



Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios
Doctorado en Lingüística

Clases verbales, transitividad y valencia verbal
en el *pjyekakjó*, tlahuica de San Juan Atzingo

TESIS

Que para optar por el Grado de

Doctora en Lingüística

Presenta

Aileen Patricia Martínez Ortega

Director de tesis

Doctor Sergio Bogard Sierra

México, Distrito Federal

Febrero del 2012

A Thomas Smith-Stark (†)

Por tener un alma grande que pervivirá por siempre a través de su legado: su amor por las lenguas mexicanas, su paciencia, su meticulosidad, su buen ojo para escudriñar los idiomas, su desvelo, su disposición, su sabiduría, su entusiasmo, su buen humor, su humanidad, su generosidad y sobre todo su dedicación a la trasmisión de su conocimiento.

A don Quirino Barreto (†)

Por su amor, su compromiso y su entrega a la lengua y la cultura tlahuica, por su hospitalidad y su generosidad en cada clase, en cada narración, en cada oración, en cada palabra.

Litutijmbia mulajñi ndixokikj napjø naktjo jo ndixokikj mutyĩ napjø pjyøkakjo.
Tondomuteñu'u metpøky por ndyetso temikitundo'umtikj.

Agradecimientos

El presente trabajo pudo realizarse en gran medida gracias al apoyo económico y logístico que tanto el Conacyt como El Colegio de México me brindaron desde que ingresé al programa de Doctorado en Lingüística. En particular estoy agradecida tanto con el doctor Aurelio González y la doctora María Méndez (director y coordinadora del CELL en el periodo del 2005 al 2009), como con la doctora Luz Elena Gutiérrez de Velasco y el doctor Sergio Bogard (directora y coordinador del CELL desde el 2009 y hasta la fecha), ya que debido a su gestión conté siempre con el financiamiento y los documentos oficiales necesarios para la realización de esta investigación.

Agradezco también a la excelente planta docente del CELL, quienes contribuyeron a que yo terminara de formarme como lingüista. Cada uno me aportó, a su manera, su sabiduría y sus conocimientos, sembrando las semillas en mi mente de lo que hoy puede verse con creces en este trabajo.

Le agradezco infinitamente al doctor Thomas Smith-Stark (q. e. p. d.) el haberme encaminado en el estudio del tlahuica. Desde sus clases de morfología hasta los seminarios de tesis, me mostró con gran paciencia y sabiduría los métodos más adecuados para escudriñar y comprender las lenguas, observándolas en todos sus niveles de análisis. En particular le agradezco haber dedicado el Seminario de Lingüística Descriptiva en el 2007 a la lengua tlahuica. Dicho seminario fue determinante para la obtención y el análisis de datos e incluso para la estructuración del trabajo que aquí presento.

Gracias al doctor Sergio Bogard quien ha estado a mi lado a lo largo de mi estancia en El Colegio México, primero como asesor e incluso como consejero y amigo, y posteriormente al "adoptarme" como su tesista. Gracias por mostrarme pormenorizadamente mis errores y mis aciertos. Gracias por ayudarme en el difícil proceso de comprender, por medio la teoría sintáctica, las complicaciones morfofonológicas y morfosintácticas de una lengua como el tlahuica. Y, sobre todo, gracias por incrementar mi pasión por la sintaxis, la semántica y la pragmática, con esas clases en las que la teoría sintáctica se hizo todavía más fascinante de lo que ya era.

Doy las gracias a los doctores Rodrigo Gutiérrez, Doris Bartholomew y Martha Munzel, lectores de esta tesis, ya que sus comentarios, además de enriquecer mi trabajo, reforzaron la perspectiva con la que decidí abordar los diferentes temas que trato aquí. Gracias también a la doctora Yolanda Lastra por leer mi trabajo y fungir como sinodal del mismo.

Considero importante agradecer también a los colegas que, en diferentes coloquios y seminarios en donde he presentado diversos materiales concernientes a mi tesis, han comentado mis trabajos con observaciones muy puntuales y acertadas; tal es el caso de los doctores Francisco Arellanes, Michael Knapp, Enrique Palancar, Mikaela Guzmán, Marha Muntzel, por mencionar sólo a algunos.

Agradezco también a mis compañeras de generación, aunque se fueron una a una como hojas doradas en otoño. Jiasu, Cony, Maribel, Etna, Aradai... Gracias por el breve tiempo juntas, por la cotidianeidad y la solidaridad resultantes de vivir de tiempo completo en una institución como El Colegio de México. Gracias a Daniela Leyva por todas las discusiones, tanto las acaloradas como las que de plano terminaban en conflagraciones; qué sería la vida académica sin ese tipo de polémicas. Y por supuesto, gracias a Maritza Licón por estar siempre dispuesta a comentar los vericuetos intrincados que pueden presentarse en las lenguas mexicanas, sobre todo en las otomangues, y principalmente, por su amistad. No puedo dejar de agradecer también a mis compañeros del Doctorado en Literatura, quienes me hicieron sentir parte de una generación más grande. Gracias Michel, Rafael, Fernando, Alma...

Estoy también muy agradecida con quienes han conformado en sus diferentes etapas al Seminario Permanente Tlahuica. En particular quiero agradecer a Rocío Sabino, a Caritina Sabino y a Etna Pascasio cuyas ideas, observaciones y comentarios enriquecieron el presente estudio. Por supuesto tengo especial agradecimiento a Martha Muntzel, quien siempre ha estado muy cerca de mí, apoyándome incondicionalmente, yendo y viniendo conmigo en este camino sinuoso, complicado, interesante y hermoso que es el estudio del tlahuica.

Agradezco con todo mi corazón a mis asesores tlahuicas porque todos ellos fueron siempre muy generosos y pacientes al abrirme las puertas de sus casas, de su lengua y de su cultura. Kjuenmuteñu metpøki We Quirino (q. e. p. d.), Ma María, Ma Nati jo We Gervasio. Agradezco muy especialmente a doña Amanda Zamora, quien ha sido como una madre que me ha llevado de la mano por los caminos de San Juan Atzingo y de la lengua tlahuica. Kjuenmuteñu metpøki por kitundombakj pluju pujñily jo pjyøkakjo.

Quiero agradecer también a la familia Rojas quienes me han provisto de techo, comida y sustento siempre que he ido a San Juan Atzingo a realizar trabajo de campo. Gracias a don Reyes (q. e. p. d.), a doña Amalia, a don Gonzalo y a doña Cristina quienes, yendo más allá de las reglas de hospitalidad convencionales, fueron como una familia durante mi estadía en el pueblo. Gracias también a los niños Gonzalito, Mariana y Abel que ayudaron a sentirme como en casa.

Desde luego agradezco mucho a toda mi familia por su amor, su apoyo y su comprensión desde siempre. Gracias a mi madre, María Eugenia Ortega, por alimentarme en cuerpo y alma. Gracias a mi padre, Alberto Martínez, por apoyarme sin duda siempre que lo he requerido. Gracias a mis hermanos Abryl y Alberto por estar a mi lado no sólo en hermandad sino sobre todo en amistad. Gracias a mi sobrino Bruno por ponerle esas pausas necesarias a mi trabajo con sus inquietudes, sus preguntas y sus juegos.

Finalmente quiero reconocer a Alfonso Medina, quien me ha apoyado en todas mis locuras y mis razonamientos; quien ha estado a mi lado en mis reflexiones y, sobre todo, quien me ha enseñado a argumentar en lo académico y más allá de lo académico. A él no le doy las gracias, sino que espero hacerle honor, por mostrarme en innumerables ocasiones que la mayéutica y el sofismo pueden ser un arte totalmente actual, versátil y recalcitrante. Sea este breve párrafo una sencilla manera de corresponder a todas las veces que me ha apuntalado, acechado, cuidado, escuchado y, en general, al hecho de estar siempre conmigo en las buenas, en las malas y en la peores; dándome cordura, amor, sabiduría, fuerza y todo lo que un ser pensante y sintiente puede necesitar para hacer crecer su *Ghost*_{MR}.

México, D. F.

Febrero del 2012.

Índice

Abreviaturas.....	9
Introducción.....	11
0.1. Objetivo	11
0.2. Estado de la cuestión.....	12
0.3 Metodología	16
0.4. Marco teórico.....	18
0.4.1. El funcionalismo lingüístico	18
0.4.2. Transitividad y valencia	26
0.5. Organización del trabajo	40
Capítulo 1: Características generales de la lengua tlahuica.....	43
1.1. Filiación lingüística y étnica del tlahuica.....	43
1.2. Características geográficas de la comunidad tlahuica	45
1.3. Situación sociolingüística del tlahuica.....	48
Capítulo 2: Procesos fonológicos y morfofonológicos presentes en la formación de los verbos tlahuicas	59
2.1. La sonorización de oclusivas en contexto antenasal, el incumplimiento de dicha regla en límite morfémico y las prenasalizadas	59
2.2. La formación de segmentos secundarios debido a la flexión verbal (consonantes glotales, aspiradas y palatalizadas)	66
2.3. La estructura de la base verbal.....	68
2.4. Variaciones en los sufijos verbales relacionados con la estructura de la base verbal.....	81
Capítulo 3: Tipología morfosintáctica del tlahuica	103
3.1. Tipología morfológica	103
3.2. Alineamiento morfosintáctico.....	107
3.3. Orden de constituyentes.....	122
3.4. Marcación del núcleo y del dependiente.....	130
3.5. Marcación de complementos del verbo	137
Capítulo 4: Morfosintaxis básica de los verbos tlahuicas.....	143
4.1. Pautas verbales.....	144

4.2. Los prefijos <i>portmanteau</i>	168
4.3. Tiempo/Aspecto en el tlahuica	185
4.4. Modo.....	191
4.5. Negación	196
4.6. Formativos direccionales	213
4.7. Sufijación de complementos pronominales	224
Capítulo 5: Transitividad y valencia en el tlahuica	229
5.1. Transitividad/intransitividad en el tlahuica.....	231
5.1.1. Clases verbales transitivas (Grupos I y II)	238
5.1.2. Clases verbales intransitivas (Grupos III, IV y V).....	243
5.2. La valencia en los verbos del tlahuica	256
5.2.1. Equipolencia de los verbos tlahuicas	258
5.2.2. Mecanismos de disminución de valencia en tlahuica	267
5.2.2.1. La voz pasiva y la anticausativa.....	267
5.2.2.2. Reflexivos y recíprocos.....	270
5.2.2.3. Incorporación	274
5.2.2.4. Antipasivas y construcciones con valor absoluto.....	280
5.2.3. Mecanismos de incremento de valencia en tlahuica.....	286
5.2.3.1. Transitivización.....	287
5.2.3.2. Causativas.....	290
5.2.3.3. Aplicativos	297
Conclusiones.....	305
Apéndice.....	309
Bibliografía.....	319

Abreviaturas

1 primera persona	LOC locativo
2 segunda	M marca
3 tercera	MASC masculino
A agente	MOV movimiento
ABS absoluto	NEG negación
AG agentivo	NOM nominativo
AC acusativo	NUM numeral
ALEJ (movimiento) en dirección contraria al hablante	NX nexo
AMB ambulatorio	O objeto
APL aplicativo	OBL oblicuo
APROX (movimiento) en dirección al hablante	OD objeto directo
CAUS causativo	OI objeto indirecto
CR cláusula relativa	OP objeto primario
CLAS clasificador	OS objeto secundario
D dependiente	P paciente
DAT dativo	PA predicación adjetiva
DEM demostrativo	PART partitivo
DET determinante	PERF perfectivo
DIM diminutivo	PIMP pasado imperfecto
ERG ergativo	PL plural
EX exclusivo	POS posesivo
EXP experimentante	PPROGR presente progresivo
FEM femenino	PRED predicado
FN frase nominal	PREM pasado remoto
FUT futuro	PRES presente
GI grupo I	PRET pretérito
GII grupo II	PROGR progresivo
GIII grupo III	PRON pronombre
GIV grupo IV	RFX reflexivo
GV grupo V	REL relativizante
GVI grupo VI	RESP respeto
H núcleo	S sujeto
IMP imperativo	SC segundo componente
IMPERF imperfectivo	SG singular
INT intensificador	TR transitivo
INTR intransitivo	V verbo
IRR irrealis	VRBZ verbalizador

Introducción

0.1. Objetivo

El tlahuica, lengua otopame hablada en San Juan Atzingo y otras comunidades del Municipio de Ocuilan, en el Estado de México, presenta diferentes clases verbales que se indican por medio de pautas de prefijación en los verbos. Cada uno de los prefijos verbales del tlahuica contiene información sobre la persona, el tiempo, el aspecto y el modo (TAM) y además sobre la transitividad, es decir, son morfemas *portmanteau*.

Por el momento asumo que se trata de clases morfológicas, en las que cada base verbal forma parte de un paradigma flexivo que involucra una serie de prefijos de persona y tiempo, aspecto y modo. Sin embargo no se trata del todo de clases arbitrarias, pues desde el ámbito semántico los grupos I y II corresponden a bases verbales transitivas y los grupos III, IV y V a intransitivas. Pero, además, si la base verbal sufre algún proceso de cambio de valencia, éste se reflejará en que su conjugación cambiará a un grupo transitivo o intransitivo, según se requiera. Es decir, las clases verbales del tlahuica tienen motivación mixta, por un lado la motivación es morfológica y por otro lado es semántica.

El objeto de este trabajo es, en lo general, presentar una descripción de la morfosintaxis del sistema de prefijación verbal del tlahuica, y en lo particular, abundar en los procesos de de transitividad y cambio de valencia de esta lengua.

0.2. Estado de la cuestión

Existen pocos trabajos que dan cuenta de la estructura lingüística del tlahuica. Es necesario documentar y describir el tlahuica, ya sea con el fin de ayudar a las comunidades atzincas a revitalizar su lengua o para que otros lingüistas tengan acceso a datos que sirvan como pruebas empíricas para las teorías, como fuente de material para el desarrollo de la tipología, como testimonios para la documentación histórica, etc.

A continuación doy una breve referencia de los trabajos dedicados sobre todo a temas relacionados con la morfosintaxis del tlahuica.

Soustelle dedica un capítulo al matlaltzinca y al tlahuica (pp. 303-329) en su libro *La familia otomí-pame del México central*, publicado por primera vez en francés por el *Institut d'Ethnologie* en 1937 y reeditado y traducido por el Fondo de Cultura Económica en 1993.

Con respecto a la morfosintaxis, el autor menciona varios prefijos clasificadores cuyos valores semánticos están presentes tanto en matlaltzinca como en tlahuica, si bien con formas distintas. También menciona los prefijos posesivos y se detiene un poco para explicar y comparar los procesos del tlahuica, el matlatzinca y el otomí, señalando que mientras que en tlahuica los posesivos se expresan mediante una partícula que indica tanto persona como número del poseedor, en matlatzinca esa partícula sólo se aplica a la primera persona del plural y en otomí el mismo morfema se refiere tanto al plural como al singular. Soustelle, asimismo, analiza los sufijos de número hallados en el *Arte de la lengua matlatzinca* que realizó en 1640 Diego Basalenque, también estudia el arte de Miguel de Guevara de 1638 y compara estos datos con sus propias elicitaciones realizadas tanto en San Francisco Oztotilpan (donde actualmente se sigue hablando matlatzinca) y

Mexicalzingo (en donde ya no se habla el matlatzinca), como en San Juan Atzingo (donde se habla el tlahuica). Este autor concluye que hubo dos dialectos matlatzincas, el de Mexicalzingo (ahora extinto) y el de San Francisco Oztotilpan. Soustelle también concluye que el tlahuica, o atzinca como él sugiere llamarlo, se relaciona con los dialectos matlaltzincas.

Otro autor que escribió sobre el tlahuica, también en los años treinta, fue Robert J. Weitlaner (1939) en un artículo titulado “Beitrag zur Sprache der Ocuilteca von San Juan Acingo”, publicado en el volumen 4 de *El México Antiguo*. El artículo de Weitlaner es una aproximación elemental a la lengua. Revisa lo que se había dicho hasta ese momento acerca de la lengua (Cita a Sahagún, a Pimentel y otros autores que más bien hablan del matlatzinca y de sus variantes). También revisa los fonos de la lengua tlahuica. Weitlaner incluye en su trabajo un apéndice en el que da cuenta de varias formas cognadas de los dialectos del matlatzinca, del otomí y del tlahuica, en donde se pueden observar, entre otros datos léxicos, algunas bases y prefijos verbales.

Hasler (1960) realiza una comparación de palabras del matlaltzinca y del tlahuica en la que observa procesos de formación de palabras comunes en las dos lenguas. Hasler hace un cotejo de las dos lenguas con miras a reconstruir un ancestro común. Para esto retoma una lista de palabras aplicada por Henriette Andrews a hablantes del matlaltzinca y las compara con sus propias elicitaciones del tlahuica. De esta manera, Hasler hace una reconstrucción del inventario fonológico del “protomatlatzinca-ocuilteco” y las formas léxicas de la protolengua que propone.

La tesis de Doris Bartholomew *The reconstruction of Otopamean*, que data de 1965, constituye una importante aportación para el estudio de las lenguas otopames, ya que contiene una comparación del léxico, de los sistemas fonológicos, de la morfofonología y

de la morfosintaxis de las seis lenguas que constituyen esta familia de lenguas mexicanas (chichimeco, pame, otomí, mazahua, matlatzinca y tlahuica). Vale la pena destacar aquí el análisis que esta autora hace en torno a las flexiones verbales de las diferentes lenguas que conforman la rama otopame.

El primer estudio sobre tlahuica de Martha Muntzel, publicado 1982, es su tesis de licenciatura *La aplicación de un modelo generativo a la fonología del tlahuica (ocuilteco)*, en donde presenta un inventario de los fonos y fonemas del tlahuica, para luego estudiar los procesos fonológicos tomando como modelo la teoría de Chomsky y Halle en *Principios de fonología generativa*. La consulta de este trabajo es necesaria en tanto que muchos procesos de formación de palabras y oraciones de la lengua se ven permeados por mecanismos morfofonológicos.

La tesis doctoral de Muntzel, *The structure of Ocuilteco* (1986), constituye un primer acercamiento a la gramática general del tlahuica. Además de un capítulo concerniente a la fonología de la lengua, contiene descripciones de la morfología y la sintaxis. Es éste el estudio más extenso que se ha hecho sobre el tlahuica. Si bien *The structure of Ocuilteco* recoge un amplio repertorio de los diversos morfemas y de los mecanismos de formación de palabras y oraciones, hace falta ahondar en muchos de los procesos morfosintácticos de la lengua.

En “Topónimos ocuiltecos” (Muntzel, 1987b) la autora centra su atención en la manera en que los tlahuicas construyen las palabras que designan los diferentes lugares relacionados con las comunidades atzincas. La mayoría de ellos, concluye Muntzel, al compararlos con los nombres actuales de la zona, fueron reemplazados por topónimos equivalentes en lengua náhuatl en tiempos prehispánicos. Por ejemplo, lo que hoy es El Totoc (del náhuatl *tototl* “pájaro”), en tlahuica se conoce como *p-lithaa* (locativo-pájaro)

“lugar de pájaros”. Los locativos encontrados por Muntzel y presentados en este estudio se presentan en muchas de las formaciones verbales del tlahuica.

En 1998, Muntzel publicó “Un acercamiento a la clasificación nominal en el tlahuica (ocuilteco)”. En este artículo, profundiza sobre los prefijos clasificadores de sustantivos. Encuentra que existen diferentes tipos de clasificadores: un genérico *ni-*, un marcador de parentesco o gentilicio *we-*, otro más que denota la idea de piel *fi-*, entre otros.

En su artículo "El matlatzinca y el ocuilteco, ¿eran ya lenguas distintas en el siglo XVI?" Leopoldo Valiñas (2000) hace una revisión de los previos cálculos glotocronológicos en torno al tlahuica y al matlatzinca¹. Estos cálculos previos datan la separación del tlahuica y del matlatzinca en periodos anteriores a la colonia (las propuestas van de los 7 siglos mínimos de haberse separado a los 15). Valiñas realiza un nuevo cálculo que determina que estas lenguas hermanas se separaron a mediados del periodo colonial.

Además de los ya citados, una autora más, Elpidia Reynoso, se ha dedicado a estudiar temas de interés lingüístico en general en torno al tlahuica. Esta autora es miembro de la comunidad tlahuica, y aunque no es hablante nativa, aprendió por interés propio la lengua tlahuica de sus padres, que sí lo son. Reynoso elaboró, junto con otros miembros de la comunidad tlahuica, una ortografía para su lengua y posteriormente recogió varios vocablos de la misma, e intuitivamente, diseñó un primer vocabulario español-tlahuica (1998), tomando varias de las expresiones más frecuentes de la lengua y dándoles una traducción aproximada al español.

¹ Trabajos realizados por Cazés en 1964, 1971, 1976 y 1983 y por Schumann en 1975.

Por último, está la tesis de Nancy Pérez (2007) *Synchronic and Diachronic Matlatzincan Phonology*. En dicho trabajo la autora hace una revisión y una comparación de los sistemas fonológicos del matlatzinca y del tlahuica.

Como puede observarse, no se han realizado muchos estudios en torno a la lengua tlahuica, de modo que resulta importante hacer todo tipo de aportaciones que busquen dar cuenta de los complejos fenómenos lingüísticos de esta lengua otopame.

0.3 Metodología

Debido a que el tlahuica es una lengua poco estudiada, la naturaleza de mis datos es básicamente primaria. Los datos ya conocidos —los proporcionados en los trabajos de Martha Muntzel y otros autores— son utilizados para corroborar o comparar.

Además, mi investigación es de tipo sincrónico, ya que estudio un estado, el actual, de los paradigmas verbales del tlahuica. El tlahuica es una lengua en peligro de extinción, que según el censo del 2000, cuenta con poco más de 400 hablantes, cuyas edades oscilan entre los 60 y los 85 años. La lengua tlahuica, al igual que muchas otras lenguas indígenas mexicanas, está siendo desplazada por el español, por lo que muchos de los hablantes ya no conservan todas las formas ni las reglas de la lengua, tal fenómeno se aprecia en los distintos niveles lingüísticos, desde lo fonético hasta lo semántico (Muntzel, 1982b y 1994).

Debido a este fenómeno, mi tesis constituye un estudio seccional en el que, para la obtención de datos, recurrí a hablantes nativos que, debido a la situación de obsolescencia de la lengua, son de edades que oscilan entre los 68 y los 81 años de edad. En la siguiente tabla muestro una relación de los hablantes de quienes obtuve los datos que alimentan este trabajo, e incluyo los perfiles sociales de mis colaboradores:

(1) Características sociales de los colaboradores tlahuicas del presente trabajo

NOMBRE	SEXO	EDAD	OCUPACIÓN	ESCOLARIDAD
Amanda Zamora Ramírez	F	80	hogar	ninguna
Gervasio Eduardo	M	68	comerciante	2° primaria
Natividad González Néstor	F	71	comerciante	ninguna
Quirino Barreto Gregorio †	M	81	campesino	ninguna

Los cuatro hablantes de tlahuica con quienes trabajé tienen similares hábitos lingüísticos. Natividad y Gervasio constituyen un matrimonio por un lado, y Quirino, fallecido en el 2010, estuvo casado con una hablante de tlahuica, por lo que dichos informantes han tenido el hábito de hablar el tlahuica en su seno familiar, al menos con sus respectivos cónyuges. Por su parte, Amanda, aunque tiene un cónyuge no hablante de tlahuica y aunque ya no radica en el pueblo de San Juan Atzingo, suele visitar constantemente su pueblo natal y platicar con familiares y amigos en la lengua tlahuica.

Del proceso de análisis obtuve un corpus de 307 verbos del tlahuica con sus respectivas flexiones de persona y tiempo, aspecto y modo (TAM). Este corpus me sirvió para dar cuenta de los factores que influyen en la formación de las clases verbales del tlahuica. Los datos que recopilé me permitieron identificar tres personas del singular, del dual y del plural del tlahuica, así como los TAMs que he manejado hasta ahora, es decir, presente simple (y un progresivo restringido a la primera persona singular, grupos I y II), pasado, pasado imperfecto, futuro e imperativo. Asimismo, los datos también incluyen información sobre la transitividad del verbo y las operaciones de disminución o aumento de valencia involucrados.

0.4. Marco teórico

Para describir y explicar los fenómenos relacionados a la transitividad y la valencia verbal en las construcciones del tlahuica, me apoyo en los conceptos desarrollados dentro del marco del funcionalismo lingüístico. Esto se debe primordialmente a que al estudiar los datos que obtuve a partir de mis elicitaciones, fue necesario tomar en cuenta tanto los rasgos semánticos como las funciones pragmáticas de las formas que iba analizando. Es decir, al encontrar que el tlahuica presentaba varias clases verbales, distinguibles por los diversos prefijos de persona y TAM con que se flexionan las bases verbales tlahuicas, noté que dichas clases verbales podían modificarse con el fin de darle a la base verbal un sentido diferente. Dicho sentido está relacionado tanto con la estructura morfosintáctica de la oración como con los rasgos semánticos del verbo y los participantes involucrados en la oración, y con la necesidad de codificar la función pragmática-discursiva de los diversos participantes que intervienen en la oración.

En los siguientes párrafos desarrollo los conceptos básicos del funcionalismo lingüístico (4.1) y la manera en que dicha corriente de estudio explica los fenómenos que me ocupan, es decir, la transitividad y las operaciones de valencia (4.2).

0.4.1. El funcionalismo lingüístico

Los estudios funcionales sobre el lenguaje parten del hecho de que toda lengua tiene como propósito primordial la comunicación, por lo que uno de los objetivos primordiales de este modelo es verificar cómo se comunican los hablantes de una determinada lengua, es decir, la manera en que las estructuras gramaticales formalizan tanto las diferentes

situaciones comunicativas como los diversos elementos que en ésta operan: el evento, los participantes, el contexto discursivo, etc. De tal forma, los verbos, que formalizan a los eventos, experimentarán cambios de acuerdo a la función comunicativa para la cual son emitidos; las frases nominales, pronombres u otros recursos lingüísticos que formalizan a los participantes, experimentarán cambios dependiendo del contexto comunicativo, y así sucesivamente con cada uno de los elementos que componen el ámbito del discurso.

Con el fin de organizar el estudio de los elementos que intervienen en la situación comunicativa, Givón (1984: 30-31) propone tres principales terrenos funcionales que codifican el lenguaje humano: la semántica léxica, la semántica proposicional y la pragmática discursiva.

La semántica léxica se refiere al conocimiento genérico compartido culturalmente expresado ampliamente en el lexicón. Este conocimiento pertenece a un fenómeno relativamente estable, los conceptos o puntos de referencia que constituyen una intrincada red que es parte del mapa cognitivo del universo fenomenológico.

La semántica proposicional se refiere a la información expresada en las proposiciones, las cuales se codifican sintácticamente como oraciones. Deben tenerse en cuenta dos aspectos de la proposición: una es su caracterización como estado, evento o acción, y la otra es la caracterización de los participantes ('argumentos', 'casos', 'roles') en la proposición. Estos dos aspectos nos dicen "quién hace qué a quién, cuándo, dónde, por qué, cómo, etc." siempre que la información léxica-semántica esté también disponible. La semántica proposicional está conjuntamente codificada con la pragmática discursiva por medio de la sintaxis ('estructura sintáctica'). Dicha codificación conjunta tiene profundas consecuencias en la estructura del lenguaje humano.

La pragmática discursiva tiene que ver con la secuencia o la ubicación de las proposiciones dentro de un contexto comunicativo amplio: el discurso. El contexto dentro del cual cualquier proposición es comunicada es un complejo largo y abierto. Una gran parte de él consiste en el lexicón, cuyo cuerpo generalmente es compartido como un conocimiento estable guardado en la memoria del habla de una comunidad de habla o cultura.

Dentro del terreno de la semántica proposicional, y concretamente acerca de la caracterización de las proposiciones como estado, evento o acción vale la pena mencionar la clasificación de eventos propuesta inicialmente por Vendler (1957), quien clasificó los verbos en cuatro categorías: estado, actividad, *accomplishment* (eventos con límite) y *achievement* (eventos límite). Smith (1997) agrega a esta lista una clase de verbos: los llamados semelfactivos. Esta clasificación de eventos ha sido reelaborada por numerosos lingüistas. Estas clases de verbos pueden caracterizarse por medio de cuatro rasgos: [+estático], [+dinámico], [+télico], [+puntual]. De tal forma tenemos:

(2) Clasificación de eventos y rasgos semánticos

a. estados	[+estáticos], [-dinámicos], [-télicos], [-puntuales]
b. actividades	[+estáticos], [+dinámicos], [-télicos], [-puntuales]
c. <i>achievements</i>	[-estáticos], [+dinámicos], [+télicos], [+puntuales]
d. Semelfactivos	[-estáticos], [+dinámicos], [-télicos], [+puntuales]
e. <i>Accomplishments</i>	[-estáticos], [+dinámicos], [+télicos], [-puntuales]

(Foley y Van Valin, 1984; Van Valin y LaPolla 1997 y 2005, Kearns 2000:201-202)

Es decir, las actividades y los *accomplishment* se distinguen entre sí porque la actividad no tiene un punto final mientras que el *accomplishment* sí. Los *achievement* y los estados se

distinguen entre sí porque los primeros son instantáneos y los segundos son durativos. Los *achievement* y los *accomplishment* se distinguen porque el *achievement* ocurre instantáneamente, mientras que el *accomplishment* se acerca a su punto final paulatinamente. Los semelfactivos son una especie de *achievement* que ocurre repetidamente. Las siguientes oraciones son ejemplos de cada tipo de evento:

- (3) a. Estado: El niño es listo
b. *Achievement*: La burbuja estalló
c. Semelfactivo: Alguien golpetea la puerta
d. *Accomplishment*: Los soldados marchan hasta el parque
e. Actividad: Los soldados marchan en el parque

El tipo de evento se relaciona directamente con el tipo de verbo que formaliza al evento, esto se formaliza de diversas maneras en las diferentes lenguas del mundo. Por ejemplo, los verbos de diferentes clases pueden estar morfológicamente relacionados entre ellos de tal suerte que los predicados de estado sean la base de cambio para los verbos estativos, los *achievements* y los *accomplishments*. Hay lenguas que representan estas relaciones explícitamente en su morfología verbal.

Puede ser que el predicado-estado sea la base, ya sea un verbo o un adjetivo, y a partir de esa base a la que se adhiera un morfema, se derive un *accomplishment* o un *achievement*. Ejemplo de este caso lo constituye el qiang (lengua tibetana-birmana) en donde a partir del término *ba* ‘grande’, que constituye un estado, se deriva *tə- ba* ‘volverse grande’ que representa un *accomplishment*, y también *tə- ba -z* ‘causar que se vuelva grande’ el cual es un *accomplishment* causativo (Van Valin y LaPolla, 1997).

Lo contrario también puede ocurrir, es decir, se tiene como base un evento de tipo de *accomplishment* causativo a partir del cual se derive tanto el *accomplishment* como el

estado, como sucede en el yagua, en donde el verbo *muta* que significa ‘abrir’ es un *accomplishment* causativo que conforma la base sobre la que se derivan *muta -y* ‘abrirse’ y *muta -y -maa* ‘estar abierto’ (Van Valin y LaPolla, 1997).

Cabe señalar que Haspelmath (1993) desarrolló una clasificación similar basándose en la paridad causativo-incoativa de los verbos, y a la que me referiré en 4.2 por tener más relación con los fenómenos de transitividad y valencia verbal.

Otro aspecto de la semántica proposicional que vale la pena destacar aquí es la caracterización de los participantes ('argumentos', 'casos', 'roles') en la proposición. Al respecto, Comrie (1989 [1981]: 89) hace alusión a que normalmente la literatura tiene en cuenta los roles semánticos de agente, fuerza, instrumento, experimentante, paciente, si bien existen más roles semánticos. Este mismo autor opina que el punto más importante con respecto a las relaciones entre agente, fuerza, instrumento y paciente, es que no se trata de relaciones semánticas discretas, sino un continuo en el que los términos representan diferentes puntos del mismo, Comrie explica que tal conjunto debe considerarse como un continuo de control. El grado de control se formaliza en las lenguas del mundo "en relación con la distinción conceptual que puede establecerse entre el iniciador consciente, el iniciador inconsciente, el instrumento inconsciente y la entidad afectada por la acción" (Comrie, 1989 [1981]: 89-90). El ejemplo citado por el mismo autor es del bats, lengua en la que hay dos formas de traducir 'nos caímos al suelo':

- (4) a. *txo* (absolutivo) *naizdrax kxitra*
b. *atxo* (ergativo) *nizdrax kxitra*

En 4a el evento se lleva a cabo de manera deliberada o porque se pudo ejercer control pero no se hizo, en cambio expresiones como la de 4b se utilizan cuando se quiere indicar que el participante en cuestión realizó el evento sin ningún fallo por su parte.

En lo que respecta al terreno de la pragmática discursiva, Givón (1984: 32) explica que es posible dividir el contexto discursivo en tres principales componentes:

- i. Las metas del hablante: los valores del acto de habla (información, pregunta, orden, etc.) así como también otras metas comunicativas y pragmáticas del hablante.
- ii. Interacción: La relación social entre el hablante y el oyente, lo que se deben el uno al otro, lo que ellos conocen acerca del conocimiento del otro, sus metas y predisposiciones.
- iii. Contexto discursivo: Qué información fue procesada en el discurso precedente, qué puede ser tomado por sentado, lo que es probable que sea cuestionado, la información que es importante contra la que es secundaria, lo que constituye el primer plano (*foreground*) de la información nueva contrastado con lo que constituye los antecedentes (*background*).

Estos elementos se formalizan en las lenguas de diferentes maneras y generan diversos tipos de fenómenos susceptibles de ser tipificados, como, por ejemplo, los diferentes tipos de estructura que se generan a partir de un mismo contenido proposicional con diferentes intenciones pragmáticas. Los siguientes ejemplos dan cuenta de las diferentes maneras que el español tiene para expresar un mismo contenido proposicional con diversas intenciones comunicativas:

- | | | |
|-----|-----------------------------------|-----------------------------------|
| (5) | a. Pereira mató al león | [información, afirmativa, activa] |
| | b. ¿Pereira mató al león? | [pregunta si/no] |
| | c. ¿A quién mató Pereira? | [pregunta Qu objeto] |
| | d. Pereira no mató al león | [información, negativa] |
| | e. El león fue muerto por Pereira | [información, afirmativa, pasiva] |

A través de las diferentes oraciones en 5, el contenido semántico proposicional dado sucintamente en 6a, es decir en la oración 'neutral' o 'simple', permanece virtualmente

constante. Pero la función pragmática discursiva varía, y la estructura sintáctica es reajustada. Estos reajustes fuerzan las claves originales en 5a que codifican los roles semánticos de los participantes y el valor de transitividad ('estado' 'acción', 'evento') de la proposición.

En general, los componentes de la semántica léxica, de la semántica proposicional y de la pragmática discursiva se codifican de diferentes maneras en cada lengua. A grandes rasgos, dichos componentes se formalizan en la estructura sintáctica por medio de cuatro elementos:

- a) Orden de constituyentes
- b) Morfología gramatical/flexiva
- c) Contornos entonativos
- d) Restricciones

Se puede decir que los tres primeros elementos son concretos. Al codificar cualquier dominio funcional, las diferentes lenguas hacen uso de estos tres recursos de codificación, algunas veces asignando un mayor peso a unos que a otros.

El cuarto elemento, las restricciones, constituye un elemento más bien abstracto. Se refiere a las condiciones de aplicabilidad o identificación de las estructuras o de los recursos gramaticales/comunicativos, y conciernen más comúnmente a la identidad, a la correferencia, al orden secuencial, al conocimiento antecedente compartido o al propósito asumido (Givón, 1984: 36).

Al notar todos los terrenos funcionales del lenguaje, según explica Givón (1984: 36) se revelan dos características de los estudios funcionales:

- a) Multidimensionalidad: Muchos dominios funcionales son multidimensionales y no unidimensionales.

- b) Gradualidad: Casi todos los dominios funcionales exhiben alguna faceta de espacio continuo, no discreto.

La primer característica hace referencia al hecho muchas veces atestiguado en múltiples lenguas, de que para estudiar un fenómeno determinado suele ser necesario recurrir a dos o más niveles de estudio lingüístico para poder dar cuenta cabal de dicho fenómeno.

La gradualidad se refiere al hecho de que muchos aspectos de las lenguas suceden de manera escalar, es decir, pueden existir varios factores que hacen que una categoría gramatical, semántica o pragmática tenga dos extremos y en medio de ellos una serie de manifestaciones cuyos límites pueden ser difícilmente discernibles.

A este último respecto, vale la pena mencionar que una estructura y sus elementos componentes suelen ser característicamente entidades discretas: los determinados órdenes de constituyentes, los diversos morfemas que componen una lengua, un contorno entonativo establecido, etc. Normalmente una forma es delimitada y específica, es decir, es discreta. En cambio, el ámbito de la función suele ser de límites borrosos e inespecíficos, gradual. Givón (1984: 37) apunta que la solución adoptada por el lenguaje humano tanto en el lexicon como en la sintaxis parece ser un arreglo en donde cada unidad de codificación es en realidad discreta, pero con cierta flexibilidad. Dicha flexibilidad se debe a que, por un lado, los puntos de codificación estructural está distribuidos a lo largo de un dominio funcional gradual (escalar), de tal forma que cada uno de ellos corresponda más o menos con una sección del dominio; y, por otro lado, los puntos de codificación a lo largo de una sección del dominio mantienen cierto grado de flexibilidad en su límite exacto, tanto en términos de cambio diacrónico, creatividad individual o variación dialectal.

Hasta aquí los conceptos generales relativos al funcionalismo lingüístico. A continuación presentaré los conceptos funcionalistas relacionados al ámbito de mi investigación sobre los verbos del tlahuica, es decir sobre la transitividad y las operaciones de valencia verbal.

0.4.2. Transitividad y valencia

Tradicionalmente se ha convenido que un evento transitivo es aquel en el que la acción iniciada por un primer participante es transmitida a un segundo participante. La consecuencia de tal evento sobre el segundo participante varía dependiendo del tipo de acción realizada.

Debido a que existe una amplia gama de posibilidades al respecto se pueden establecer grados de transitividad, tal como lo hacen Hopper y Thompson (1980). Estos autores proponen que la transitividad de una oración puede verse como una escala cuyos grados se determinan por medio de varios parámetros resumidos en el siguiente cuadro:

(6) Rasgos que determinan el grado de transitividad

	Grado de transitividad	
	ALTO	BAJO
A. Num. de Participantes	2	1
B. Kinesis	acciones	no-acciones
C. Aspecto	télico	atélico
D. Puntualidad	puntual	no puntual
E. Volición	volitivo	no volitivo
F. Afirmación	afirmación	negación
G. Modo	<i>realis</i>	<i>irrealis</i>
H. Agencia	humano, animado	inanimado
J. Afectación de O	afectación total	no afectado
I. Individuación de O	altamente individuado	baja individuación

(Hopper y Thompson, 1980: 252)

Hopper y Thompson recalcan que estos rasgos permiten caracterizar si una oración es más o menos transitiva. Aquellas construcciones que tengan un mayor número de rasgos en la columna de “alto” serán más transitivas y viceversa, aquellas que cuenten con más rasgos expuestos en la columna “bajo” serán menos transitivas.

Un ejemplo de variación en el grado de transitividad —entre tantos referidos por Hopper y Thompson— es que en algunas lenguas la ausencia de participación voluntaria por parte del agente repercute en el grado de transitividad de la oración, como sucede en el caso del finlandés. En esta lengua si quien realiza la acción tiene la voluntad de llevarla a cabo, el objeto se marca como genitivo, mientras que si la acción no es volitiva, el objeto se marca como partitivo. Hopper y Thompson consideran que en el finlandés el objeto marcado con el partitivo le da un matiz menos transitivo a la oración:

(7) a. *ta tundis seda naist*
 Él conoció esta mujer (partitivo)
 ‘él conoció a esa mujer’

b. *ta tundis selle naise ära*
 él conoció esta mujer (genitivo) lejos
 ‘él reconoció a esta mujer a lo lejos’

(Hopper y Thompson, 1980:265)

Uno de los principales criterios para determinar si una oración es transitiva o no, suele ser el hecho de que la oración en cuestión tenga dos participantes, generalmente un agente incitador y un paciente. Sin embargo, Hopper y Thompson (1980: 253-254) aclaran que, aunque la presencia de un verdadero paciente sea un componente crucial de la transitividad, un segundo participante que no sea un paciente, es decir, que no reciba ninguna afectación por acción del verbo, no es crucial. Un ejemplo de esto lo proporcionan las siguientes oraciones contrastadas del inglés:

(8) a. *Susan left*
Kinesis: acción
Aspecto: télico
Puntualidad: puntual
Volición: volitivo

b. *Jerry likes beer*
Participantes: 2

La ausencia de un segundo participante en el ejemplo 9a reduce la transitividad de la oración, a pesar de que otros componentes de la oración (como que el verbo representa una acción, con aspecto télico, puntual y volitiva) elevarían su grado de transitividad. Por otro lado, el inglés codifica oraciones como 9b transitivas debido a la presencia de un segundo participante aunque éste no sea afectado. Cabe señalar que otras lenguas codifican como intransitivas oraciones que tienen un segundo participante que no es realmente afectado por la acción del verbo, como en el español 'a Juan le gusta la cerveza'.

Es relevante señalar que la manera en que un participante afecta al otro participante en un evento transitivo o causativo puede tener repercusiones en cuanto a la formalización de dicho evento, esto es, en la marcación de las frase nominales que codifican a los participantes, y en cuanto a la marcación transitiva/intransitiva del verbo. Con el fin de reconocer las propiedades semánticas de los participantes del evento causativo (o en todo caso, transitivo) se pueden tomar en cuenta los cuatro tipos de causación propuestos por Talmy (1976):

- (9) a. Física: un objeto físico actúa sobre un objeto físico
b. Volicional: una entidad volicional actúa sobre un objeto físico
c. Afectiva: un objeto físico 'actúa' sobre una entidad con un estado mental.
d. Inductiva: una entidad volicional actúa sobre una entidad con estados mentales.

Es decir, para determinar qué tipo de causación es la que se está manifestando en una oración es necesario notar las características semánticas de los participantes. Y a su

vez, las características semánticas del verbo permiten que determinado tipo de participantes actúen y/o interactúen en la expresión. De esta manera podemos encontrar oraciones como las que muestro a continuación:

- (10) a. Física: El agua mueve la noria
- b. Volicional: Juan troza la madera
- c. Afectiva: A María le gustan las margaritas
- d. Inductiva: María ama a Juan

Cabe señalar que no respetar el tipo de participantes que exige cada verbo suele influir para que la realización de cada uno de estos tipos de causación resulte inadecuada (al menos según la interpretación del mundo real), como en el siguiente caso citado por Comrie (1989 [1981]: 112):

- (11) *La piedra vio a María*

Esta expresión resulta inadecuada debido a que el verbo *ver* exige que el participante sujeto sea una entidad con el rasgo semántico +animado, cualidad que no posee el participante codificado por la frase nominal *la piedra*.

La discusión acerca de lo que constituye una estructura transitiva y una intransitiva y la manera en como las primeras y las segundas se relacionan y diferencian tiene que ver con la noción misma de qué constituye una oración, en especial una oración simple, es decir, aquella que contiene como núcleo un solo verbo, en los términos de la gramática tradicional. Croft (1991: 269), interesado en determinar lo que constituye un "evento individual" o atómico, explica que un evento individual (verbo simple y posible en las lenguas humanas) en un modelo cognitivo idealizado se puede describir según los siguientes parámetros:

- (12) a. Los eventos simples son segmentos de la red causal.

- b. Los eventos simples involucran individuos actuando sobre otros individuos (transmisión de una fuerza).
- c. La transmisión de la fuerza es asimétrica, con distintos participantes como el iniciador (agente) y el punto final.
- d. Los eventos simples son cadenas causales no bifurcables.
- e. La estructura de un evento simple consiste de tres segmentos de la cadena causal: *cause-become-state*.
- f. Los eventos simples, codificados por los verbos posibles en las lenguas, pueden ser estativos, incoativos o causativos.
- g. Los eventos simples son independientes, es decir, pueden estar aislados de la cadena causal.

Esta es la manera en que Croft establece qué debe considerarse como una oración simple (o entidad semántica), una unidad mínima o atómica de estudio en el terreno de la semántica proposicional. Los parámetros descritos anteriormente incluyen la noción de una entidad semántica transitiva, en particular los puntos 13b y c, e incluyen la idea de que un evento simple puede variar en cuanto a su transitividad (puntos, 13e y f) al afirmar que un evento simple puede referir a un estado, una expresión incoativa o un evento causativo.

Es común observar en las lenguas que haya alternancias entre los tipos de verbos dependiendo si representan construcciones incoativas (intransitivas) o causativas (transitivas). Haspelmath (1993), quien estudió dichas alternancias², reconoce que los verbos incoativos son generalmente intransitivos y los causativos son transitivos, y que la

² Nichols *et al.* (2004) también estudiaron las distintas maneras en que las lenguas del mundo formalizan la transitivización y la detransitivización de pares verbales. El trabajo de Nichols *et al.* busca explorar las diferencias que puedan surgir al variar el grado de agencia, volición, independencia, resistencia y animacidad tanto de S como de O. Nichols *et al.* (2004: 151) establecen que las lenguas pueden presentar varios tipos de correspondencias dependiendo de si la lengua en cuestión tiende a tratar las construcciones incoativas como básicas y las causativas como derivadas o viceversa o ambos o ninguno.

oposición incoativo/causativo está más restringida que la oposición intransitivo/transitivo. Pone como ejemplo el par de verbos del alemán *weinen* (intransitivo) 'llorar'/ *beweinen* (transitivo) 'llorar por' el cual no es incoativo/causativo.

Haspelmath (1993: 90-92) propuso que podían distinguirse tres tipos de pares verbales incoativo/causativos: alternancias causativas, alternancias anticausativas y alternancias no dirigidas. En las alternancias causativas, el verbo incoativo es básico y el causativo es derivado, es decir, se marca con algún afijo, auxiliar o modificación a la base³:

(13)	a. Georgiano (afijación)	<i>duy -s</i>	'cocinar (intr.)'
		<i>a- duy -ebs</i>	'cocinar (tr.)'
	b. Francés (auxiliar)	<i>fondre</i>	'derretir (intr.)'
		<i>faire fondre</i>	'derretir (tr.)'
	c. Árabe (modificación a la base)	<i>darasa</i>	'aprender'
		<i>darrasa</i>	'enseñar'

(Haspelmath, 1993: 91)

En las alternancias anticausativas el verbo causativo es el básico y el incoativo se deriva por medio de algún afijo, auxiliar o modificación a la base verbal⁴:

(14)	a. Ruso (afijo)	<i>katat' -sja</i>	'rodar (intr.)'
		<i>katat'</i>	'rodar (tr.)'
	b. Lezgian (auxiliar)	<i>xkaž xun</i>	'levantarse (intr.)'
		<i>xkažun</i>	'levantar (tr.)'
	c. Hindi-Urdu (modificación a la base)	<i>khul -naa</i>	'abrir (intr.)'
		<i>khol -naa</i>	'abrir (tr.)'

(Haspelmath, 1993: 91)

En cuanto a las alternancias no dirigidas, Haspelmath (1993:92) se refiere a que hay lenguas que presentan alternancias u oposiciones en donde ni el incoativo ni el causativo se derivan el uno del otro. Este autor subdivide este tipo de pares verbales en tres tipos: alternancias *supletivas*, *lábiles* y *equipolentes*.

³ Nichols *et al.* establecen que las lenguas en donde el incoativo es la base a partir de la cual se forman las causativas semánticas, son lenguas con *verbos aumentados*. Un ejemplo, citado por Nichols *et al.* (2004: 158) lo proporciona el ingush, en donde a partir de *wa.d.ozh* 'caer' se puede formar *wa.d.uzha-d.u* 'dejar caer'.

⁴ Nichols *et al.* (2004: 159) llaman *inducidos* a aquellos pares verbales donde el causativo es la base a partir de la que se forma el incoativo, como el caso del ruso *sedit' -sja* 'estar enojado' se forma a partir de la forma inducida *sedit'* 'hacer enojar'.

Las alternancias *supletivas* son los casos en los que los dos miembros del par tienen diferentes raíces, como en el inglés *teach* ‘enseñar’ (transitivo) y *learn* ‘aprender’ (intransitivo).

En las alternancias *lábiles* el mismo verbo se utiliza tanto en el sentido causativo como en el incoativo, como en el caso del español en donde el verbo comer es usado de manera indistinta en expresiones transitivas como intransitivas: *Juan engorda a sus puercos* (forma transitiva), *Juan engorda* (intransitivo).

Finalmente, las alternancias *equipolentes* son aquellas en las que tanto incoativos como causativos se derivan de la misma base que expresa la situación básica; uno y otro sentido se determinan mediante afijos, auxiliares o modificaciones a la base verbal. Haspelmath presenta ejemplos del japonés, del hindi-urdu y del lituano:

- | | | | |
|------|-------------------------------------|---------------------|-------------------|
| (15) | a. Japonés (afijos) | <i>atum -aru</i> | 'reunir (intr.)' |
| | | <i>atum -eru</i> | 'reunir (tr.)' |
| | b. Hindi-urdu (auxiliar) | <i>šuruu honaa</i> | 'empezar (intr.)' |
| | | <i>šuruu karnaa</i> | 'empezar (tr.)' |
| | c. Lituano (modificación a la base) | <i>lūžti</i> | 'romper (intr.)' |
| | | <i>laužti</i> | 'romper (tr.)' |
- (Haspelmath, 1993: 91-92)

El paso de lo causativo-transitivo a lo incoativo-intransitivo y viceversa suele estar relacionado con las llamadas operaciones de valencia. Tesnière indica que:

"...podemos comparar el verbo a una especie de <<átomo con ganchos>> susceptible de ejercer su atracción sobre más o menos actantes según el número de ganchos que comporte, para mantenerlos bajo su dependencia. El número de ganchos que presenta un verbo y, por consiguiente, el número de actantes que es susceptible de regir, constituye lo que llamaremos la <<valencia>> del verbo".
(Tesnière, 1994 [1959]: 411).

Según Tesnière (1994 [1959]: 175-177), puede haber verbos avalentes (sin actante), monovalentes (con un actante, verbos intransitivos), verbos bivalentes (con dos actantes, verbos transitivos) y verbos trivalentes (con tres actantes, verbos bitransitivos). Lo que Tesnière llama "actante" en la literatura actual suele llamarse argumento.

Muchos autores han reflexionado acerca de las nociones relacionadas a la valencia verbal establecidas por Tesnière. Comrie (1989 [1981]: 86) explica que tal término se refiere al número y clase de argumentos de sintagma nominal que puede tomar un predicado. Dixon y Aikhenvald (2000: 6) explican que la mayoría de las lenguas presentan derivaciones que aumentan o disminuyen los argumentos nucleares (*core arguments*) del predicado. Haspelmath y Müller-Bardey (2001: 1) explican la valencia según los argumentos que un determinado ítem gobierna. En ese sentido, estos autores mencionan que la valencia puede apreciarse en las principales clases de palabras, es decir, verbos, nombres o adjetivos (y en ciertos tipos de palabras funcionales como las adposiciones y los verbos auxiliares). Sin embargo, puntualizan, es en los verbos en donde se presentan los patrones de valencia más diversos e interesantes. Haspelmath y Müller-Bardey explican que en otros términos, la valencia podría entenderse como la estructura argumental (*apud* Grimshaw, 1990), la estructura del predicado (*apud* Dik 1978:15), o el *government pattern* (*apud* Mel'čuk 1988:69).

Haspelmath y Müller-Bardey (2001: 1) agregan que es obvio que en cuanto a los verbos las relaciones que se establecen con sus argumentos son semánticamente motivadas. Por ejemplo, el verbo *like* 'gustar' tiene dos argumentos en su patrón de valencia, como en *Sarah likes Farid* 'A Sara le gusta Farid', esta oración describe una situación que involucra dos participantes. Desde el punto de vista semántico, los participantes son comúnmente caracterizados por los roles semánticos que conllevan, por ejemplo, el experimentante y el

estímulo, en la oración anteriormente mencionada. Pero el patrón de valencia de un verbo no es completamente predecible partiendo de los roles semánticos de los participantes que intervienen en la situación determinada. Por un lado, los participantes con roles semánticos idénticos pueden mostrarse como diferentes tipos de argumentos, como en *Sarah likes Farid* versus *Farid pleases Sarah* 'Farid le agrada a Sara'; en ambos ejemplos *Sara* tiene un rol semántico de experimentante mientras que el rol semántico de *Farid* es el de estímulo, sin embargo en la primera oración *Sara* es el sujeto mientras que *Farid* es el objeto, y en la segunda oración *Sara* es un oblicuo mientras que *Farid* es el sujeto. Por otro lado, los participantes con diferentes roles semánticos pueden mostrarse con el mismo tipo de argumento, como en *Sarah likes Farid* (experimentante-estímulo) versus *Sarah hits Farid* (agente - paciente), en este par de oraciones *Sara* aparece como sujeto, mientras que *Farid* aparece como objeto.

En cuanto a los mecanismos de disminución de valencia, Haspelmath y Müller-Bradley (2001: 2) indican que pueden subdividirse en dos categorías: las operaciones que omiten al paciente (objeto) y las que omiten al agente (sujeto).

Las operaciones de disminución de valencia más comunes son los reflexivos, recíprocos, la voz pasiva, la antipasiva y la incorporación (Payne, 1997: 196). A continuación haré un breve repaso de cada una de estas estructuras. La mayoría de estas construcciones suelen agruparse como fenómenos de voz (la excepción es la incorporación): voz pasiva, voz antipasiva, voz reflexiva, voz recíproca, voz media y suelen estar en oposición entre ellas y entre la voz activa, la cual es transitiva.

Givón (1994: 8-9) explica que, tomando en cuenta la perspectiva pragmática, concretamente la topicalidad relativa, se pueden explicar las cuatro principales voces, tomando en cuenta si la función pragmática de tópico recae en el agente o en el paciente, y

en qué grado está topicalizado uno u otro elemento. Para mostrar de manera gráfica la relación de las voces con respecto a los elementos topicalizados, Givón (1994: 8) presenta el siguiente cuadro:

(16)	VOZ	TOPICALIDAD RELATIVA
	activa/directa	agente > paciente
	inversa	agente < paciente
	pasiva	agente << paciente
	antipasiva	agente >> paciente

La voz activa, que es transitiva, se define pragmáticamente como la construcción de voz en la que el agente es más topical que el paciente, pero el paciente retiene una topicalidad considerable. En las lenguas directas-inversas (como el maasai, las lenguas algonquinas, algunas lenguas atabascanas y las lenguas mixe-zoqueanas) los verbos transitivos pueden presentar construcciones tanto directas como inversas. La construcción directa se usa cuando el sujeto de la oración transitiva se considera más relevante que el objeto porque es más notable o es animado, en cambio en la construcción inversa el "objeto nocional" es considerado más relevante que el "sujeto nocional" (Klaiman, 1992).

En cuanto a las voces detransitivizadoras, en términos pragmáticos, las tres principales son:

- a) Inversa: el paciente es más topical que el agente, pero el agente retiene cierta topicalidad. No hay pérdida de valencia.
- b) Pasiva: el paciente es más topical que el agente y el agente es extremadamente no topical ya que se suprime o es demovido. En todo caso, cambia la estructura argumental porque hay pérdida de valencia.
- c) Antipasiva: el agente es más topical que el paciente y el paciente es extremadamente no topical, es decir, es suprimido o demovido.

En las construcciones pasivas, que carecen de agente, el paciente es el sujeto gramatical, por lo que en este tipo de oraciones la persona gramatical que representa al paciente presenta concordancia con el verbo y el verbo se marca como intransitivo, como en el caso del algonquino (Dahlstrom, 1986 *apud* Givón, 1994: 16):

- (17) *awa na.pe.sis e.kwa aw o.skini.kiw mawi.hka.ta.wak*
 este niño/PROX y este hombre joven/PROX llorar/3PL.PRET/PROX
 'ese niño (PROX) y ese hombre joven (PROX) están siendo llorados'

En el algonquino, en una oración transitiva con agente y paciente, el participante más topical se marca como *próximo* (PROX) y el menos topical se marca como *obvio*. En una oración con voz activa, el agente se marca como próximo y el paciente como obvio; en una oración con voz inversa, tanto agente como paciente se marcan como obvios, y en una oración con voz pasiva, como la de 18, el paciente se marca como próximo. Obsérvese que el verbo algonquino *mawi* 'llorar, lamentar' está flexionado para la tercera persona plural, es decir está en concordancia con las frases nominales *awa napesis* 'ese niño' y *aw oskinikiw* 'ese hombre joven', ambas frases nominales de paciente desempeñan la función de sujeto.

La literatura suele explicar que las construcciones pasivas tienen el objetivo de topicalizar el objeto y desfocalizar el agente. Para Shibatani (1985: 833-34) la desfocalización del agente en las pasivas no es una mera consecuencia de la topicalización del objeto, sino que es la función básica y primaria de las construcciones pasivas.

Contrapuesta estructuralmente a la voz pasiva está la voz antipasiva. La voz antipasiva es una construcción que típicamente se encuentra en lenguas ergativas (Dixon, 1994: 144). Las antipasivas tienen que ver con un decrecimiento en la valencia de la oración, en la que el paciente se omite o no constituye un argumento. El siguiente contraste del groenlandés es un ejemplo de cómo una oración transitiva en una lengua ergativa puede realizarse como antipasiva:

- (18) a. *arna -p* *niqi-∅* *niri -vaa*
 mujer -ERG carne -ABS comer -INDIC.3SG.3SG
 ‘la mujer se comió la carne’
- b. *arnaq-∅* *niqi -mik* *niri -NNig -puq*
 woman -ABS meat -INSTR comer -ANTIPAS -INDIC.3SG
 ‘la mujer comió carne’

(Keenan y Dryer, 2007: 359)

La oración de 18b es intransitiva porque *arnaq* 'mujer' está marcado como absoluto, mientras que en 18a *arnap* 'mujer' está marcado como ergativo.

Con respecto a las construcciones reflexivas se ha considerado tradicionalmente que son estructuras en las que el sujeto lleva a cabo un evento que recae sobre él mismo, generalmente de manera controlada: rasurarse, bañarse, peinarse, etc. También es común encontrar en las lenguas del mundo casos en los que estructuras como la diferenciación de las situaciones reflexivas y otro tipo de voces puede ser muy sutil. Croft (1991: 256) opina que un reflexivo directo es *John killed himself*. Este autor también opina que en esta oración el punto final del verbo básico no reflexivo es idéntico al iniciador del segmento verbal causal y agrega que este tipo de situaciones es lo que se llama "voz media". La oración en cuestión podría considerarse como un acto realizado con voluntad (si se trata de un suicidio) o sin voluntad (si se trata de un accidente).

Con respecto a los construcciones recíprocas, se trata de una estructura que codifica una situación en la que los dos participantes son sujetos a la vez y en la que la reciprocidad de la acción se puede marcar de diferentes maneras en diferentes lenguas, como por ejemplo, por medio del uso expresiones como *each other* del inglés (Croft, 1991: 257). Otras lenguas hacen uso de mecanismos morfológicos para indicar las construcciones recíprocas, como el caso del español en el que el uso del clítico pronominal *se* en una

oración con dos participantes sujetos da pie a una interpretación recíproca, como en *Juan y María se besan*.

Finalmente, resta revisar el mecanismo de disminución de valencia conocido como incorporación. Marianne Mithun (1984: 847-848) explica que en varias lenguas del mundo existe un fenómeno conocido como incorporación nominal, en el que a una base verbal se le une una base nominal dando como resultado un verbo compuesto. El nombre incorporado mantiene una relación semántica específica con respecto al verbo 'hospedero'; dicha relación es normalmente la de paciente (aunque también puede ser de locativo o instrumental). Cuando el nombre es semánticamente un paciente, al incorporarse pierde su estatus sintáctico y el verbo se codifica como intransitivo. Un ejemplo de este fenómeno lo constituye el caso del koryak siberiano, lengua en la que el nombre *qoya* 'reno' se incorpora a *nm* 'matar' para formar *qoyanm-* 'cazador de renos' y más tarde formar la frase *tiqoyanmátekin* 'yo-renos-cazador' o la oración *tinmékin qoyáwge* 'yo-cazador (de) renos' (Mithun, 1984: 847).

Acerca de las operaciones de aumento de valencia, las más importantes caen dentro de dos categorías: en una se provee al verbo con un objeto, y son llamadas construcciones aplicativas; en la otra se introduce un nuevo agente o sujeto, son llamadas construcciones causativas (Haspelmath y Müller-Bradley, 2001: 7).

Croft (1991: 240) opina que el análisis de las construcciones causativas y de las aplicativas, teniendo en cuenta el modelo de estructura causal, es muy sencillo, ya que si un iniciador que precede el segmento de la cadena causal está realizado como sujeto, entonces el verbo está causativizado; si un punto final que sigue al segmento de la cadena causal denotada por el verbo está realizado como objeto, entonces el verbo está aplicado y adquiere un afijo aplicativo.

En las construcciones aplicativas el número de argumentos de objeto seleccionados por el predicado se incrementa por uno con respecto a la construcción básica. En el caso particular de construcciones bitransitivas, una construcción aplicativa suele constituirse como una construcción de doble objeto. El uso primordial de una construcción de doble objeto es codificar un evento transitivo de transferencia, los verbos modelo de este tipo de eventos son *dar, mostrar, decir* (Polinsky, 2011).

Van Valin (2001: 62) indica que las construcciones aplicativas son un recurso muy productivo que les permite a los argumentos aparecer como objetos directos. A continuación muestro unos ejemplos del swahili⁵:

- (19) a. *Badru a- li- andik -a barua (%kwa Juma)*
 Badru 1-PRET- escribir -IND carta a Juma
 'Badru escribió una carta a Juma'
- b. *Badru a- li- mw- andik -i -a Juma barua*
 Badru 1- PRET- 1- escribir -APL -IND Juma carta
 'Badru escribió a Juma una carta'

(Driever 1976 *apud* Van Valin 2001: 62-63)

El swahili tiene 18 clases nominales (análogas a los géneros en las lenguas indoeuropeas), y el prefijo de concordancia con el sujeto en el verbo concuerda con la clase nominal del sujeto. En 19a la FN de sujeto *Badru* es clase 1 por lo que el prefijo de concordancia también es clase 1. En 19a, el objeto directo es el argumento paciente *barua* 'carta'. El receptor, *Juma*, es expresado opcionalmente en una FP regida por la preposición *kwa*. En 19b, el sufijo de aplicativo *-i* se ha afijado al verbo y en este ejemplo el receptor *Juma* es el objeto directo en la voz activa.

⁵ Los números en los ejemplos de 19 refieren a la clase nominal de la que forman parte los sustantivos involucrados.

En cuanto a las construcciones causativas, Comrie (1989 [1981]: 236) explica que este tipo de construcciones implican dos situaciones componentes, la causa y su efecto o resultado. Los principales argumentos de una construcción causativa son agente del evento causado (causando) el agente de la situación causativa (causante). Una construcción causativa puede formarse a partir de eventos transitivos o de eventos intransitivos. Los predicados causativos siempre involucran un argumento más que en el predicado causado. De tal suerte, si el evento causado es intransitivo se genera una construcción transitiva (ejemplo 20). Si el evento causado es transitivo, se genera una construcción bitransitiva (ejemplo 21):

(20) Evento causado intransitivo

Cortez made Moctezuma laugh
 1 2

(21) Evento causado transitivo

Moctezuma made Cortez eat possum
 1 2 3

(Payne, 1997: 176-177)

0.5. Organización del trabajo

El presente trabajo consta de una introducción, 5 capítulos, conclusiones y un apéndice. En el capítulo 1 presento las características generales de la lengua tlahuica, es decir, su filiación lingüística (1.1), las características geográficas de la comunidad tlahuica (1.2) y la situación de obsolescencia en la que actualmente se encuentra la lengua (1.3).

El capítulo 2 está dedicado a la revisión de los procesos fonológicos y morfofonológicos presentes en la formación de verbos tlahuicas; también realizo una descripción de la estructura segmental y suprasegmental de las bases verbales. Los procesos

fonológicos relevantes en la formación de los verbos tlahuicas son la sonorización de oclusivas en contexto antenasal, el incumplimiento de dicha regla en límite morfémico y las prenasalizadas, lo cual estudio en el apartado 2.1; y la formación de segmentos secundarios (aspiraciones, glotalizaciones y palatalizaciones) debido a la flexión verbal, lo cual estudio en el apartado 2.2. En 2.3 hago una revisión de la estructura de la base verbal, la cual puede aparecer como una raíz monosilábica, como una raíz más lo que he llamado “segundo componente” (bases verbales bisilábicas) o como una base trisilábica; en este apartado también describo la estructura suprasegmental de los verbos tlahuicas. Finalmente, estudio en 2.4 las variaciones en los sufijos verbales relacionados con el segundo componente: la marca de plural, el aplicativo y el sufijo de valor absoluto.

El capítulo 3 constituye una tipología morfosintáctica del tlahuica. Me refiero a cinco caracterizaciones: la tipología morfológica (3.1), el alineamiento morfosintáctico (3.2), el orden de constituyentes (3.3), la marcación en el dependiente o en el núcleo (3.4) y la marcación de complementos del verbo y el hecho de que el tlahuica es una lengua de objeto primario (3.5).

En el capítulo 4 estudio varios temas relacionados a la morfología de la frase verbal enfocándome en la morfología implicada en las clases verbales del tlahuica. Primeramente, presento las cinco pautas de prefijación del tlahuica (4.1). Posteriormente, analizo los componentes de los prefijos *portmanteau* del tlahuica (4.2). En los apartados 4.4 y 4.5 analizo lo referente al tiempo, al aspecto y al modo. En 4.5 y en 4.6 analizo la predicación negativa y los verbos de movimiento. Finalmente, menciono los diferentes sufijos relativos a complementos pronominales del verbo (4.7).

En el capítulo 5 hago una revisión de la transitividad en el tlahuica y de las operaciones de disminución y aumento de valencia presentes en esta lengua. En el apartado

5.1 estudio los factores que hacen que una base verbal se marque en tlahuica como transitiva o como intransitiva. En 5.1.2 analizo las características semánticas de los grupos I y II, es decir, de los grupos transitivos. En 5.1.2 hago lo propio con los grupos intransitivos III, IV y V. En el apartado 5.2 estudio las operaciones de disminución y de aumento de valencia en los verbos del tlahuica. En el apartado 5.2.1 determino la naturaleza equipolente de los verbos del tlahuica, así como el cambio en la clase de conjugación para que las bases verbales pasen de transitivo a intransitivo y viceversa. En el apartado 5.2.2 doy cuenta de los mecanismos de disminución de valencia en el tlahuica: la voz pasiva (5.2.2.1), reflexivos y recíprocos (5.2.2.2), los antipasivos y los verbos con valor absoluto (5.2.2.3) y la incorporación (5.2.2.4). En el apartado 5.2.3 estudio los mecanismos de aumento de valencia: la transitivización (5.2.3.1), la causativización (5.2.3.2) y los aplicativos (5.3.3.3).

En las conclusiones hago algunas reflexiones en torno al presente estudio, teniendo presente la importancia de documentar, analizar y explicar los procesos de una lengua que además de estar en peligro, está poco estudiada.

Finalmente, incluyo un apéndice que constituye un glosario de los verbos tlahuicas que analicé con sus respectivas pautas de prefijación.

Capítulo 1: Características generales de la lengua tlahuica

1.1. Filiación lingüística y étnica del tlahuica

El ocuilteco o tlahuica es una lengua perteneciente a la rama otopame de la familia otomangue. En dicho grupo se encuentra la rama otomí, la cual, a su vez, consta de las subramas otomí-mazahua y la matlatzinca-ocuilteco (Campbell, 1997: 158). Estas dos últimas lenguas son tan cercanas que los hablantes de ocuilteco aún recuerdan haber sido llamados alguna vez matlatzincas. Sin embargo, ya no hay inteligibilidad mutua entre los hablantes de las dos lenguas. Valiñas (2000) propone que el matlatzinca y el tlahuica perdieron el contacto lingüístico a mediados del periodo colonial, si bien estudios glotocronológicos previos⁶ habían determinado la separación de estas lenguas en periodos anteriores a la colonia (las propuestas van de los 7 siglos mínimos de haberse separado a los 15).

La primera mención de los ocuiltecos como grupo étnico se encuentra en Sahagún (1956: 201): “Estos que se llamaban ocuiltecas viven en el distrito de Toluca, en tierras y términos suyos, son de la misma vida y costumbres que los de Toluca, aunque su lenguaje es diferente del de los de Toluca”. Álvarez (2006) relata que el término ocuilteco se planteó en los documentos coloniales para referirse a la zona de Ocuilan y que, posteriormente, investigadores e instituciones gubernamentales emplearon tal expresión para referirse a los habitantes de San Juan Atzingo. Actualmente, los habitantes de las comunidades tlahuicas explican que “ocuiltecos son quienes viven en Ocuilan, no quienes viven en San Juan”. Álvarez mismo expresa que “los habitantes de este poblado (San Juan Atzingo) toman el término ocuilteca como una agresión a su identidad (...) debido a los conflictos y las

⁶ Trabajos realizados por Cazés en 1964, 1971, 1976 y 1983 y por Schumann en 1975.

relaciones desiguales que han mantenido con la cabecera municipal”. Esta pugna política y administrativa se ha extendido a la defensa, por parte de los habitantes de San Juan Atzingo, de su patrimonio cultural, entre cuyos elementos destaca la lengua tlahuica. Álvarez (2006) alude a que “la autodenominación de tlahuicas la plantean de manera formal los dirigentes políticos de esta cultura a partir de la década de los setenta del siglo XX”.

El nombre con que los tlahuicas se autodenominan es *pjiekak'joo*, lo cual significa en tlahuica 'lo que somos' o 'lo que hablamos', y de este segundo significado se sigue que este nombre también sea usado para designar el idioma. Dicho vocablo está escrito con los caracteres del alfabeto práctico propuesto por la Subdirección Técnica de la Dirección General de Educación Indígena⁷ en 1982 y rediseñado por Elpidia Reynoso en 1998. Después de realizar un reconocimiento de los fonemas y morfemas del tlahuica que integran dicho término, considero que una manera más adecuada de escribirlo (utilizando los caracteres del mencionado alfabeto) es *pjyɛkakjɔ*⁸, y así lo hago a lo largo de este trabajo.

Campbell (1997:6) menciona que cada vez son más los grupos étnicos que prefieren que sus respectivas lenguas sean dadas a conocer a través del nombre con el que ancestralmente se autodenominan. En el caso de la etnia que me ocupa, tlahuica y *pjyɛkakjɔ* son los vocablos que la comunidad emplea para denominarse y nombrar a su cultura. El aludido deseo de los hablantes de lenguas indígenas a ser nombrados según sus propios términos muchas veces se contrapone al hecho de que los nombres que se han utilizado en

⁷ Integrada en la comunidad tlahuica por Laureano Reyes Gómez, Susana Villanueva Benítez, Petra Ciriaco Patricio, Nicolás Ruperto Sabino, Lina Raymundo Martínez y Florentino Gómez Franco. Este comité realizó en 1982 un documento titulado *La enseñanza oral del tlahuica como segunda lengua*.

⁸ Para ver dichas explicaciones ver la conclusión del capítulo 2.

los estudios lingüísticos ya están muy afianzados. Payne (1997) recomienda usar el nombre con que se conoce la lengua en la literatura, si este nombre no resulta ofensivo para la comunidad. En los escasos estudios que se han hecho sobre la lengua, he encontrado que se le nombra tanto ocuilteco como tlahuica. Por mi parte, he decidido no usar ocuilteco debido a la molestia que causa a los miembros de las comunidades tlahuica y utilizar principalmente el término tlahuica para designar tanto al pueblo como a la lengua. Éste término respeta por un lado la tradición de la literatura en cuanto a la designación de la lengua, y por otro, no resulta ofensivo para los miembros de la comunidad. Soustelle (1993[1937]: 306) utiliza el término *atzinca* para nombrar con más precisión a la lengua que se hablaba en San Juan Atzingo y San José el Totoc. En lo sucesivo utilizaré indistintamente los términos *atzinca* y *pjyɛkakjó*.

1.2. Características geográficas de la comunidad tlahuica

Las comunidades tlahuicas se sitúan en el Estado de México, en el municipio de Ocuilan de Arteaga, el cual se encuentra al sureste de la ciudad de Toluca y al noroeste de Cuernavaca. Otro punto de referencia para la localización de los pueblos tlahuicas es que se encuentran en la carretera a Chalma, en un punto intermedio entre La Marquesa y el Santuario de Chalma (Muntzel, 2000: 128). Estas comunidades están ubicadas en un complejo de sierras que rodean y dividen la cuenca del Valle de México y el valle de Toluca, el cual empieza en la sierra del Ajusco. Tal complejo orográfico sirve como límite natural de los estados de México y de Morelos (Maldonado, 1990: 122). Las comunidades tlahuicas están enclavadas en torno a los cerros de Zempoala, los cuales forman parte del complejo de sierras antes mencionado.

La ilustración 1 es un mapa que indica la ubicación de San Juan Atzingo (marcado con la señal al centro de la imagen), pueblo alrededor del cual se encuentran otros poblados pertenecientes a la misma etnia. En dicho mapa también se pueden apreciar algunos puntos de referencia como Cuernavaca al sureste y las Lagunas de Zempoala, reserva ecológica cuya custodia, por cierto, ha sido legalmente otorgada recientemente, en enero del 2009, al pueblo de San Juan Atzingo.



Ilustración 1: Ubicación geográfica de San Juan Atzingo⁹

Actualmente, el territorio tlahuica comprende cuatro localidades: Santa Lucía, Colonia Dr. Gustavo Baz, El Toto (San José Totoc) y San Juan Atzingo. Algunas de estas localidades han surgido a partir de la separación de sus miembros con San Juan Atzingo, tal es el caso de Santa Lucía y la Colonia Dr. Gustavo Baz. Mientras tanto, El Toto desde un principio fue considerado como una ranchería independiente de San Juan Atzingo (Soustelle, 1993[1937]: 306) y actualmente es considerado como un pueblo aparte. En la ilustración 2 se pueden apreciar las localidades tlahuicas, numeradas del 1 al 4:

⁹ Tomado de Google Maps (<http://g.co/maps/gmkru>) el 26 de mayo del 2011.

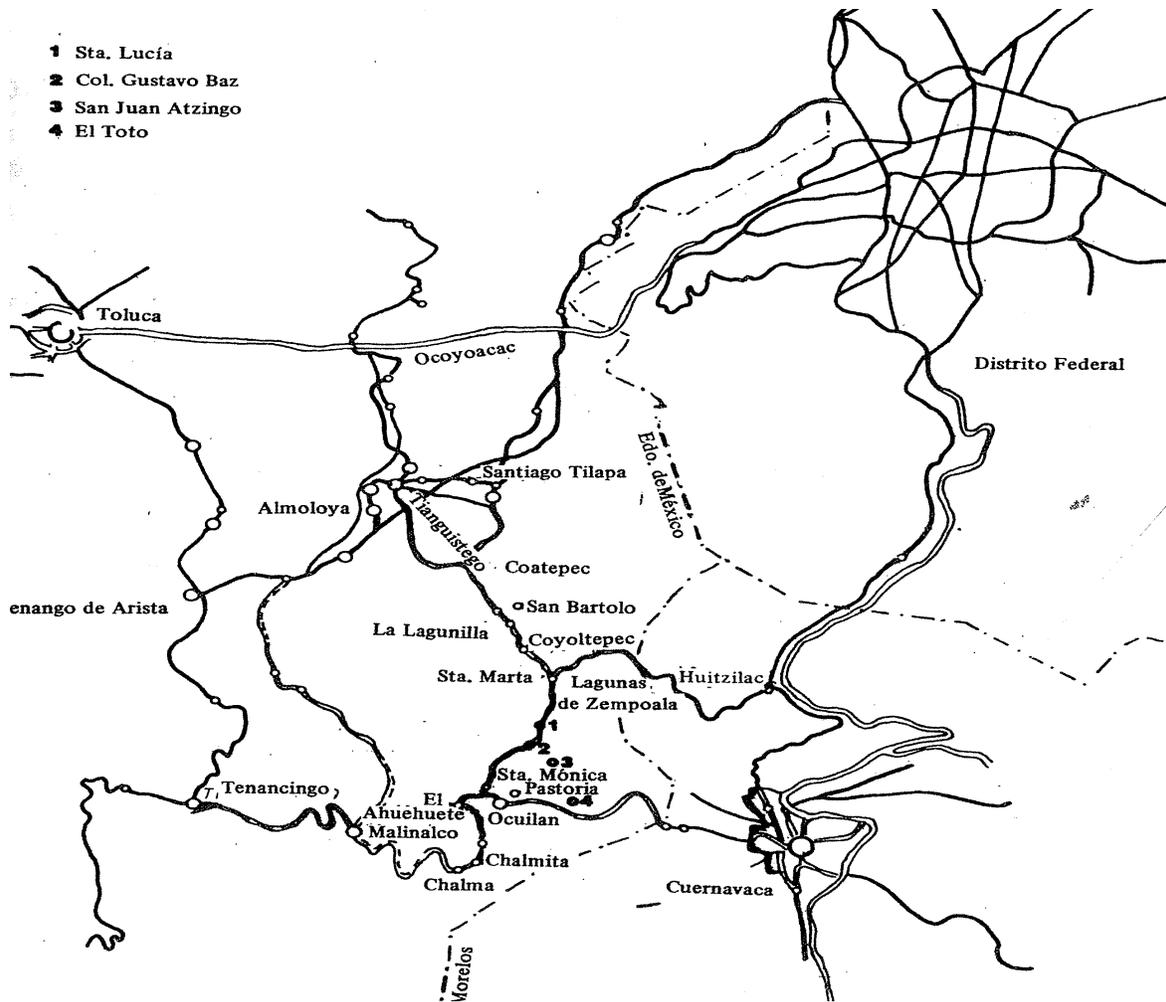


Ilustración 2: Mapa de la comunidad tlahuica¹⁰

San Juan Atzingo, a su vez, se divide en cuatro barrios: el Centro, El Atorón, Santa María Nativitas y la Loma de Teocaltzingo.

La siguiente tabla da cuenta de la manera en que la población de indígenas tlahuicas estaba repartida en las diferentes comunidades tlahuicas en el año 2000:

¹⁰ El título original de este mapa es “Región de topónimos ocuiltecos” y fue elaborado por Osvaldo J. Sterpone. Tomé el mapa de Muntzel, 1987b: 161.

Tabla 1: Población de tlahuicas en el 2000¹¹

Localidad	Población total
Santa Maria Nativitas	445
Loma De Teocaltzingo	512
El Totoc (San José Totoc)	526
Colonia Doctor Gustavo Baz	865
San Juan Atzingo	874
Santa Lucía	1375
TOTAL	4597

Fuente | INEGI 2000

Los diferentes barrios y localidades tlahuicas comparten tradiciones como el uso de la lengua tlahuica entre los ancianos, la organización de mayordomías para llevar a cabo las celebraciones patronales y otros festejos que si bien son primordialmente católicos, contienen varios elementos de índole prehispánico, como la adoración del teponaztle (que es una reliquia que data de épocas coloniales), el uso de copal para sahumar, el saludo a los cuatro rumbos cardinales, el enfloramiento con cempasúchil, etcétera.

1.3. Situación sociolingüística del tlahuica

En el censo poblacional efectuado por el INEGI en el año 2000, sólo se reportaron 412 hablantes nativos de la lengua tlahuica. La siguiente tabla presenta los datos de dicho censo con respecto a los hablantes del tlahuica:

¹¹ Tomado de http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2000/resultadosporlocalidad/INITER15.PDF

Tabla 2: Población hablante de tlahuica¹²

Localidad	Población de 5 años y más que habla lengua indígena
San Juan Atzingo	83
Loma de Teocalzingo	91
Santa María Nativitas	81
San José Totoc	32
Colonia Doctor Gustavo Baz	69
Santa Lucía	56
TOTAL	412

Fuente | Iter del Estado de México, Censo de Población del 2000

Se considera que una lengua está en peligro de extinción cuando tiene menos de 500 hablantes (Dorian, 1989). Sin embargo, otro factor decisivo para la estimación de la vitalidad de una lengua es la edad de los hablantes y la cantidad de niños que están adquiriendo la lengua en cuestión (Grenoble y Whaley, 2006). Thomas Smith-Stark (1994: 8-9) propone un índice de vitalidad que calcula de la siguiente manera:

Se toma el porcentaje de los hablantes de una lengua que tienen de 5 a 14 años de edad. Del porcentaje resultante, resto el porcentaje de la población mexicana general con esas edades – 29.7–. Es decir, un índice de 0 indica que 29.7% de la población que habla una lengua tiene de entre 5 y 14 años. Un índice de -10 indica que solo el 19.7% tiene de 5 a 14 años. En principio, un índice negativo alto indica que el grupo no está reproduciéndose de forma normal, o que los niños ya no están aprendiendo la lengua. El extremo del peligro de extinción se indica con un índice de (-) 29.7, que indica que ya no existen jóvenes que hablan la lengua.

Tomando en cuenta que el porcentaje de niños de 5 a 14 años para el año 2000 es de 22.56%¹³, para la comunidad tlahuica el índice de vitalidad sería de -22.56, cifra que constata que la lengua atzinca está en peligro de desaparecer.

¹² Tomado de <http://pacificosur.ciesas.edu.mx/perfilindigena/tlahuicas/conte04.html> el 25 de septiembre del 2007.

Soustelle (1997 [1937]), quien investigó a los tlahuicas en los años treinta, afirma que para tal época los habitantes de San Juan Atzingo hablaban todos la lengua local, y que los más viejos ignoraban incluso el español. Ya para 1987, Muntzel en su tesis doctoral, daba cuenta de que el tlahuica era hablado por personas mayores de cincuenta años. Veinte años después, como es de esperarse, los hablantes con los que yo he trabajado tienen alrededor de setenta años. Como puede verse, esta abrupta disminución de los hablantes de tlahuica ha ocurrido sobre todo en la segunda mitad del siglo XX. Siendo así, el tlahuica puede considerarse como una lengua en proceso de extinción.

Antes de los años ochenta, las lenguas moribundas no solían estudiarse. Aunque también hay que destacar que en la tradición de lingüística antropológica de Boas y Sapir, surgieron muchos trabajos que buscaban documentar y analizar lenguas indoamericanas en peligro. En opinión de Dorian (1989) la renuencia a analizar las lenguas obsoletas se debe a que son consideradas, desde un punto de vista normativo, como un objeto de estudio imperfecto: corruptas, fracturadas y pervertidas. Sin embargo, como Dorian hace ver, las aparentes incorrecciones de los hablantes imperfectos (es decir, aquellos que no dominan completamente su lengua originaria) pueden constituir indicaciones de una capacidad activa e innovadora de procesamiento lingüístico; la gran cantidad de préstamos léxicos puede ser una prueba de estabilidad bilingüe de los hablantes y la contracción estructural no necesariamente implica el poder social de las lenguas o su utilidad.

¹³ La composición por edad de la población infantil muestra que en México hay 2.1 millones de menores de un año (6.3%); 8.6 millones de 1 a 4 años (26.3%) y 22 millones de 5 a 14 años (67.4%). Si la población total en México para el año 2000 fue de 97 483 412 habitantes y la población de niños de 5 a 14 años es de 22 millones, entonces el porcentaje de niños de tal rango de edad es el 22.56%. Datos consultados en <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2003/nino03.pdf> el 1° de octubre del 2007.

A partir de los años noventa surgió un renovado interés por estudiar las lenguas obsoletas que se ha ido extendiendo. Normalmente, los estudios de lenguas obsoletas se han interesado en revitalizarlas (Johns y Mazurrewich, 2001; Comrie, Mathews y Polinsky, 2003). Actualmente, entre los habitantes de las comunidades tlahuica —hablantes o no— se ha despertado un gran interés por revitalizar su lengua. Dos de las escuelas de la comunidad son consideradas bilingües —una preprimaria y otra primaria, ambas ubicadas en la Loma de Teocaltzingo—, puesto que cuentan con una clase de tlahuica. Además se comienza a proyectar un nuevo curso de tlahuica semanal dirigido a los niños, el cual sería independiente de la educación oficial impartida en las escuelas que existen en la comunidad.

Es necesario mencionar la situación de obsolescencia del tlahuica por la manera en que este hecho afecta a los procesos lingüísticos en cada nivel de la lengua. También es importante comentar los factores sociales que han intervenido en el proceso de decadencia del tlahuica. Según Myers-Scotton (2006), hay tres posibles resultados en una comunidad bilingüe, uno es que el hablante retenga su propia lengua (L1), otra es que el hablante aprenda una segunda lengua (L2) y retenga su (L1) y finalmente que el hablante aprenda la L2 como lengua adicional y reemplace su L1, es decir, la lengua original es desplazada por la lengua aprendida. A veces se toman varias generaciones para que el cambio de la lengua originaria a la segunda lengua se complete.

Algunos de los factores que contribuyen al mantenimiento de la L1 son la lealtad étnica y lingüística, la división entre las áreas rurales y las urbanas, las diferencias a través de las generaciones y las clases sociales, diferencias de género, el soporte institucional. Para la mayoría de los tlahuicas menores de 50 años el resultado del contacto entre el

pjyɛkakjó y el español ha sido que la primera lengua ha dejado de ser L1 y la comunidad es prácticamente hablante monolingüe de español.

Dauenhauer y Dauenhauer (1998) comentan que muchas veces se ha pensado que lengua y cultura están inseparablemente ligadas. Casos como el del tlingit, lengua en peligro hablada en Alaska, demuestran que no es así, ya que el 90% de la gente no habla la lengua y, sin embargo, otros aspectos de la cultura, como las danzas, aún son practicados por una gran porción de los miembros de la comunidad. Lo mismo puede observarse en cuanto al *pjyɛkakjó* ya que en San Juan Atzingo, centro tradicional de los valores culturales tlahuicas, se ha mantenido una lealtad étnica hacia las costumbres mesoamericanas (como las celebraciones típicas de Día de Muertos, el Quinto Sol, las mayordomías de diferentes santos, etc.), en tanto que la lealtad a su lengua ancestral se ha perdido. Cabe mencionar que dichas celebraciones tienen un carácter sincrético, predominantemente católico, pero con un componente prehispánico notorio aunque mínimo, como el uso de copal, el saludo a los cuatro puntos cardinales en las fiestas patronales y las ofrendas en el Día de Muertos. Quiero recalcar con este comentario que, como sucede en muchas de las etnias en México, los valores culturales meramente indígenas en las manifestaciones culturales han sido prácticamente desplazados por los valores de la religión judeocristiana. Sin embargo, por mucho tiempo (durante la época colonial y después de la misma) la lengua atzinca fue adaptada a los requerimientos de las tradiciones católicas y este hecho ayudó en cierta medida a la preservación de la lengua.

Vale la pena destacar que en la celebración de Día de Muertos, los delegados municipales piden a un anciano que hable en tlahuica para invitar a los muertos a celebrar su día. En realidad, dicha invitación se efectúa en el llamado “tlatol”, que es una forma de

habla ritual tlahuica de mucho respeto¹⁴. Hasta hace treinta años aproximadamente, según me informan varios miembros de la comunidad, las peticiones de relevo de mayordomía se hacían mediante el uso de *tlatol*. Actualmente, en dicho ritual se ha perdido por completo el uso del *tlatol*, el cual, según mis propias observaciones era conocido por un hablante, Don Quirino Barreto, quien falleció recientemente, en febrero del 2010. Sin embargo, en la petición de relevo de mayordomía persisten rasgos culturales como las gesticulaciones, la entrega de chiquihuites con comida y el festejo.

Aitchison (1991) habla de que en las etapas finales en el proceso de muerte de una lengua, los hablantes que quedan son semi-hablantes, pueden hablar de cierto modo, pero olvidan palabras, construyen sintagmas agramaticales y usan un número limitado de patrones oracionales. Campbell y Muntzel (1989) establecen varios tipos de hablantes: los fuertes o muy competentes, los imperfectos o semi-hablantes, los débiles y los que recuerdan sólo unas cuantas palabras o frases aisladas de la lengua.

En San Juan Atzinco, el tlahuica, como ya se advirtió, es hablado solamente por los ancianos. Según mis propias observaciones, ya quedan muy pocos hablantes realmente competentes, personas que son capaces de entender la lengua tlahuica cuando la escuchan, pero que no son tan competentes al contestar o que prefieren simplemente contestar en español. Pienso que hace falta un estudio demográfico profundo para determinar la competencia de los hablantes de tlahuica. Un cuestionario detallado que busque cubrir la competencia de los hablantes en los diversos niveles lingüísticos podría dar cuenta de cuántos son los hablantes realmente competentes de tlahuica, cuántos miembros de la comunidad son semi-hablantes y cuántos son hablantes débiles. Lo que es cierto es que

¹⁴ *Tlatol* es una palabra de origen náhuatl —*tlatoa* 'hablar'— que ha retomado la comunidad tlahuica para referirse a un tipo de discurso ritual empleado en varias situaciones, generalmente relacionadas con ceremonias y cargos que tienen que ver con la religión católica.

todo miembro de la comunidad atzinca sabe algunas frases o palabras aisladas del tlahuica y este hecho podría estar dando una impresión errónea del número de hablantes competentes de la lengua tlahuica.

Otro aspecto que es relevante revisar para ubicar la situación en que se haya el tlahuica son los tipos de muerte lingüística. Campbell y Muntzel (1989) estudian una serie de lenguas en peligro de extinción¹⁵, para determinar cuatro tipos de situaciones de muerte lingüística:

- a) Muerte repentina: La lengua desaparece abruptamente debido a que los hablantes mueren o son muertos de manera súbita, como el tasmano.
- b) Muerte radical: la lengua desaparece en situaciones de represión política, por ejemplo, cuando los hablantes dejan de hablar su lengua como una estrategia de sobrevivencia.
- c) Muerte gradual: pérdida de una lengua en situaciones de contacto debido al cambio gradual hacia la lengua socialmente dominante.
- d) Muerte “del fondo a lo alto”: la lengua se pierde primero en contextos de intimidad familiar y sólo se usa en contextos rituales elevados.

Cabe destacar que Grenoble y Whaley (2006) retoman estos tipos de muerte lingüística, pero proponen cambiar el término de *muerte* por el de *attrition*, “desgaste”. El tlahuica está sufriendo un desgaste gradual. En las comunidades atzincas ha existido una situación de bilingüismo, en la que el español, a lo largo del último siglo, ha sido cada vez más empleado. Actualmente la mayoría de las personas en las comunidades tlahuicas habla español y sólo español. Entre los pocos hablantes de atzinca la competencia es gradual y se

¹⁵ Finlandés americano, cacaopera, chiapaneco, los dialectos chiapanecos del mame, chicomucelteco, los dialectos jicaque de yoro, lenca de Honduras, lenca de El Salvador, tlahuica, pipil, el tzeltal del sureste, xinca de chiquimulilla, guazacapa, jumaytepeque y yupiltepeque.

determina de acuerdo con las edades de los hablantes, los más jóvenes son más competentes en español y ya no hablan tlahuica, y el *pjɛkəkəj* es hablado más fluidamente por los más ancianos.

Es importante mencionar que no todos los ancianos hablan tlahuica y que quienes lo hacen, suelen utilizar su lengua materna en contextos de intimidad familiar, es decir, con la pareja, entre compadres, o incluso con los hijos (muchos adultos de entre 30 y 60 años no hablan el tlahuica pero lo entienden). También el tlahuica suele usarse en contadas situaciones ceremoniales como el Día de Muertos y, en ocasiones, la celebración del Quinto Sol, celebrado en el equinoccio de primavera.

Otro factor determinante para la conservación de una lengua es la actitud que sus hablantes tienen hacia ella. El orgullo hacia la lengua originaria como valor de identidad étnica favorece enormemente la conservación de la misma, mientras que las actitudes de rechazo hacia la lengua ancestral asociado al deseo de progreso socioeconómico pueden ocasionar que la lengua originaria se pierda. Los cuestionarios con respecto a las actitudes en torno a la lengua que he aplicado tanto a los hablantes de tlahuica como a los miembros de la comunidad que no hablan la lengua, han evidenciado que la mayoría de los habitantes de San Juan Atzingo lamenta la inminente pérdida del tlahuica y reconoce en dicha lengua un valor de identidad cultural sumamente importante. Al preguntarles por qué creen que se esté perdiendo la lengua, la mayoría coincide en dos puntos: uno, es que hubo un par de generaciones que decidieron ya no enseñar la lengua a sus hijos, en algunos casos incluso los hijos eran agredidos física o psicológicamente por sus padres si eran descubiertos hablando “la idioma”. Dos: fueron los hijos los que ya no quisieron aprender la lengua, prefiriendo hablar el español.

Para finalizar lo referente a la situación de obsolescencia del tlahuica es necesario hablar de las repercusiones que dicha situación tiene en la producción de la lengua. Muntzel (1981) enumera una serie de rasgos que caracterizan el proceso de desaparición de una lengua. Tales procesos de cambio lingüístico se deben al aprendizaje parcial de la lengua nativa por las generaciones más jóvenes, que no cuentan con modelos lingüísticos completos. Esto da lugar al uso de formas menos marcadas, al bilingüismo, a irregularidades en la estructura y a que las reglas se hagan opcionales.

A nivel fonológico hay variación libre, pérdida de oposiciones, opcionalización de reglas, generalización de reglas, mezcla de procesos. A nivel morfofonémico hay simplificación y pérdida de reglas, irregularidades, mezcla de procesos. A nivel léxico hay pérdida de cantidades ingentes de vocablos, relexificación masiva, pocos elementos léxicos nuevos, sustitución de términos ya existentes en la lengua. En el nivel sintáctico disminuyen los estilos y calcos, surge el monoestilismo funcional, reducción de estructuras complejas como las oraciones subordinadas. También puede haber pérdida total de categorías gramaticales. A continuación muestro un par de ejemplos en tlahuica, que requieren de un estudio aparte mejor documentado:

i. Opcionalización de reglas (fonología)

Hay una regla fonética en tlahuica en la que las consonantes oclusivas anteriores se palatalizan ante vocales altas y anteriores, es decir, antes de [i], [i], [u] y [e], ya sean éstas de duración larga o corta. Así tenemos:

$$(1) \quad C \rightarrow ([+alta]) / ____ V$$

$$\left(\begin{array}{l} +cons \\ +ant \\ -estr. \end{array} \right) \left\{ \begin{array}{l} \left(\begin{array}{l} +alt \\ -post \end{array} \right) \\ \left(\begin{array}{l} -baja \\ -red \end{array} \right) \end{array} \right\}$$

(Muntzel, 1987: 61)

Debido al estado de obsolescencia de la lengua, la regla mostrada en 1 se hace opcional. Aquellas unidades léxicas que deberían presentar sonidos [pʲ], [tʲ], [nʲ] y [lʲ] son producidos en algunas ocasiones como [p], [t], [n] y [l] respectivamente:

- (2)
- | | | | | |
|----|------------|---|-----------|-----------------------------|
| a. | [pʲ]itʰó | → | [p]itʰó | 'casa' |
| b. | [pʲ]ikakhó | → | [p]ikakhó | 'tlahuica, lo que hablamos' |
| c. | [tʲ]énda | → | [t]énda | '¿qué?' |
| d. | n[tʲ]útʰú | → | n[t]útú | 'semilla de maíz' |
| e. | [nʲ]únʰú | → | [n]únú | 'milpa' |
| f. | n[lʲ]itʰá | → | n[l]itʰá | 'pájaro' |
| g. | [lʲ]itʰú | → | [l]itú | '¡mátalo!' |
| h. | [lʲ]ǔ | → | [l]ǔ | 'se llama' |

ii. Simplificación (morfología)

El tlahuica distingue el dual del plural, tanto en los pronombres personales como en la conjugación verbal. En el verbo el dual se marca con un sufijo *-nkwe* y el plural con *-hnə*. Algunas veces el dual *-nkwe* se trata como plural *-hnə*:

- (3)
- | | | | | |
|----|------------------------|-----------|--------------|--------------------------|
| a. | <i>ma- maría</i> | <i>ho</i> | <i>pfuwá</i> | <i>n-te- tʰijá -nkwe</i> |
| | CLAS- María NX | | Juan | 3PRES- amar -DUAL |
| | 'María y Juan se aman' | | | |
| b. | <i>ma- maría</i> | <i>ho</i> | <i>pfuwá</i> | <i>n-te- tʰijá -hnə</i> |
| | CLAS-María NX | | Juan | 3PRES- amar -PL |
| | 'María y Juan se aman' | | | |

Como puede verse, en el ejemplo 3a se hace uso del dual *-nkwe*, mientras que en el ejemplo 3b, si bien se trata de un sujeto claramente doble, el verbo está sufijado con el morfema de plural *-hnə*.

El tlahuica, como mostraré a lo largo de este trabajo, posee muchas más complejidades morfosintácticas —como la marcación pronominal y verbal del inclusivo y exclusivo, la distinción de transitividad e intransitividad de los verbos y la marcación de las relaciones espaciales, sólo por mencionar algunos. A pesar de la situación de

obsolescencia de la lengua, la complejidad morfológica de los verbos, que es el campo que me ocupa, se ha preservado bastante y es muy consistente de un hablante a otro, al menos en los ancianos hablantes nativos de tlahuica. La variación que he observado se da principalmente en los niveles fonético y fonológico. Cabe señalar que hacen falta estudios sociolingüísticos que den cuenta de los cambios lingüísticos que está experimentando el atzinca. En general, pocos lingüistas le han prestado atención al tlahuica. Tomando en cuenta que es una lengua en peligro de extinción, necesita ser más documentada.

Capítulo 2: Procesos fonológicos y morfofonológicos presentes en la formación de los verbos tlahuicas

Las lenguas otopames, entre ellas el tlahuica, se distinguen por presentar procesos fonológicos y morfofonológicos que dificultan el estudio de la sintaxis en general (Soustelle 1993 [1937], Bartholomew 1965).

Como bien es sabido, en algunos casos la operación de las reglas fonológicas puede anteceder a ciertas reglas morfológicas. La morfología sirve para crear nuevas combinaciones significativas de material que la fonología ajusta para adaptarlas al sistema sonoro de la lengua (Anderson, 1992: 251).

El tlahuica presenta varios procesos fonológicos que intervienen en la morfología de sus verbos. Muntzel (1982a y 1986) ha estudiado anteriormente las reglas fonológicas del tlahuica. En los siguientes apartados reviso los fenómenos fonológicos pertinentes para la descripción de los procesos fonológicos y morfofonológicos presentes en los verbos tlahuicas.

2.1. La sonorización de oclusivas en contexto antenasal, el incumplimiento de dicha regla en límite morfémico y las prenasalizadas

En la lengua tlahuica, las consonantes oclusivas [p, t, k] y las africadas [ts, tʃ] se sonorizan en contexto ante nasal, quedando sus correlatos sonoros [b, d, g] y [dz, dʒ] como alófonos:

- (1) a. [nⁱimb^jí] ← /nimpí/ ‘su panza’
b. [tⁱenda] ← /tenta/ ‘¿qué?’, ‘algo’

- | | | | |
|------------------|---|--------------|-------------|
| c. [lʰéhtʰəŋkwé] | ← | /léhtʰəŋkwé/ | ‘ellos dos’ |
| d. [nʰéndzɪ] | ← | /nentsí/ | ‘su diente’ |
| e. [nʰéndzɪ] | ← | /nənʃí/ | ‘su oreja’ |

Este fenómeno suele suceder atravesando la barrera morfé mica, tal es el caso de los posesivos de tercera persona *niN-* y *neN-* que ponen en evidencia la sonorización de las obstruyentes y de las africadas sordas en el contexto señalado:

- | | | | | |
|-----|-------------------|-------------|-----------------|-------------|
| (2) | 1 PERSONA | | 3 PERSONA | |
| | a. <i>ni- pí</i> | ‘mi panza’ | <i>nim- bí</i> | ‘su panza’ |
| | b. <i>na- tsí</i> | ‘mi diente’ | <i>nen- dzí</i> | ‘su diente’ |
| | c. <i>na- ʃǽ</i> | ‘mi oreja’ | <i>nen- dʒí</i> | ‘su oreja’ |
| | d. <i>na- tá</i> | ‘mi ojo’ | <i>nen- dá</i> | ‘su ojo’ |

Otro ejemplo de sonorización que atraviesa del límite morfé mico sucede cuando el morfema de flexión verbal *taN-* (tercera persona singular pretérito) se prefija a una base verbal que empieza con consonantes oclusivas, como *tú* ‘morir’ y *pǽli* ‘salir’:

- | | | | |
|-----|--------------|-------------|------------|
| (3) | a. [tandʰú] | ← /tantú/ | ‘se murió’ |
| | b. [tambǽli] | ← /tanpǽli/ | ‘salió’ |

Nótese que la nasal del morfema *taN-* es homorgánica con la consonante de la base a la que se prefija.

Sin embargo, en ocasiones la asimilación del rasgo sonoro no tiene lugar. En el siguiente contraste la base verbal *pǽli* ‘salir’ esta flexionada para las tres personas gramaticales, en plural y en dual. En los casos de 4 muestro formas del presente, mientras que en las formas de 5 muestro el pretérito ¹⁶:

- | | | |
|-----|----|------------------------------|
| (4) | a. | [kwepmpǽli] |
| | | kwen- p- pǽli |
| | | 1PL.PRES.INTR.GV- LOC- salir |
| | | ‘estamos saliendo’ |

¹⁶ En los ejemplos 4a y b y 5a, b, c y d incluyo una línea de representación fónica y una más de representación morfológica subyacente debajo. A partir de aquí y a lo largo del presente trabajo agrego dichas líneas sólo en los ejemplos en los que sea necesario debido a los procesos morfofonológicos que intervienen en la construcción de la palabra verbal.

- b. [kumpǎlʲi]
 kun- p- pǎli
 2PL.PRES.INTR.GV- LOC- salir
 ‘(ustedes) están saliendo’
- c. *mu- pǎli -nkwe*
 3.PRES.INTR.GV- salir -DL
 ‘(ellos dos) están saliendo’
- d. *mu- pali -hné*
 3.PRES.INTR.GV- salir -PL
 ‘(ellos) están saliendo’
- (5) a. [kwepmbǎlʲi]
 kwep- p- pǎli
 1PL.PRET.INTR.GV- LOC - salir
 ‘ya salimos’
- b. [kukmbǎlʲi]
 kuk- p- pǎli
 2PL.PRET.INTR.GV- LOC- salir
 ‘(ustedes) ya salieron’
- c. [tambǎlingwé]
 tan- pǎli -nkwé
 3.PRET.INTR.GV- salir -DL
 ‘(ellos dos) salieron’
- d. [tambahló]
 tan- pahló
 3.PRET.INTR.GV- salir+PL
 ‘(ellos) salieron’

En las formas flexionadas en presente la nasal homorgánica de los prefijos *kweN*¹⁷ de primera persona y *kuN*- de segunda no promueve la sonorización del segmento oclusivo bilabial sordo de la base. Entre tanto, como muestran los ejemplos de 5, la consonante oclusiva sorda de las bases verbales flexionadas en pretérito sí se sonorizan en contexto antenasal. Debido a que la sonorización resulta relevante en la distinción de los significados

¹⁷ En el caso de la primera persona tanto en presente como en pasado los prefijos son fragmentarios, el locativo *p-* se incrusta en medio del morfema *portmanteau* (ejemplos 4a y 5a).

de los verbos siempre que este proceso esté involucrado en la morfología de los verbos lo señalaré.

Por otro lado, existe en el tlahuica una serie de sonidos obstruyentes prenasalizados. Para evidenciar las consonantes prenasalizadas del tlahuica es necesario primeramente notar lo que sucede con la prefijación de un elemento N- (la nasal es homorgánica con la primera consonante del nombre) a varias de las bases nominales del tlahuica. A continuación presento varios ejemplos en los que dicho elemento no causa la sonorización del segmento obstruyente que le sigue:

- (6)
- | | | |
|--------------|-------------|------------------|
| a. <i>m-</i> | <i>pí</i> | ‘la olla’ |
| b. <i>n-</i> | <i>túʔi</i> | ‘el pollo’ |
| c. <i>n-</i> | <i>kũ</i> | ‘la lagartija’ |
| d. <i>n-</i> | <i>tsá</i> | ‘el chiquihuite’ |
| e. <i>n-</i> | <i>ʔúʔǎ</i> | ‘la guajolota’ |

Cuando estos ítems se pluralizan el elemento N- es reemplazado por el plural *ne-*:

- (7)
- | | | |
|---------------|-------------|--------------------|
| a. <i>ne-</i> | <i>pí</i> | ‘las ollas’ |
| b. <i>ne-</i> | <i>túʔi</i> | ‘los pollos’ |
| c. <i>ne-</i> | <i>kũ</i> | ‘las lagartijas’ |
| d. <i>ne-</i> | <i>tsá</i> | ‘los chiquihuites’ |
| e. <i>ne-</i> | <i>ʔúʔǎ</i> | ‘las guajolotas’ |

En cambio, en los siguientes ejemplos, el grupo consonántico nasal+consonante sonora se mantiene tanto en singular como en plural:

- (8)
- | SINGULAR | | PLURAL | |
|-------------------|--------------|------------------|----------------|
| a. <i>mbǎndʒu</i> | ‘la papa’ | <i>nembǎndʒu</i> | ‘las papas’ |
| b. <i>ndémí</i> | ‘la ardilla’ | <i>nendémí</i> | ‘las ardillas’ |
| c. <i>ndě</i> | ‘la flor’ | <i>nendě</i> | ‘las flores’ |
| d. <i>nzá</i> | ‘el árbol’ | <i>nenzǎ</i> | ‘los árboles’ |
| e. <i>ndzáplo</i> | ‘el hueso’ | <i>nendzáplo</i> | ‘los huesos’ |

En cuanto a los verbos, varios prefijos verbales incluyen una nasal en su coda, como *k^hwen-* (primera persona plural presente) y *k^hun-* (segunda persona plural presente), entre

otros. La nasal final de estos prefijos no sonoriza a la consonante sorda de inicio de las bases verbales:

- (9) a. *k^hwen[k]ínfi* ‘lo molemos’
b. *k^hun[p]ǎndi* ‘(ustedes) lo conocen’

Es decir, la nasal final de estos prefijos no traspasa el límite morféxico por lo que no ocurre el proceso asimilatorio de sonorización. Sin embargo, es importante mencionar que no pasa lo mismo con el prefijo *tan-* de tercera persona singular, ya que este sí afecta la sonoridad de la consonante de inicio de la base verbal:

- (10) a. *tan[d]ú* ‘se murió’
b. *tan[b]ǎli* ‘salió’¹⁸

Al margen de que los prefijos verbales que tienen una nasal en la coda, en general no influyen en la consonante de inicio de la base verbal, resulta notorio que muchas bases verbales incluyen al inicio una serie de consonantes nasal+consonante sonora, como son los casos de *ndǎti* ‘subir’, *ngǎ ki* ‘colar’, *mbáhli* ‘golpear’, *mbǎli* ‘dar’, *mbəjá* ‘pensar’, *ndí* ‘andar, caminar’, etc. Debido a que no existe ningún contexto en el que estas bases verbales aparezcan sin la nasal de inicio y a que no existe ningún proceso morfológico que ocasione la separación del grupo consonántico nasal+obstruyente, sugiero tratar a las consonantes de inicio de este tipo de bases verbales como prenasalizadas.

Por otro lado, el tlahuica presenta tres prefijos de presente de tercera persona que podrían ser también prenasalizados: *ndu-* (clase verbal grupo I) *ndi-* (clase verbal grupo II) y *nde-* (clase verbal grupo III). Para aclarar si estos prefijos están conformados por

¹⁸ La bases verbales son *tú* ‘morir’ y *pǎli* ‘salir’ respectivamente. El prefijo *tan-* se afija a un número reducido de bases verbales, por lo que prácticamente no cuento con más ejemplos que registren el proceso de sonorización de la consonante de inicio con este prefijo en particular.

consonantes prenasalizadas o consonantes sonorizadas por contexto antenasal es necesario analizar el paradigma de cada uno de estos grupos verbales (es decir los grupos I, II y III) en lo que respecta a la tercera persona:

(11) Paradigma de los prefijos de tercera persona y TAM de los grupos I, II y III

TIEMPO	GRUPO I	GRUPO II	GRUPO III
PRES	<i>ndu-</i>	<i>ndi-</i>	<i>nde-</i>
PRET	<i>tu-</i>	<i>tu-</i>	<i>le-</i>
FUT	<i>kitu-</i>	<i>kitu-</i>	<i>kitle-</i>
PIMP	<i>mitu-</i>	<i>mit-</i>	<i>mite-</i>

Analizaré primeramente lo que sucede con los prefijos de tercera persona del grupo I.

Todos estos prefijos tienen en común un elemento *-tu-*:

(12) Análisis de los prefijos de tercera persona grupo I

TIEMPO	PREFIJOS	ANÁLISIS
PRES	<i>ndu-</i>	<i>n- tu-</i>
PRET	<i>tu-</i>	<i>tu-</i>
FUT	<i>kitu-</i>	<i>ki- tu-</i>
PIMP	<i>mitu-</i>	<i>mi- tu-</i>

El presente parece estar conformado por una nasal que se prefija al elemento *tu-*, el pretérito es el elemento *tu-* tal cual, el futuro se forma mediante el irrealis *ki-* más el elemento *tu-* y el pasado imperfecto se forma mediante el imperfecto *mi-* y el mencionado elemento *tu-*. Centro la atención en el presente ya que es en este tiempo en el que se evidencia la sonorización de la consonante inicial del elemento de tercera persona *tu-*. De tal suerte, puedo concluir que en este caso la fonología del prefijo es /ntu-/ ya que la consonante inicial del elemento de tercera persona *tu-* se sonoriza por el contexto antenasal del elemento *n-* propio del presente.

Revisaré ahora lo concerniente al grupo III:

(13) Análisis de los prefijos de tercera persona grupo III

TIEMPO	PREFIJOS	ANÁLISIS
PRES	<i>nde-</i>	<i>n- te-</i>
PRET	<i>le-</i>	<i>le-</i>
FUT	<i>kitle-</i>	<i>kit- le-</i>
PIMP	<i>mite-</i>	<i>mi- te-</i>

El caso de los prefijos del grupo III el elemento en común tanto en el pasado y en el futuro es un elemento *le-*; mientras que tanto el presente como el pasado imperfecto están formados por un elemento *te-*. Puedo argumentar aquí que el prefijo de presente en este grupo está formado entonces por un elemento *n-* que al unirse con el elemento *te-* forman el prefijo [*nde-*] cuya fonología sería /*n-te-*/.

Sin embargo, no puedo hacer tal observación para los prefijos de tercera persona presente de los grupos II:

(14) Análisis de los prefijos de tercera persona grupo II

TIEMPO	PREFIJOS	ANÁLISIS
PRES	<i>ndi-</i>	<i>ndi-</i>
PRET	<i>tu-</i>	<i>tu-</i>
FUT	<i>kitu-</i>	<i>ki- tu-</i>
PIMP	<i>mit-</i>	<i>mi- t-</i>

El prefijo de tercera persona presente del grupo II es una forma particular *ndi-*, no se forma, como podría esperarse debido al análisis de los prefijos de los grupos I y III, por un elemento **ti-* que podría estar presente en otros prefijos de su paradigma.

De tal suerte, aunque la explicación más 'elegante' sería decir que los tres prefijos de tercera persona [*ndu-*, *ndi-*, *nde-*] conforman un sistema, ya sea de consonantes iniciales prenasalizadas o de consonantes iniciales sonorizadas debido al elemento *n-* de presente, no se puede. Lo que es el caso es que las consonantes iniciales de los prefijos *ntu-* y *nte-* (del grupo I y del grupo III, respectivamente) están relacionadas con un morfema *n-* de presente que sonoriza el primer segmento consonántico de los prefijos de tercera persona *tu-* (grupo

I) y *te-* (grupo III). Mientras que el prefijo *ndi-* está formado por una consonante prenasalizada al inicio. Siendo así, en lo subsecuente presentaré como *ntu-* y *nte-* los prefijos de tercera persona presente de los grupos I y III, respectivamente y como ⁿ*di-* el prefijo de tercera persona presente del grupo II. En el capítulo 4 estudio con más detalle la composición morfológica de los prefijos del tlahuica.

La representación de las consonantes prenasalizadas, según el Alfabeto Fonético Internacional, es anteponiendo a la consonante prenasalizada una nasal la cual está en superíndice, esto es: [^mb, ⁿd, ⁿdʒ, ⁿg, etc.]. En adelante indicaré con dichos caracteres las consonantes prenasalizadas del tlahuica.

2.2. La formación de segmentos secundarios debido a la flexión verbal (consonantes glotales, aspiradas y palatalizadas)

Las consonantes aspiradas y glotalizadas constituyen fonemas complejos del tlahuica, como lo muestran los siguientes pares mínimos:

- | | | | | | | |
|------|----|-------------|-----------|---|-------------------------|------------|
| (15) | a. | <i>nipí</i> | ‘panza’ | : | <i>nip^hí</i> | ‘espuma’ |
| | b. | <i>fitú</i> | ‘cabello’ | : | <i>fit^hú</i> | ‘pasto’ |
| | c. | <i>tsě</i> | ‘frío’ | : | <i>ts^hě</i> | ‘capulín’ |
| (16) | a. | <i>pě</i> | ‘robar’ | : | <i>p^hě</i> | ‘jugar’ |
| | b. | <i>tă</i> | ‘comprar’ | : | <i>t^hă</i> | ‘trabajar’ |
| | c. | <i>tsí</i> | ‘ingerir’ | : | <i>ts^hí</i> | ‘pecho’ |

En los pares mínimos de 15 muestro contrastes de consonantes sencillas y consonantes aspiradas, en los pares mínimos de 16 muestro contrastes de consonantes sencillas y consonantes glotalizadas. La distinción entre las consonantes sencillas por un lado y las

consonantes glotalizadas y las aspiradas por otro lado, genera una distinción en el significado.

Independientemente de que las consonantes complejas como las aspiradas y las glotalizadas existan en la lengua tlahuica como fonemas, este tipo de segmentos complejos además se forman cuando interactúan los prefijos y las bases flexionadas. Por ejemplo, cuando un prefijo tiene al final una consonante obstruyente o una africada y dicho prefijo se afija a una base verbal que empieza con aspiración o con glotal, éstas se asimilan a la consonante de la coda del prefijo, dando como resultado una consonante aspirada o glotalizada, respectivamente. A continuación muestro el caso del prefijo *tat-* de primera persona singular en pretérito:

(17)	BASE VERBAL		ASIMILACIÓN		VERBO FLEXIONADO
	a. <i>höli</i>	‘buscar’	<i>tat-</i> + <i>höli</i>	→	<i>tat^höli</i> ‘busqué’
	b. <i>hé</i>	‘toser’	<i>tat-</i> + <i>hé</i>	→	<i>tat^hé</i> ‘tosí’
	c. <i>ʔáhti</i>	‘pedir’	<i>tat-</i> + <i>ʔáhti</i>	→	<i>tat’áhti</i> ‘pedí’
	d. <i>ʔáhki</i>	‘raspar’	<i>tat-</i> + <i>ʔáhti</i>	→	<i>tat’áhki</i> ‘raspé’

Cabe agregar que este mismo tipo de prefijos, es decir, los que finalizan con una consonante X, cuando se afijan a una base verbal que coincide en su inicio con dicha consonante X, el resultado no es una geminación, sino la elisión de una de las consonantes X:

(18)	BASE VERBAL		PREFIJO		VERBO FLEXIONADO
	a. <i>tsó</i>	‘sentir’	<i>tat-</i> (1SG.PRES)		<i>tatsó</i> ‘siento’
	b. <i>káhti</i>	‘inclinarse’	<i>kik-</i> (2SG.PRET)		<i>kikáhti</i> ‘te inclinaste’
	c. <i>ló</i>	‘vivir’	<i>mil-</i> (3SG.PRET)		<i>miló</i> ‘vivió’
	d. <i>ⁿdăti</i>	‘subir’	<i>taN-</i> (3.PRET)		<i>tandăti</i> ‘subió’

Por otro lado, existe en el tlahuica un proceso de palatalización en las consonantes anteriores /p, t, n, l/ y los correlatos sonoros [b, d], dando como resultado los segmentos

palatalizados [p^j, t^j, n^j, l^j] y [b^j, d^j]. Esto ocurre cuando dichos fonos se encuentran antes de las vocales altas [i, ī, ɨ, u] y también antes de las vocales medias anteriores [e, ə] (Muntzel, 1997: 61). Ejemplos de la palatalización de consonantes anteriores son [t^júʃi] ‘conejo’, [nd^jĩ] ‘escorpión’, [nd^jémtə] ‘mecapal’, etc.

Las consonantes palatalizadas del tlahuica no son fonológicas, sin embargo llaman la atención casos como el de *p^jəkak^hó* ‘lo que nosotros hablamos’¹⁹ o el de *p^já* ‘mi corazón’, vocablos en los que está involucrada una asimilación del rasgo palatalizado ocasionado por un proceso de formación de palabra. En el caso de *p^jəkak^hó* el rasgo palatal que queda como rasgo secundario de la consonante de inicio [p] forma parte de la base verbal *jə* ‘hablar’. En el caso de *p^já* el rasgo palatal que se realiza como un rasgo secundario de *p-* (posesivo de primera persona), forma parte de la base nominal *já* ‘corazón’.

En general, cuando debido a procesos flexivos hay una conjunción de consonantes al principio de sílaba, el sistema sonoro del tlahuica busca simplificar el grupo consonántico en una consonante compuesta (casos de C^h, C^ʷ, C^j) o asimilarla totalmente en lugar de geminarla cuando las consonantes en cuestión son las mismas.

2.3. La estructura de la base verbal

Bartholomew (1965:187) notó que, en general, las bases verbales de las lenguas otopames tienen una estructura que consta de una raíz más un sufijo al que llama “*the second element of compounds*” (segundo elemento de los compuestos) y yo, haciendo referencia a esta expresión he decidido llamarles “segundos componentes”. En lo que al

¹⁹ Sobre este vocablo hablo al final de este capítulo.

tlahuica respecta, la mayoría de las bases verbales están compuestas por dos sílabas, el primer elemento es la raíz que encierra el significado del verbo y el segundo componente es un sufijo que para las personas singulares presenta como núcleo silábico el tema vocálico [i].

En opinión de Pérez (2007:120-121) la estructura silábica de las bases verbales del tlahuica es CVC con una [i] probablemente epentética al final; también comenta que la distribución desproporcionada de dicha vocal al final de las bases verbales hace pensar que un proceso morfológico o fonológico es el causante de tal disposición. Finalmente, Pérez argumenta que el matlatzinca tiene la misma distribución de [i] al final de la base verbal para postular que en efecto en la lengua hermana del tlahuica dicha vocal es epentética. El hecho de que en muchos casos la [i] final de las bases verbales tlahuicas se ensordezca y en otros casos incluso desaparezca —como en el muy difundido caso del segundo componente *-fi* que en muchos casos se realiza como *-f*— corrobora la idea de que dicha vocal es epentética. Por otro lado, como anotaré más adelante, la introducción de una [i] epentética es un recurso muy recurrente en algunas de las variantes del aplicativo.

En sus reflexiones en torno al tlahuica²⁰, Thomas Smith-Stark da cuenta de varios de estos segundos componentes: *-li*, *-(h)ffi*, *-ʔi*, *-(h)pi*, *-(h)βi*, *-ki*, *-fi*, *-ndi* y *-ti*. Con respecto a la aspiración que precede a algunos de los segundos componentes, mis datos indican que forman parte de la raíz verbal. Esto puede notarse en el proceso morfofonológico de fusión del plural *-hná* con el segundo componente (explico tal proceso más detenidamente en el siguiente apartado). En el siguiente ejemplo, el segundo componente *-pi* de la base verbal

²⁰ Cuaderno de apuntes del Seminario de Lingüística Descriptiva - Tlahuica, febrero - junio del 2007, p. 56R, 57A.

ʔáhpí ‘cuidar’, se fusiona con el plural *-hná* dando como resultado un sufijo *-p^há*, en cambio, la aspiración se mantiene como parte de la base:

- (19) a. *n^e- ʔáhpí* *ⁿdó- tuⁿdú*
 3.PRES.GIII- cuidar DIM- niño
 ‘está cuidando al niño’
- b. *n^e- ʔáh -p^há* *ⁿdó- tuⁿdú*
 3.PRES.GIII- cuidar -PL DIM- niño
 ‘están cuidando al niño’

La aspiración previa a los segundos componentes no participa en la fusión, sino que permanece en la raíz del verbo, por esta razón considero que dicha aspiración no pertenece al segundo componente sino a la raíz. Teniendo en cuenta este hecho, presento a continuación varios conjuntos de bases verbales que comparten los segundos componentes mencionados anteriormente, agrego además el segundo componente *-ts’i* que observé en mi corpus:

- (20) *-pi*
- a. *tsúpi* ‘besar’
 b. *βĩpi* ‘humear’
 c. *jəhpí* ‘quitar’
 d. *ⁿzǒpi* ‘llamar, apelar’
 e. *tĩmpi* ‘cuidarse’

- (21) *-ti*²¹
- a. *ʔúmti* ‘enseñar, aprender’
 b. *hnəti* ‘estar puesto’
 c. *jáhti* ‘empezar’
 d. *títi* ‘cerrar’
 e. *ⁿdăti* ‘subir’

²¹ Este segundo componente se sonoriza cuando la base verbal está compuesta por una raíz verbal de estructura CVC donde la consonante de la coda es una nasal que sonoriza al segundo componente *-ti* dando como resultado una secuencia sonora [ndi]. Ejemplos de esto son las siguientes bases verbales: [ʔəndi] ‘curar’, [tundi] ‘esperar’, [ʔumdi] ‘enseñar’, *həndi* ‘hilar’, *tĩndi* ‘ablandar (se)’, entre otros.

(22) *-ki*²²

- a. *k'ǎki* 'escarmenar'
- b. *lǎki* 'brincar'
- c. *ʔǎki* 'medir'
- d. *ʔǎki* 'enterrar'
- e. *nǎki* 'mover'

(23) *-fi*

- a. *pífi* 'volar, aventar'
- b. *p'ílfí* 'aplstar'
- c. *féhfi* 'acabar'
- d. *pópfi* 'pagar'
- e. *^mbáhfi* 'escombrar'

(24) *-ts'i*

- a. *k^hǎts'i* 'ahogar'
- b. *ʔípts'i* 'tener hipo'
- c. *k'int^s'i* 'pisar'
- d. *nǔmts'i* 'batir'

(25) *-fi*

- a. *kalúfi* 'cardar'
- b. *ʔúfi* 'empujar'
- c. *héfi* 'estornudar'
- d. *tǎfi* 'asar'
- e. *ʔǒfi* 'quedarse'

(26) *-βi*

- a. *nǎhβi* 'bailar'
- b. *píhβi* 'tender'
- c. *těβi* 'tener'
- d. *těβi* 'esperar'
- e. *núβi* 'tirar'

(27) *-li*

- a. *wíli* 'vender'
- b. *ʔǎli* 'oir'
- c. *βáli* 'estar acostado'

²² Al igual que *-ti* este segundo componente *-ki* se sonoriza en contexto antenasal, originando una secuencia sonora [ngi]. Las siguientes son bases verbales en las que ocurre este fenómeno: [ʃíngi] 'despellejar', [táhngi] 'limpiar', [hǎngi] 'hacer limpia', [júhngi] 'esconder (se)' y otros.

- d. *wéli* ‘coser’
- e. *^mbáli* ‘lavar’

Bartholemew (1965:187) nota para el otomí que si bien los significados de los segundos componentes son difíciles de distinguir, podrían estar relacionados con direcciones. En tlahuica he encontrado algunos indicios de que los segundos componentes se relacionan con la manera en que se realiza la acción manifestada en la raíz verbal. Puedo ejemplificar este hecho en un par de contrastes, lo cual de ninguna manera debe interpretarse como una generalización. El primero de ellos implica a los segundos componentes *-fi*, que indicaría un movimiento circular parcial, y *ts'i*, que involucra uno o varios círculos completos:

(28) *ke-^mbǎ*
 2.IMP.INTR.GIII- voltear
 ‘¡voltea!’

(29) Movimiento parcial
ke-^mbǎfí
 2.IMP.INTR.GIII- voltear
 ‘voltéate’ (estando acostado)

(30) Movimiento completo
li-^mbǎts'i *nhmé*
 2.IMP.TR.GII- voltear tortilla
 ‘voltea la tortilla’

A continuación presento algunas de las bases verbales que contribuyen a la idea de *ts'i* como indicador de movimiento circular:

- (31) a. *túmts'i* ‘anudar’
 b. *^mbǎts'i* ‘rodarse en el pasto’
 c. *βǎts'i* ‘torcer (se)’
 d. *wáts'i* ‘envolver’

Sin embargo, no todas las bases verbales cuyo segundo componente es *-ts'i*, como las presentadas en 24, tienen que ver con la noción de movimiento circular: *k^hǎts'i* ‘ahogar’, *ʔípts'i* ‘tener hipo’, *k'int^si* ‘pisar’, *númts'i* ‘batir’, etc.

El otro ejemplo de contraste se nota en dos formas del verbo ‘subir’: *lǎβi* y *lǎti*. En mis datos he encontrado dos tipos de contrastes con respecto a este par de ítems. En primer lugar encontré que *lǎβi* significa ‘subir hacia el punto de referencia’, es decir, hacia el hablante, mientras que *lǎti* significaba ‘subir alejándose del hablante’. El otro contraste consiste en que los hablantes de tlahuica utilizan *lǎβi* para referirse a la acción de ‘subir el cerro’, mientras que *lǎti* es usado para ‘subir escaleras’. En todo caso, estos contrastes semánticos apoyarían las observaciones de Bartholomew (1965) con respecto a los segundos componentes del otomí, algunos de los cuales parecen encerrar un sentido direccional.

La imposibilidad de establecer una generalización al respecto sugiere que los segundos componentes han perdido su sentido y que las bases verbales ya están lexicalizadas, razón por la cual he preferido tratar los segundos componentes como parte de la base verbal.

En cuanto a la estructura suprasegmental de los verbos tlahuicas el rasgo más relevante es el tono. Muntzel (1986:45) plantea que el tlahuica cuenta con cuatro tonos, alto (ˊ), bajo²³, ascendente (ˋ) y descendente (ˋ̂). Es preciso señalar que los tonos del tlahuica son contrastivos, prueba de ello es que existen pares mínimos que presentan la misma secuencia de segmentos con diferencias en el tono: *fitũ* ‘zacate de la mazorca’: *fitu* ‘cabello’; *nlõ* ‘tuza’: *nló* ‘caña’; *wendú* ‘hombre’: *wendû* ‘muerto’ *nũhã* ‘tierra’: *nuhã* ‘surco’ (cabeza de tierra), etc. También es relevante mencionar que los cuatro tonos del tlahuica tienen un lugar específico dentro de la palabra. Normalmente la raíz de la palabra es la que carga la información tonal.

²³ No utilizo ningún diacrítico para marcar el tono bajo por tratarse del tono que con mayor frecuencia se encuentra en las sílabas del tlahuica.

La mayoría de las raíces verbales del tlahuica se distinguen por tener núcleos silábicos con una mora larga que soporta un tono ascendente²⁴. La estructura suprasegmental de la mayoría de las bases verbales tlahuicas es Cṽ (-CV). A continuación agrego algunos ejemplos de bases verbales bisilábicas típicas:

- (32)
- | | | |
|----|--------------|--------------|
| a. | <i>hěfi</i> | ‘estornudar’ |
| b. | <i>ʔəti</i> | ‘oír’ |
| c. | <i>ʔăki</i> | ‘medir’ |
| d. | <i>nzõpi</i> | ‘llamar’ |
| e. | <i>těβi</i> | ‘esperar’ |
| f. | <i>pĩłfi</i> | ‘aplastar’ |
| g. | <i>lăβi</i> | ‘bajar’ |
| h. | <i>tĩli</i> | ‘asustar’ |

En mis datos, sólo he hallado un caso en el que el tono cambia debido a que es necesario distinguir bases verbales con la misma secuencia de sonidos, como en el siguiente contraste:

- (33)
- | | | |
|----|-------------|----------------------|
| a. | <i>ʔěti</i> | ‘poner en vergüenza’ |
| b. | <i>ʔeti</i> | ‘pellizcar’ |

Este par mínimo constituye un ejemplo de que los tonos en tlahuica suelen ser contrastivos, además de funcionar como un patrón suprasegmental.

Un tipo de base verbal que ocurre con regular frecuencia es aquel cuya estructura silábica es CVC -CV. En estos casos el núcleo silábico del radical CVC presenta un tono alto y la consonante de la coda es una aspiración. La vocal del tema sufijado a la raíz contiene un tono bajo:

- (34)
- | | | |
|----|---------------|---------------------|
| a. | <i>βáhti</i> | ‘gustar’ |
| b. | <i>ʔáhki</i> | ‘raspar’ |
| c. | <i>kěhti</i> | ‘apretarse un nudo’ |
| d. | <i>mbóhβi</i> | ‘pararse’ |
| e. | <i>năhβi</i> | ‘bailar’ |

²⁴ Es importante señalar que en muchos otros casos la raíz verbal tiene una mora sencilla y un tono alto.

Algunos sufijos verbales como el plural, objetos incorporados, el aplicativo, los marcadores de objeto primario tienen un tono alto que altera el patrón suprasegmental de la construcción verbal. Por ejemplo, tanto en las bases monosilábicas como en las bisilábicas el tono ascendente o alto del radical se vuelve bajo y el tono alto propio del sufijo de plural o al objeto monosilábico incorporado permanece en dicho elemento:

(35) Plural

a. *ntu- p^he -hnǎ*
3SG.PRES.TR.GI- golpear -3PL.OP
'les pega'

b. *ntu- tu - hnǎ*
3SG.PRES.TR.GI- matar -3PL.S
'lo están matando'

(36) Incorporación fonética

a. *tu- luβi -nzá*
3SG.PRET.TR.GII- rajar -leña
'rajo la leña'

b. *to- tuli -mpí*
1SG.PRET. TR.GII- romper -olla
'rompí la olla'

Cuando un objeto pronominal se sufija a un verbo de base bisilábica, el radical presenta un tono bajo, la vocal temática del tema sufijado presenta un tono ascendente y el objeto presenta un tono bajo:

(37) Objetos pronominales

a. *ntu- tilǎ -kǐ*
3SG.PRES.TR.GII- asustar -1SG.O
'me asusta'

b. *ⁿdi- ^mbalǎ -k'ǐ*
3SG.PRES.TR.GII- dar -2SG.O
'te lo da'

Es relevante notar que sólo los elementos sufijados a la base verbal pueden alterar el patrón tonal del verbo. Los morfemas que se prefijan a la base verbal en tlahuica, aunque conlleven un tono alto, no alteran el patrón tonal del verbo. Tal es el caso de los prefijos de negación *té-* y *nó-* y el adverbio *mbó-* ‘ya’:

(38) Negación con prefijo *té-*

- a. *tate- ts'ěts'i*
1SG.PRET.INTR.GIII- machucar
‘me machuqué’
- b. *té- tate- ts'ěts'i*
NEG- 1SG.PRET.INTR.GIII- machucar
‘no me machuqué’

(39) Negación con prefijo *nó-*

- a. *kilu- tili*
1.FUT.TR.GI- asustar
‘me vas a asustar’
- b. *nó- kilu- tili*
NEG- 1.FUT.TR.GI- asustar
‘no me vas a asustar’

(40) Prefijo adverbial *mbó-*

- a. *to- šěfi*
1SG.PRET.TR- terminar
‘lo terminé’
- b. *^mbó- to- šěfi*
ya- 1SG.PRET.TR- terminar
‘ya lo terminé’

En lo que se refiere a los demás morfemas que componen un verbo flexionado, la mayoría de los prefijos verbales del tlahuica y los temas sufijados a la raíz verbal presentan un tono bajo. Las bases verbales —ya monosilábicas, ya bisilábicas— al conjugarse se prefijan con sus correspondientes morfemas *portmanteau* de persona y tiempo-aspecto-

modo (TAM). Los prefijos pueden ser monosilábicos, bisilábicos, trisilábicos y cuatrísilábicos, independientemente de los prefijos con que se flexione el verbo, la raíz verbal conserva sus características suprasegmentales:

(41) Prefijos monosilábicos

a. *mu- t'ǎ*

3SG.PRES.INTR.GIV- trabajar
'trabaja'

b. *lu- ^mbǎ*

1SG.PRES.INTR.GV- ir
'voy'

a. *ki- mǎ*

2SG.PRES.INTR.GII- decir
'dijiste'

(42) Prefijos bisilábicos

a. *mitu- tě*

3SG.IMPERF.TR.GI- mojar
'lo mojava'

b. *tatu- tǔ*

1SG.PRES.TR.GI- matar
'lo mato'

c. *kike- tšě*

3SG.PRET.INTR.GIII- apenar
'te dio pena'

(43) Prefijos trisilábicos

a. *kimitat- nǎ*

1SG.IMPERF.TR.GII- querer
'lo quería'

b. *kimikit- kǎβi*

2SG.IMPERF. TR.GII- acostar a otro
'lo estabas acostando'

c. *kitate- šǐngi*

3SG.FUT.INTR.GIII- despellejar
'me voy a despellejar'

(44) Prefijos cuatrísilábicos

- a. *kimitatu- βáhti*
1SG.IMPERF.TR.GI- gustar
'le gustaba'
- b. *kimikitu- ʔáki*
2SG.IMPERF.TR.GI- medir
'lo medías'
- c. *kimikite- héfi*
2SG.IMPERF.INTR.GIII- estornudar
'estornudabas'

Muchos de los casos de prefijos trísilábicos y la totalidad de los cuatrísilábicos están compuestos por el morfema *kimi-* que Muntzel (1986:116) glosa como imperfectivo, y por un morfema de presente correspondiente a la primera o segunda persona singular. En cualquier caso, todos estos componentes presentan un tono bajo en sus núcleos silábicos.

Por supuesto, también hay excepciones, verbos con bases que no siguen ni el canon silábico ni la estructura suprasegmental descritos anteriormente:

- (45) a. *ts' é^mblú* 'soñar'
b. *mehjú* 'nombrar'
c. *ts'ájá* 'enojarse o hacer enojar'
d. *komó* 'correr'
e. *p^hjerú* 'ensuciar'
f. *méná* 'afilar'
g. *pupjá* 'engañar'
h. *hoʔó* 'llegar'
i. *ndilífǎ* 'suspirar'
j. *ʃuptijǎ* 'saludar'
k. *kaβéʔǎ* 'dormirlo'

Al flexionar estos verbos, también presentan cambios en su respectiva estructura tonal. En general la última sílaba adopta un tono bajo cuando se le sufija el morfema de plural *-hná*:

(46) Plural

a. *ntu- ts'e^mblú*
3.PRES.TR.GI- soñar
'está soñando'

b. *ntu- ts'e^mblù -hnó*
3.PRES.TR.GI- soñar -PL
'están soñando'

Otro asunto de importancia en cuanto a las características suprasegmentales del tlahuica, es que los tonos del tlahuica están relacionados con el acento. El tlahuica es una lengua en donde el acento es atraído por el tono; además, es a partir de la sílaba que contiene el radical que suceden los cambios en el patrón tonal (esta tipología está referida en Clark, 1988:52; Hulst y Smith, 1988: xii-xvii). Muntzel (1986:45) refiere que el acento en la lengua tlahuica siempre cae en la primera sílaba de la base nominal o verbal. Yo he notado en mis datos que el acento es atraído por los tonos altos y ascendentes de los radicales verbales, es decir, en la primera sílaba de la base mencionada por Muntzel. Veamos algunos ejemplos en los que marco el acento de intensidad con (') antes de la sílaba tónica. Los ejemplos de 47 corresponden a bases verbales bisilábicas canónicas, es decir, con una estructura silábica CV -CV, en este tipo de verbos el acento es atraído normalmente por el radical:

- (47) a. *nte'hěfi* 'está estornudando'
b. *kilu'ǰti* 'lo vamos a oír'
c. *kimikitu'ǰki* 'lo medías'
d. *tat^mzōpi* 'le llamo'
e. *kitu'těβi* 'lo va a esperar'

Estos verbos presentan una o más sílabas que preceden a la raíz verbal monosilábica marcada con negritas y los elementos que preceden a la raíz verbal son los prefijos de persona y TAM; todas las sílabas que componen estos prefijos tienen un tono bajo (no marcado) y no tienen acento de intensidad. La raíz verbal por su parte, lleva un tono

ascendente y también lleva el acento. Finalmente, los segundos componentes sufijados a la raíz llevan un tono bajo y no tienen acento.

En el caso de las bases no canónicas aunque el patrón tonal no sea tan predecible como el de las bases canónicas, lo que sí es predecible es el hecho de que el acento acompaña generalmente al núcleo silábico que presenta un tono ascendente o alto:

- (48)
- | | | |
|----|-----------------------------|--------------------|
| a. | <i>kimiho'ʔó</i> | ‘llegaba’ |
| b. | <i>tume'hjú</i> | ‘lo nombró’ |
| c. | <i>kitats'a'já</i> | ‘me voy a enojar’ |
| d. | <i>muⁿdíl'ǰǎ</i> | ‘está suspirando’ |
| e. | <i>kimitatuǰupti'já</i> | ‘(yo) lo saludaba’ |

La estructura suprasegmental del verbo cambia cuando un morfema con tono alto se sufija a la base verbal. Tal es el caso del aplicativo *-pí-* que al sufijarse o infijarse en la base verbal hace que la raíz de ésta, normalmente acentuada y con tono alto o ascendente, cambie su tono característico por uno bajo. El morfema aplicativo conserva tanto su tono alto como el acento de intensidad:

- (49)
- | | | | | | |
|----|----------------------------------|---------------------|---|-------------------------------------|---------------------|
| a. | <i>tu'pó</i> | ‘lo perdió’ | → | <i>tupo'pí</i> | ‘se lo perdió’ |
| b. | <i>tu'p^hě</i> | ‘le pegó’ | → | <i>tup^he'pí</i> | ‘se la golpeó’ |
| c. | <i>tu'tsí n'těⁿdi</i> | ‘se comió el tamal’ | → | <i>tutsi'pí hl'těⁿdi</i> | ‘se comió su tamal’ |

Haciendo un resumen de las características suprasegmentales de los verbos del tlahuica, éstos presentan un patrón suprasegmental caracterizado por una raíz monosilábica, que normalmente presenta un tono de desliz ascendente y un consecuente alargamiento vocálico. La raíz verbal también puede contener un tono alto cuando la estructura silábica es CVC y la consonante de la coda es una aspiración, en estos casos el núcleo silábico es de duración normal. La posición del tono alto o del tono ascendente, que normalmente van en la raíz verbal, puede cambiar dependiendo de los morfemas que se le sufijen, ya que ciertos sufijos como el plural y el aplicativo, conllevan su propio tono alto y esto hace que la raíz

verbal pierda su tono y por tanto el acento. El acento, por su parte, es atraído hacia el elemento que contenga el tono alto o ascendente.

2.4. Variaciones en los sufijos verbales relacionados con la estructura de la base verbal

El tlahuica presenta varios casos de fusión²⁵ en su morfología. En este apartado me centraré en tres casos en particular que tienen que ver con la formación de verbos. Uno es el caso de la marca de plural *-hnó* que se fusiona con el segundo componente de la base verbal en diversos grados, dando como resultado alomorfos del plural como *-p^há*, *-t^há*, *-fá*, *-ts'á*, *-fá*, *-φá* y *-hlá*. Otro es el caso del aplicativo *-p-* que, siguiendo varias reglas de sandhi morfofonológico, da como resultado los alomorfos *-mbi*, *-hpi*, *-mpi*, *-pi-* y *-mb-*. Finalmente, el sufijo de valor absoluto (VA) *-ndá* también suele fusionarse con el segundo componente de la base verbal.

Me centraré primeramente en la marca de plural. Los procesos que sufre el sufijo de plural *-hnó* tienen que ver en primer lugar con la estructura silábica de la base verbal, es decir, si se trata de una base monosilábica o bisilábica; y si es bisilábica, los cambios morfofonológicos dependen de la consonante de inicio de lo que he llamado segundo componente. Además también tiene que ver la estructura suprasegmental de la base verbal y del sufijo de plural, concretamente con el tono.

Cuando la raíz verbal es monosilábica, el sufijo *-hnó* de plural se sufiija de manera íntegra:

²⁵ La fusión es una forma de *sandhi* que sucede cuando algunas unidades se encajan de tal suerte que los elementos unidos parecen formar una ‘soldadura’ continua, en otras palabras, el límite entre morfema y morfema ya no se distingue (Matthews, 1991: 151).

- (50) *kilu- tu -hná*
 1.FUT.TR.GI- matar -PL
 ‘lo vamos a matar’
- (51) *kil- he -hná*
 2.FUT.TR.GII- ver -PL
 ‘(ustedes) lo vieron’
- (52) *tu- na -hná -βi*
 3.PRET.TR.GII- querer -PL -EX
 ‘(ellos inclusivo) lo quisieron’
- (53) *mite- we -hná*
 3.PRET.INTR.GIII- persignarse -*hná*
 ‘(ellos) se persignaron’
- (54) *kimi- ⁿdi -hná*
 PPIMP- caminar -PL
 ‘(ellos) caminaban’

Cuando la base verbal es bisilábica, es decir, cuando está integrada por una raíz verbal y el mencionado segundo componente, suceden varios cambios ya que el sufijo de plural y el segundo componente se asimilan. En todos los casos de asimilación del segundo componente con el sufijo de plural, la vocal temática del segundo componente, es decir la [i] (tono bajo), cambia a [é] (con el tono alto propio del plural). La manera en que se asimilan las consonantes en juego (la nasal preaspirada [hn] del sufijo de plural *-hná* y la primera consonante del segundo componente) depende de la consonante del segundo componente.

Primero mostraré aquellos casos en los que la consonante de inicio del segundo componente es un segmento obstruyente o africado, es decir, *-pi*, *-ti*, *-ki* y *-fi*. En los contrastes que a continuación presento, los ejemplos de (a) son duales y muestran el segundo componente tal como es, mientras que los ejemplos de (b) presentan la asimilación del segundo componente y el plural:

- (55) a. *k^ho- jáhpi -nkwé -βi*
 1.PRET.TR.GI- quitar -DL -EX
 ‘(nosotros dos, exclusivo) lo quitamos’
- b. *k^ho- jahp^hǎ -βi*
 1.PRET.TR.GI- quitar+PL -EX
 ‘(nosotros exclusivo) lo quitamos’
- (56) a. *kuβi- ʔǎti -nkwé*
 2.PRET.TR.GII- oír -DL
 ‘(ustedes dos) lo oyeron’
- b. *kuβi- ʔǎt^hǎ*
 2.PRET.TR.GII- oír+PL
 ‘(ustedes) lo oyeron’
- (57) a. *k^hwe- ʔáhki -nkwé -βi*
 1.PRES.INTR.GIV- raspar -DL -EX
 ‘(nosotros dos, exclusivo) estamos raspando’
- b. *k^ho- ʔahk^hǎ -βi*
 1.PRES.INTR.GIV- raspar+PL -EX
 ‘(nosotros exclusivo) estamos raspando’

La consonante de inicio del segundo componente se asimila con la nasal preaspirada del sufijo de plural *-hnǎ*. El rasgo nasal de dicho morfema desaparece en todos los casos. La aspiración restante se vuelve un rasgo secundario de la oclusiva o africada de inicio del segundo componente, es decir, $p \rightarrow p^h$, $t \rightarrow t^h$, $k \rightarrow k^h$ y $\text{ʃ} \rightarrow \text{ʃ}^h$.

Si la consonante inicial del segundo componente es una fricativa sorda como [ʃ], la aspiración y la nasal preaspirada al inicio del sufijo *-hnǎ* se asimilan totalmente a la consonante fricativa sorda del segundo componente. La vocal temática del segundo componente, al igual que en los casos antes mencionados, cambia a la vocal media con tono alto [ǎ] propia del plural. Los ejemplos de 58 son muestra de esto:

- (58) a. *n-te- hefi*
 3.PRES.INTR.GIII- estornudar
 ‘estornuda’

- b. *n-te- heʃǎ*
 3.PRES.INTR.GIII- estornudar+PL
 ‘(ellos) estornudan’

Cuando el segundo componente presenta en su inicio una consonante glotalizada, el resultado de la asimilación del sufijo de plural *-hná* es que la consonante glotalizada se mantiene y la aspiración del plural no se presenta:

- (59) a. *k^ho- nǔmts’i -nkwé -βi*
 1.PRET.TR.GI- revolver -DL -EX
 ‘(nosotros dos exclusivo) lo resolvimos’
- b. *k^ho- nǔmts’ǎ*
 1.PRET.TR.GI- revolver+PL
 ‘lo resolvimos’

Es decir, una aspiración no puede aparecer donde hay una glotalización y predomina la glotalización que caracteriza el significado del ítem, ya que las glotalizadas y las aspiradas contrastan.

Por último, con respecto a los procesos morfofonológicos de asimilación del sufijo de plural *-hná*, cuando el segundo componente de la base verbal inicia con alguna consonante sonora [β] o [l], éstas se asimilan con la nasal preaspirada [hn] del plural, dando como resultado las consonantes fricativas [φ] y [hl] (lateral sorda) respectivamente, es decir, las consonantes iniciales se ensordecen, pero mantienen su punto de articulación. A continuación un par de ejemplos que lo muestran:

- (60) a. *mi- tǎβi -nkwé*
 3.IMPERF.TR.GII- esperar -DL
 ‘(ellos dos) lo esperaban’
- b. *mi- teφǎ*
 3.IMPERF.TR.GII- esperar+PL
 ‘(ellos) lo esperaban’
- (61) a. *kita- ^mbǎli -nkwé*
 3.FUT.INTR.GV- salir -DL
 ‘(ellos dos) van a salir’

- b. *kita-^mbahlá*
 3PL.FUT.INTR.GV- salir+PL
 ‘(ellos) van a salir’

En ocasiones, el proceso morfofonológico de sufijación del plural no se produce, a pesar de que la base verbal presente un segundo componente como el que se ha descrito. La realización o no de estas reglas morfofonológicas está en variación libre²⁶:

- (62) a. *mu-^mbaʃ-ʃ^há*
 3.PRES.INTR.GIV- barrer -PL
 ‘(ellos) están barriendo’
- b. *mu-^mbǎʃʃi-hná*
 3.PRES.INTR.GIV- barrer -PL
 ‘(ellos) están barriendo’

Finalmente, cuando el segundo componente de la base verbal es atípico, es decir, cuando el segundo componente contiene una sílaba cuya vocal no es la temática [i], o en bases trisilábicas, el plural *-hná* se sufixa tal cual después de la base verbal, como en el caso del verbo causativizado *ts’ája* ‘hacer enojar’, del cual a continuación presento un contraste:

- (63) a. *kilu- ts’ája*
 1.FUT.TR.GI- enojar
 ‘lo voy a hacer enojar’
- b. *kilu- ts’aja-hná*
 1.FUT.TR.GI- enojar -PL
 ‘lo vamos a hacer enojar’

Es importante notar que en todos los casos el tono ascendente o alto de la raíz verbal se pierde quedando como único tono alto el del prefijo de plural. El acento de intensidad también se traslada a dicho morfema.

Asimismo, si en la base bisilábica la vocal del núcleo de la raíz verbal no lleva un tono alto o uno ascendente, y dicho tono alto o ascendente se encuentra en el núcleo del

²⁶ Hace falta un estudio que explore los factores que intervienen en tal variación.

segundo componente, el plural no se fusiona con el segundo componente, sino que se mantiene en su forma íntegra. Como ejemplo muestro el caso del verbo verbo *patí* ‘calentar’, que tiene un tono alto en el segundo componente:

- (64) a. *ntu- patí*
 3.PRES.TR.GI- calentar
 ‘lo está calentando’
- b. *ntu- pati -hná*
 3.PRES.TR.GI- calentar -PL
 ‘lo están calentando’

Obsérvese que el tono alto del segundo elemento de la base verbal se pierde al sufijarse el plural.

Habiendo expuesto todo lo anterior, concluyo que el plural *-hná* suele fusionarse con el segundo componente de la base verbal cuando ésta es bisilábica y si la raíz de la base verbal tiene un tono alto o un tono ascendente.

Ahora hablaré de los procesos morfofonológicos relativos al aplicativo. El tlahuica presenta un aplicativo que indica la presencia de un beneficiario de la acción del verbo. Dicho aplicativo también presenta procesos de fusión que tienen que ver con la estructura silábica de la base verbal. La representación fonológica de dicho aplicativo es *-p(i)-*, sin embargo, dependiendo de la estructura de la base verbal, el aplicativo presenta variaciones que a su vez modifican la base verbal. En los ejemplos que muestro a continuación, marco con negritas las variaciones que presentan tanto el aplicativo como la base verbal:

- (65) a. *muti* ‘canta’ → ⁿ*dit̩*[**hmbí**] ‘le canta’
 b. ⁿ*dipě* ‘lo roba’ → ⁿ*dipe*[**mbi**]*k^h̩* ‘me lo roba’
 c. ⁿ*dită* ‘lo compra’ → ⁿ*dită*[**mpi**] ‘se lo compra’
 d. *patá* ‘lo trae’ → *patə*[**pí**] ‘se lo trae’
 e. *ntuhă* ‘lo hace’ → *ntuhă*[**pi**] ‘se lo hace’
 f. ⁿ*diʔöl̩fi* ‘lo talla’ → ⁿ*diʔöl*[**pi**]*fik^h̩* ‘me lo talla’
 g. ⁿ*dimbali* ‘lo lava’ → ⁿ*dimba*[**p**]*li* ‘se lo lava’
 h. *ntukuăhts’i* ‘lo pega’ → *ntukuah*[**p**]*ts’ik^h̩* ‘me lo pega’
 i. ⁿ*diwili* ‘lo vende’ → ⁿ*diwi*[**mb**]*li* ‘se lo vendió’

- j. ⁿ*dijəhli* ‘lo mastica’ → ⁿ*dijəh[mb]li* ‘se lo mastica’
 k. ⁿ*ditəhngi* ‘lo limpia’ → ⁿ*ditə[mp]fĩ kʰĩ* ‘me lo limpia’

De esta suerte, tenemos varias secuencias al final de palabra: [-mbi], [-hpi], [-mpi], tres secuencias localizadas en medio de la base verbal, después de la raíz y antes del segundo componente: [-p-], [-mp-] y [-mb-] y la forma [-pĩ], que puede aparecer tanto al final del verbo (ejemplos 65d y e) como infijada (ejemplo 65f) en la base verbal bisilábica, como expondré más adelante.

Smith-Stark en sus apuntes de campo sobre el tlahuica²⁷, apunta que si el tema es una raíz monosilábica, como en los casos de 65a, b, c, d, y e, el aplicativo lleva una vocal al final. En cambio, en las bases verbales con un sufijo formativo o segundo componente, el aplicativo no contiene la vocal temática, como lo muestran los ejemplos de 65f, g, h, i, j y k.

Desde mi punto de vista, el que aparezca o no la vocal temática depende más bien de la estructura silábica de la base verbal. Si la base verbal es monosilábica CV el aplicativo es también CV, es decir, *-pĩ*. Si la base verbal es bisilábica de estructura CVC - CV, el aplicativo es *-CV-*, o sea *-pĩ* nuevamente, ya que el tlahuica no permite grupos consonánticos CC en la coda silábica. Si la base verbal es CVC -CV y la coda de la raíz no es nasal, entonces el aplicativo seleccionado es *-pĩ-*. Pero si la base verbal es CVC -CV y la coda de la raíz es una nasal, el aplicativo es *-p-*.

Me enfocaré primeramente en los casos en que el aplicativo, al fusionarse con la base verbal, genera secuencias sonoras que carecen de la vocal temática [i], es decir, [-p-], [-m-], [-mb-] y [-mp-]. Smith-Stark (notas de campo) nota que normalmente la forma del aplicativo antes del segundo componente es *-p-*, pero existen unos pocos casos de los otros

²⁷ Apuntes inéditos del Seminario de Lingüística Descriptiva (febrero-junio del 2007).

aplicativos. Mi corpus corrobora este hecho ya que los casos en que aparece *-p-* son por mucho más comunes (51 casos), que los demás (*-m-* cuenta con 17 casos, *-mb-* con 4 casos y *-mp-* con un caso).

Cuando la base verbal termina con la secuencia sonora [ndi], en algunas ocasiones el grupo consonántico *nd* cambia a *mt*; esto se debe a que el segundo componente (SC) es en realidad *-ti* y a que la nasal pertenece a la coda de la raíz. Tal nasal al contacto con el aplicativo *-p-* asimila su rasgo articulatorio:

(66) Casos en los que la secuencia [ndi] cambia a [mti]:

- | | | |
|---|---|--|
| <p>a. [ⁿdip^hndⁱ]</p> <p>ⁿdi- p^hnti</p> <p>3.PRES.TR.GII- encontrar</p> <p>‘lo encuentra’</p> | → | <p>[ⁿdi p^hmtⁱ]</p> <p>ⁿdi- p^hn -p -tⁱ²⁸</p> <p>3.PRES.TR.GII- encontrar -APL -SC</p> <p>‘se lo encuentra’</p> |
| <p>b. [tu^hɪndⁱ]</p> <p>tu- ɪnti</p> <p>3.PRES.TR.GII- pelar</p> <p>‘lo peló’</p> | → | <p>[tu^hɪmtⁱɪk^hɐ]</p> <p>tu- ɪn -p -tⁱ -k^hɪ</p> <p>3.PRES.TR.GII- pelar -APL -SC -1SG.OP</p> <p>‘me lo peló’</p> |
| <p>c. [ⁿdih^hndⁱ]</p> <p>ⁿdi- h^hnti</p> <p>3.PRES.TR.GII- hilar</p> <p>‘lo está hilando’</p> | → | <p>[ⁿdih^hmtⁱɪk^hɐ]</p> <p>ⁿdi- h^hn -p -tⁱ -k^hɪ</p> <p>3.PRES.TR.GII- hilar -APL -SC -1SG.OP</p> <p>‘me lo está hilando’</p> |
| <p>d. [ⁿdi^hɛndⁱ]</p> <p>ⁿdi^hɛnti</p> <p>3.PRES.TR.GII- curar</p> <p>‘lo está curando’</p> | → | <p>[ⁿdi^hɛmtⁱɪk^hɐ]</p> <p>ⁿdi- ɛn -p- tⁱ -k^hɪ</p> <p>3.PRES.TR.GII- curar -APL -SC -1SG.OP</p> <p>‘me lo está curando’</p> |

Nótese que al no ser la nasal homorgánica con la consonante que le sigue, no le transmite el rasgo sonoro.

²⁸ Si bien en este análisis morfológico separo el segundo componente de la raíz verbal es importante recordar que en el estado actual del tlahuica raíz y segundo componente deben considerarse como una unidad, como mencioné anteriormente (§2.3, p. 70-83). El aplicativo *-p-* funciona como infijo. En otros ejemplos similares en los que el aplicativo se infija en la base verbal hago el mismo análisis.

En los casos en los que aparece una nasal antes del aplicativo generando las secuencias sonoras [mb], [mp], [mbí] y [mpí], está involucrada una nasal subyacente en la coda de la raíz verbal. Por ejemplo, el caso de la base verbal *pǎnti* 'encontrar':

- (67) [ⁿdipɔ̃mtʰi]
ⁿdi- pǎn -p -ti
 3.PRES.TR.GII- encontrar -APL - SC
 'se lo encuentra'

La base verbal *pǎnti* [pǎndi] está compuesta por la raíz *pǎn* y el segundo componente *-ti*, de tal suerte que el aplicativo toma la forma subyacente *pǎ n -p -ti*; esto da como resultado la forma [pǎ mti]. La [n] se asimila en punto de articulación a la [p] y la [p] impide la sonorización de [t] antes de desaparecer. Esto también pasa con el verbo *ndiɔ̃mti* 'se lo enseña', que en esta interpretación bitransitiva también podría contener infijado el aplicativo *-p-*. Pensando así, la forma básica de la base verbal sería *ɔ̃nti*, pero al asimilarse el aplicativo *-p-* con la nasal de la coda de la raíz verbal *ɔ̃n* el resultado es que dicha nasal adquiere el rasgo bilabial del aplicativo, dando como resultado la base verbal *ɔ̃mti*.

La existencia de raíces con una nasal en la coda explica también los casos en los que el aplicativo genera las secuencias sonoras [mb] y [mp]. Por ejemplo, el caso del verbo *ndiwili* 'está vendiendo', ejemplo (65j), que al flexionarse con el aplicativo da la forma *ndiwimbli* 'se lo está vendiendo' en donde la forma subyacente de la base es *winli*, con una regla que elimina a la nasal [n] antes de [l]²⁹:

- (68) a. *win -li* → *wili* 'vender'
 b. [wimbli]
win -p -li
 vender -APL -SC
 'venderle'

²⁹ Esta regla no funciona a principio de palabra, como en los casos en los que el determinante *n-* se prefija a los sustantivos tlahuicas que empiezan con [l]: *nlō-ti* 'maguey', *nlit^h-á* 'pájaro', *nlí* 'carne', etc.

Las formas del aplicativo que no contienen la vocal temática [i], suelen infijarse a bases bisilábicas de estructura CV -CV. A continuación muestro varios ejemplos, separándolos según el segundo componente (-ti, -fî, -ts'i, -li y -ki):

(69) Bases verbales cuyo segundo componente es -ti

- a. ⁿdi- kîh -ti → ⁿdi- kîhpti -k^hî
 3.PRES.TR.GII- apretar 3.PRES.TR.GII- apretar+APL -1.OP
 'lo está apretando' 'me lo está apretando'
- b. ⁿdi- ^mbîhti → ⁿdi- ^mbîhpti -k^hî
 3.PRES.TR.GII- tapar 3.PRES.TR.GII- tapar+APL -1.OP
 'lo está tapando' 'me lo está tapando'

(70) Con segundo componente -fî

- a. tu- pi^fî → tu- pi^fî -k^hî
 3.PRET.TR- aventar 3.PRET.TR- aventar+APL -1.OP
 'lo aventó' 'me lo aventó'
- b. tu- tǎ^fî n- tǎⁿdi → tu- tap^fî -k^hî p- tǎⁿdi
 3.PRET.TR- acabar CLAS- tamal 3.pret.tr- acabar+APL -1.OP 1.POS- tamal
 'se acabó el tamal' 'se acabó mi tamal'
- c. ⁿdi- ^mbǎ^fî → ⁿdi- ^mbap^fî -k^hî
 3.PRES.TR.GII- guardar 3.PRES.TR.GII- guardar+APL -1.OP
 'lo está guardando' 'me lo está guardando'

(71) Con segundo componente -ts'i

- a. ntu- hǒts'i → ntu- hopt^s'i -k^hî
 3PRES.TR.GI- completar 3PRES.TR.GI- completar+APL -1.OP
 'lo esta completando' 'me lo está completando'
- b. mu- ^mbǎts'i → ⁿdi- ^mbap^s'i -k^hî
 3.PRES.INTR.GIV- escombrar 3.PRES.TR.GII- escombrar+APL -1.OP
 'está escombrando' 'me lo está escombrando'
- c. ntu- k^hats'i → ntu- k^hap^s'i -k^hî
 3.PRES.TR.GI- ahogar 3.PRES.TR.GI- ahogar+APL -1.OP
 'lo está ahogando' 'me lo está ahogando'

(72) Con segundo componente *-li*

- | | | |
|---|---|---|
| a. <i>ⁿdi-^mbǎli</i> | → | <i>ⁿdi-^mbaplí -k^hĩ</i> |
| 3.PRES.TR.GII- lavar | | 3.PRES.TR.GII- lavar+APL -1.OP |
| ‘lo lava’ | | ‘me lo lava’ |
| b. <i>tu- pǎli</i> | → | <i>tu- pǎplí -k^hĩ</i> |
| 3.PRET.TR.GI- sacar | | 3.PRET.TR.GI- sacar+APL -1.OP |
| ‘lo sacó’ | | ‘me lo sacó’ |
| c. <i>ⁿdi- túli</i> | → | <i>ⁿdi- tuplí -ϕ</i> |
| 3.PRES.TR.GII- romper | | 3.PRES.TR.GII- romper+APL -3.OP |
| ‘lo rompe’ | | ‘se lo rompe’ |

En cuanto a la estructura silábica, la *-p-* del aplicativo se realiza como la coda de la sílaba que conforma la raíz, quedando una estructura CVC en los casos en los que el segundo componente es *-ti*, *-fĩ*, *-ts’i* o *-ki*. En los casos en los que el segundo componente es *-li*, este elemento adquiere una estructura CCV gracias a la cualidad líquida de la lateral.

Es importante resaltar lo que ocurre a las bases verbales cuyo segundo componente es *-ki*, ya que sucede una transformación: el segmento obstruyente velar sordo [k] al introducirse el aplicativo *-p-* se vuelve una africada palatal [tʃ]:

(73) Bases con segundo componente *-ki* que se transforma en *-fĩ*

- | | | |
|---------------------------------|---|---|
| a. <i>ⁿdi- ʔáhki</i> | → | <i>ⁿdi- ʔahpʃĩ -k^hĩ</i> |
| 3.PRES.TR.GII- raspar | | 3.PRES.TR.GII- raspar+APL -1.OP |
| ‘lo está raspando’ | | ‘me lo está raspando’ |
| b. <i>le- pǒki</i> | → | <i>tu- popʃĩ -ϕ</i> |
| 3.PRET.INTR.GIII- pagar | | 3.PRET.TR- pagar+APL -3.OP |
| ‘lo pagó’ | | ‘le pagó’ |
| c. <i>tu- ⁿdǒki</i> | → | <i>tu- ⁿdopʃĩ -k^hĩ</i> |
| 3.PRET.TR- regresar | | 3.PRET.TR- regresar+APL -1.OP |
| ‘lo regresó’ | | ‘me lo regresó’ |

El cambio de [k] por [tʃ] podría deberse a una regla de restricción en la que no se permite [p] —la *-p-* del aplicativo en este caso— antes de [k]³⁰.

En los casos en los que en la base verbal aparece la secuencia sonora [ngi], como alófono del segundo componente *-ki*, la nasal queda como coda de la raíz verbal y la forma subyacente de *-ki*, al igual que en los ejemplos de 73, sufre un proceso de africación y se realiza como *-tʃi*:

(74)	[ⁿ ditə́hngi] ³¹	→	[ⁿ ditə́mpʃiᵏ ^h ᵗ]
	ⁿ di- tə́hnki	→	ⁿ di- tə́m- p- tʃi- k ^h i
	3.PRET.TR.GII- limpiar		3.PRES.TR.GII - limpiar -APL -SC -1.OP
	‘lo está limpiando’		‘me lo está limpiando’

Con estos ajustes el aplicativo se puede reducir a *-p-* en todos los casos en que interviene un segundo componente.

Cuando el aplicativo al combinarse con la base verbal forma las secuencias sonoras [mbi], [hpi], [mpi] y [pi], es decir, secuencias que contienen la vocal temática *i*, podemos interpretar que se trata del mismo morfema *-p-* que adquiere la vocal [i] para ajustarse a la fonotáctica de la lengua tlahuica. Todos pueden reinterpretarse primeramente como *-pi-* y luego, al elidir la [i] epentética, como *-p-*.

Los verbos con aplicativo que presentan la secuencia [mbi], ejemplos de 65a y 65b, se puede reinterpretar como *-pi* sufijado a una raíz monosilábica que subyacentemente termina con una nasal. De este modo, en la forma sin aplicativo, y sin ningún otro morfema que se posponga a la raíz, el verbo presenta su base como CV. En cambio, cuando se presenta un elemento sufijado a la raíz verbal, como el aplicativo, la estructura silábica subyacente de la raíz se revela como CVC; el resultado es la secuencia sonora [mbi]:

³⁰ Al principio de palabra el grupo consonántico [pk] sí se permite, pero la *p* se realiza sin soltura, como en el caso de *pkútú* ‘mi camisa’ que fonéticamente sería [p^hkútú]. El prefijo *p-* es el posesivo de primera persona.

³¹ La aspiración en la coda de la raíz se elide en la construcción con aplicativo para evitar un grupo consonántico CC en la coda de la raíz.

- (75) a. [ⁿdipě] → [ⁿdipembík^hɛ]
ⁿdi- pěn ⁿdi- pen -pí -k^hɛ
3.PRES.TR.GII- robar 3.PRES.TR.GII- robar -APL -1SG.OP
‘lo roba’ ‘me lo roba’
- b. [tutű] → [tutumbík^hɛ]
tu- tűn tu- tun -pí -k^hɛ
3.PRET.TR.GI- robar 3.PRET.TR.GI- robar -APL -1SG.OP
‘lo mató’ ‘me lo mató’

También podría suponerse que el verbo *tă* ‘comprar’ tiene una nasal al final, de tal suerte que su forma subyacente fuera *tăn*, sin embargo la consonante del aplicativo no se sonoriza:

- (76) a. ⁿdi- tăn → ⁿdi- tă ‘lo compra’ (pérdida de la nasal final)
b. [ⁿditamp^ɨɨ] (asimilación de la nasal)
ⁿdi- tăn -pí -ø
3.PRES.TR.GII- comprar -APL -3SG.OP
‘se lo compra’
* [nditãmb^ɨɨ] (sonorización de C /N__, no ocurre)
ndi- tăn -pí
3.PRES.TR.GII- comprar -APL -3SG.OP

En general, *-pí-* resultó ser una forma muy productiva (39 casos, de 144, 27 %). Aparece con bases monosilábicas de estructura CV, bases atípicas, bases bisilábicas con estructura CVC -CV, bases cuyo segundo componente es *-βi*. A continuación muestro ejemplos en donde el aplicativo *-pí-* se presenta con bases verbales monosilábicas:

(77) Bases monosilábicas

- a. *ntu- hă* → *ntu- hə -pí*
3.PRES.TR.GI- hacer 3.PRES.TR.GI- hacer -APL
‘lo hace’ ‘se lo hace’
- b. *tu- hɨ* *ne- hmě*
3.PRET.TR.GII- echar PL- tortilla
‘echó las tortillas’
- *tu- hɨ -pí -k^hɛ* *ne- p- hmě*
3.PRET.TR.GII- echar -APL -1.OP PL- 1.POS- tortilla
‘me echó mis tortillas’

Este morfema aparece tanto como infijo como sufijo en las bases atípicas, atendiendo al hecho de que la primera sílaba de la raíz tenga estructura CVC ejemplo 78a o CV ejemplo 78b:

(78) Bases atípicas

- a. *mu-ⁿdʒumná* → *ntu-ⁿdʒumpinǎ -k^hǐ*
 3.PRES.INTR.GIV- mentir 3.PRES.TR.GI- mentir+APL -1.OP
 ‘está mintiendo’ ‘me está mintiendo’
- b. *tu- kaβéʔǐ -hná* → *tu- kapíβεʔǐ -hná*
 3.PRET.TR.GI- dormir -PL 3.PRET.TR.GI- dormir+APL -PL
 ‘los durmió’ ‘me los durmió’

El aplicativo *-pi-* suele ocurrir también cuando la base verbal tiene una estructura CVC -CV, es decir, cuando la raíz verbal contiene una consonante en la coda. Dicha consonante es restringida, sólo puede ser la lateral [l] o las fricativas sordas [ʃ] y [h]. Los ejemplos de 79 muestran casos en los que el segundo componente es *-ʃǐ*³²:

(79) Bases con segundo componente *-ʃǐ*

- a. *ⁿdi- ʔǒlʃǐ* → *ⁿdi- ʔolpiʃǐ -k^hǐ*
 3.PRES.TR.GII- tallar 3.PRES.TR.GII- tallar+APL -1.OP
 ‘lo está tallando’ ‘me lo está tallando’
- b. *ⁿdi- táʃǐ* → *ⁿdi- talpiʃǐ -k^hǐ*
 3.PRES.TR.GII- exprimir 3.PRES.TR.GII- exprimir +APL -1.OP
 ‘lo está exprimiendo’ ‘me lo está exprimiendo’
- c. *ntu- p’ilʃǐ* → *ntu- p’ilpiʃǐ -k^hǐ*
 3.PRES.TR.GI- aplastar 3.PRES.TR.GI- aplastar+APL -1.OP
 ‘lo está aplastando’ ‘me lo está aplastando’

El aplicativo con la vocal epentética *-pí-* también suele usarse cuando el segundo componente de la base verbal es *-βǐ*, ya sea una base bisilábica de estructura CV -CV o una

³² Recuérdese que la forma *-p-* también aparece con este tipo de segundo componente, pero con construcciones bisilábicas del tipo CV -CV (ejemplos de 73).

de estructura CVC -CV. En la mayoría de estos casos, el segundo componente *-βi* al entrar en función el aplicativo se asimila con el morfema *-pí-* dando como resultado construcciones como las que a continuación muestro:

(80) Bases cuyo segundo componente es *-βi* y se transforma en *-pi* por el aplicativo

- a. *ntu- nəhβi* *n-trómpu* → *ntu- nəhpí -k^hĩ* *p- trómpu*
 3.PRES.TR.GI- baila DET.trompo 3.PRES.TR.GI- bailar+APL -1.OP 1.POS- trompo
 ‘está bailando el trompo’ ‘me lo está bailando’
- b. *tu- lǔβi* → *tu- lupí -k^hĩ*
 3.PRET.TR- rajar 3.PRET.TR- rajar+APL -1.OP
 ‘la rajó’ ‘me la rajó’
- c. *n^e- ⁿgəhβi* → *n^e- ⁿgəhpí -k^hĩ*
 3.PRES.TR.GIII-jalar 3.PRES.TR.GIII- jalar+APL -1.OP
 ‘lo está jalando’ ‘me lo está jalando’

En un par de casos encontré que *-βi* se transforma en *-pi* y además se agrega el aplicativo *-pí-*:

- (81) a. *tu- kaβi* → *tu- kápi -pí -k^hĩ*
 3.PRET.TR- acostar 3.PRET.TR- acostar -APL -1.OP
 ‘lo acostó’ ‘me lo acostó’
- b. *tu- ʃǒβi* → *tu- ʃópi -pí -k^hĩ*
 3.PRET.TR- poner la lumbre 3.PRET.TR- poner la lumbre -APL -1.OP
 ‘puso la lumbre’ ‘me puso la lumbre’

El caso del segundo componente *-fi* es peculiar, ya que la vocal temática suele ensordecarse tanto que incluso llega a perderse en las bases verbales de este tipo, dando como resultado en muchos casos bases verbales con estructura CVC -CV. Siendo así, este tipo de bases verbales suelen utilizar el alomorfo de aplicativo *-pi-*:

- (82) a. *ⁿdi- həʃ(i)* → *ⁿdi- həʃ -pí -k^hĩ*
 3.PRES.TR.GII- asar 3.PRES.TR.GII- asar -APL -1.OP
 ‘lo está asando’ ‘me la está asando’
- b. *ⁿdi- kɨʃ(i)* → *ⁿdi- kɨʃ -pi -k^hĩ*
 3.PRES.TR.GII- torcer 3.PRES.TR.GII- torcer -APL -1.OP
 ‘lo está torciendo’ ‘me o está torciendo’

c. <i>to- tof(i)</i>	→	<i>to- tof'-pí -ø</i>
1.PRET.TR- sobar		1.PRET.TR- sobar -APL -3.OP
'la sobé'		'se la sobé'

Mención especial merece el caso de aquellas bases verbales bisilábicas de estructura CV -CV cuyo segundo componente es *-pi*, ya que, por un lado, pueden presentarse casos en los que el aplicativo *-pí* funciona como sufijo³³, ejemplos de 83. Por otro lado, se presentó un caso en el que el segundo componente de la base verbal ya implica un sentido de aplicativo, contraste de 84:

(83) Bases con segundo componente *-pi* sin que éste sea el aplicativo

a. <i>tu- nzõpi</i>	→	<i>tu- ⁿzopi -pí -k^hi</i>
3.PRET.TR.GII- llamar		3.PRET.TR.GII- llamar -APL -1.OP
'lo llamó'		'me lo llamó'
b. <i>le- ʔáhpi</i>	→	<i>le- ʔahpi -pí -k^hi</i>
3.PRET.INTR.GIII- cuidar		3.PRET.INTR.GIII- cuidar -APL -1.OP
'lo cuidó'		'me lo cuidó'
c. <i>ⁿdi- ʔápi</i>	→	<i>ⁿdi- ʔapi -pí -k^hi</i>
3.PRES.TR.GII- escarbar		3.PRES.TR.GII- escarbar -APL -1.OP
'lo escarba'		'me lo está escarbando'

(84) Base con segundo componente *-pi* que incluye la idea del aplicativo

<i>tu- jáhpi -k^hi</i>	→	<i>kilu- jáhpi -k^hi</i>
3.PRET.TR.GI- quitar+APL -1.OP		1.FUT.TR.GI- quitar+APL -2.OP
'me lo quitó'		'te lo voy a quitar'

En resumen con respecto al aplicativo, es posible explicar las formas de fusión que toma dicho morfema si tomamos en cuenta dos aspectos de la estructura silábica de la base verbal, por un lado que las consonantes de la coda se pierden al final de palabra y por otro que la vocal temática aparece en los casos en los que se busca evitar un grupo consonántico

³³ El segundo componente *-pi* y el aplicativo *-pí* pueden distinguirse en la cadena sonora porque el núcleo silábico del primero tiene un tono bajo y el segundo presenta en su núcleo un tono alto que le es intrínseco.

CC en la coda de la raíz verbal. También se debe tener en cuenta la regla fonológica de sonorización de oclusivas sordas en contexto antenasal.

Finalmente me ocupo del sufijo *-ⁿdá* de valor absoluto (VA)³⁴, el cual se fusiona con el segundo componente de las bases verbales bisilábicas. A continuación presento algunos casos en que este morfema se presenta. En algunos casos aparece íntegro, como sufijo (85a) y en otros se fusiona con la base verbal (85b y c):

- (85) a. *mu- fʉptija -ⁿdá*
3.PRES.INTR.GIV- saludar -VA
'está saludando a varios'
- b. *mu- pəndá*
3.PRES.INTR.GIV- conocer+VA
'Juan conoce a varios'
- c. [mutemdá]
mu- te- β(i) -ndá
3.PRES.INTR.GIV- esperar -SC -VA
'está esperando a varios'

En el ejemplo 85a el sufijo *-ⁿdá* se presenta íntegro, sin fusionarse, esto es debido a que la base verbal es trisilábica. Nótese en cambio que en los ejemplos 85b y c el segundo de elemento base verbal se fusiona con el sufijo de valor absoluto, esto es porque la base verbal de ambos ejemplos tiene una estructura CV(C) -CV, es decir, poseen una base verbal típica. La base verbal *pənti* 'conocer', mostrada en 85b, fusiona su segundo componente *-nti* con *-ⁿdá*, dando como resultado *pəndá* 'conocer a varios'; por su lado, la base verbal *těβi* 'esperar' fusiona su segundo componente *-βi* con *-ⁿdá*, dando como resultado *temdá* 'esperar a varios', mostrado en 85c.

³⁴ Explico este sufijo en el capítulo 5, §5.2.2.4.

La regla de fusión en el caso del morfema de valor absoluto es que cuando la base verbal es típica el segundo componente de la base verbal se fusiona con el sufijo de valor absoluto *-ⁿdá*, mientras que cuando la base verbal es atípica, no ocurre la fusión.

A manera de resumen y para notar la manera en que diversos procesos fonológicos y morfofonológicos del tlahuica interactúan en una sola palabra, presento a continuación el análisis del término *pjiekak'joo*, el cual, como he mencionado anteriormente, es la palabra que usan los tlahuicas para autodenominarse como etnia y a su lengua. La palabra en cuestión suele escribirse *pjiekak'joo* con las grafías del alfabeto práctico de dicha lengua. Encuentro una serie de imprecisiones fonéticas en este vocablo las cuales considero relevante mencionar, tomando en cuenta sobre todo el espíritu fonético con que fue diseñado dicho alfabeto³⁵.

Para estudiar este vocablo es necesario dividirlo en sus dos principales constituyentes morfológicos: el elemento *pjie* 'habla' por un lado y el elemento *kak'joo* 'nosotros' por otro lado. Comenzaré por analizar el elemento *pjie*.

Con respecto a este elemento inicial, abordaré primero lo concerniente a las vocales. La vocal <e> con que comúnmente se escribe *pjiekak'joo*, no es la misma vocal con la que los hablantes tlahuicas pronuncian dicho vocablo. Más bien se trata de un segmento vocálico alto, central y sin labializar, es decir, la vocal que en el Alfabeto Fonético Internacional (AFI) se representa con el símbolo [ɨ] y que sería representado por medio de la grafía <ɨ> de la ortografía práctica de la lengua en cuestión.

Para mostrar que la grafía <ɨ> que representa al sonido [ɨ], es más adecuada que la grafía <e> para representar la palabra en cuestión, reviso a continuación la morfología y la

³⁵ Dentro del organismo que creó el alfabeto práctico *pjiekak'joo* no se contó con ningún asesor lingüista. Quienes diseñaron dicho alfabeto se empeñaron en resaltar los sonidos propios del tlahuica.

fonética de dicho término. Con caracteres del AFI y con su correspondiente análisis morfológico, esta palabra se representa de la siguiente manera:

- (86) [p^{hj}əkak^hó]
p- jə- kak^hó
 LOC- hablar- nosotros
 'lo que nosotros hablamos'

El vocablo [p^{hj}ə] quiere decir 'habla' y aparece también en palabras como las que muestro a continuación:

- (87) a. [p^{hj}əⁿdóhwáti]
p- jə- ⁿdó- hwáti
 LOC- hablar- DIM- cajón
 'nahuatl, habla mexicana' (lit. habla del cajoncito)
- b. [p^{hj}əmahnăki]
p- jə- mahnăki
 LOC- hablar- vestir bien
 'castellano' (lit. habla de los que visten bien)

Tal vocablo está formado por un morfema de locativo *p-* prefijado a la base verbal *jə* que significa 'hablar'. Con el fin de confirmar la procedencia léxica de *jə*, muestro a continuación el paradigma de *jəkak^hó* 'hablar tlahuica':

- (88) a. *tu- jə -kak^hó*
 1.PRES.INTR.GIV- hablar -nosotros
 'hablo el idioma de nosotros'
- b. *ki- jə -kak^hó*
 2.PRES.INTR.GIV- hablar -nosotros
 'hablas el idioma de nosotros'
- c. *mu- jə -kak^hó*
 3.PRES.INTR.GIV- hablar -nosotros
 'habla el idioma de nosotros'

Otras palabras que incluyen la base verbal [jə] son *mujə* 'está hablando', *neβejə* 'hablantes' y *neβejə* 'los que hablan otra lengua'. La calidad vocálica del núcleo silábico de [p^{hj}ə] 'habla' y de [jə] 'hablar' es más bien medio y central, es decir [ə]; y no medio y anterior como es la calidad vocálica de [e]. El contraste entre [jə] y [je] en el tlahuica se

nota al comparar la base verbal *jǎ* 'hablar' con un pseudo par mínimo encontrado en la palabra tlahuica *jěβi* que es la base verbal para 'peinar'.

Siguiendo con el análisis del vocablo [p^hǎ] 'hablar', considero preciso analizar sus componentes consonánticos. La consonante bilabial sorda [p] del locativo al afijarse adquiere como rasgo secundario la sonorante [j] que es la consonante de inicio de la base verbal, es decir, la consonante bilabial se produce con una palatalización. La aspiración que aparece junto con la palatalización [p^{hj}] es un fenómeno fonotáctico ampliamente distribuido en el tlahuica, es decir, normalmente cuando una consonante es palatalizada tiende también a aspirarse. Dicha aspiración aunada a la palatalización es un fenómeno fonético. La palatalización de consonantes en sí en el tlahuica también es un fenómeno fonético, sin embargo, en el caso de [p^{hj}ǎ] 'hablar' el rasgo palatal hace referencia a la primer consonante de la base verbal *jǎ* 'hablar', por lo que debe tenerse en cuenta en una representación fonológica del término /p^hǎ/. De tal suerte, utilizando el alfabeto práctico de la lengua, el primer elemento del término en cuestión quedaría *pjyě*.

Con respecto al segundo constituyente morfológico del término en cuestión, es decir, *kak'joo*, como se ha escrito hasta ahora, debe tenerse en cuenta que este elemento viene directamente del pronombre independiente *kak^hó* 'nosotros'. Es importante mencionar que la distinción entre *kak^hó* y *kak'ó* 'ustedes' es que la consonante de la segunda sílaba se distingue por el rasgo secundario, en la primera es una aspiración y en la segunda es una glotal. En tlahuica no hay grupos consonánticos tales como una glotal seguida de una aspirada, por lo que el elemento *kak'joo* no es posible en esta lengua. Además, debido a que el segundo elemento de *pjyěkakjó* hace alusión a 'nosotros' (recuérdese que este término quiere decir 'lo que nosotros hablamos'), la segunda sílaba de este elemento debería escribirse *kjo* en el alfabeto tlahuica, tomando en cuenta que la consonante velar sorda

aspirada está asociada con la primera persona plural y que este tipo de sonido se representa mediante la grafía <j> en el alfabeto de la lengua.

En torno a la vocal final del componente *kakjoo*, la doble 'o' indicaría un alargamiento vocálico que a su vez indicaría un tono de desliz en dicha vocal. Pero la palabra tlahuica para 'nosotros' no es *kak^hǒ*, sino *kak^hó*, con un tono alto y una vocal sencilla. Es decir, la representación en el alfabeto práctico de dicho elemento debe incluir una sola vocal y marcarla con un tono alto³⁶, quedando de esta manera *kakjó*.

En conclusión, la representación fonológica del término en cuestión sería /pjəkakjó/. Debido a que el alfabeto tlahuica es básicamente fonético, la palabra para el nombre de la lengua, escrito con los caracteres del mismo, sería *pjyékakjó*, lo cual se apega bastante a la fonética de la palabra [p^həkak^jó].

A lo largo de este trabajo busco hacer una representación fonológica del tlahuica, sin embargo es importante señalar que en varios ejemplos la presencia de procesos morfofonológicos múltiples hace que sea necesario representar tales ejemplos mediante una línea de representación fonética y otra de representación morfológica.

Como nota final a este capítulo quiero hacer patente que la irregularidad que se observa en un primer vistazo al sistema de formación de palabras del tlahuica es aparente. Los procesos fonológicos y morfológicos de esta lengua otopame se explican en su mayoría mediante la determinación de reglas morfofonológicas que son complejas pero sistemáticas.

³⁶ El alfabeto práctico de esta lengua no propone ninguna manera de indicar los tonos del tlahuica. Lo que acordaron quienes diseñaron dicho alfabeto es que al indicar una doble vocal se podría saber que dicha vocal es ascendente. Sin embargo, no toman en cuenta que el tlahuica también tiene tono descendente que, al igual que el ascendente, se sostiene en el alargamiento vocálico.

Capítulo 3: Tipología morfosintáctica del tlahuica

En las siguientes páginas hago un esbozo de algunos de los aspectos de la tipología morfosintáctica del tlahuica. Me refiero básicamente a cinco caracterizaciones: la tipología morfológica, el alineamiento morfosintáctico de la lengua, el orden de constituyentes, la marcación del dependiente o del núcleo y la marcación de complementos del verbo. Muchas son las tradiciones que hacen referencia a la tipología morfológica de las lenguas, yo reviso las nociones básicas examinadas por Sapir (2004 [1921]) y los índices de síntesis y de fusión propuestos por Comrie (1989). Para determinar el alineamiento del tlahuica, me baso primordialmente en el trabajo de Dixon (1994). Utilizo el clásico texto de Joseph Greenberg (1990 [1963]) para describir el orden de sus constituyentes del tlahuica en cuanto. También estudio la marcación de diversas construcciones gramaticales, ya en el núcleo, ya en el dependiente, según los términos de Nichols (1986). Finalmente, observo las reflexiones en torno al objeto directo y al objeto primario de Dryer (1986).

3.1. Tipología morfológica

Sapir (2004 [1921]: 144) expone que las lenguas, en cuanto a su morfología, pueden ser de tres tipos: aislantes, aglutinantes y sintéticas³⁷. Según Sapir, las lenguas sintéticas son las lenguas que presentan las funciones gramaticales dentro de las palabras. A las lenguas sintéticas se les suele llamar también lenguas flexivas, haciendo referencia a la

³⁷ Quienes primero hablaron de este tipo de categorización de las lenguas fueron los hermanos Friedrich y August von Schlegel (Schlegel, 1818: 14-22, consultado en <http://books.google.com/?id=njcLAAAAQAAJ&hl=es>, el 13 de octubre del 2009).

inflexión que se requiere en el proceso de formación de palabras. El tlahuica es una lengua primordialmente flexiva debido a que emplea principalmente la afijación para modificar sus radicales y formar así palabras.

Esta lengua suele presentar fusión, proceso que causa que el radical no se pueda diferenciar de los afijos. Algunos de los afijos del tlahuica no pueden separarse en unidades que distingan cada significado. Tal es el caso de los prefijos verbales del tlahuica, lengua en la que la norma es agrupar en un morfema indivisible los significados de persona, tiempo, aspecto, modo e incluso transitividad³⁸:

(1) Prefijos verbales del tlahuica

PREFIJO	SIGNIFICADOS	EJEMPLO
a. <i>tu-</i>	tercera persona, pasado, transitivo	<i>tut̥li</i> ‘lo espantó’
b. <i>to-</i>	primera persona singular, pasado, transitivo	<i>toméná</i> ‘lo afilé’
c. <i>le-</i>	tercera persona, pasado, intransitivo, reflexivo	<i>lewéh̥βi</i> ‘se vistió’
d. <i>hl-</i>	segunda persona singular, imperativo, transitivo	<i>hltá</i> ‘cómpralo’
e. <i>mi-</i>	tercera persona, pasado imperfectivo, intransitivo	<i>mi^hdí</i> ‘caminaba’

Comrie (1989) establece un índice de fusión para definir el tipo de lenguas según su organización morfológica. Dicho índice tiene que ver con el grado en que las unidades de significado están fusionados en formas morfológicas simples. Una lengua fusional es aquella en la que una misma forma contiene varios significados. Por ejemplo, la forma verbal *-ó* del español expresa modo indicativo, tercera persona, singular, pasado y aspecto perfectivo. El tlahuica se puede considerar como una lengua fusional debido a que muchos de sus morfemas contienen varios significados, como el caso de los ejemplos mostrados en 1.

³⁸ Estudio más detenidamente este fenómeno en el capítulo 4.

En otros casos del tlahuica, la base nominal o verbal se funde con los afijos, como sucede en la marcación de plural y el uso del aplicativo en los verbos (para mayores referencias en torno a las reglas que siguen estas marcas ver §2.4). En los ejemplos de 2 muestro casos en los que el plural *-hná* se fusiona con la base verbal. En los casos de 3 muestro ejemplos en los que el aplicativo *-p-*, al infijarse, se fusiona también con la base verbal. Cabe señalar que resulta difícil aislar tanto el plural como el aplicativo, marco en negritas el morfema resultante de la fusión:

(2) Fusión del prefijo *-hná* de plural con el segundo componente de la base verbal

SINGULAR		PLURAL
a. <i>ntu- tĩli</i>	→	<i>ntu- tihlá</i>
3.PRES.TR.GI- asustar		3.PRES.TR.GI- asustar+PL
‘lo asusta’		‘(ellos) lo asustan’
b. <i>nte- hãti</i>	→	<i>nte- hat^há</i>
3.PRES.INTR.GIII- vestir		3.PRES.INTR.GIII- vestir+PL
‘se viste’		‘(ellos) se visten’
c. <i>mu- nãhβi</i>	→	<i>mu- nãφá</i>
3.PRES.INTR.GIV- bailar		3.PRES.INTR.GIV- bailar+PL
‘baila’		‘(ellos) bailan’

(3) Fusión del afijo *-p-* de aplicativo con el segundo componente (SC) de la base verbal

FORMA SIN APLICATIVO		FORMA CON APLICATIVO
a. ⁿ <i>di- wãli</i>	→	ⁿ <i>di- wa- p^lí -k^hĩ</i>
3.PRES.TR.GII- cobijar		3.PRES.TR.GII- cobijar -SC+APL -1.OP
‘lo está cobijando’		‘me lo está cobijando’
b. [ⁿ dipãnd ^l i]	→	[ⁿ dipã mt ^l i]
ⁿ <i>di- pãnti</i>	→	ⁿ <i>di- pãn -p -ti -φ</i>
3.PRES.TR.GII- encontrar		3.PRES.TR.GII- encontrar -APL -SC -3.OP
‘lo encuentra’		‘se lo encuentra’
c. [ⁿ ditúβi]	→	[ⁿ ditumbík ^h ũ]
ⁿ <i>di- túβi</i>	→	ⁿ <i>di- tun -pí -k^hĩ</i>
3.PRET.TR.GII- desgranar		3.PRET.TR.GII- desgranar -SC+APL -1.OP
‘lo está desgranando’		‘me lo está desgranando’

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que no todos los morfemas del tlahuica fusionan varios significados, muchos afijos tienen un solo significado. Como los que muestro en los ejemplos de 4, en donde se puede observar el prefijo *βe-* que es un nominalizador que se afija a una base verbal para formar nombres:

- (4) a. *βe- pě*
 AG- robar
 ‘ladrón’
- b. *βe- tǎ*
 AG- comprar
 ‘comprador’
- c. *βe- wě*
 AG- escribir
 ‘secretario’

Este tipo de elementos, es decir, morfemas delimitados con un solo significado, suelen ocurrir en las lenguas aglutinantes. Muchos de los morfemas del tlahuica pueden distinguirse claramente, de hecho, la mayoría de las raíces pueden distinguirse claramente de los prefijos.

Por otro lado, al igual que las lenguas aislantes, el tlahuica tiene un orden de palabras primordialmente fijo como explicaré más adelante (§3.3). Esto se debe sobre todo a que los nombres no recurren a un sistema de casos ni a ningún tipo de marcación para establecer la función que ocupan dentro de la oración:

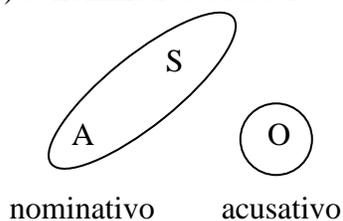
- (5) a. *wǎ* *tu- ⁿzǒpi* *má- marjá*
 alguien 3.PRET.TR.GII- hablar CLAS- María
 ‘alguien le habló a María’
- b. *má- marjá* *tu- ⁿzǒpi* *wǎ*
 CLAS- María 3.PRET.TR.GII- hablar alguien
 ‘María le habló a alguien’

A pesar de lo confuso que puede resultar la determinación del tipo de morfología que caracteriza a las lenguas en general y al tlahuica en particular, concluyo que esta lengua otopame debe considerarse como una lengua sintética, porque sus palabras se forman básicamente mediante procesos flexivos y derivativos.

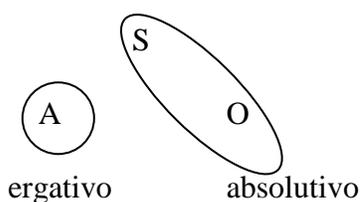
3.2. Alineamiento morfosintáctico

El alineamiento morfosintáctico se refiere a la forma en que se marcan los argumentos de verbos transitivos e intransitivos en las oraciones. Las lenguas normalmente tienen tres tipos de participantes en sus oraciones: el sujeto de los verbos intransitivos (S), el agente de los verbos transitivos (A) y el objeto del verbo transitivo (O). Las lenguas nominativo acusativas utilizan la misma marca para indicar los participantes S y A, mientras que distinguen con otra marca el participante O. Las lenguas ergativo absolutivas, por otro lado, marcan de igual manera a los participantes S y O mientras que marcan de manera diferente al participante A. En los siguientes diagramas muestro este par de patrones:

(6) a. nominativo-acusativo



b. ergativo-absolutivo



Los siguientes ejemplos del swahili, lengua de objeto primario, muestran el patrón seguido por las lenguas acusativas:

- (7) a. *tu- li- anguka*
 1PL- PRET- caer
 ‘nosotros caímos’
- b. *m- li- anguka*
 2PL- PRET- caer
 ‘ustedes cayeron’
- c. *m- li- tu- ona*
 2PL- PRET- 1PL- ver
 ‘ustedes nos vieron’
- d. *tu- li- wa- ona*
 1PL-PRET-2PL.OBJ-ver
 ‘nosotros los vimos a ustedes’

(Dixon 1994: 42-43)

Esto nos revela el paradigma de prefijos pronominales:

(8)

	S/A	O
nosotros	<i>tu-</i>	<i>-tu-</i>
ustedes	<i>m-</i>	<i>-wa-</i>

La existencia de una forma para S y para A y otra distinta para O en la segunda persona del plural nos indica un patrón acusativo. Nótese que la posición que los prefijos toman dentro de la palabra verbal constituye también una distinción en la marcación de los participantes.

En cambio en el abaza del noroeste del Cáucaso tenemos un patrón ergativo:

- (9) a. *d- θád*
 3SG- irse
 ‘él/ella se ha ido’
- b. *h- θád*
 1PL- irse
 ‘nosotros nos hemos ido’
- c. *h- l- bád*
 1PL- 3SG.FEM- ver
 ‘ella nos vio’
- d. *h- y- bád*
 1PL- 3SG.MASC- ver
 ‘el nos vio’

e. *d- h- bád*
 3SG- 1PL- ver
 ‘nosotros la/lo vimos’

(Dixon, 1994: 43)

El paradigma de prefijos pronominales es el siguiente:

(10)

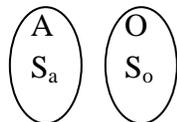
	S/ O	A
nosotros	<i>h-</i>	<i>h-</i>
él	<i>d-</i>	<i>y-</i>
ella		<i>l-</i>

Aquí lo que se marca de manera similar es la tercera persona cuando se trata de S y O, es decir el caso absoluto, mientras que A se marca de manera distinta, por medio del caso ergativo.

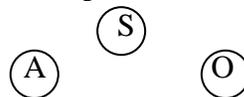
Otra posibilidad lo son las lenguas de ‘sujeto escindido’³⁹, en las que los verbos se dividen en aquellos cuyo sujeto o agente refieren una actividad controlada, y los verbos que refieren actividades no controladas o estados (Dixon, 1994:71).

Por otro lado, hay lenguas que presentan un sistema *tripartita* de marcación de caso: los participantes que funcionan como S, A y O poseen cada uno un marcador de caso diferente (Dixon, 1994:40). Estos últimos dos patrones se pueden esquematizar de la siguiente manera:

(11) a. sistema escindido



b. tripartita



Un ejemplo de lengua con sistema escindido es el lakhota, en donde el agente semántico de primera persona singular se representa con *wa-*, que se prefija en verbos intransitivos (12) y transitivos (13):

³⁹ Anteriormente, otros autores ya habían dado cuenta de este tipo de lenguas llamándolas ‘activas’ (Sapir: 1917; Klimov: 1974).

- (12) a. *wa-psiča*
1SG- brincar
'brinqué'
- b. *wa-hí*
1SG- venir
'vine'
- (13) a. *a-wá-'u*
?- 1SG- comprar
'lo compré'
- b. *wa-ktékte*
1SG- matar
'lo maté'

(Mithun, 1991: 514)

Por otro lado, el lakhota presenta un paciente semántico de primera persona que se marca con *ma-* (los de 14 son intransitivos y los de 15, transitivos):

- (14) a. *ma-khúže*
1SG- estar enfermo
'estoy enfermo'
- b. *ma-xwá*
1SG- estar adormilado
'estoy adormilado'
- (15) a. *a-má-'u*
?- 1SG- comprar
'él me compró'
- b. *ma-ktékte*
1SG- matar
'él me mató'

(Mithun, 1991: 514)

En cuanto a los sistemas tripartitas Breen (1976: 590-594) informa que el wagaya, hablado en Barkly Tableland, al norte de Australia, es una lengua ergativa para los nombres y acusativa para los pronombres en general, pero que la tercera persona singular se marca de manera tripartita; a continuación muestro un cuadro que resume el paradigma de pronombres de tercera persona singular en wagaya:

(16)

	masculino	femenino / neutro
nominativo	<i>yuwu</i>	<i>lamb</i>
ergativo	<i>yuwəʃ</i>	<i>yand</i>
acusativo	<i>yuwiny</i>	<i>yani</i>
genitivo	<i>yuguwa</i>	<i>yaŋguwa</i>
dativo	<i>yugubəʃiy</i>	<i>yaŋgubəʃiy</i>

Como puede verse, el wagaya tiene marcas distintas para el participante S (el masculino *-u* y el femenino *-b*), para el participante A (el masculino *-əʃ* y el femenino *-d*) y para el participante O (el masculino *-iny* y el femenino *-i*). Siendo una lengua cuyos pronombres se marcan siguiendo el patrón acusativo, deberíamos esperar que los participantes A y S tuvieran la misma marca.

Las relaciones gramaticales del tlahuica muestran tal complejidad que es difícil ubicar su alineamiento morfosintáctico. Para empezar, esta lengua otomame presenta una serie de prefijos *portmanteau*, los cuales contienen información sobre la persona, el tiempo-aspecto-modo (TAM), la transitividad y además pueden servir para incrementar o disminuir la valencia verbal. Todos estos significados y mecanismos hacen que sea difícil su análisis morfológico. El tlahuica tiene cinco pautas de prefijación. En 17 muestro estas cinco pautas en las que se agrupan los diferentes verbos según los prefijos de persona⁴⁰ y TAM que toman; a cada una de estas pautas las llamo grupo y los numero con romanos:

(17) Las cinco clases verbales del tlahuica

Grupo	Base verbal y glosa	Presente	Pasado	Pasado imperfecto
I	<i>tú</i> ‘matar’	<i>ntutú</i> ‘lo mata’	<i>tutú</i> ‘lo mató’	<i>mitutú</i> ‘lo mataba’
II	<i>mă</i> ‘decir’	<i>ndimă</i> ‘le dice’	<i>tumă</i> ‘le dijo’	<i>mitumă</i> ‘le decía’
III	<i>héʃ</i> ‘estornudar’	<i>ntehéʃ</i> ‘estornuda’	<i>lehéʃ</i> ‘estornudó’	<i>mitéhéʃ</i> ‘estornudaba’
IV	<i>nzě</i> ‘llorar’	<i>muⁿzě</i> ‘llora’	<i>miⁿzě</i> ‘lloró’	<i>miⁿzě</i> ‘lloraba’
V	<i>hř</i> ‘entrar’	<i>muhř</i> ‘entra’	<i>tahnř</i> ‘entró’	<i>mihř</i> ‘entraba’

⁴⁰ Muestro aquí solamente la tercera persona singular en tiempo-aspectos del modo indicativo.

Estas pautas de prefijación resultan relevantes para la determinación del alineamiento morfosintáctico del tlahuica, porque por medio de la selección de estos prefijos en contraste con la selección de sufijos para indicar a los participantes A, S y O se define el patrón que siguen las oraciones del tlahuica.

Con el fin de mostrar que el alineamiento morfosintáctico del tlahuica es primordialmente acusativo-nominativo mostraré y analizaré algunas construcciones sintácticas. Para empezar, muestro un par de ejemplos de construcciones transitivas:

- (18) a. *ntu- tú* *n- túʔi* → Grupo I
 3SG.PRES.TR- matar DET- pollo
 ‘está matando al pollo’
- b. *m- pétsu* *ⁿdi- tsí* *ʃit^há* → Grupo II
 DET- puerco 3SG.PRES.TR- comer hierba
 ‘el puerco come hierba’

Los siguientes son ejemplos de construcciones intransitivas:

- (19) a. *le- nwǎłʃi* *niʃié* → Grupo III
 3SG.PRET.INTR- quebrar rama
 ‘la rama se quebró’
- b. *ⁿdó- tuⁿdú mil- ʃǒli* → Grupo IV
 DIM- niño 3SG.PRET.INTR- sentar
 ‘el niño se sentó’
- c. *pfuwá ta- hní pi- t^hó* → Grupo V
 Juan 3SG.PRET.INTR- entrar LOC- casa
 ‘Juan entró a la casa’

Por otro lado, el tlahuica cuenta con una serie de sufijos que dan cuenta del objeto de los verbos transitivos, a continuación muestro los correspondientes a primera, segunda y tercera persona singular:

- (20) a. *ⁿdi- hě -k^hi*
 3SG.PRES- ver -1SG.O
 ‘me ve’

- b. ⁿ*di- hě -k'ĩ*
 3SG.PRES- ver -2SG.O
 'te ve'
- c. ⁿ*di- hě -∅*
 3SG.PRES- ver -3SG.O
 'lo ve'
- d. *tat- hě -∅*
 1SG.PRES- ver -3SG.O
 'lo veo'
- e. *kit- hě -∅*
 2SG.PRES- ver -3SG.O
 'lo ves'

El hecho de que los participantes A de las construcciones transitivas y los participantes S de las construcciones intransitivas se marquen con prefijos, mientras que los participantes O se marquen con sufijos, indica un alineamiento morfosintáctico acusativo-nominativo. Este tipo de marcación de la persona gramatical en el verbo es la predominante en el tlahuica.

Otro hecho que confirmaría este tipo de alineamiento es el uso de los pronombres independientes. Los participantes A y S suelen indicarse por igual con pronombres independientes mientras que el participante O se marca a través del grupo de sufijos anteriormente mencionado. En los ejemplos de 21 muestro verbos transitivos en donde el componente A está indicado por un pronombre independiente mientras que el componente O se marca por medio de un sufijo, entre tanto, en los ejemplos de 22 se pueden observar los mismos pronombres utilizados por A, pero esta vez utilizados como participantes S, es decir, en verbos intransitivos:

- (21) a. [*kãk'ĩ*]_A *tatu- nũ [-k'ĩ]*_O
 1SG.PRON 1SG.PRES.TR.GI- despertar -2SG.O
 'yo te despierto'

- b. [kǎʃʹɨ]_A kitu- nũ [-k^hɨ]_O
 2SG.PRON 2SG.PRES.TR.GI- despertar -1SG.O
 ‘tú me despiertas’
- (22) a. [kǎk^hɨ]_S tu- nũ
 1SG.PRON 1SG.PRES.INTR.GIV- despertar
 ‘yo me despierto’
- b. [kǎʃʹɨ]_S ki- nũ
 2SG.PRON 2SG.PRES.INTR.GIV- despertar
 ‘tú te despiertas’

Como puede notarse, los pronombres *kǎk^hɨ* ‘yo’ y *kǎʃʹɨ* ‘tú’ son los mismos para los ejemplos de 21 que muestran un participante A, y para los ejemplos de 22 que muestran participantes S. Mientras tanto, los sufijos *-k^hɨ* de primera persona y *-k’ɨ* de segunda en los ejemplos de 21 se usan para dar cuenta del participante O. Es decir, A y S se expresan mediante los mismos pronombres independientes, mientras que O se marca por medio de morfemas sufijados al verbo. Cabe señalar que, como muestra el contraste entre los ejemplos de 21 y 22, una misma base verbal, en este caso *nũ* ‘despertar’ puede ser transitivo o intransitivo dependiendo de la pauta de prefijación que tome, esto sugiere que los verbos del tlahuica son equipolentes. Explicaré este fenómeno en el capítulo 5.

Por otro lado, el tlahuica también presenta un alineamiento del tipo ergativo-absolutivo, pero en casos reducidos. Para mostrar este hecho es preciso notar que los mismos sufijos —marcas de O— mostrados en 21, también se usan para marcar el sujeto de predicados adjetivos formados a partir de adjetivos plenos, en todo caso se trata de sujetos que no son agentes, son sujetos intransitivos:

- (23) a. *ts’á- píma -k^hɨ*
 INT- bonita -1SG
 ‘estoy muy bonita’
- b. *ts’á- ⁿdó- píma -k’ɨ*
 INT- DIM- bueno -2SG
 ‘estás muy bonita’

- c. *píma -∅*
bueno -3SG
'es bonita'
- (24) a. *nu-ⁿdʒǒβi -k^hi*
PA- verde -1SG
'estoy verde'
- b. *nu-ⁿdʒǒβi -k'i*
PA- verde -2SG
'estás verde'
- c. *nu-ⁿdʒǒβi -∅*
PA- verde -3SG
'está verde'

Los ejemplos de 23 y 24 muestran que la marca de sujeto en predicaciones adjetivas formadas a partir de adjetivos plenos coincide con la marca de objeto de oraciones transitivas (ejemplos de 21). El hecho de que O (ejemplos de 21) y S (ejemplos de 23 y 24) tengan la misma marca nos sugiere un patrón ergativo. La marcación de S con el sufijo de O no se da en todas las predicaciones adjetivas, se reduce a las predicaciones adjetivas formadas a partir de adjetivos plenos. La mayoría de las predicaciones adjetivas del tlahuica se forman a partir de bases verbales y de hecho constituyen más bien verbos incoativos. Tales construcciones se flexionan siguiendo alguna de las pautas intransitivas (según su clase verbal) y no marcan el sujeto por medio del sufijo de objeto, como lo muestra el siguiente paradigma:

- (25) a. *tu- ts'ajá*
1SG.PRES.INTR.GIV -enojar
'está enojado'
- b. *ki- ts'ajá*
2SG.PRES.INTR.GIV- enojar
'estás enojado'
- c. *mu- ts'ajá*
3SG.PRES.INTR.GIV- enojar
'está enojado'

Las predicaciones adjetivas formadas a partir de adjetivos plenos, como las mostradas en 23 y 24, no siguen ninguna de las pautas de prefijación de los cinco grupos verbales del tlahuica como lo hacen las predicaciones adjetivas formadas a partir de bases verbales, como las que se muestran en 25. Para referir expresiones en pasado y futuro, las predicaciones adjetivas formadas a partir de adjetivos plenos, se prefijan con el morfema de imperfectivo *kimi-* en las tres personas para referir un estado pasado, y se prefijan con un morfema fijo *kital-*⁴¹ para referir estados a futuro:

(26) a. *kimi- ts'a- pima -k'ĩ*
 IMPERF- INT- bueno -1SG
 'estaba bonita (1SG)'

b. *kimi- ts'a- pima -k'ĩ*
 IMPERF- INT- bueno -2SG
 'estabas bonita'

c. *kimi- ts'a- pima -∅*
 IMPERF- INT- bueno -3SG
 'estaba bonita (3SG)'

(27) a. *kimi- nu- ⁿdʒõβi -k'ĩ*
 IMPERF- PA- verde -1SG
 'estaba verde⁴² (1SG)'

b. *kimi- nu- ⁿdʒõβi -k'ĩ*
 IMPERF- PA- verde -2SG
 'estabas verde'

c. *kimi- nu- ⁿdʒõβi -∅*
 IMPERF- PA- verde -3SG
 'estaba verde (3SG)'

(28) a. *kital- ts'a- pima -k'ĩ*
 FUT- INT- bueno -1SG
 'voy a estar muy bonita'

b. *kital- ts'a- pima -k'ĩ*
 FUT- INT- bueno -2SG
 'vas a estar muy bonita'

⁴¹ Tal prefijo corresponde a la tercera persona singular, del tiempo futuro, intransitivo, grupo IV.

⁴² La expresión 'ponerse o estar verde' en la visión cultural tlahuica hacer referencia a la piel amoratada.

- c. *kital- ts'a- pima -∅*
 FUT- INT- bueno -3SG
 'va a estar a estar muy bonita'
- (29) a. *kital- nu- ⁿdʒöβi -k^hi*
 FUT- PA- verde -1SG
 'me voy a poner verde'
- b. *kital- nu- ⁿdʒöβi -k'i*
 FUT- PA- verde -2SG
 'te vas a poner verde'
- c. *kital- nu- ⁿdʒöβi -∅*
 FUT- PA- verde -3SG
 'se va a poner verde (3SG)'

Debido a que las expresiones de 26 a 29 refieren al participante S de la construcción intransitiva por medio de los mismos sufijos con que se marcan los participantes O de las construcciones transitivas —y no de prefijos como lo hacen la mayoría de las construcciones intransitivas— se puede concluir que en estos casos —y sólo en estos casos— se presenta un patrón ergativo⁴³.

Otro patrón que se podría considerar como alineamiento ergativo ocurre cuando en el tlahuica los prefijos relativos a la persona y el TAM no tienen la información de número de la persona gramatical, si bien en la mayoría de los casos el número de la persona gramatical está incluido en el prefijo. Cuando el prefijo no incluye información sobre el número, la marcación de número se realiza por medio de sufijos. La relación de casos en los que este fenómeno se presenta la doy con mayor detalle en el capítulo 4, apartado 4.1.

Para ejemplificar este fenómeno presento el siguiente trío de expresiones en las que la base verbal ʔi 'dormir' está prefijada con *mu-*, correspondiente a la tercera persona en

⁴³ No se trata de un sujeto escindido porque de ser así, otras construcciones relativas a estados se marcarían con sufijos y como muestran los ejemplos 24, esto no sucede.

presente, y, para distinguir el número, se usan los sufijos de singular $-\emptyset$, dual *-nkwé* y plural *-hná*:

- (30) a. *mu- ʔi -∅*
 3.PRES.INTR.GIV- dormir -SG
 ‘se duerme’
- b. *mu- ʔi -nkwé*
 3.PRES.INTR.GIV- dormir -DL
 ‘se duermen (DL)’
- c. *mu- ʔi -hná*
 3.PRES.INTR.GIV- dormir -PL
 ‘se duermen (PL)’

Debido a que el prefijo *mu-* sólo indica tercera persona y no su número, la especificación del número de la persona por medio de sufijos en los casos de los verbos intransitivos (grupos III, IV y V), es decir, la marca del participante S en estos casos se realiza por medio de las mismas marcas, los sufijos, utilizadas para el participante O. Esto sugiere un alineamiento ergativo. Expongo tal circunstancia por medio del siguiente contraste:

- (31) a. *pʃuwá* *ntu- tu -hná* *ne- petsú*
 Juan 3.PRES.TR.GI- matar -3PL.OP PL- cerdo
 ‘Juan está matando cerdos’
- b. *mu- pǎli*
 3.PRES.INTR.GV- salir
 ‘está saliendo’
- c. *mu- pǎli -hná*
 3.PRES.INTR.GV- salir -3PL.SUJ
 ‘(ellos) están saliendo’

En 31a el participante O marca se marca en verbo con el sufijo de plural *-hná* que está en concordancia con el objeto *nepetsú* ‘puercos’. El mismo sufijo es utilizado para indicar el participante S de tercera persona plural, es decir, *mupǎlihná* ‘ellos están saliendo’, en el ejemplo 31c. Debido a que el prefijo *mu-* indica tanto un participante S singular 31b como

uno plural 31c, la diferenciación en cuanto al número debe hacerse por medio del sufijo de plural *-hnǎ*.

Sin embargo, también los participantes A pueden presentar marcación de número por medio de sufijos. Tal es el caso del prefijo *kilu-* de primera persona futuro (presento una relación de prefijos con comportamientos similares en §4.1) el cual se usa en el singular, el dual y el plural, dándose esta distinción por medio de los sufijos de número. Veamos el verbo *tú* ‘matar’⁴⁴ como ejemplo:

- (32) a. *kilu- tú -∅*
1.FUT.TR.GI- matar -SG
‘lo voy a matar’
- b. *kilu- tu -nkwé*
1.FUT.TR.GI- matar -DL
‘lo vamos a matar (DL)’
- c. *kilu- tu -hnǎ*
1.FUT.TR.GI- matar -PL
‘lo vamos a matar (PL)’

El prefijo *kilu-* contiene información sobre la persona gramatical (primera persona) del participante A, pero la información sobre el número de A se da por medio del sufijo, que en otros casos es la marca del participante O. Cuando el participante A es un singular no se marca en el verbo, pero cuando es dual o plural debe marcarse por medio de sufijos: *-nkwe* para el dual y *-hnǎ* para el plural, nótese que la marcación del participante O no se incluye, debido a que la tercera persona singular de objeto es la forma no marcada. Los participantes O de primera persona se marcan con los sufijos *-kʰi* en singular y *-kʰwe* en dual y *-kʰo* en plural y las segundas personas se marcan con los sufijos *-kʰi* de singular, *-kʰwé* de dual y *-kʰo* de plural:

⁴⁴ El tono alto de *tú-* ‘morir’ se pierde cuando se sufijan *-nkwé* de dual y *-hnǎ* de plural, ya que dichos morfemas contienen su propio tono alto. Para una referencia más detallada de este fenómeno véase el capítulo 2, §2.3.

- (33) a. *kilu- tu -k'wé*
 1.FUT.TR.GI- matar -2DL.OP
 'los voy a matar (a ustedes dos)'
- b. *kilu- tu -k'ó*
 1.FUT.TR.GI- matar -2PL.OP
 'los vamos a matar (a ustedes varios)'
- c. *kilu- tu -nkwé*
 1.FUT.TR.GI- matar -3DL.OP
 'los vamos a matar (a ellos dos)'
- d. *kilu- tu -hnó*
 1.FUT.TR.GI- matar -3PL.OP
 'los vamos a matar (a ellos varios)'

La marcación de número del participante A no se realiza con sufijo debido a que se le da mayor importancia a la marcación del objeto primario en el verbo. Cabe señalar que el tlahuica sólo admite un elemento sufijado al verbo⁴⁵. El tlahuica admite varios elementos prefijados a la base verbal, pero sólo admite un elemento sufijado a la base verbal (cuando es necesario especificar la exclusividad, el verbo puede admitir, además del sufijo de objeto, el sufijo *-βi* que es la marca de exclusivo). Más que un rasgo del alineamiento morfosintáctico, la marcación del número de A y S por medio de sufijos debe tomarse como un recurso morfológico generalizado en la lengua para indicar el número cuando la formación de verbos tlahuicas así lo requiere. La persona gramatical (primera, segunda y tercera) de los participantes A y S en todo caso se marcan por medio de prefijos mientras que la persona gramatical de O se marca por medio de sufijos, lo cual refleja un alineamiento nominativo-acusativo.

Por último, una zona de la morfosintaxis del tlahuica parece ajustarse al patrón tripartita. Se trata de los afijos pronominales en el verbo, que para A, S y O reciben clases

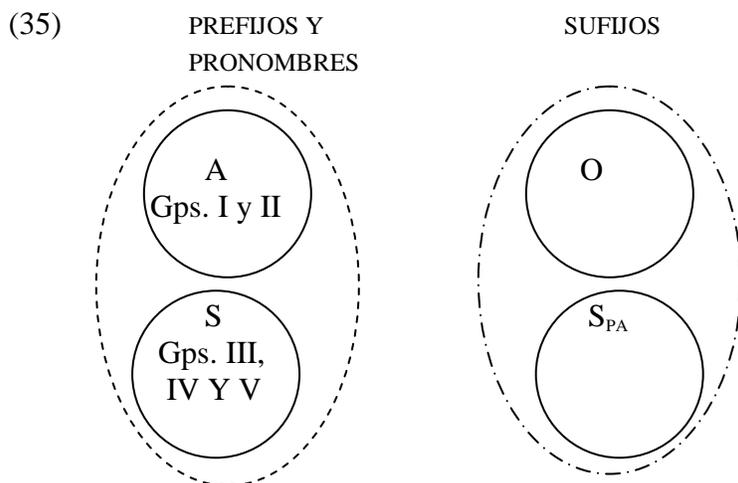
⁴⁵ Trato este fenómeno en el capítulo 4, §4.7.

distintas de marcas. Ejemplificaré con la primera persona en presente, señalo las marcas con negritas:

- (34)
- | | | | |
|--|----------------------|--------|---------------|
| a. <i>tatuhéŋ</i> | ‘lo hago estornudar’ | (GI) | } marcas de A |
| b. <i>tatkĩnŋ^hi</i> | ‘lo muelo’ | (GII) | |
| c. <i>tatu^mbá</i> | ‘lo llevo’ | (GI) | |
| d. <i>tutehéŋ</i> | ‘estornudo’ | (GIII) | } marcas de S |
| e. <i>tukĩnŋ^hi</i> | ‘estoy moliendo’ | (GIV) | |
| f. <i>lu^mbá</i> | ‘voy’ | (GV) | |
| g. <i>ⁿdināk^hi</i> | ‘me quiere’ | → | marca de O |

Como puede notarse, los participantes A en construcciones transitivas, son marcados con los prefijos de los grupos I y II, los participantes S de las construcciones intransitivas se marcan con los prefijos de los grupos III, IV y V, y los participantes O se marcan con sufijos específicos para cada persona.

Tomando en cuenta lo expuesto anteriormente, presento a continuación el siguiente diagrama, el cual incluye las características mencionadas en cuanto al alineamiento morfosintáctico del tlahuica:



Es decir, el tlahuica presenta un sistema de alineamiento básicamente nominativo-acusativo debido a que los participantes A y S (englobados con una elipse de guiones) pueden diferenciarse de O, porque los primeros son indicados mediante pronombres independientes

y prefijos y los segundos se marcan mediante sufijos. Además, el sistema de afijos pronominales se ajusta a una marcación tripartita (círculos con línea continua), ya que los participante A, S y O se marcan de maneras distintas. Finalmente, la predicación adjetiva con adjetivos plenos (no verbales) sigue un patrón ergativo (elipse con línea punteada con guiones y puntos) debido a que el participante S de la predicación adjetiva (S_{PA}) y a O de las oraciones transitivas se marcan con sufijos.

3.3. Orden de constituyentes

Muntzel (1987: 136-138) ya ha observado anteriormente que las oraciones del tlahuica presentan predominantemente un orden de constituyentes SVO. Asimismo dicha autora menciona que el orden de constituyentes puede depender de factores pragmáticos como la focalización o la topicalización. Si bien por medio de mis datos he llegado básicamente a las mismas conclusiones que Muntzel, en este apartado hago un repaso acerca de este fenómeno.

Greenberg (1990 [1963]) propone que la mayoría de las lenguas del mundo pueden presentar varios órdenes, pero uno de ellos predomina. Teniendo en cuenta las seis posibles combinaciones de S, O y V, Greenberg explica que solamente tres ocurren como órdenes dominantes, aquellos en los que el sujeto antecede al objeto, es decir, VSO, SVO y SOV. Lehmann (1973), propone colapsar los seis tipos de órdenes de Greenberg en dos, OV y VO⁴⁶, es decir, que sólo se tome en cuenta la posición del verbo y la del objeto. Refiriéndose al español, Contreras (1983: 18) explica que la dicotomía ‘información dada’ /

⁴⁶ Aunque en realidad sería ...O...V... por un lado y ...V...O... por otro.

‘información nueva’ puede influir en los procesos de elisión y pronominalización. Al igual que en español y en muchas lenguas del mundo, en el tlahuica suele haber pocos sujetos nominales en las narraciones libres. Esta tipificación, en el caso del tlahuica, es pertinente teniendo en cuenta que en esta lengua no aparecen los sujetos en general, ya que el referente (sujeto) puede conocerse ya sea gracias a la expresión de información sobre la persona en la flexión verbal, al contexto discursivo (información dada) o porque el referente del sujeto ha sido presentado con anterioridad. A continuación muestro un ejemplo de narración libre en el que, como típicamente sucede, la persona que expresa el sujeto se elide porque está expresada en el verbo por medio del prefijo:

(36) *hoki mu-t’ǎnki plúhmdamũ*
 cuando 3.PRES.INTR.GIV- truenas Zempoala
 ‘Cuando truenas (el cielo) en el cerro de Zempoala

lutá-ntu-βaptí-kʰǎ-βi, ho kʰwentu-pǎli
 INTENS- 3.PRES.TR.GI- gustar -1PL.EXP -EX NX 1PL.PRES.TR.GI- sacar
 nos gusta mucho y sacamos

nilpǎli, ntsúpi ho nǰípʰǎ kʰwentu-hwímstsi
 sahumero fuego NX copal 1PL.PRES.TR.GI- sahumar
 el sahumero, el fuego y el copal. Sahumamos

plúhmdamũ kʰuntu-hǰ mblá kurus
 Zempoala 1PL.PRES.TR.GII- hacer un cruz
 hacia Zempoala, hacemos una cruz,

pi-ǰátsihjiá, pi-ífohjiá, p-nzǰ ho pí-nú.
 LOC- oriente LOC- occidente LOC- abajo NX LOC- arriba
 a donde sale el Sol, a donde se mete, abajo y arriba.

kʰun-mutenũ wehmúnindús porke mʰbó-kital-máhβi
 1PL.PRES.INTR.GIV- agradecer dios porque ya- 3.FUT.INTR.GIV- llover
 Agradecemos a dios porque ya va a llover.

kʰwentu-hwímstsi nuhmíhǎti porke ntu-βaptí-kʰo
 1PL.PRES.TR.GI- sahumar nopalera porque 3.PRES.TR.GI- gustar -1PL.EXP
 Sahumamos la nopalera porque nos gusta

^mbó- kital- máhβi
 ya- 3.FUT.INTR.GIV- llover
 (que) ya va a llover’.

En el texto que muestro en 36 no se usa como sujeto *kak^hó* ‘nosotros’, que refiere al narrador y a quienes lo acompañan, porque esta información ya está implícita en la flexión de verbos como *k^hwentupǎli* ‘sacamos’ en donde el prefijo *k^hwentu-* indica que es la primera persona plural la que está realizando la acción del verbo *pǎli* ‘sacar’. Lo mismo sucede con el verbo *k^hwentuhwímts’i* ‘sahumamos’⁴⁷.

Cuando se trata de terceras personas hace falta establecer con mayor claridad el referente, por lo que en estos casos suele ser necesaria la indicación del sujeto tácitamente. Greenberg (1990 [1963]) especifica que para tomar en cuenta el orden de S, V y O, deben considerarse solamente oraciones declarativas con un sujeto y un objeto nominal y esto alude al hecho de que los sujetos y objetos nominales son terceras personas. El fragmento de narración presentado en 37 está contado en tercera persona, la FN de sujeto en la primera oración es *^mblá weⁿdú* ‘un hombre’ y esta FN se constituye como el sujeto tácito del resto de las oraciones que componen el fragmento de narración. Aparecen tres frases verbales con sentido transitivo, que marco en negritas, que hacen referencia al sujeto antes mencionado; sus respectivos objetos están subrayados:

(37) *^mblá weⁿdú* *ma-ⁿdí* *pu-ⁿzǎ* *ma-ntu-hǎ*
 un hombre AMB- andar LOC- bosque AMB- 3.PRET.TR.GI- hacer
 ‘Un hombre andaba por el bosque, andaba haciendo

fúmzǎ *ho- tu- hé* *^mblá nit’ǎ* *p-^mbtⁿzǎ* *píma*
 tejemanil NX- 3SG.PRET.TR.GII- ver una iglesia LOC-bosque bonito
 tejemanil y vio una iglesia en el bosque, estaba bonita.

⁴⁷ La forma verbal *k^hunmutenǎ* ‘agradecemos’, aparece prefijada con el prefijo *k^hun-* que hace referencia también a la primera persona plural en presente, pero, a diferencia de *k^huntu-*, es una forma intransitiva, correspondiente a la clase verbal del grupo IV.

éntonśés *léht'ə* *ta- hné* *para*
 entonces PRON3SG 3SG.PRET.INTR.GV- entrar para
 Entonces, él entró para

ta- p^hé *ténta* *mu- jé*
 3SG.PRET.TR.GII- ver que 3SG.PRET.INTR.GIV- haber
 ver qué había.

tu- pǎnti *núⁿgəhə* *ho- ⁿdá* *né- será*
 3SG.PRET.TR.GII- encontrar algodón NX- agua PL- vela
 Encontró algodón, y agua, velas,

né- kándelerú puro oro *kálmásá* *nimdo* *núⁿgəhə* *núngəhə* *ⁿdă*
 PL- candelero puro oro alberjón granizo algodón nubes agua
 candeleros de oro puro. El alverjón era granizo, el algodón eran nubes, el agua

nuhmáhβi *ⁿdatú kalhmúli* *túmi oro* *ⁿdatú* *ǰíǰi* *túmi plata*
 lluvia maíz amarillo dinero oro maíz blanco dinero plata
 era la lluvia, el maíz amarillo era dinero de oro, el maíz blanco era dinero de plata'.

Debido a que el tlahuica en la narración libre expresa los sujetos por medio de los prefijos pronominales por un lado y por medio del contexto discursivo, considero que esta lengua es VO en el sentido de Lehmann (1973).

En los escasos ejemplos que he encontrado en narración libre en los que sí aparece un sujeto nominal, el orden preferente es el SVO. A continuación muestro ejemplos de oraciones SVO halladas en narración libre:

- (38) a. [*wirə* *wetunǎts 'i*]_S [*tu-lahnú*]_V [*ⁿdó- tuⁿdú*]_O
 esa señora 3.PRET.TR.GII- quedar mirando DIM- niño
 'esa señora se le quedó mirando al niño'
- b. [*ne- βet'á*]_S [*ntu- ^mba- hnə*]_V [*t'útata* *sáhuá*]_O
 PL- personas 3.PRES.TR.GI- llevar -PL deidad San Juan
 'Las personas llevan la imagen de San Juan'
- c. [*^mblá weⁿdú*]_S [*ⁿdi- pəli*]_V [*n- jundá*]_O *para*
 un hombre 3.PRES.TR.GII- arrear DET- yunta para
 'Un hombre arrea la yunta para

kitu- hě *ne- nuhă* *ho* [*mulă βet'á*]_S
 3.IRR.TR.GI- hacer PL- surco NX otra persona
 hacer los surcos y otra persona

[*manit- túhki*]v [ⁿ*dǎt^hu*]o [*mu- nõ* *ne- ßet'á*]s
 3.PRES.TR.GII.MOV.ALEJ- sembrar maíz otro- dos PL- persona
 va sembrando el maíz, otras dos personas

[*manit- t'úti*]v [*hnáfú*]o *ho* [*mulǎ*]s
 3.PRES.TR.GII.MOV.ALEJ - echar frijol delgado NX otro
 va echando frijol y otro

[*mani- t'úti*]v [*ʔáwa*]o
 3.PRES.TR.GII.MOV.ALEJ - echar haba
 va echando haba'.

En oraciones surgidas a partir de cuestionarios suele surgir también este orden. A continuación muestro oraciones obtenidas a partir de cuestionarios en las que el sujeto y el objeto pueden intercambiarse, como las mostradas a continuación:

- (39) a. *pfúwá* *tu- p^hé* *má- mariá*
 Juan 3.PRET.TR.GI- golpear CLAS- María
 'Juan le pegó a María'
- b. *má- marjá* *tu- p^hé* *pfúwá*
 CLAS- María 3SG.PRET.TR.GI- golpear Juan
 'María le pegó a Juan'

En estos casos es imprescindible conservar el orden SVO, pues como no hay marcas de caso en los argumentos, el único parámetro de identificación de las frases nominales de sujeto y de objeto es el orden de palabras. En efecto, al preguntarles a los hablantes de tlahuica cómo se diría en su lengua una oración como 'a María le pegó Juan', que tiene un orden OVS, la respuesta es una expresión como la de 40a, la cual conserva el orden SVO.

Cabe notar que en el contraste de 39 el orden de constituyentes resulta relevante en gran medida debido a que las dos FNs, la de sujeto y la de objeto, refieren entidades [+animadas] e incluso [+humanas]. Esta similitud de rasgos semánticos hace que sea necesario el orden de constituyentes. Sin embargo, en oraciones en donde el sujeto es [+humano] mientras que el objeto es inanimado, el orden de constituyentes puede ser

límite (ejemplo 42a) y la otra es *me* que tiene un significado de origen, aplicado solamente a humanos (ejemplo 42b):

- (42) a. *fá* *pi- t^hó*
 hasta LOC- casa
 ‘hasta la casa’
- b. *weⁿdú* *me* *puhnīli*
 hombre de pueblo
 ‘hombre del pueblo’

En cuanto al orden dentro de las frases adjetivas del tlahuica, aunque si bien hay cierta variabilidad, lo más común es que se siga un orden NA:

- (43) a. *mblá wefú* *mⁿbin- p^hiéru*
 uno mujer INT- mala
 ‘una mujer muy mala’
- b. *mulá* *n- ts’í* *ts’á- ⁿdó- pímá*
 otro DET- diente INT- DIM- bueno
 ‘otro diente más bonito’
- c. *n- ⁿdátú* *kálhmulí* *túmí oro*
 DET- maíz amarillo dinero oro
 ‘el maíz amarillo era dinero de oro’

Greenberg (1990 [1963]: 51-52) explica que cuando la regla general es que el adjetivo siga al nombre, debe haber una minoría de adjetivos que lo precedan, pero cuando la regla general es que los adjetivos precedan, no hay excepciones (universal 19). En el tlahuica, donde la regla general es que las frases adjetivas siguen un orden NA, encontré un par de casos donde el adjetivo precede al nombre:

- (44) a. *weⁿdíf* *máltumú*
 viejo mayordomo
 ‘mayordomo viejo’
- b. *wehmúl* *máltumú*
 nuevo mayordomo
 ‘mayordomo nuevo’

Otra caracterización en cuanto al orden de constituyentes en las lenguas es la referente a las oraciones interrogativas, en particular a las que incluyen palabras interrogativas. Greenberg (1990 [1963]: 48) nota que la inversión del orden de constituyentes en las oraciones interrogativas con respecto a las declarativas sólo ocurre en lenguas que presentan palabras interrogativas al inicio de la oración, en cuyo caso, el verbo precede al sujeto. La misma inversión ocurre en las preguntas si/no sólo si también ocurre en las preguntas con palabras interrogativas (universal 11). Las palabras interrogativas del tlahuica ocurren al principio de la enunciación y puede observarse la esperada inversión de sujeto y verbo:

- (45) a. *ténta* *mu- jě*
 qué 3.PRES.INTR.GV- pudrir
 '¿qué se está pudriendo?'
- b. *ténta* *tu- hé* *léht'ə*
 qué 3.PRET.TR.GII- ver él/ella
 '¿qué vio él?'
- c. *ʔókwa* *mu- ló* *lalo- hjú* *ne- "dó- tuntú*
 dónde 3.PRES.INTR.GVI- estar DET- tres PL- DIM- niño
 '¿dónde están los tres niños?'
- d. *wefjú* *tu- tú* *we- l- tumá*
 mujer 3.PRES.TR.GI- matar CLAS- 3SG.POS- esposo
 'la mujer mató a su esposo'
- e. *wă* *tu- tú* *we- l- tumá*⁴⁸
 quién 3.PRES.TR.GI- matar CLAS- 3SG.POS- esposo
 '¿quién mató a su esposo?'

De acuerdo con el estudio de Greenberg, las lenguas SVO suelen tener una marcada tendencia a colocar sus palabras interrogativas al inicio de la oración, esto ocurre en el tlahuica como puede notarse en los ejemplos de 45. Cabe señalar que la expresión de 45e también puede traducirse como '¿a quién mató su esposo?', es decir, una pregunta donde la

⁴⁸ El tono de la última sílaba de la oración cambia a descendente en las expresiones interrogativas del tlahuica.

palabra interrogativa hace referencia al objeto (orden OVS). La desambiguación en este tipo de preguntas se da por medio del contexto.

En resumen con respecto al orden de constituyentes en el tlahuica, se puede considerar esta lengua otomame como (S)VO. Por otro lado, el orden de constituyentes dentro de la FN es NA y NG. Teniendo en cuenta que en las narraciones del tlahuica no se suele presentar al sujeto debido a que esa información puede estar contenida en la morfología verbal y/o en el contexto discursivo, puedo generalizar que esta lengua es VO en el sentido de Lehmann (1973).

3.4. Marcación del núcleo y del dependiente

En esta sección abordaré diferentes estructuras sintácticas del tlahuica y el lugar donde se marcan los elementos que las constituyen, tomando en cuenta si lo hacen en el elemento dependiente de la construcción o en el núcleo. Con base en el estudio tipológico de Nichols (1986), analizo cinco tipos de estructura gramatical del tlahuica: la frase posesiva, la frase adpositiva, la frase atributiva, las relaciones al interior de la oración y las oraciones relativas.

En mis datos he encontrado que el tlahuica las frases posesivas poseen típicamente una estructura de marcación en el núcleo (Nichols, 1986: 59). Es decir, el nombre que relata lo poseído, el núcleo, se marca con un afijo pronominal que tiene que ver con el poseedor; mientras que el nombre correspondiente al poseedor, al dependiente, no se marca. Algunos ejemplos del tlahuica son:

- (46) a. ^Mni- ^Ht^hó weⁿdú
 POS.3SG- casa hombre
 ‘la casa del hombre’
- b. ^Mhl- ^fú- ^Htú ⁿdó- ^fú
 POS.3SG- FEM- pollo DIM- mujer
 ‘la gallina de la niña’
- c. ^Mnim- ^Hpí we^fú
 POS.3SG- panza mujer
 ‘la panza de la mujer’
- d. pégru ^Mhl- ^Htsí
 Pedro POS.3SG-perro
 ‘el perro de Pedro’
- e. p- t’^opi
 1SG.POS- arado
 ‘mi arado’
- f. li- ⁿdó
 2SG.POS- piedra
 ‘tu piedra’

Cabe mencionar que, como muestran 46e y f, en tlahuica todo nombre poseído se marca con el prefijo de persona del poseedor correspondiente. El esquema de marcación en el caso de las frases genitivas en el tlahuica es el siguiente:

- (47) a. Marcación en el núcleo: Nombre₁ ^Hnombre₂ + ^Mafijo pronominal_{N1}⁴⁹
 (Nichols, 1986: 59)

En lo que a frases prepositivas se refiere, el tlahuica no marca ni el nombre (dependiente) ni la preposición (núcleo):

- (48) a. p- ^mbá ^Hfa p- tsiⁿdihĩtsi
 LOC- ir hasta LOC- Toluca
 ‘fue hasta Toluca’

⁴⁹ Recuérdese que H corresponde a núcleo (*head*) y M a modificador (*modifier*).

En conclusión, con respecto a las frases adpositivas, tendríamos en el tlahuica un esquema de marcación como el siguiente:

(50) No marcación ^HAdposición_∅ Nombre_∅

En cuanto a las frase atributivas, el tlahuica no marca ni el núcleo ni el dependiente. Ciertamente es que algunas marcas pueden ser compartidas tanto por nombres como dependientes, como el caso de los clasificadores como *we-* que es una marca que llevan varios de los nombres referentes a humanos (ejemplo 51a), o como el diminutivo *ⁿdó-* (ejemplo 51b), pero ni estas marcas ni ninguna otra aparecen en otras frases adjetivas. En la mayoría de las frases adjetivas, ni el nombre ni el adjetivo aparecen con marcas, como muestran los ejemplos 51c, d y e:

- (51) a. *we-ⁿdú* *we- mí*
 CLAS- hombre CLAS- borracho
 ‘hombre borracho’
- b. *ⁿdó- fú* *ⁿdó- lahá*
 DIM- mujer DIM- pequeño
 ‘niña pequeña’
- c. *ⁿgahntsimúhli* *t’if*
 calabaza agria
 ‘calabaza agria’
- d. *ⁿdif* *^mbóh^mblí*
 viejo rebozo
 ‘rebozo viejo’
- e. *ⁿdě k^hihjé*
 flor rojo
 ‘flor roja’

Además, *we-* y *ⁿdó-* no pueden considerarse como marcadores del dependiente o del núcleo, ya que se trata de morfemas con un significado específico, en el caso de 51a la marca *we-* es obligatorio para todo nombre o adjetivo que indique la condición humana del referente al que se hace alusión. Por su parte, el diminutivo *ⁿdó-* tampoco puede considerarse como una

marca que identifique la relación entre el núcleo y el dependiente pues su función es más bien la de indicar en la palabra la idea de ‘menor tamaño’ de los referentes que así lo requieran, como en el caso del nombre ⁿ*dofú* ‘niña’ (literal: ‘mujer pequeña’) y el adjetivo ⁿ*dólahá* ‘pequeño’. Estas dos palabras pueden aparecer en otros contextos con el diminutivo:

- (52) a. ⁿ*dofú* *n**te-komó*
niña 3SG.PRES.INTR.GIII- correr
‘la niña está corriendo’
- b. *wirá mpí* ⁿ*dólahá*
ese olla pequeño
‘esa olla es pequeña’

Cabe señalar que cuando se pluraliza en tlahuica nombre y adjetivo deben llevar la marca de plural *ne-*. En el caso de las palabras que llevan el clasificador *we-* éste es reemplazado por el plural *ne-* (ejemplo 53a, comparar con ejemplo 53a).

- (53) a. *ne-ⁿdú* *ne- mí*
PL- hombre PL- borracho
‘hombres borrachos’
- b. *ne-ⁿdofú* *ne-ⁿdólahá*
PL- niña PL-pequeño
‘niñas pequeñas’
- c. *ne-ⁿgahntsimúhli* *ne- t’if*
PL- calabaza PL- agria
‘calabazas agrias’
- d. *ne-ⁿdif* *ne-^mbóh^mblí*
PL- viejo PL- rebozo
‘rebozos viejos’
- e. *ne-ⁿdř* *ne- k^hihjř*
PL- flor PL- rojo
‘flores rojas’

Como mencioné anteriormente, Nichols (1986: 65) explica que además de los patrones en los que se marca el núcleo o el dependiente, puede haber lenguas en las que se

marquen tanto el dependiente como el núcleo, o por el contrario, lenguas en las que hay una ausencia de marcador formal. Esto último es lo que sucede en tlahuica en el caso de las frases atributivas, ya que esta lengua otomame no marca ni el núcleo ni el dependiente. Por esta razón, el esquema de marcación núcleo-dependiente en el caso de las frases atributivas del tlahuica sería el siguiente:

(54) No marcación ^HAdjetivo_∅ Nombre_∅

En cuanto a las relaciones al interior de la oración, el tlahuica, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos, presenta un patrón de marcación en el núcleo:

- (55) a. *ne- βe- nš hβi* ^M*tu- ^Hm bá -^Mk'ĩ* ^m*blá- nlahá*
 PL- AG- bailar 3SG.PRET.TR.GII- dar -1SG.OBJ uno- chincuete
 'los danzantes me dieron un chincuete'
- b. *lutá- ^Mki- ^Htsũpi -^Mk'ĩ*
 INTENS- 2.SG.PRET.TR.GII- besar -1SG.OBJ
 'me besaste mucho'
- c. *we- ⁿdú* ^M*tu- ^Hhé -^Mk'ĩ*
 CLAS- hombre 3SG.PRET.TR.GII- ver -2SG.OBJ
 'el hombre te vio'

En efecto, se puede observar que el sujeto y el objeto aparecen marcados en el verbo. La marcación al interior de una oración en el tlahuica presenta siguiente esquema:

(56) Marcación del núcleo:
 Nombre₁ Nombre₂ Nombre₃ ^HVerbo + ^MAfijo_{N1} + ^MAfijo_{N2} + ^MAfijo_{N3}
 (Nichols, 1986: 61)

Cabe aquí hacer dos observaciones. Una es que los prefijos verbales que distinguen a la persona del sujeto también contienen información sobre el tiempo, el aspecto y el modo (TAM) y la transitividad, como ya he mencionado anteriormente. Si bien es cierto que las relaciones al interior de la oración en el tlahuica se marcan en el núcleo, o sea, en el verbo, también es cierto que la misma marca que sirve para determinar el participante sujeto, sirve para caracterizar el TAM del verbo.

La otra observación se refiere a que el tlahuica es una lengua de objeto primario, así que en el verbo se marca el objeto primario (que puede ser un receptor o un tema en las oraciones transitivas o el receptor en las oraciones bitransitivas). Debido a esto, el tlahuica en particular presentaría un esquema en el que el núcleo verbal sólo presenta un afijo relativo al nombre que codifica al sujeto y otro afijo que codifica al nombre con función de objeto primario (sólo dos afijos y no tres como en el esquema de Nichols).

(57) ^MAfijo_{SUJ} + ^HVerbo + ^MAfijo_{OP}

En las oraciones relativas, el tlahuica marca al dependiente por medio de un prefijo relativizante *mi-*, el cual antecede a la oración subordinada que sirve como modificador del núcleo nominal:

- (58) a. ^H*ne- ténti* [^M*mi- tu- hǎ* *pfuwá*]
 PL- tamal REL- 3SG.PRET.TR- hacer Juan

ta- hnuſŷ'ǎ
 3.PRET.INTR.GV- quemar+PL
 ‘los tamales que hizo Juan se quemaron’
- b. *tu- túhki* ^H*n- n datú* [^M*mi- tu- mǎli* *pegrú*]
 3SG.PRET-sembrar DET- maíz REL- 3SG.PRET.TR.GII- dar Pedro
 ‘sembró el maíz que le dio Pedro’
- c. ^M*bó- k^ho- tsi -hnǎ-βi* ^H*ne- ténti*
 ya- 1PL.PRET.TR.GII- comer -PL -EX PL- tamal

 [^M*mi- ki- patjǎ -pí -k^ho -βi*]
 REL- 2SG.PRET.TR.GVI- traer -APL -1PL.OP -EX
 ‘ya nos comimos los tamales que nos trajiste’

Es decir, en lo que se refiere a oraciones relativas, el tlahuica sigue el esquema de marcación en el dependiente:

(59) [[^M{Ø, PRO}...]_{CR} ... ^HNombre...]
 (Nichols, 1986: 62)

En suma, el tlahuica es una lengua que, en términos de Nichols (1986), podría catalogarse como *split-marking*: por un lado marca el núcleo en las frases posesivas y en las relaciones al interior de la oración; por otro lado, presenta un patrón de marcación en el dependiente en las oraciones relativas (por medio de un pronominal), y, además, presenta un par de patrones de no marcación en las frases adpositivas y en las frases atributivas, es decir, ambos tipos de frases no marcan ni dependiente ni núcleo. Si se incluyera el tlahuica en el cuadro de lenguas que elaboró Nichols (1986: 68-69), el resultado sería el siguiente:

(60) Marcación núcleo/dependiente en el tlahuica

constituyente	FP	FP	FN	FN	FN	CLAUSULA
			POSESIVOS			
dependiente	pronom	nombre	pronom	nombre	adjetivo	
Tlahuica	o	o	H	H	o	0/2 (D)

Es decir, las frases preposicionales (FP) que tienen por objeto tanto pronombre como nombre no suelen marcarse en tlahuica. Las frases posesivas con nombre y pronombre se marcan en esta lengua otompe en el núcleo. Las frases adjetivas al igual que las frases preposicionales no se marca ni el dependiente ni el núcleo y finalmente las cláusulas relativas, ya modifiquen sujeto u objeto primario, se marcan en el dependiente.

3.5. Marcación de complementos del verbo

En el tlahuica los sufijos pronominales de objeto que indican persona pueden usarse tanto para marcar temas como para marcar receptores. Los ejemplos de 61 muestran los sufijos $-k^h\dot{i}$ y $-k'\dot{i}$, correspondientes a los temas de primera y segunda persona singular

respectivamente. Los ejemplos de 62 muestran los mismos sufijos representando a los receptores de primera y segunda persona.

- (61) a. *weⁿdú tu- hé -k^hĩ*
 hombre 3SG.PRET.TR.GII- ver -1SG.O
 ‘el hombre me vio’
- b. *weⁿdú tu- hé -k^hĩ*
 hombre 3SG.PRET.TR.GII- ver -2SG.O
 ‘el hombre te vio’
- (62) a. *ne- ße-nǝ hßi tu- ^mbá -k^hĩ ^mblá- n- lahá*
 PL- NOM- bailar 3.PRET.TR.GII- dar -1SG.O uno- DET- chincuate
 SUJ OP OS
 ‘los danzantes me dieron un chincuate’
- b. *kǎk^hĩ lu- ^mbá -k^hĩ ^mblá- ⁿdó- régalú*
 PRON.1SG 1SG.FUT.TR.GII- dar -2SG.O uno- DIM- regalo
 SUJ OP OS
 ‘yo te voy a dar un regalito’

Dryer (1986: 838)⁵⁰ elabora una tipología sintáctica centrándose en la manera en que las lenguas organizan los complementos en oraciones bitransitivas con respecto a su relación con el verbo. Según este autor hay lenguas que en una oración bitransitiva marcan al tema como objeto directo; mientras que al receptor lo marcan como un objeto indirecto. Por otro lado, hay lenguas que, en una oración bitransitiva, marcan al receptor como objeto 'principal' del verbo y al tema lo dejan en un segundo plano. Debido a que en muchas lenguas los marcadores de caso (ya sean afijos o adposiciones) ocurren teniendo en cuenta el objeto primario, Dryer propone una tipología en la que las lenguas pueden ser o bien de Objeto Directo o bien de Objeto Primario. En las oraciones bitransitivas de las lenguas de

⁵⁰ Si bien la tipología de Dryer (1986) es útil para describir las relaciones entre objetos y verbo en las oraciones bitransitivas del tlahuica, no me comprometo con el marco de la Gramática Relacional en el que se suscribe.

objeto primario, el receptor se constituye como el 'Objeto Primario' (OP) y los temas, que pasan a segundo plano, se constituyen como 'Objetos Secundarios' (OS).

Van Valin (2001: 68) explica que en las lenguas de objeto primario, el receptor tiene las mismas propiedades que el objeto de un verbo transitivo pleno, en otras palabras, en estas lenguas sólo es posible oraciones como la del inglés *Chris sent Pat the package* y no *Chris sent the package to Pat*. Un ejemplo de esta situación se presenta en el lakhota, ya que en esta lengua el verbo concuerda con el sujeto y con el objeto que da cuenta del receptor, y no con el tema:

(63) *wíyq ki hokšíla ki hená igmú wq wičhá- ø- k'u*
 mujer DET niño DET ese gato a 3OBJ.PL- 3SUI.SG- dar

/*ø- ø- k'u

/ * 3SG.OBJ - 3SG.SUI - dar

'la mujer dio a esos niños un gato'

El tema es *igmú wq* 'un gato', y el receptor es *hokšíla ki hená* 'esos niños', y es claro que la concordancia con el verbo *k'u* 'dar' es con la FN del receptor plural y no con la FN de tema que es singular.

De acuerdo con lo planteado por Dryer (1986) y Van Valin (2001), se puede decir que el tlahuica se comporta como una lengua de objeto primario; es decir, con los verbos transitivos el tema concuerda con el verbo, al tiempo que con los verbos bitransitivos concuerda con el receptor; como se puede apreciar en los siguientes ejemplos, en los cuales 64a representa un ejemplo con verbo transitivo y 64b con verbo bitransitivo:

(64) a. *kak^hĩ tat- tsũpi - k'ĩ*
 1SG.PRON 1SG.PRES.TR.II- besar -2SG.OP
 'yo te beso'

b. *kak^hĩ tat- ^mbă -k'ĩ ne- li- ténti*
 1SG. PRON 1SG.PRES.TR.GVI- dar -2SG.OP PL-2SG.POS- tamal
 'yo te doy tus tamales'

- b. *pfuwá ntu- jě -pi -hná* *ne- l- ⁿdiŕⁿdi* *ne- ⁿdótuⁿdú*
 Juan 3SG.PRES.TR.GI- quitar -APL -3SG.OP PL- 3SG.POS- huarache PL- niño
 ‘Juan le quitó sus huaraches a los niños’

Cabe señalar que el tlahuica presenta además un morfema de aplicativo *-p*⁵¹, que permite que una base verbal marcada normalmente como intransitiva, se marque como transitiva si se incluye en la oración un receptor, el cual funcionará como un objeto primario (contrastes de 66). Para que esto suceda en la base verbal se debe sufijar o infijar el mencionado morfema de aplicativo. También es preciso indicar que una base transitiva también se puede marcar con el aplicativo para indicar que hay un beneficiario de la acción transitiva formalizada por el verbo, dicho argumento tiene la función gramatical de objeto primario por lo que se marca en el verbo (contrastes 67):

- (66) a. *mu- ^mbăli*
 3SG.PRES.INTR.GIV- lavar
 ‘está lavando’
- b. *ⁿdi- ^mbaplí -k^hĩ*
 3SG.PRES.TR.GII- tejer+APL -1SG.OP
 ‘me la está lavando’
- (67) a. *ⁿdi- wěli*
 3SG.PRES.TR.GII-coser
 ‘lo está cosiendo’
- b. *ⁿdi- weplí- k^hĩ*
 3SG.PRES.TR.GII- coser+APL -1SG.OP
 ‘me lo está cosiendo’

Para resumir lo expuesto en este capítulo, esta lengua debe considerarse como una lengua sintética, porque sus palabras se forman básicamente mediante procesos flexivos y derivativos. En cuanto a su alineamiento morfosintáctico el tlahuica puede considerarse como una lengua que sigue principalmente el patrón acusativo nominativo, ya que los

⁵¹ Este morfema presenta variaciones de tipo morfofonológico que tienen que ver con la estructura silábica de la base verbal y con el estatus del aplicativo como sufijo o infijo; me ocupo de dichas variaciones en §2.4

participantes A y S se indican mediante prefijos y pronombres independientes, mientras que el participante O se marca mediante sufijos. Es relevante mencionar que esta lengua otomame presenta en su sintaxis una zona tripartita teniendo en cuenta que los verbos presentan marcas independientes para los elementos S, A y O. Asimismo, cabe señalar que el tlahuica exhibe un alineamiento ergativo en las predicaciones adjetivas formadas a partir de adjetivos plenos, ya que en este tipo de construcciones las marcas de S y O coinciden (se marcan mediante sufijos), mientras que las de A son distintas (se marcan mediante prefijos). En cuanto al orden de sus constituyentes, el tlahuica es una lengua en la que predomina el orden (S)VO; por otro lado, el orden de constituyentes al interior de las frases es NA y NG. En cuanto a la marcación en el núcleo o en el dependiente, el tlahuica presenta lo que Nichols (1986) llama *split-marking*, ya que, por un lado, marca el núcleo en frases posesivas y en las relaciones al interior de la oración, y por otro, presenta fenómenos de no marcaje (frases adpositivas y frases adjetivas) y de marcación en el dependiente (oraciones relativas). Finalmente, el tlahuica es una lengua de objeto primario ya que en las oraciones bitransitivas el receptor se marca en el verbo mientras que el tema no se marca.

Capítulo 4: Morfosintaxis básica de los verbos tlahuicas

Ya he mencionado anteriormente que el tlahuica presenta al menos cinco clases verbales de motivación mixta, ya que la selección de los diferentes grupos de prefijos que conforman dichas clases verbales obedecen, por una parte, a factores morfológicos (clases de conjugación) y por otra, a factores semánticos (clases verbales). En las siguientes páginas explico la morfología implicada en la formación de los verbos tlahuicas, enfocándome principalmente en los prefijos que conforman las clases verbales, sin dejar de observar otros elementos presentes en ellos.

En relación con los prefijos verbales tlahuica, presento primeramente las cinco pautas verbales en 4.1. Más adelante, en el apartado 4.2, analizo su composición, es decir su naturaleza *portmanteau*. En el apartado 4.3 expongo los asuntos relacionados al tiempo y al aspecto y la manera en que se interrelacionan estas categorías gramaticales. En 4.4 estudio la manera en que se gramaticalizan los modos *realis* e *irrealis* en los verbos tlahuicas. También estudio algunos componentes morfosintácticos que inciden sobre las pautas de prefijación de los verbos, como la negación (apartado 4.5) y la morfología relacionada con prefijos tlahuicas que funcionan como formativos direccionales (4.6). Finalmente, muestro los sufijos verbales del tlahuica, los cuales representan los objetos primarios del verbo relativos a las personas gramaticales (apartado 4.7).

Considero importante recalcar que este análisis está hecho en el ámbito de la oración simple. En este tipo de oraciones, la frase verbal (FV) consta de un verbo (con sus correspondientes afijos) y puede presentar o no objeto primario (el cual puede estar expresado mediante un sufijo de persona o una FN independiente), objeto secundario,

adverbios, frases prepositivas o frases nominales cuya morfología incluye nociones locativas, temporales, instrumentales, entre otras relaciones.

4.1. Pautas verbales

El tlahuica tiene prefijos que presentan mucha variación formal para un mismo tiempo-aspecto-modo (TAM) y persona. Me refiero a las clases o pautas verbales. Cada prefijo contiene información sobre la persona, TAM y además sobre la transitividad. Cabe hacer un breve paréntesis para mencionar que la información relacionada con las categorías de tiempo, aspecto y modo normalmente es compleja en las lenguas y el tlahuica no es la excepción. Givón (1984:272) explica que para describir estas tres categorías y sus componentes se puede pretender tratarlas por separado, pero que esta pretensión es conveniente solamente para exponerlas. Este autor agrega que las categorías que componen el así llamado TAM están sincrónica, diacrónica y ontológicamente interconectadas. He observado esta dificultad para separar y analizar las categorías de tiempo, aspecto y modo en el tlahuica y debido a esta complejidad, no especifico por el momento los pormenores relacionados a estas categorías gramaticales en el tlahuica. Dedico un espacio especial a estas categorías más adelante (§4.2).

En este apartado expongo cuáles son las pautas verbales del tlahuica. Si bien las bases verbales del tlahuica pueden prefijarse siguiendo la pauta de dos o tres clases verbales⁵², también es cierto que tales bases se ciñen con regularidad al grupo que les corresponde. Asimismo, resulta importante mencionar que algunos prefijos son indivisibles mientras que otros pueden analizarse en diversos componentes.

⁵² En el capítulo 5 exploro las causas semánticas que operan en el cambio de prefijos de las bases verbales tlahuicas.

Antes de proseguir con la exposición de cada uno de los grupos considero pertinente mencionar un par de fenómenos que son persistentes en todas las clases verbales. Ambos fenómenos tienen que ver con la distinción de número en los verbos tlahuicas.

Algunos de los prefijos incluyen información sobre el número de la persona gramatical y otros no. Acerca de los que sí incluyen información de número, me quiero concentrar ahora en algunos prefijos referentes a las primeras y segundas personas. En muchos casos, los prefijos referentes al dual y al plural de las primeras y de las segundas personas suelen estar conformadas por secuencias sonoras similares. Los duales y los plurales de estas personas gramaticales tienen en común una consonante velar sorda [k] al inicio. Lo que las distingue es que esta consonante velar sorda al inicio es aspirada en los prefijos de plural y en los duales no presenta el rasgo aspirado. En el siguiente cuadro presento dichos contrastes⁵³:

(1) Contraste entre duales y plurales

INFORMACIÓN CONTENIDA EN EL PREFIJO <i>PORTMANTEAU</i>	DUAL	PLURAL
1.PRES.TR.GI	<i>kwentu-</i>	<i>k^hwentu-</i>
1.PRES.TR.GII	<i>kwen-</i>	<i>k^hwen-</i>
1.PRET.TR.GI y GII	<i>ko-</i>	<i>k^ho-</i>
1.PRES.INTR.GIII	<i>kwente-</i>	<i>k^hwente-</i>
1.PRET.INTR.GIII	<i>kweβe-</i>	<i>k^hwεβe-</i>
1.PRES.INTR.GIV	<i>kun-</i>	<i>k^hun-</i>
1.PRET.INTR.GIV y GV	<i>kwe-</i>	<i>k^hwe-</i>
1.PRET.INTR.GV	<i>kwep-</i>	<i>k^hwep-</i>
2.PRES.TR.GI	<i>kuntu-</i>	<i>k^huntu-</i>
2. PRES. TR. GII	<i>kun-</i>	<i>k^hun-</i>
2.PRET.TR.GI y GII	<i>kuβi-</i>	<i>k^huβi-</i>
2.PRES.INTR.GIII	<i>kunte-</i>	<i>k^hunte-</i>
2.PRET.INTR.GIII	<i>kuke-</i>	<i>k^huke-</i>
2.PRES.INTR.GIV y GV	<i>ku-</i>	<i>k^hu-</i>

⁵³ Nótese que algunos prefijos son compartidos por dos clases verbales, tal es el caso de *ko-* de primera persona pasado que se usa tanto en el grupo IV como en el V. Lo mismo sucede con *kwe-* de primera persona en pasado que es compartido por los grupos I y II, etc.

2.PRET.INTR.GIV y GV	<i>kuk-</i>	<i>k^huk-</i>
2.IMP.GIV	<i>kuk-</i>	<i>k^huk-</i>
2.IMP.GIII	<i>kuke-</i>	<i>k^huke-</i>

Por ejemplo, tenemos una secuencia sonora [kwe] para las primeras personas duales y una secuencia sonora [ku] para las segundas personas duales, mientras que las primeras y segundas personas del plural presentan secuencias sonoras similares pero la consonante velar sorda es aspirada [k^h], es decir, [k^hwe] para la primera persona y una secuencia sonora [k^hu] para las segundas personas. Para mostrar mejor el contraste entre dual y plural muestro el siguiente par de ejemplos:

- (2) a. *kwentutú* ‘(nosotros dos) lo vamos a matar (DL)’
 b. *k^hwentutú* ‘(nosotros tres o más) lo vamos a matar (PL)’

El segundo fenómeno recurrente en todas las clases verbales del tlahuica es que hay muchos casos en los que los prefijos no tienen la información de número de la persona gramatical. Me refiero a aquellos casos en los que tanto el singular como el dual y el plural utilizan el mismo prefijo y este hecho hace que la marcación de número se realice por medio de sufijos. Independientemente de que en las siguientes páginas mostraré los prefijos de cada grupo, a continuación presento una relación de los prefijos que, en todas las clases verbales, se encuentran en la situación antes mencionada:

(3)	PREFIJO	PERSONA	TAM	PAUTA VERBAL
a.	<i>kilu-</i>	1	FUT	GI, GII y GV
b.	<i>kili-</i>	2	FUT	GI
c.	<i>kil-</i>	2	FUT	GII y GV
d.	<i>ntu-</i>	3	PRES	GI
e.	<i>ⁿdi-</i>	3	PRES	GII
f.	<i>nte-</i>	3	PRES	GIII
g.	<i>mu-</i>	3	PRES	GIV y GV
h.	<i>tu-</i>	3	PRET	GI y GII
i.	<i>ta-</i>	3	PRET	G V
j.	<i>kitu-</i>	3	FUT	GI y GII
k.	<i>kita-</i>	3	FUT	GV
l.	<i>mitu</i>	3	PIMPERF	GI

m.	<i>mit-</i>	3	PIMPERF	GII
n.	<i>mite-</i>	3	PIMPERF	GIII
o.	<i>mi-</i>	3	PIMPERF	GIV y GV

Como puede notarse en la lista 3, notando en particular la columna relativa a la persona gramatical, en general son las terceras personas las que tienden a compartir el mismo prefijo para singulares, duales y plurales (prefijos mostrados de 3d a o, es decir 12 prefijos de tercera persona). En cuanto a la primera y la segunda persona, nada más el futuro presenta este fenómeno y esto se restringe a su vez a las pautas transitivas (grupos I y II) y al grupo V (prefijos mostrados en 3a, b y c, es decir un prefijo de primera persona y 2 prefijos de segunda persona).

En todos estos prefijos no está expresada la información sobre número por lo que es necesario completar dicha información por medio de los sufijos de número, es decir, un morfema \emptyset para el singular, un sufijo *-nkwé* para los duales y un sufijo *-hná* para el plural. Como muestra de ello, nótese en el siguiente trío de ejemplos el uso del mismo prefijo *mi-* correspondiente a la tercera persona en pasado imperfecto y la manera en que, para distinguir el número, se usan los sufijos de singular, dual y plural ya mencionados:

- (4)
- a. *mi-ⁿdí - \emptyset*
1.FUT.TR.GIV- caminar -SG
'(él/ella) caminaba'
 - b. *mi-ⁿdi -nkwé*
1.FUT.TR.GIV- caminar -DL
'(ellos dos) caminaban'
 - c. *mi-ⁿdi -hná*
1.FUT.TR.GIV- caminar -PL
'(ellos tres o más) caminaban'

Una repercusión importante que acontece a partir de esta organización es que la especificación del número de la persona por medio de sufijos en los casos de los verbos intransitivos (grupos III, IV y V), es decir, la marca del participante S, en estos casos se

realiza por medio de las mismas marcas, los sufijos, utilizadas para el participante O. Esto sugiere un alineamiento ergativo. Expongo tal circunstancia por medio del siguiente contraste:

- (5) a. *pfuwá ntu- tu -hnó ne- petsú*
 Juan 3.PRES.TR.GI- matar -3PL.OP PL- cerdo
 ‘Juan está matando cerdos’
- b. *mu- pǎli*
 3.PRES.INTR.GV- salir
 ‘está saliendo’
- c. *mu- pali -hnó*
 3.PRES.INTR.GV- salir -3PL.SUJ
 ‘(ellos) están saliendo’

En 5a el participante O marca al verbo con el sufijo de plural *-hnó* que está en concordancia con el objeto *nepetsú* ‘puercos’. El mismo sufijo es utilizado para indicar el participante S en el ejemplo 5c. Debido a que el prefijo *mu-* indica tanto un participante S singular 5b como uno plural 5c, la diferenciación en cuanto al número debe hacerse por medio del sufijo de plural *-hnó* (véase también capítulo 3, §3.2).

Ahora expondré cada una de las pautas de prefijación. Recuérdense que los grupos I y II corresponden a verbos transitivos. A continuación muestro la relación de prefijos del grupo I:

(6) Grupo I

		PRESENTE	PRESENTE PROGRESIVO	PASADO	FUTURO	PASADO IMPERFECTO	IMPERATIVO
1	Singular	<i>lu-</i>	<i>tatu-</i>	<i>to-</i>	<i>kilu-</i>	<i>kimitatu-</i>	
	Dual	<i>kwentu-</i>	—	<i>ko-</i>		<i>kimikwentu-</i>	
	Plural	<i>k^hwentu-</i>	—	<i>k^ho-</i>		<i>kimik^hwentu-</i>	
2	Singular	<i>kitu-</i>	—	<i>ki-</i>	<i>kili-</i>	<i>kimikitu-</i>	<i>li-</i>
	Dual	<i>kuntu-</i>	—	<i>kuβi-</i>		<i>kimikuntu-</i>	
	Plural	<i>k^huntu-</i>	—	<i>k^huβi-</i>		<i>kimik^huntu-</i>	
3	Singular	<i>ntu-</i>	—	<i>tu-</i>	<i>kitu-</i>	<i>mitu-</i>	
	Dual		—				
	Plural		—				

Las siguientes son algunas de las bases verbales que en sus procesos de afijación usan estos prefijos:

- (7) a. *t^hijá* ‘acariciar’
 b. *mená* ‘afilar’
 c. *ⁿgǎʃfi* ‘aflojar’
 d. *k^hǎts’i* ‘ahogar’
 e. *mihé* ‘apretar la garganta para curar’
 f. *píʃ^hi* ‘aventar’
 g. *lǎʃi* ‘bajarlo’
 h. *númts’i* ‘batir’
 i. *kwaⁿdá* ‘dar cachetada’
 j. *patí* ‘calentar’

Retomo la base verbal *patí*⁵⁴ ‘calentar’ para mostrar la manera en que se flexionan

los verbos de esta pauta:

(8) paradigma del verbo *patí* ‘calentar’

<i>lupatí</i>	‘lo caliente’	1SG
<i>tatupatí</i>	‘lo estoy calentando’	
<i>topatí</i>	‘lo calenté	
<i>kilupatí</i>	‘lo voy a calentar’	
<i>kimitatupatí</i>	‘lo calentaba’	1DL
<i>kwentupatí</i>	‘lo calentamos o lo estamos calentando’	
<i>kopatí</i>	‘lo calentamos’	
<i>kilupatihná</i>	‘lo vamos a calentar’	
<i>kimikwentupatí</i>	‘lo calentábamos’	1PL
<i>k^hwentupatí</i>	‘lo calentamos o lo estamos calentando’	
<i>k^hopatí</i>	‘lo calentamos’	
<i>kilupatihná</i>	‘lo vamos a calentar’	
<i>kimik^hwentupatí</i>	‘lo calentábamos’	2SG
<i>kitupatí</i>	‘lo calientas o lo estás calentando’	
<i>kipatí</i>	‘lo calentaste’	
<i>kilipatí</i>	‘lo vas a calentar’	
<i>kimikitupatí</i>	‘lo calentabas’	2DL
<i>kuntupatí</i>	‘(ustedes dos) lo calientan o lo están calentando’	
<i>kuʃipatí</i>	‘(ustedes dos) lo calentaron’	
<i>kilipatihná</i>	‘(ustedes dos) lo van a calentar’	
<i>kimikuntupatí</i>	‘(ustedes dos) lo calentaban’	

⁵⁴ Nótese que la estructura suprasegmental de esta base verbal no es la canónica, es decir, no lleva un tono ascendente en la raíz verbal *pa* sino que lleva un tono alto en el segundo componente *-tí*, por esta razón el prefijo de plural no se fusiona al segundo componente.

<i>k^huntupatí</i>	‘(ustedes tres o más) lo calientan o lo están calentando’	2PL
<i>k^huβipatí</i>	‘(ustedes tres o más) lo calentaron’	
<i>kilipatihná</i>	‘(ustedes tres o más) lo van a calentar’	
<i>kimik^huntupatí</i>	‘(ustedes tres o más) lo calentaban’	3SG
<i>ntupatí</i>	‘(él/ella) lo calienta’ o ‘lo está calentando’	
<i>tupatí</i>	‘(él/ella) lo calentó’	
<i>kitupatí</i>	‘(él/ella) lo va a calentar’	
<i>mitupatí</i>	‘(él/ella) lo calentaba’	3DL
<i>ntupatinkwé</i>	‘(ellos/ellas dos) lo calientan o lo están calentando’	
<i>tupatinkwé</i>	‘(ellos/ellas dos) lo calentaron’	
<i>kitupatinkwé</i>	‘(ellos/ellas dos) lo van a calentar’	
<i>mitupatinkwé</i>	‘(ellos/ellas dos) lo calentaban’	
<i>ntupatihná</i>	‘(ellos/ellas tres o más) lo calientan o lo están calentando’	3PL
<i>tupatihná</i>	‘(ellos/ellas tres o más) lo calentaron’	
<i>kitupatihná</i>	‘(ellos/ellas tres o más) lo van a calentar’	
<i>mitupatihná</i>	‘(ellos/ellas tres o más) lo calentaban’	
<i>lipatí</i>	‘caliéntalo’	
<i>lipatinkwé</i>	‘caliéntenlo (ustedes dos)’	
<i>lipatihná</i>	‘caliéntenlo (ustedes tres o más)’	

Los siguientes son los prefijos del grupo II:

(9) Grupo II

		PRESENTE	PPROGR	PASADO	FUTURO	PASADO IMPERFECTO	IMPERATIVO
1	Singular	<i>lu-</i>	<i>tat-</i>	<i>to-</i>	<i>kilu-</i>	<i>kimitat-</i>	
	Dual	<i>kwen-</i>	—	<i>ko-</i>		<i>kimikwen-</i>	
	Plural	<i>k^hwen-</i>	—	<i>k^ho-</i>		<i>kimik^hwen-</i>	
2	Singular	<i>kit-</i>	—	<i>ki-</i>	<i>kil-</i>	<i>kimikit-</i>	<i>hl-</i>
	Dual	<i>kun-</i>	—	<i>kuβi-</i>		<i>kimikun-</i>	
	Plural	<i>k^hun-</i>	—	<i>k^huβi-</i>		<i>kimik^hun-</i>	
3	Singular	<i>ⁿdi-</i>	—	<i>kitu-</i>	<i>kitu-</i>	<i>mitu-</i>	
	Dual		—				
	Plural		—				

Ahora presentaré algunas de las bases verbales que en sus procesos de afijación usan los prefijos del grupo II:

- (10) a. *tsé* ‘alquilar’
b. *wǎmts’i* ‘amontonar’
c. *títi* ‘cerrar’
d. *tsí* ‘comer’
e. *^mbáli* ‘dar’
f. *ʔihí* ‘decir’

- g. *ʔ úfi* ‘empujar’
 h. *pǎnti* ‘encontrar’, ‘conocer’
 i. *ʃuʔtíjǎ* ‘saludar’
 j. *tʰhki* ‘sembrar’

Como muestra de la manera en que se da el proceso flexivo de este grupo utilizo el paradigma de *tsí* ‘comer’:

(11) Paradigma de *tsí* ‘comer’

<i>lutsí</i>	‘me lo como’	
<i>tatsí</i>	‘me lo estoy comiendo’	
<i>totsí</i>	‘me lo comí	
<i>kilutsí</i>	‘me lo voy a comer’	1SG
<i>kimitatsí</i>	‘me lo comía’	
<i>kwentsí</i>	‘nos lo comemos o nos lo estamos comiendo’	
<i>kotsí</i>	‘nos lo comemos’	1DL
<i>kilutsinkwé</i>	‘nos lo vamos a comer’	
<i>kimikwentsí</i>	‘nos lo comíamos’	
<i>k^hwentsí</i>	‘nos lo comemos o nos lo estamos comiendo’	
<i>k^hotsí</i>	‘nos lo comemos’	1PL
<i>kilutsíhnǎ</i>	‘nos lo vamos a comer’	
<i>kimik^hwentsí</i>	‘nos lo comíamos’	
<i>kitsí</i>	‘te lo comes o te lo estás comiendo’	
<i>kitsí</i>	‘te lo comiste’	2SG
<i>kiltsí</i>	‘te lo vas a comer’	
<i>kimikitsí</i>	‘te lo comías’	
<i>kuntsí</i>	‘(ustedes dos) se lo comen o se lo están comiendo’	
<i>kuβitsí</i>	‘(ustedes dos) se lo comieron’	2DL
<i>kiltsnkwé</i>	‘(ustedes dos) se lo van a comer’	
<i>kimik^huntsí</i>	‘(ustedes dos) se lo comían’	
<i>k^huntsí</i>	‘(ustedes tres o más) se lo comen o se lo están comiendo’	
<i>k^huβitsí</i>	‘(ustedes tres o más) se lo comieron’	2PL
<i>kiltsihná</i>	‘(ustedes tres o más) se lo van a comer’	
<i>kimik^huntsí</i>	‘(ustedes tres o más) se lo comían’	
<i>ⁿditsí</i>	‘(él/ella) se lo come o se lo está comiendo’	
<i>tutsí</i>	‘(él/ella) se lo comió’	3SG
<i>kitutsí</i>	‘(él/ella) se lo va a comer’	
<i>mitutsí</i>	‘(él/ella) se lo comía’	
<i>ⁿditsinkwé</i>	‘(ellos/ellas dos) se lo comen o se lo están comiendo’	
<i>tutsinkwé</i>	‘(ellos/ellas dos) se lo comieron’	3DL
<i>kitutsinkwé</i>	‘(ellos/ellas dos) se lo van a comer’	
<i>mitutsinkwé</i>	‘(ellos/ellas dos) se lo comían’	

<i>ⁿditsihnǎ</i>	‘(ellos/ellas tres o más) se lo comen o se lo están comiendo’	3PL
<i>tutsihnǎ</i>	‘(ellos/ellas tres o más) se lo comieron’	
<i>kitutsihnǎ</i>	‘(ellos/ellas tres o más) se lo van a comer’	
<i>mitutsihnǎ</i>	‘(ellos/ellas tres o más) se lo comían’	
<i>hltsí</i>	‘cómetelo’	2SG
<i>hltsinkwé</i>	‘cómanselo (ustedes dos)’	2DL
<i>hltsihnǎ</i>	‘cómanselo (ustedes tres o más)’	2PL

Nótese que la primera persona del singular en los grupos I y II además de contar con el presente simple, distinguen formalmente un presente progresivo (el resto de las personas no lo hacen). El prefijo *tatu-* de primera persona singular, atribuido al grupo I, corresponde al presente progresivo, mientras que prefijo *lu-*, indica un presente simple (resalto con caracteres en negritas los prefijos en cuestión, tanto en los ejemplos de 12 como en los de 13):

(12) PRESENTE SIMPLE	PRESENTE PROGRESIVO
a. <i>luměly^hi</i> ‘lo aplasto’	<i>tatuměly^hi</i> ‘lo estoy aplastando’
b. <i>lunúmts’i</i> ‘lo bato’	<i>tatunúmts’i</i> ‘lo estoy batiendo’
c. <i>lutú</i> ‘lo mato’	<i>tatutú</i> ‘lo estoy matando’
d. <i>lu? ǎk^hi</i> ‘lo mido’	<i>tatu? ǎk^hi</i> ‘lo estoy midiendo’
e. <i>lulǔβi</i> ‘lo rajo’	<i>tatulǔβi</i> ‘lo estoy rajando’

El grupo II también muestra un contraste similar, ya que el prefijo *lu-* da cuenta de verbos flexionados en la primera persona singular en el presente simple, mientras que el prefijo *tat-* constituye el presente progresivo:

(13) PRESENTE SIMPLE	PRESENTE PROGRESIVO
a. <i>lu? ihí</i> ‘le digo’	<i>tat’ihí</i> ‘le estoy diciendo’
b. <i>lutěβi</i> ‘lo espero’	<i>tatěβi</i> ‘lo estoy esperando’
c. <i>luhé</i> ‘lo veo’	<i>tat^he</i> ‘lo estoy viendo’
d. <i>lu? áki</i> ‘lo entierro’	<i>tat’áki</i> ‘lo estoy enterrando’
e. <i>lutǔli</i> ‘lo rompo’	<i>tatǔli</i> ‘lo estoy rompiendo’

Es decir, la primera persona singular de los grupos I y II presenta una distinción en cuanto al presente simple (marcado para ambas pautas con *lu-*) y el presente progresivo (*tatu-* para el grupo I y *tat-* para el grupo II).

Al comparar los cuadros en que muestro los prefijos de cada grupo, el de 6 para el grupo I y el de 9 para el grupo II, se puede notar que muchos de los prefijos de este par de pautas coinciden. A continuación muestro un cuadro donde pueden observarse estas coincidencias:

(14) Coincidencias entre los grupos I y II

	SG		PL	
1 persona	GRUPO I	GRUPO II	GRUPO I	GRUPO II
PRES	<i>tatu-</i>	<i>tat-</i>	<i>k^hwentu-</i>	<i>k^hwen-</i>
PPROGR	<i>lu-</i>		—	
PRET	<i>to-</i>		<i>ko-</i>	
FUT	<i>kilu-</i>			
PIMPERF	<i>kimitatu-</i>	<i>kimitat-</i>	<i>kimik^hwentu-</i>	<i>kimik^hwen-</i>
2 persona	GRUPO I	GRUPO II	GRUPO I	GRUPO II
PRES	<i>kitu-</i>	<i>kit-</i>	<i>k^huntu-</i>	<i>kun-</i>
PRET	<i>ki-</i>		<i>kuβi-</i>	
FUT	<i>kili-</i>	<i>kil-</i>	<i>kili-</i>	<i>kil-</i>
PIMPERF	<i>kimikitu-</i>	<i>kimikit-</i>	<i>kimik^huntu-</i>	<i>kimikun-</i>
3 persona	GRUPO I	GRUPO II	GRUPO I	GRUPO II
PRES	<i>ntu-</i>	<i>ⁿdí-</i>	<i>ntu-</i>	<i>ⁿdi-</i>
PRET	<i>tu-</i>			
FUT	<i>kitu-</i>			
PIMPERF	<i>mitu-</i>	<i>mit-</i>	<i>mitu-</i>	<i>mit-</i>

Salvo en la segunda persona, los prefijos de pasado y futuro coinciden en estos dos grupos, aunque debo recordar que el futuro se forma a partir de *ki-* y el prefijo de pasado. Es decir los prefijos que se distinguen entre estas dos clases verbales son el presente y el pasado imperfecto (este último formado a partir del imperfectivo *kimi-* y el prefijo de presente). En tercera persona el pasado imperfecto, que no se forma con el imperfectivo más el presente, también es diferente en la pauta del grupo I y del grupo II.

A continuación presento los prefijos correspondientes al grupo III:

(15) Prefijos del grupo III

		PRESENTE	PASADO	FUTURO	PASADO IMPERFECTO	IMPERATIVO
1	Singular	<i>tute-</i>	<i>tate-</i>	<i>kitate-</i>	<i>kimitute-</i>	
	Dual	<i>kwente-</i>	<i>kweβe-</i>	<i>kitkwe-</i>	<i>kimikwente-</i>	
	Plural	<i>k^hwente-</i>	<i>k^hwεβe-</i>	<i>kitk^hwe-</i>	<i>kimik^hwente-</i>	
2	Singular	<i>kite-</i>	<i>kike-</i>	<i>kitke-</i>	<i>kimikite-</i>	<i>ke-</i>
	Dual	<i>kunte-</i>	<i>kuke-</i>	<i>kitkuke-</i>	<i>kimikunte-</i>	<i>kuké-</i>
	Plural	<i>k^hunte-</i>	<i>k^huke-</i>	<i>kitk^huke-</i>	<i>kimik^hunte-</i>	<i>k^huké-</i>
3	Singular	<i>n^te-</i>	<i>le-</i>	<i>kitle-</i>	<i>mite-</i>	
	Dual		<i>kule-</i>	<i>kitkule-</i>		
	Plural		<i>l^ole- / loh^ln^te-</i>	<i>kitl^ole-</i>		

Vale la pena destacar la recurrencia de una vocal [e] al final de cada prefijo. Los siguientes ejemplos constituyen una muestra de las bases verbales que se prefijan según la pauta del grupo III:

- (16) a. *mí* ‘agarrarse’
 b. *k^hǎts’i* ‘ahogarse’
 c. *hĩ* ‘lavarse la cabeza’
 d. *t^hinki* ‘chiquearse’
 e. *finki* ‘despellejarse’
 f. *ʔéki* ‘escombrar la tierra’
 g. *káhti* ‘inclinarse’
 h. *ⁿgǎhpi* ‘jalarle algo a alguien’
 i. *jǎli* ‘rociar agua, regar’
 j. *hwímfi* ‘sacudirse’ (como perro)

Para notar la manera en que se flexionan las bases del grupo III muestro en seguida el paradigma de *hĩ* ‘lavarse (la cabeza)’:

(17) Paradigma de *hĩ* ‘lavarse (la cabeza)’

<i>tutehĩ</i>	‘me lavo o me estoy lavando la cabeza’
<i>tatehĩ</i>	‘me lavé la cabeza’
<i>kitatehĩ</i>	‘me voy a lavar la cabeza’
<i>kimitutehĩ</i>	‘me lavaba la cabeza’

1SG

<i>kwendehĩ</i>	‘(nosotros dos) nos lavamos o nos estamos lavando la cabeza’	
<i>kweβehĩ</i>	‘(nosotros dos) nos lavamos la cabeza’	1DL
<i>kitkwehĩ</i>	‘(nosotros dos) nos vamos a lavar la cabeza’	
<i>kimikwentehĩ</i>	‘(nosotros dos) nos lavábamos la cabeza’	
<i>k^hwentehĩ</i>	‘(nosotros tres o más) nos lavamos la cabeza o nos estamos lavando la cabeza’	
<i>k^hwēβehĩ</i>	‘(nosotros tres o más) nos lavamos la cabeza’	1PL
<i>kitk^hwehĩ</i>	‘(nosotros tres o más) nos vamos a lavar la cabeza’	
<i>kimik^hwentehĩ</i>	‘(nosotros tres o más) nos lavábamos la cabeza’	
<i>kitehĩ</i>	‘te lavas o te estás lavando la cabeza’	
<i>kikehĩ</i>	‘te lavaste la cabeza’	2SG
<i>kitkehĩ</i>	‘te vas a lavar la cabeza’	
<i>kimikitehĩ</i>	‘te lavabas la cabeza’	
<i>kuntehĩ</i>	‘(ustedes dos) se lavan o se están lavando la cabeza’	
<i>kukehĩ</i>	‘(ustedes dos) se lavaron la cabeza’	2DL
<i>kitkukehĩ</i>	‘(ustedes dos) se van a lavar la cabeza’	
<i>kimikuntehĩ</i>	‘(ustedes dos) se lavaban la cabeza’	
<i>k^huntehĩ</i>	‘(ustedes tres o más) se lavan o se están lavando la cabeza’	
<i>k^hukehĩ</i>	‘(ustedes tres o más) se lavaron la cabeza’	2PL
<i>kitk^hukehĩ</i>	‘(ustedes tres o más) se van a lavar la cabeza’	
<i>kimik^hundehĩ</i>	‘(ustedes tres o más) se lavaban la cabeza’	
<i>ntehĩ</i>	‘(él/ella) se lava o se está lavando la cabeza’	
<i>lehĩ</i>	‘(él/ella) se lavó la cabeza’	3SG
<i>kitlehĩ</i>	‘(él/ella) se va a lavar la cabeza’	
<i>mitehĩ</i>	‘(él/ella) se lavaba la cabeza’	
<i>ntehĩnkwé</i>	‘(ellos/ellas dos) se lavan o se están lavando la cabeza’	
<i>kulehĩ</i>	‘(ellos/ellas dos) se lavaron la cabeza’	3DL
<i>kitkulehĩ</i>	‘(ellos/ellas dos) se van a lavar la cabeza’	
<i>mitehĩnkwé</i>	‘(ellos/ellas dos) se lavaban la cabeza’	
<i>ntehĩhná</i>	‘(ellos/ellas tres o más) se lavan o se están lavando la cabeza’	
<i>lolehĩ</i>	‘(ellos/ellas tres o más) se lavaron la cabeza’	3PL
<i>kitlolehĩ</i>	‘(ellos/ellas tres o más) se van a lavar la cabeza’	
<i>mitehĩhná</i>	‘(ellos/ellas tres o más) se lavaban la cabeza’	
<i>kehĩ</i>	‘lávate la cabeza’	2SG
<i>kukéhĩ</i>	‘lávense la cabeza (ustedes dos)’	2DL
<i>k^hukéhĩ</i>	‘lávense la cabeza (ustedes tres o más)’	2PL

Nótese que en la tercera persona las formas del dual presentan unos prefijos, *kule-* para el pasado y *kitkule-* para el futuro, y otros para el plural, *lole-* para el pasado y *kitlolé-* para el futuro. Al usar estos prefijos se hace innecesaria la marcación de número por medio de los sufijos de dual *-nkwé* y de plural *-hná*.

Ahora presentaré los prefijos correspondientes al grupo IV:

(18) Grupo IV

		PRESENTE	PASADO	FUTURO	PASADO IMPERFECTO	IMPERATIVO
1	Singular	<i>tu</i>	<i>tat-</i>	<i>kita-</i>	<i>kimitu-</i>	
	Dual	<i>kun-</i>	<i>kwe-</i>	<i>kitkwe-</i>	<i>kimikwe-</i>	
	Plural	<i>k^hun-</i>	<i>k^hwe-</i>	<i>kitk^hwe-</i>	<i>kimik^hwe-</i>	
2	Singular	<i>ki-</i>	<i>kik-</i>	<i>kitak-</i>	<i>kimiki-</i>	<i>tak-</i>
	Dual	<i>ku-</i>	<i>kuk-</i>	<i>kitkuk-</i>	<i>kimiku-</i>	<i>kuk-</i>
	Plural	<i>k^hu-</i>	<i>k^huk-</i>	<i>kitk^huk-</i>	<i>kimik^hu-</i>	<i>k^huk-</i>
3	Singular	<i>mu-</i>	<i>mil-</i>	<i>kital-</i>	<i>mi-</i>	
	Dual		<i>p-</i>			
	Plural		<i>kul-</i>	<i>kitkul-</i>		
			<i>lol-</i>	<i>kitlol-</i>		

Presento a continuación algunas bases verbales que siguen la pauta del grupo IV:

- (19) a. *ʔ lⁿdi* ‘avisar’
 b. *kúⁿɔʒi* ‘babear’
 c. *^mbáhti* ‘cuidar al ganado’
 d. *tűβi* ‘desgranar’
 e. *ⁿgřhi* ‘nublarse’
 f. *ʔ šli* ‘oír’
 g. *ʔ ɛ* ‘prender lumbre’
 h. *ʔ ófi* ‘quedarse’
 i. *ⁿdiliřǎ* ‘suspirar’
 j. *třni* ‘temblar la Tierra’

Represento por medio del paradigma de *tűβi* ‘desgranar’ la manera en que los prefijos del grupo IV se afijan a la base verbal:

(20) Paradigma de *tűβi* ‘desgranar’

<i>tutűβi</i>	‘desgrano o estoy desgranando’	1SG
<i>tatűβi</i>	‘desgrané’	
<i>kitatűβi</i>	‘voy a desgranar’	
<i>kimitutűβi</i>	‘desgranaba’	1DL
<i>kuntűβi</i>	‘(nosotros dos) desgranamos o estamos desgranando’	
<i>kwetűβi</i>	‘(nosotros dos) desgranamos’	
<i>kitkwetűβi</i>	‘(nosotros dos) vamos a desgranar’	
<i>kimikwentűβi</i>	‘(nosotros dos) desgranábamos’	

<i>k^huntǔβi</i>	‘(nosotros tres o más) desgranamos o estamos desgranando’	1PL
<i>k^hwetǔβi</i>	‘(nosotros tres o más) desgranamos’	
<i>kit^hwetǔβi</i>	‘(nosotros tres o más) vamos a desgranar’	
<i>kimik^hwentǔβi</i>	‘(nosotros tres o más) desgranábamos’	2SG
<i>kitǔβi</i>	‘desgranas o estás desgranando’	
<i>kiktǔβi</i>	‘desgranaste’	
<i>kitaktǔβi</i>	‘vas a desgranar’	2DL
<i>kimikitǔβi</i>	‘desgranabas’	
<i>kuntǔβi</i>	‘(ustedes dos) desgranar o están desgranando’	
<i>kuktǔβi</i>	‘(ustedes dos) desgranaron’	2PL
<i>kikuktǔβi</i>	‘(ustedes dos) van a desgranar’	
<i>kimikutǔβi</i>	‘(ustedes dos) desgranaban’	
<i>k^huntǔβi</i>	‘(ustedes tres o más) desgranar o están desgranando’	3SG
<i>k^huktǔβi</i>	‘(ustedes tres o más) desgranaron’	
<i>kik^huktǔβi</i>	‘(ustedes tres o más) van a desgranar’	
<i>kimik^hutǔβi</i>	‘(ustedes tres o más) desgranaban’	3DL
<i>mutǔβi</i>	‘(él/ella) desgrana o está desgranando’	
<i>miltǔβi</i>	‘(él/ella) desgranó’	
<i>kitaltǔβi</i>	‘(él/ella) va a desgranar’	3PL
<i>mitǔβi</i>	‘(él/ella) desgranaba’	
<i>mutunkwé</i>	‘(ellos/ellas dos) desgranar o están desgranando’	
<i>kultǔβi</i>	‘(ellos/ellas dos) desgranaron’	2SG
<i>kitkultǔβi</i>	‘(ellos/ellas dos) van a desgranar’	
<i>mitunkwé</i>	‘(ellos/ellas dos) desgranaban’	
<i>mutuφá</i>	‘(ellos/ellas tres o más) desgranar o están desgranando’	2DL
<i>loltǔβi</i>	‘(ellos/ellas tres o más) desgranaron’	
<i>kitloltǔβi</i>	‘(ellos/ellas tres o más) van a desgranar’	
<i>mituφá</i>	‘(ellos/ellas tres o más) desgranaban’	2PL
<i>taktǔβi</i>	‘desgrana’	
<i>kuktǔβi</i>	‘desgranen (ustedes dos)’	
<i>k^huktǔβi</i>	‘desgranen (ustedes tres o más)’	

Cabe hacer mención de un grupo de verbos que, siguiendo la pauta de prefijación del grupo IV, incluyen en su flexión un prefijo *ta-*, ubicado después del prefijo de persona y TAM y antes de la base verbal. Considero que estos verbos constituyen una subclase dentro del grupo IV. Dicho prefijo *ta-* aparece solamente en los verbos de cambio de estado (CE):

- (21) a. *m^{bó}-mil- ta- βǎłtʃi* *nkútú*
ya- 3SG.PRET.INTR.GIV- CE- hacerse grande camisa
‘ya se hizo grande la camisa’

- b. *^mbó- mil- ta- máŋi* *winá mpánzi*
ya- 3SG.PRET.INTR.GIV- CE- endurecerse DEM pan
‘ya se endureció este pan’
- c. *^mbó- mil- ta- kwíli* *nhmě*
ya- 3SG.PRET.INTR.GIV- CE- ablandarse tortilla
‘ya se ablandó la tortilla’

En general este prefijo de cambio de estado aparece en tercera persona y haciendo referencia a objetos inanimados. No sólo lo he encontrado en pasado, también he elicitado casos en que aparece en verbos flexionados para el futuro:

- (22) a. *kital- ta- měli* *nt’ě*
3SG.FUT.INTR.GIV- CE- espesar atole
‘se va a espesar el atole’
- b. *^mbó- kital- ta- hwíβi*
ya- 3SG.FUT.INTR.GIV- CE- anochecer
‘ya va a anochecer’
- c. *kital- ta- něti*
3SG.FUT.INTR.GIV- CE- amanecer
‘va a amanecer’

Como puede verse en los casos de 22b y c, el prefijo *ta-* puede usarse también con verbos atmosféricos para expresar en la oración un sentido de cambio de estado. Este morfema parece reducirse cuando la flexión del verbo refiere al presente, de tal suerte, sólo se presenta un morfema *t-*⁵⁵:

- (23) a. *mu- t- měli* *nt’ě*
3SG.PRES.INTR.GIV- CE- espesarse atole
‘se espesa el atole’

Esta forma *t-* también puede ser encontrada en expresiones que implican cambio de estado en primeras y segundas personas:

⁵⁵ No se trata de una variante que tenga que ver con la estructura silábica ni con ningún otro factor de tipo fonológico, ya que en la forma *ta-* aparece en contextos fonológicos similares, como muestro en los ejemplos de 21, 22 y 26.

- (24) a. *mu- t- mpí -k^hĩ*
 3SG.PRES.INTR.GIV- CE- engordar -1SG.S
 ‘estoy engordando’
- b. *mu- t- mpí -k’ĩ*
 3SG.PRES.INTR.GIV- CE- engordar -2SG.S
 ‘estás engordando’
- c. *mu- t- mpí -∅*
 3SG.PRES.INTR.GIV- CE- engordar -3SG.S
 ‘está engordando’

En los ejemplos de 24 puede notarse que el prefijo de cambio de estado *t-* está relacionado con el tiempo presente, ya que cuando se trata de flexiones verbales en futuro se usa el morfema de cambio de estado *ta-* que ya he mencionado antes:

- (25) a. *kital- ta- mpí -k^hĩ*
 3SG.FUT.INTR.GIV- CE- engordar -1SG.S
 ‘voy a engordar’
- b. *kital- ta- mpí -k’ĩ*
 3SG.FUT.INTR.GIV- CE- engordar -2SG.S
 ‘vas a engordar’
- c. *kital- ta- mpí -∅*
 3SG.FUT.INTR.GIV- CE- engordar -3SG.S
 ‘va a engordar’

Cabe señalar que, si bien el prefijo *mil-* es el que más se usa para referir la tercera persona en pasado del grupo IV, dicho grupo presenta además un prefijo *p-* para referir la misma información de persona y TAM. Dicho prefijo *p-* sólo se presentó en tres verbos tlahuicas:

- (26) a. *p- tsúfi*
 3SG.PRET.INTR.GIV- chispar⁵⁶
 ‘se chispó’

⁵⁶ El verbo ‘chispar’ en la variante dialectal del español usada en San Juan Atzingo, es una palabra comodín utilizada para expresar nociones como ‘zafar’, ‘romper’, ‘quitar’, entre otros términos que hacen alusión al “desprendimiento de dos cosas que estaban de alguna manera unidas”.

b. *^mbó- p- fíhki*
 ya- 3SG.PRET.INTR.GIV- gotear
 ‘ya goteó’

c. *^mbó- p- péhki*⁵⁷
 ya- 3SG.PRET.INTR.GIV- despejar
 ‘ya se despejó’

Por tratarse de tan pocos casos en la muestra no me es posible dar una explicación acerca de por qué dichas bases verbales se prefijan con *p-* y no con *mil-* como les correspondería por pertenecer al grupo IV.

Mostraré ahora el sistema de prefijación del grupo V:

(27) Prefijos del grupo V

		PRESENTE	PASADO	FUTURO	PASADO IMPERFECTO	IMPERATIVO
1	Singular	<i>tu-</i>	<i>tat-</i>	<i>kilu-</i>	<i>kimitu-</i>	
	Dual	<i>kwe-</i>	<i>kwep-</i>		<i>kimikwe-</i>	
	Plural	<i>k^hwe-</i>	<i>k^hwep-</i>		<i>kimik^hwe-</i>	
2	Singular	<i>ki-</i>	<i>kik-</i>	<i>kil-</i>	<i>kimiki-</i>	<i>hl-</i>
	Dual	<i>k^hu-</i>	<i>kuk-</i>		<i>kimiku-</i>	
	Plural	<i>k^hu-</i>	<i>kuk-</i>		<i>kimik^hu-</i>	
3	Singular	<i>mu-</i>	<i>ta-</i>	<i>kita-</i>	<i>kimi-</i>	
	Dual				<i>mi-</i>	
	Plural		<i>lo-</i>			

Las bases verbales que siguen la pauta del grupo V son pocas, a continuación presento las que he encontrado hasta el momento:

- (28) a. *lǎβi* ‘bajar del cerro’
 b. *lǎti* ‘bajar las escaleras’
 c. *hɛ́* ‘entrar’
 d. *nǐ* ‘ir’
 e. *^mbá* ‘ir’
 f. *jo’o* ‘llegar’
 g. *ⁿdɛ́* ‘madurar’
 h. *tú* ‘morir’
 i. *jǎ* ‘podrirse’
 j. *nitsí* ‘quemarse’

⁵⁷ Recuérdese que, debido a que no hay geminación de oclusivas en el tlahuica, la emisión del término es *^mbópéhki* ‘ya se despejó’.

- k. *pǎli* ‘salir’
 l. *jó* ‘secarse’
 m. *ⁿdǎti* ‘subir’
 n. *ʔí* ‘venir’

Presento a continuación el paradigma de la base verbal *ⁿdǎti* ‘subir’:

(29) Paradigma de *ndǎti* ‘subir’

<i>tuⁿdǎti</i>	‘subo o estoy subiendo’	1SG
<i>taⁿdǎti</i>	‘subí’	
<i>kiluⁿdǎti</i>	‘voy a subir’	
<i>kimituⁿdǎti</i>	‘subía’	1DL
<i>kweⁿdǎti</i>	‘(nosotros dos) subíamos o estamos subiendo’	
<i>kwepⁿdǎti</i>	‘(nosotros dos) subíamos’	
<i>kitkweⁿdǎti</i>	‘(nosotros dos) vamos a subir’	1PL
<i>kimikweⁿdǎti</i>	‘(nosotros dos) subíamos’	
<i>k^hweⁿdǎti</i>	‘(nosotros tres o más) subíamos o estamos subiendo’	
<i>k^hwepⁿdǎti</i>	‘(nosotros tres o más) subíamos’	2SG
<i>kitk^hweⁿdǎti</i>	‘(nosotros tres o más) vamos a subir’	
<i>kimik^hweⁿdǎti</i>	‘(nosotros tres o más) subíamos’	
<i>kiⁿdǎti</i>	‘subías o estás subiendo’	2DL
<i>kikⁿdǎti</i>	‘subiste’	
<i>kilⁿdǎti</i>	‘vas a subir’	
<i>kimikiⁿdǎti</i>	‘subías’	2PL
<i>kuⁿdǎti</i>	‘(ustedes dos) subían o están subiendo’	
<i>kukⁿdǎti</i>	‘(ustedes dos) subieron’	
<i>kiⁿdǎti</i>	‘(ustedes dos) van a subir’	3SG
<i>kimikuⁿdǎti</i>	‘(ustedes dos) subían’	
<i>k^huⁿdǎti</i>	‘(ustedes tres o más) subían o están subiendo’	
<i>k^hukⁿdǎti</i>	‘(ustedes tres o más) subieron’	3 DL
<i>kiⁿdǎti</i>	‘(ustedes tres o más) van a subir’	
<i>kimik^huⁿdǎti</i>	‘(ustedes tres o más) subían’	
<i>muⁿdǎti</i>	‘(él/ella) suba o está subiendo’	3 PL
<i>taⁿdǎti</i>	‘(él/ella) subió’	
<i>kitaⁿdǎti</i>	‘(él/ella) va a subir’	
<i>kimiⁿdǎti</i>	‘(él/ella) subía’	3 PL
<i>muⁿdankwé</i>	‘(ellos/ellas dos) subían o están subiendo’	
<i>taⁿdatinkwé</i>	‘(ellos/ellas dos) subieron’	
<i>kitaⁿdatinkwé</i>	‘(ellos/ellas dos) van a subir’	3 PL
<i>miⁿdatinkwé</i>	‘(ellos/ellas dos) subían’	
<i>muⁿdǎt^hǎ</i>	‘(ellos/ellas tres o más) subían o están subiendo’	
<i>lohⁿdǎti</i>	‘(ellos/ellas tres o más) subieron’	3 PL
<i>kitaⁿda^hǎ</i>	‘(ellos/ellas tres o más) van a subir’	
<i>miⁿdǎt^hǎ</i>	‘(ellos/ellas tres o más) subían’	

<i>hlⁿ dǎti</i>	‘sube’	2SG
<i>hlⁿ datinkwé</i>	‘suban (ustedes dos)’	2DL
<i>hlⁿ dat^hǎ</i>	‘suban (ustedes tres o más)’	2PL

Esta clase verbal presenta un par de irregularidades. Una de ellas es que en pasado de tercera persona⁵⁸ unos verbos del grupo se flexionaron con el prefijo *ta-* (ejemplos de 30) y otros con un morfema \emptyset (ejemplos en 31):

- (30) a. *ta-ⁿ dǎti -nkwé*
3.PRET.INTR.GV- subir -DL
‘(ellos dos) subieron’
- b. *^mbó- ta-ⁿ da- t^hǎ*
ya- 3.PRET.INTR.GV- subir -PL
‘(ellos) ya subieron’
- c. *ta- no -nkwé*
3.PRET.INTR.GV- llegar -DL
‘(ellos dos) llegaron’
- d. *ta- no -hnǎ*
3.PRET.INTR.GV- llegar -PL
‘(ellos) llegaron’
- (32) a. \emptyset - *lǎβi -nkwé*
3.PRET.INTR.GV- bajar -DL
‘(ellos dos) bajaron’
- b. \emptyset - *p- la -φǎ*
3.PRET.INTR.GV- LOC- bajar -PL
‘(ellos) bajaron’
- c. \emptyset - *p- ndǒki -nkwé*
3.PRET.INTR.GV- LOC- regresar -DL
‘(ellos dos) regresaron’

La otra irregularidad del grupo V se presenta en la marcación del imperativo. La forma más común resultó ser el prefijo *hl-*, que presento en el cuadro de 27. A continuación

⁵⁸ El número en estos casos se marca por medio de sufijos.

muestro las diversas maneras en que se flexionaron los verbos del grupo V en imperativo, empezando por los que usan el prefijo *hl-*:

- (33) a. *hl-ⁿdăti*
 2.IMP.GII- subir
 ‘súbete’
- b. *hl-ⁿdá -t^hś*
 2.IMP.GII- subir -PL
 ‘suban (ustedes)’
- c. *hl-^mbá* *pujř*
 2.IMP.GII- ir Santiago Tianguistenco
 ‘ve a Santiago’
- d. *hl-^mba -hnś* *pujř*
 2.IMP.GII- ir -PL Santiago Tianguistenco
 ‘vayan a Santiago’
- e. *hl- pǎli*
 2.IMP.GII- salir
 ‘salte’
- f. *hl- pǎ -hlś*
 2.IMP.GII- salir -PL
 ‘salgan (ustedes)’
- g. *miřinǰ* *hl- hǎ? ó*
 pronto 2.IMP.GII- entrar
 ‘regresa pronto’
- h. *miřinǰ* *hl- hǎ -hnś*
 pronto 2.IMP.GII- entrar -PL
 ‘regresen pronto’
- i. *hl- tú*
 2.IMP.GII- morir
 ‘muérete’
- j. *hl- tú -hnś*
 2.IMP.GII- morir -PL
 ‘muéranse’

- k. *hl- hòʔ ó* *tahní*
 2.IMP.GV- llegar temprano
 ‘llega temprano’
- l. *hl- hò -hná* *tahní*
 2.IMP.GV- llegar -PL temprano
 ‘lleguen temprano’
- m. *hl- láβi*
 2SG.IMP.GV- bajar
 ‘bájate’
- n. *hl- laφá*
 2PL.IMP.GV- bajar+PL
 ‘bájense’

Este prefijo *hl-* es la forma de imperativo más usada por las bases verbales del grupo V, por lo que dicho morfema puede ser considerado como el prefijo de imperativo del grupo V. Cabe hacer notar que en los ejemplos 33k y l la base verbal *hoʔ ó* ‘llegar’ comienza con una aspirada [h] que se fusiona con el prefijo *hl-*, como resultado las emisiones sonoras de *hlhoʔ ó* ‘llega’ y de *hlhòhná* ‘lleguen’ son [hoʔ ó] y [hòhná] respectivamente, es decir, es como si no estuvieran prefijadas por *hl-*. Algo similar sucede con los ejemplos de 33m y 33n, en donde la base verbal *láβi* ‘bajar’, que tiene al inicio la consonante líquida [l], fusiona dicho segmento con el prefijo de imperativo *hl-*, provocando que *hláβi* ‘bájate’ se escuche como [láβi], y *hláφá* ‘bájense’ se escuche [laφá].

A continuación presento un verbo (caso único) que usa los prefijos *ta-* (SG) y *ku-* (PL) para el modo imperativo:

- (34) a. *ta- p- ʔ é*
 2SG.IMP.GV- LOC- entrar
 ‘entra’
- b. *ku- p- ʔ é*
 2PL.IMP.GV- LOC- entrar
 ‘entren (ustedes)’

Por último, presento los casos de verbos que, siendo imperativos, incluyen prefijos que no pertenecen a ninguna de las pautas que he mencionado:

- (35) a. *ktá-^mbá*
2SG.IMP.GV- irse
'vete'
- b. *hlk^hwa-^mbá*
2PL.IMP.GV - irse
'váyanse'
- c. *ktá- p- lăβi*
2SG.IMP.GV- LOC- bajar
'bájate'
- d. *tkwa-ⁿdōki*
2SG.IMP.GV- regresar
'regresa'
- e. *má-ⁿdō -k^hś*
MOV- regresa - PL
'regresen'
- f. *hámi hwínă* 'vente para acá'
- g. *hámihnă* 'vénganse'

He encontrado el prefijo *ktá-* de imperativo, mostrado en 35a y 35c, en otros verbos, que podrían constituir una nueva clase verbal (muestro dicho hallazgo líneas más adelante). El ejemplo 35b muestra, al igual que los ejemplos de 33, el prefijo *hl-*, sin embargo dicho prefijo está sucedido por *k^hwa-*. La base verbal *ⁿdōki* 'regresar' fue una de las bases que más irregularidades presentó, en el caso del imperativo, presenta un prefijo *t-* en 35d, en compañía del morfema *kwa-*. El ejemplo 35e, si bien fue solicitado el imperativo, muestra un constructo hecho a partir de un prefijo de movimiento *ma-* sin ninguna inclusión de algún prefijo alusivo al modo imperativo. Finalmente, los ejemplos de 35f y 35g ya están lexicalizados, en donde la palabra *hámi* es inanalizable morfológicamente. El término *hwínă* en 35f es el equivalente léxico de 'acá'.

Lllaman la atención dos bases verbales tlahuicas que tienen su propia pauta, la cual parece coincidir en varios prefijos con la pauta del grupo IV, aunque también incluye prefijos del grupo V e incluso presentan un prefijo compartido por las pautas transitivas; también hay prefijos que no están presentes en otras pautas. Me refiero a las bases verbales *patjř* y *patutsřti*. Para ambas bases verbales el equivalente en español es el verbo ‘traer’, sólo que *patjř* se usa cuando el objeto es inanimado, como en la expresión de 36a y *patutsřti* se usa cuando el objeto es animado, como en 36b, en los siguientes ejemplos glosó los prefijos de dichos verbos como grupo VI:

- (36) a. *ta- patjř* *mblă fufá*
 1SG.PRES.TR.GVI- traer uno cebolla
 ‘traje una cebolla’
 b. *ta- patutsřti* *mblă mis*
 1SG.PRES.TR.GVI- traer uno gato
 ‘traje un gato’

A continuación presento el cuadro relativo a los prefijos que utilizan estas dos bases, entre paréntesis escribo en cada casilla el grupo con el cual coincide cada prefijo, en caso de que haya tal coincidencia:

(37) Prefijos de *patjř* y *patutsřti*

		PRESENTE ⁵⁹	PASADO	FUTURO	PASADO IMPERFECTO	IMPERATIVO
1	Singular	<i>ta-</i>	<i>ta-</i>	<i>kilu-</i> (GI y GV)	<i>kimita-</i>	
	Dual	<i>kwe-</i> (IV)	<i>kwe-</i> (IV)	<i>kikwe-</i>	<i>kimikwe-</i>	
	Plural	<i>k^hwe-</i> (IV)	<i>k^hwe-</i> (IV)	<i>kik^hwe-</i>	<i>kimik^hwe-</i>	
2	Singular	<i>ki-</i> (GI y GII)	<i>ki-</i> (GI y GII)	<i>kikta-</i>	<i>kimiki-</i> (GIV y GV)	<i>кта-</i>
	Dual	<i>ku-</i>	<i>ku-</i> (GIV)	<i>kitku-</i> (GIV)	<i>kimiku-</i> (GIV)	<i>ку</i>
	Plural	<i>k^hu-</i> (GIV)	<i>k^hu-</i> (GIV)	<i>kitk^hu-</i> (GIV)	<i>kimik^hu-</i> (GIV)	<i>k^hu</i>
3	Singular	\emptyset	\emptyset	<i>kit-</i>	<i>kimi-</i> (GV)	
	Dual					
	Plural					

⁵⁹ Este grupo no presenta diferenciación entre presente y presente progresivo en la primera persona singular, como lo hacen los grupos I y II.

Nótese que los prefijos del presente y del pasado son los mismos. Como ejemplo retomo la flexión del verbo *patjĕ* ‘traer’ (objeto inanimado) para caracterizar la manera en que estos prefijos son utilizados:

(38)	<i>tapatjĕ</i>	‘lo traigo o lo estoy trayendo’	1SG
	<i>tapatjĕ</i>	‘lo traje’	
	<i>kilupatjĕ</i>	‘lo voy a traer’	
	<i>kimitapatjĕ</i>	‘lo traía’	1DL
	<i>kwepatjĕ</i>	‘(nosotros dos) lo traemos o lo estamos trayendo’	
	<i>kwepatjĕ</i>	‘(nosotros dos) lo trajimos’	
	<i>kikwepatjĕ</i>	‘(nosotros dos) lo vamos a traer’	
	<i>kimikwepatjĕ</i>	‘(nosotros dos) lo traíamos’	1PL
	<i>k^hwepatjĕ</i>	‘(nosotros tres o más) lo traemos o lo estamos trayendo’	
	<i>k^hwepatjĕ</i>	‘(nosotros tres o más) lo trajimos’	
	<i>kik^hwepatjĕ</i>	‘(nosotros tres o más) lo vamos a traer’	
	<i>kimik^hwepatjĕ</i>	‘(nosotros tres o más) lo traíamos’	
	<i>kipatjĕ</i>	‘lo traes o lo estás trayendo’	2SG
	<i>kipatjĕ</i>	‘lo trajiste’	
	<i>kiktapatjĕ</i>	‘lo vas a traer’	
	<i>kimikipatjĕ</i>	‘lo traías’	
	<i>kpatjĕ</i>	‘tráelo’	
	<i>kupatjĕ</i>	‘(ustedes dos) lo traen o lo están trayendo’	2DL
	<i>kupatjĕ</i>	‘(ustedes dos) lo trajeron’	
	<i>kitkupatjĕ</i>	‘(ustedes dos) lo van a traer’	
	<i>kimikupatjĕ</i>	‘(ustedes dos) lo traían’	
	<i>k^hupatjĕ</i>	‘(ustedes tres o más) lo traen’	2PL
	<i>k^hupatjĕ</i>	‘(ustedes tres o más) lo trajeron’	
	<i>kitk^hupatjĕ</i>	‘(ustedes tres o más) lo van a traer’	
	<i>kimik^hupatjĕ</i>	‘(ustedes tres o más) lo traían’	
	<i>patjĕ</i>	‘(él/ella) lo trae o lo está trayendo’	3SG
	<i>patjĕ</i>	‘lo trajo’	
	<i>kitpatjĕ</i>	‘lo va a traer’	
	<i>kimipatjĕ</i>	‘lo traía’	
	<i>patjĕñkwé</i>	‘(ellos o ellas dos) lo traen o lo están trayendo’	3DL
	<i>patjĕñkwé</i>	‘(ellos o ellas dos) lo trajeron’	
	<i>kitpatjĕñkwé</i>	‘(ellos o ellas dos) lo van a traer’	
	<i>kimipatjĕñkwé</i>	‘(ellos o ellas dos) lo traían’	
	<i>patjĕñhná</i>	‘(ellos o ellas tres o más) lo traen o lo están trayendo’	3PL
	<i>patjĕñhná</i>	‘(ellos o ellas tres o más) lo trajeron’	
	<i>kitpatjĕñhná</i>	‘(ellos o ellas tres o más) lo van a traer’	
	<i>kimipatjĕñhná</i>	‘(ellos o ellas tres o más) lo traían’	

<i>ktapatjĕ</i>	‘tráelo’	SG.IMPER
<i>kupatjĕ</i>	‘tráiganlo (ustedes dos)’	DL.IMPER
<i>k^hupatjĕ</i>	‘tráiganlo (ustedes tres o más)’	PL.IMPER

Cabe señalar que en la muestra de verbos que analicé estas dos bases fueron las únicas que se prefijaron según la pauta mostrada en 37, podrían considerarse como un hipotético grupo VI, en espera de encontrar más verbos que se ciñan a la pauta.

Como guía para identificar a qué grupo pertenece cada base verbal sugiero basarse en el presente en lo que respecta a los grupos I y II; y en el pasado para identificar los grupos III, IV y V.

En conclusión con respecto a las clases verbales del tlahuica puedo decir que, salvo el grupo V, son clases morfológicas regulares.

4.2. Los prefijos *portmanteau*

En general, las lenguas otopames se caracterizan por tener variaciones muy complejas en su morfología, en especial en lo que respecta a los verbos (Bartholomew, 1965). Acerca de la manera en que se conjugan los verbos del matlatzinca y del tlahuica, Soustelle (1993) subraya que su particularidad más notable es que las partículas prefijadas que lo acompañan expresan a la vez el modo, el tiempo, la persona y el número. En otras palabras los prefijos verbales de estas lenguas son del tipo *portmanteau*. En lo que respecta al tlahuica, los prefijos, además de incluir la información ya mencionada por Soustelle, yo he encontrado que incluyen también rasgos concernientes a la transitividad/intransitividad del verbo y otros factores relacionados con operaciones de aumento y disminución de

valencia verbal. En el capítulo 3 (§3.1) he mencionado que el tlahuica se puede considerar como una lengua fusionante ya que presenta este tipo de morfemas *portmanteau*.

Por otro lado es pertinente notar que algunos de estos prefijos pueden dividirse. Una primera división de los componentes de los prefijos verbales tlahuicas se puede hacer al notar aquellos prefijos que contienen el elemento *ki(t)-* o el elemento *kimi-*. De hecho, Muntzel (1987) prefiere tratarlos en su análisis morfológico por separado. Para esta autora el prefijo *kit-* es una marca de futuro (1987: 117), mientras que a *kimi-* lo documenta como pasado imperfecto (1987: 116), lo cual muestra en un par de ejemplos que a continuación presento:

(39) *kimi- ki- ʔi*
PRET.IMPERF- 2SG- ir
'solías ir'

(40) *kit- ta- tʃ*
FUT- 1SG- cantar
'voy a cantar'

Como puede verse Muntzel segmenta los prefijos *kimi-* y *kit-* y los analiza por separado de los prefijos relativos a la persona. Independientemente de las acepciones autónomas de los morfemas *kimi-* como imperfectivo y *ki-* o *kit-* como futuro, para los fines prácticos de este trabajo es mejor tomar en conjunto el prefijo formado por el imperfectivo o el futuro más el prefijo relativo a persona, número y TAM. Considero que es mejor porque es en conjunto que ambos morfemas dan un sentido específico (de persona y TAM) al verbo y porque es en conjunto que pueden intercambiarse para dar un significado distinto a la base verbal (ver capítulo 5). Los prefijos del tlahuica podrían compararse con los sufijos del latín, en particular con los de participio futuro que se basan en los del participio perfecto pero solamente en cuanto a su forma sonora y no en cuanto a su significado

(Aronoff, 1994: 32-33). Por ejemplo, a partir de *laudāt* participio perfecto de *lauda -re* ‘alabar’, se forma el participio futuro *laudāt -ūr*. De forma similar se puede decir que en tlahuica el futuro se forma a partir de los prefijos de pasado anteponiéndoles *ki-/kit-* y el pasado imperfecto se forma a partir de *kimi-* más los prefijos de presente. En los siguientes párrafos expondré justamente la composición de estos últimos prefijos.

En 41 presento los casos en los que interviene la marca de imperfecto *kimi-* que al unirse con los prefijos de presente de la primera y de la segunda persona forman el tiempo-aspecto de pasado imperfecto (PIMP):

(41) Prefijo *kimi-* + prefijos de presente = pasado imperfecto (PIMP)

PREFIJOS	PERSONA	PAUTA VERBAL	EJEMPLOS	GLOSA
<i>kimitatu-</i>	1SG	GI	<i>kimitatutīli</i>	‘lo espantaba’
<i>kimitat-</i>	1SG	GII	<i>kimitatnā</i>	‘lo quería’
<i>kimitute-</i>	1SG	GIII	<i>kimitutehīti</i>	‘rezaba’
<i>kimitu-</i>	1SG	GIV y GV	<i>kimitunzē</i>	‘lloraba’
<i>kimik^hwendu-</i>	1PL	GI	<i>kimik^hwentutīli</i>	‘lo espantábamos’
<i>kimik^hwen-</i>	1PL	GII	<i>kimik^hwenā</i>	‘lo queríamos’
<i>kimik^hwende-</i>	1PL	GIII	<i>kimik^hwentehīti</i>	‘rezábamos’
<i>kimik^hwe-</i>	1PL	GIV y GV	<i>kimik^hweⁿzē</i>	‘llorábamos’
<i>kimikitu-</i>	2SG	GI	<i>kimikitutīli</i>	‘lo espantabas’
<i>kimikit-</i>	2SG	GII	<i>kimikitnā</i>	‘lo querías’
<i>kimikite-</i>	2SG	GIII	<i>kimikitehīti</i>	‘rezabas’
<i>kimiki-</i>	2SG	GIV y GV	<i>kimikiⁿzē</i>	‘llorabas’
<i>kimiki-</i>	2PL	GI	<i>kimikitīli</i>	‘lo espantaban’
<i>kimik^hundu-</i>	2PL	GII	<i>kimik^huntunā</i>	‘lo querían’
<i>kimik^hun-</i>	2PL	GIII	<i>kimik^hunhīti</i>	‘rezaban’
<i>kimik^hu-</i>	2PL	GIV y GV	<i>kimik^huⁿzē</i>	‘lloraban’

Es necesario comentar que si bien el prefijo de pasado imperfecto aporta significado al sentido del prefijo final, el uso del presente parecería incluso raro para el significado final del prefijo, ya que se refiere a un tiempo distinto al pasado perfecto y al presente. Lo único que tienen en común el pasado imperfecto y el presente es el aspecto imperfectivo.

Este hecho corrobora la necesidad de considerar un solo morfema al constructo de prefijos de pasado imperfecto más presente para formar el pasado imperfecto.

El pasado imperfecto del grupo V se indica con *kimi-* pero no se junta con el prefijo de presente correspondiente a esa persona y a ese grupo, que es *mu-*, sino que aparece solo (ver el ejemplo 42a, expuesto más adelante). Cabe decir que el uso del prefijo *kimi-* no está generalizado en los pocos verbos que conforman el grupo V, de hecho lo más usual para indicar el pasado imperfecto en este grupo es el prefijo *mi-* (ejemplos 42d, e y f). A continuación presento unos ejemplos de verbos del grupo V que presentan el morfema *kimi-* cuando se conjugan en el pasado imperfecto, contraste el presente con el pasado imperfecto:

(42) Grupo V

PRESENTE	PASADO IMPERFECTO
a. <i>mu- hoʔ ó</i> 3.PRES.INTR.GV- llegar 'llega'	<i>kimi- hoʔ ó</i> IMPERF- llegar 'llegaba'
b. <i>pu- ⁿdōki</i> LOC- regresar 'regresa'	<i>kimi- pu- ⁿdōki</i> IMPERF- LOC- regresar 'regresaba'
c. <i>pāli</i> venir 'viene'	<i>kimi- pāli</i> IMPERF- venir 'venía'
d. <i>mu- hě</i> 3.PRES.INTR.GV- entrar 'entra'	<i>mi- hě</i> 3.IMPERF.INTR.GV- entrar 'entraba'
e. <i>mu- jō</i> 3.PRES.INTR.GV- secarse 'se está secando'	<i>mi- jō</i> 3.IMPERF.INTR.GV - secarse 'se secaba'

f. <i>mu- lǎβi</i>	<i>mi- lǎβi</i>
3.PRES.INTR.GV- bajar	3.IMPERF.INTR.GV - bajar
‘baja’	‘bajaba’

Los otros verbos correspondientes al grupo V para expresar el pasado imperfecto utilizan el prefijo *mi-*. De hecho, en el resto de las clases verbales hay un elemento *mi-* involucrado en la formación del pasado imperfecto. Este elemento *mi-* podría considerarse como una versión de imperfectivo para las terceras personas, relacionado con el prefijo *kimi-* propio de las primeras y de las segundas personas. Este *mi-* de imperfectivo se une a otros elementos para formar el pasado imperfecto de la siguientes maneras: *mitu-* para las formas transitivas de los grupos I y II (aunque la tercera persona dual y plural del grupo II presenta un prefijo *mit-*), *mite-* para el grupo III y *mi-* para el grupo IV (al igual que para algunos verbos del grupo V). A continuación presento algunos ejemplos de estos grupos:

- (43) a. *mitu- nú*
3.IMPERF.INTR.GI- despertar → GI
‘lo despertaba’
- b. *mitu- numts’ǎ*
3.IMPERF.INTR.GI- revolver+PL → GI
‘lo revolvían’
- c. *mitu-? ihí*
3.IMPERF.INTR.GII- decir → GII
‘le decía’
- d. *mit- kǐ -nkwé*
3.IMPERF.INTR.GII- moler -DL → GII
‘lo molían (DL)’
- e. *mite- ts’ója*
3.IMPERF.INTR.GIII- vomitar → GIII
‘vomitaba’

- f. *mite- we -hná*
 3.IMPERF.INTR.GIII- persignar -PL → GIII
 ‘se persignaban’
- g. *mi- ʔí*
 3.IMPERF.INTR.GIV- dormir → GIV
 ‘dormía’
- h. *mi- nəφá*
 3.IMPERF.INTR.GIV- bailar+PL → GIV
 ‘bailaban’

Podría decirse que en los casos del grupo I (singular y plural) y del grupo II (singular), el pasado imperfecto está compuesto por *mi-* más el prefijo de tercera persona en pasado *tu-*. Sin embargo, considero que, al igual que en los casos de las primeras y segundas personas, el significado del prefijo de pasado imperfecto lo da la conjunción de formas, y en el caso de la tercera persona en pasado imperfecto la forma compuesta *mitu-*.

Lo mismo sucede cuando se trata de expresar eventos futuros ya que varios verbos del tlahuica recurren también a la conjunción de dos prefijos. Esto sucede con algunas de las primeras y las terceras personas (no todas ni de manera tan regular como en el caso de la formación del pasado imperfecto). El elemento constante en la construcción de los prefijos de futuro es el morfema *kit-* o *ki-* pero el prefijo que se anexa no es siempre el mismo. Como explicaré más adelante, considero que *ki-/ kit-* son marcas de irrealis (IRR). En los párrafos siguientes exploraré la manera en que se construyen los diferentes prefijos de futuro según la persona gramatical y la clase verbal a la que pertenecen. En primer lugar presento la manera en que se forman los prefijos de primera persona que dan el sentido de futuro a los verbos en las clases verbales transitivas, es decir en los grupos I y II:

(44) (Formación de prefijos de futuro para la 1a persona *ki-* + *lu-* (1.PRES.TR))

- | | | |
|---|---|-----|
| <p>a. <i>ki- lu- tú</i>
IRR- 1.PRES.TR- matar
'lo voy a matar'</p> <p>b. <i>ki- lu- pó</i>
IRR- 1.PRES.TR- perder
'lo voy a perder'</p> <p>c. <i>ki- lu- p'iltfi -nkwě -βi</i>
IRR- 1.PRES.TR- machacar -DL -EX
'lo vamos a machacar' (DL, EXCL)</p> <p>d. <i>ki- lu- nŭmts 'ó</i>
IRR- 1.PRES.TR- revolver+PL
'lo vamos a revolver (PL)'</p> | } | GI |
| <p>e. <i>ki- lu- nă</i>
IRR- 1.PRES.TR- querer
'lo voy a querer'</p> <p>f. <i>ki- lu- ⁿzõpi</i>
IRR- 1.PRES.TR- llamar
'lo voy a llamar'</p> <p>g. <i>ki- lu- he -nkwě -βi</i>
IRR- 1.PRES.TR- ver -DL -EX
'lo vamos a ver' (DL, EXCL)</p> <p>h. <i>ki- lu- teφă -βi</i>
IRR- 1.PRES.TR- esperar+PL -EX
'lo vamos a esperar (PL, EXCL)</p> | } | GII |

Los prefijos de futuro para la primera persona en los grupos I y II se forman mediante el morfema *ki-* y el morfema de presente progresivo *lu-*.

En lo que respecta a las pautas verbales intransitivas, en particular en los grupos III y IV, el futuro para la primera persona se forma por medio del morfema *kit-* que también se une a los correspondientes prefijos de pasado. Los siguientes ejemplos contrastan el pasado y el futuro de la primera persona de dichos grupos.

(45)

GRUPO III

PASADO

- a. *tate- hăti*
1SG.PRET.INTR.GIII- vestir
'me vestí'
- b. *k^hwe- hăti*
1PL.PRET.INTR.GIII- vestir
'nos vestimos'
- c. *tate- wé*
1SG.PRET.INTR.GIII- persignar
'me persigné'
- d. *k^hwe- wé*
1PL.PRET.INTR.GIII- persignar
'nos persignamos'
- e. *tate- páki*
1SG.PRET.INTR.GIII- sudar
'sudé'
- f. *k^hwe- páki*
1PL.PRET.INTR.GIII- sudar
'sudamos'

FUTURO

- kit- tate- hăti*
IRR- 1SG.PRET.INTR.GIII- vestir
'me voy a vestir'
- kit- k^hwe- hăti*
IRR- 1PL.PRET.INTR.GIII- vestir
'nos vamos a vestir'
- kit- tate- wé*
IRR- 1SG.PRET.INTR.GIII- vestir
'me voy a persignar'
- kit- k^hwe- wé*
IRR- 1PL.PRET.INTR.GIII- vestir
'nos vamos a persignar'
- kit- tate- páki*
IRR- 1SG.PRET.INTR.GIII- vestir
'voy a sudar'
- kit- k^hwe- páki*
IRR- 1PL.PRET.INTR.GIII- vestir
'vamos a sudar'

(46)

GRUPO IV

PASADO

- a. *tat- ⁿdí*
1SG.PRET.INTR.GIV- caminar
'caminé'
- b. *k^hwep- ⁿdi -hnǎ -βi*
1PL.PRET.INTR.GIV- caminar -PL -EX
'caminamos'
- c. *tat- ^mbáŋfi*
1SG.PRET.INTR.GIV- barrer
'barrí'
- d. *k^hwe- ^mbáŋfi*
1PL.PRET.INTR.GIV- barrer
'barrimos'

FUTURO

- kit- ta- ⁿdí*
IRR- 1SG.PRET.INTR.GIV- caminar
'voy a caminar'
- kit- k^hwe- ⁿdí*
IRR- 1PL.PRET.INTR.GIV- caminar
'vamos a caminar'
- kit- ta- ^mbáŋfi*
IRR- 1SG.PRET.INTR.GIV- barrer
'voy a barrer'
- kit- k^hwe- ^mbáŋfi*
IRR- 1PL.PRET.INTR.GIV- barrer
'vamos a barrer'

e. *tat- ʔɛ*
1SG.PRET.INTR.GIV- dormir
'dormí'

kit- ta- ʔɛ
IRR- 1SG.PRET.INTR.GIV- dormir
'voy a dormir'

f. *k^hwe- ʔɛ*
1PL.PRET.INTR.GIV- dormir
'dormimos'

kit- k^hwe- ʔɛ
IRR- 1PL.PRET.INTR.GIV- dormir
'vamos a dormir'

Nótese que mientras para el grupo III el prefijo de pasado para la primera persona singular es *tate-* y para el plural es *k^hwe-* (ejemplos de 45), para el grupo IV el prefijo de primera persona singular es *tat-* y para la primera persona plural es, al igual que en el grupo III, *k^hwe-* (ejemplos de 46). De esta suerte, para el grupo III el prefijo de futuro de la primera persona singular es *kitate-* y para el plural es *kitk^hwe-*, en tanto que para el grupo IV el futuro de la primera persona singular es *kita(t)-* y para el plural, de la misma forma que para el grupo III, es *kitk^hwe-*. Es decir, los prefijos de primera persona plural en futuro son iguales para el grupo III y el grupo IV.

El futuro en la tercera persona se forma también a partir de los morfemas *ki-* o *kit-* y los prefijos de pasado según la clase verbal. Observemos primero lo que sucede en los grupos I y II:

(47) Formación de prefijos de futuro para la 3a persona *ki-* + *tu-* (3.PRET.TR - GI y GII)

- a. *ki- tu- tú*
IRR- 3.PRET.INTR.GI- matar
'lo va a matar'
- b. *ki- tu- pó*
IRR- 3.PRET.INTR.GI- perder
'lo va a perder'
- c. *ki-tu p'iltfi -nkwě -βi*
IRR- 3.PRET.INTR.GI- machacar -DL -EX
'lo van a machacar' (DL, EXCL)
- d. *ki- tu- nŭmts'ó*
IRR- 3.PRET.INTR.GI- revolver+PL
'lo van a revolver (PL)'

} GI

- e. *ki- tu- nă*
IRR- 3.PRET.INTR.GII- querer
'lo va a querer'
- f. *ki- tu- ⁿzõpi*
IRR- 3.PRET.INTR.GII- llamar
'le va a llamar'
- g. *ki- tu- he -nkwě -βi*
IRR- 3.PRET.INTR.GII- ver -DL -EX
'lo van a ver' (DL. EXCL)
- h. *ki- tu- teφǎ -βi*
IRR- 3.PRET.INTR.GII- esperar+PL -EX
'lo van a esperar (PL, EXCL)

} GII

En estos ejemplos, el futuro se forma uniendo *ki-* al prefijo de pasado *tu-*, dando lugar a un prefijo *kitu-* el cual se afija a personas del singular, dual y plural. La diferencia entre singular, dual y plural en estos casos se marca por medio de los sufijos ya mencionados: el singular es la forma no marcada (ejemplos 47a, b, e y f), el dual se marca con el sufijo *-nkwe* (ejemplos de 47c y g) y el plural se marca con *-hná*, tomando en cuenta sus variaciones morfofonológicas⁶⁰ (ejemplos 47d y h).

Las pautas de prefijación intransitivas, es decir, aquellas correspondientes a los grupos III, IV y V, forman sus prefijos de futuro mediante el prefijo *kit-* y la marca correspondiente a la persona y al pasado perfecto indicativo, según la pauta verbal. En los siguientes ejemplos pueden notarse los diferentes prefijos del paradigma de futuro para cada uno de los grupos mencionados:

(48) FORMACIÓN DE PREFIJOS DE FUTURO PARA LA 3A PERSONA (GRUPOS III, IV Y V)

FUTURO	GLOSA	PREFIJO PRET	PREFIJO FUT	PAUTA
a. <i>kitlehéf</i>	'va a estornudar'	<i>le-</i>	<i>kitle-</i>	GIII
b. <i>kitkulehéf</i>	'van a estornudar' (DL)	<i>kule-</i>	<i>kitkule-</i>	GIII
c. <i>kitlolehéf</i>	'van a estornudar' (PL)	<i>lole-</i>	<i>kitlole-</i>	GIII

⁶⁰ Véase apartado 3.2.4.

d. <i>kitahnóhβi</i>	‘va a bailar’	<i>mil-</i>	<i>kita-</i>	GIV
e. <i>kitkulhnóhβi</i>	‘van a bailar’ (DL, EXCL)	<i>kul-</i>	<i>kitkul-</i>	GIV
f. <i>kitlolhnóhβi</i>	‘van a bailar’ (PL, EXCL)	<i>lol-</i>	<i>kitlol-</i>	GIV
g. <i>kitaⁿdāti</i>	‘va a subir’	<i>ta-</i>	<i>kita-</i>	GV
h. <i>kitaⁿdatinkwé</i>	‘van a subir’ (DL)	<i>ta-</i>	<i>kita-</i>	GV
i. <i>kitaⁿdatⁿǎ</i>	‘van a subir (PL)	<i>ta-</i>	<i>kita-</i>	GV

En general, para los verbos intransitivos, se sigue la misma fórmula: *kit-* + prefijo de pasado, por ejemplo, para el grupo III el prefijo de tercera persona singular en pasado es *le-*, este prefijo, al unirse con el morfema *kit-*, da como resultado el prefijo de futuro *kitle-*, como puede notarse en el ejemplo 48a. Cabe notar varias especificidades. La primera es que el prefijo de tercera persona singular en pasado para el grupo IV es *mil-* y este prefijo no participa en la formación del futuro el cual es *kita-* (ejemplo 48d), además este prefijo es el mismo para el futuro de las terceras personas del grupo V (para el singular, el dual y el plural, ver ejemplos 48g, h e i).

Es importante destacar que los grupos III y IV tienen prefijos especiales que incluyen información sobre el número dual y plural, siendo que normalmente esta información se marca por medio de los sufijos *-nkwé* y *-hná*, respectivamente. Me refiero por un lado a los prefijos de pasado del grupo III: *kule-* de tercera persona dual que está en contraste con *lole-* de tercera persona plural; y por otro lado, a los prefijos de pasado del grupo IV: *kul-* para la tercera persona dual y *lol-* para la tercera persona plural. Esta distribución de prefijos que distinguen el dual del plural nos da como resultado que, al formar el futuro mediante el morfema *kit-*, tenemos también una diferenciación de prefijos: para el grupo III el tlahuica presenta el prefijo de futuro *kitkule-* para el dual (ejemplo 48b) y *kitlole-* para el plural (ejemplo 48c), y para el grupo IV está el prefijo de futuro *kitkul-* para el dual (ejemplo 48e) y *kitlol-* para el plural (ejemplo 48f).

En el grupo V el prefijo de pasado para las terceras personas es *ta-*, esto es, sin distinción dentro del prefijo mismo para el singular, el dual y el plural. En estos casos, como suele hacerse en otros similares, el número se especifica por medio de sufijos. Siendo así, la marca de futuro para las terceras personas del grupo V es *kita-*, teniendo en cuenta la fórmula *kit-* + prefijo de pasado *ta-*, es decir, *kitta-*. Se debe tener en cuenta que en tlahuica hay una regla fonológica que impide la geminación de segmentos consonánticos iguales (cf. §3.7), por lo que el resultado es el prefijo de futuro *kita-*.

Vale la pena notar que *ki-* aparece en los grupos I y II, mientras que *kit-* aparece en los grupos III, IV y V.

La segunda persona singular se distingue por el uso de una secuencia sonora [ki], la cual no es un morfema en sí, ya que generalmente tiene en su coda alguna otra consonante o está acompañada de otra sílaba más. Los plurales de la segunda persona para cada grupo verbal se distinguen más bien por componerse en su mayoría de una secuencia de segmentos [ku], ya sea que se encuentre solo o acompañado por más segmentos. Enseguida muestro una relación de los prefijos de segunda persona, y marco con negritas la secuencia sonora [ki] involucrada en la formación de los singulares y la secuencia [ku] que interviene en los plurales:

(49)	TAM	SINGULAR	PLURAL
GI	PRES	<i>kitu-</i>	<i>kundu-</i>
	PRET	<i>ki-</i>	<i>kuâi-</i>
	FUT	<i>kili-</i>	<i>kili-</i>
	PIMPERF	<i>kimikitu-</i>	<i>kimikundu-</i>
	PRES	<i>kit-</i>	<i>kun-</i>
GII	PRET	<i>ki-</i>	<i>kuâi</i>
	FUT	<i>kil-</i>	<i>kil-</i>
	PIMPERF	<i>kimikit-</i>	<i>kimikun-</i>
	PRES	<i>kite-</i>	<i>kunde-</i>
GIII	PRET	<i>kike-</i>	<i>kuke-</i>
	FUT	<i>kitke-</i>	<i>kitkuke-</i>
	PIMPERF	<i>kimikite-</i>	<i>kimikunde-</i>

GIV	PRES	<i>ki-</i>	<i>ku-</i>
	PRET	<i>kik-</i>	<i>kuk-</i>
	FUT	<i>kitak-</i>	<i>kitkuk-</i>
	PIMPERF	<i>kimiki-</i>	<i>kimiku-</i>
GV	PRES	<i>ki-</i>	<i>ku-</i>
	PRET	<i>kik-</i>	<i>kuk-</i>
	FUT	<i>kil-</i>	<i>kil-</i>
	PIMPERF	<i>kimiki-</i>	<i>kimiku-</i>

El único grupo del que se puede señalar que sigue la fórmula *kit-* más prefijo de pasado para formar el futuro es el grupo III, ya que, como puede verse, el futuro para el singular es *kitke-*, en donde podría decir que está presente el morfema *kit-* el cual pudiera estar unido a la segunda sílaba del prefijo de pasado para dicho grupo *kike-*. En la segunda persona plural del grupo III se puede notar más claramente que el futuro sí sigue la fórmula que funciona para las demás personas, es decir, el futuro está formado por *kit-* más el prefijo correspondiente de pasado *kuke-*, dando como resultado el prefijo *kitkuke-*.

Los grupos I y II tienen como futuro los prefijos *kili-* y *kil-* respectivamente, tanto para la segunda persona singular como para la plural, es decir, el plural de la segunda persona prescinde del uso de la secuencia [ku] que la caracteriza.

Se puede hacer todavía una división morfológica más fina de los prefijos *portmanteau* del tlahuica si revisamos los paradigmas correspondientes a cada persona gramatical. Empezaré por notar los componentes de los prefijos de primera persona:

(50) Composición de los prefijos de primera persona

NÚMERO	PREFIJO	TIEMPO	CLASE	TR/INTR
SG	<i>ta- tu-</i>	PRES	GI	TR
SG	<i>to-</i>	PRET	GI, GII	TR
SG, DL, PL	<i>ki- lu-</i>	FUT	GI, GII, GV	TR/INTR
SG	<i>kimi- ta- tu-</i>	PIMP	GI, GII	TR
SG	<i>ta- t-</i>	PRES	GII	TR
SG	<i>lu-</i>	PPROGR	GI, GII	TR
SG	<i>tu- te-</i>	PRES	GIII	INTR
SG	<i>ta- te-</i>	PRET	GIII	INTR

SG	<i>kit- ta- te-</i>	FUT	GIII	INTR
SG	<i>kimi- tu- te</i>	PIMP	GIII	INTR
SG	<i>tu-</i>	PRES	GIV, GV	INTR
SG	<i>ta- t-</i>	PRET	GIV	INTR
SG	<i>ki- ta-</i>	FUT	GIV, GV	INTR
SG	<i>kimi- tu-</i>	PIMP	GIV, GV	INTR
DL	<i>kwe- n- tu-</i>	PRES	GI	TR
PL	<i>k^hwe- n- tu-</i>	PRES	GI	TR
DL	<i>kwe- n-</i>	PRES	GII	TR
PL	<i>k^hwe- n-</i>	PRES	GII	TR
DL	<i>ko-</i>	PRET	GI, GII	TR
PL	<i>k^ho-</i>	PRET	GI, GII	TR
DL	<i>kwe- n- te-</i>	PRES	GIII	INTR
PL	<i>k^hwe- n- te-</i>	PRES	GIII	INTR
DL	<i>kwe- βe</i>	PRET	GIII	INTR
PL	<i>k^hwe- βe</i>	PRET	GIII	INTR
DL	<i>kit- kwe</i>	FUT	GIII	INTR
PL	<i>kit- k^hwe</i>	FUT	GIII	INTR
DL	<i>kimi- kwe- n- te</i>	PIMP	GIII	INTR
PL	<i>kimi- k^hwe- n- te</i>	PIMP	GIII	INTR
DL	<i>kwe-</i>	PRES	GIV, GV	INTR
PL	<i>k^hwe-</i>	PRES	GIV, GV	INTR
DL	<i>kwe-</i>	PRET	GIV, GV	INTR
PL	<i>k^hwe-</i>	PRET	GIV, GV	INTR
DL	<i>kimi- kwe-</i>	PIMP	GIV, GV	INTR
PL	<i>kimi- k^hwe-</i>	PIMP	GIV, GV	INTR

Al ver este cuadro nos podemos dar cuenta de que la primera persona singular en presente tiene un prefijo *ta-* para las clases verbales transitivas y un prefijo *tu-* para las clases verbales intransitivas. Los elementos restantes, es decir, *tu-* en *tatu-* (grupo I), *t-* en *tat-* (grupo II), y *te-* en *tuté-* (grupo III), tienen que ver con la clase verbal. El prefijo para el pasado singular en las clases transitivas es *to-*, mientras que para las clases intransitivas es *ta-*. En dual y en plural, se puede observar un elemento en común *kwe-* y *k^hwe-* respectivamente, tanto para presente como para pasado, a excepción del pasado de los grupos transitivos, en donde se presenta *ko-* y *k^ho-*. Tanto *kwe-/k^hwe* como *ko-/k^ho-* corresponden a la primera persona dual/plural, de presente y pasado respectivamente, es decir, son prefijos relativos a la persona; el resto de los elementos, caracterizan al tiempo y

a la clase verbal: *ntu-* para el presente del grupo I, *n-* para el presente del grupo II, *nte-* para el presente del grupo III, *βe-* para el pasado del grupo III.

En cuanto a los prefijos de segunda persona lo primero que se debe notar es que éstos se distinguen porque sus singulares tienen en común un elemento *ki-*, un elemento *ku-* para el dual y un elemento *k^hu-* para el plural. La siguiente relación da cuenta de esto:

(51) Composición de los prefijos de segunda persona

NÚMERO	PREFIJO	TIEMPO	CLASE	TR/INTR
SG	<i>ki- tu-</i>	PRES	GI	TR
SG	<i>ki-</i>	PRET	GI, GII	TR
SG	<i>kimi- ki- tu</i>	PIMP	GI	TR
SG	<i>ki- t-</i>	PRES	GII	TR
SG	<i>kimi- ki- t-</i>	PIMP	GII	TR
SG	<i>ki- te-</i>	PRES	GIII	INTR
SG	<i>ki- ke-</i>	PRET	GIII	INTR
SG	<i>kit- ke-</i>	FUT	GIII	INTR
SG	<i>kimi- ki- te-</i>	PIMP	GIII	INTR
SG	<i>ki-</i>	PRES	GIV, GV	INTR
SG	<i>ki- k-</i>	PRET	GIV, GV	INTR
SG	<i>kimi- ki-</i>	PIMP	GIV, GV	INTR
SG	<i>ki- tak-</i>	FUT	GIV	INTR
SG, DL, PL	<i>ki- l-</i>	FUT	GI, GII/ GV	TR/INTR
DL	<i>ku- ntu-</i>	PRES	GI	TR
DL	<i>ku- βi-</i>	PRET	GI, GII	TR
DL	<i>ku- n</i>	PRES	GII	TR
DL	<i>ku- nte-</i>	PRES	GIII	INTR
DL	<i>ku- ke-</i>	PRET	GIII	INTR
DL	<i>ku-</i>	PRES	GIV, GV	INTR
DL	<i>ku- k-</i>	PRET	GIV, GV	INTR
DL	<i>kit- ku- k-</i>	FUT	GIV	INTR
DL	<i>kimi- ku-</i>	PIMP	GIV, GV	INTR
PL	<i>k^hu- ntu-</i>	PRES	GI	TR
PL	<i>k^hu- βi-</i>	PRET	GI, GII	TR
PL	<i>k^hu- n</i>	PRES	GII	TR
PL	<i>k^hu- nte-</i>	PRES	GIII	INTR
PL	<i>k^hu- ke-</i>	PRET	GIII	INTR
PL	<i>k^hu-</i>	PRES	GIV, GV	INTR
PL	<i>k^hu- k-</i>	PRET	GIV, GV	INTR
PL	<i>kit- k^hu- k-</i>	FUT	GIV	INTR
PL	<i>kimi- k^hu-</i>	PIMP	GIV, GV	INTR

Anteriormente mencioné que la segunda persona singular es *ki-*, el dual *ku-* y el plural *k^hu-*, que *kimi-* constituye una marca de imperfectivo y que *ki-/kit-* (transitivo/intransitivo respectivamente) son marcas de *irrealis*. Es relevante mencionar que en el caso de la segunda persona singular *ki-*, éste se fusiona con las marcas de *irrealis* dando lugar a un morfema *ki-* o *kit-* que incluye los significados de segunda persona singular y futuro. Teniendo en cuenta el significado de los mencionados morfemas, presento a continuación el significado del resto de los elementos: *tu-* indica singular presente, *ntu-* dual/plural presente del grupo I, *t-* singular presente del grupo II, *βi-* dual/plural pasado de los grupos I y II, *n-te-* presente del grupo III, *ke-* dual/plural pasado, *k-* dual/plural pasado del grupo IV y V y *l-* indica futuro para los tres números de la segunda persona de los grupos transitivos y del grupo V.

Ahora analizaré los prefijos de tercera persona. El siguiente cuadro muestra su composición:

(52) Composición de los prefijos de tercera persona

NÚMERO	PREFIJO	ANÁLISIS	TIEMPO	CLASE	TR/INTR
SG, DL, PL	<i>ntu-</i>	<i>n- tu-</i>	PRES	GI	TR
SG, DL, PL	<i>tu-</i>	<i>tu-</i>	PRET	GI, GII	TR
SG, DL, PL	<i>kitu-</i>	<i>ki- tu-</i>	FUT	GI, GII	TR
SG, DL, PL	<i>ndi-</i>	<i>ndi-</i>	PRES	GII	TR
SG, DL, PL	<i>n-te-</i>	<i>n- te-</i>	PRES	GIII	INTR
SG, DL, PL	<i>le-</i>	<i>le-</i>	PRET	GIII	INTR
SG, DL, PL	<i>kitle-</i>	<i>kit- le-</i>	FUT	GIII	INTR
SG, DL, PL	<i>mite-</i>	<i>mi- te-</i>	PIMP	GIII	INTR
SG, DL, PL	<i>mu-</i>	<i>mu-</i>	PRES	GIV, GV	INTR.
SG	<i>mil-</i>	<i>mil-</i>	PRET	GIV	INTR.
DL	<i>kul-</i>	<i>kul-</i>	PRET	GIV	INTR
PL	<i>lol-</i>	<i>lol-</i>	PRET	GIV	INTR
SG	<i>kital-</i>	<i>kit- tal-</i>	FUT	GIV	INTR.
DL	<i>kitkul-</i>	<i>kit- kul-</i>	FUT	GIV	INTR
PL	<i>kit- lol-</i>	<i>kit- lol-</i>	FUT	GIV	INTR
SG, DL, PL	<i>mi-</i>	<i>mi-</i>	PIMP	GIV, GV	INTR
SG, DL	<i>tan-</i>	<i>tan-</i>	PRET	GV	INTR.

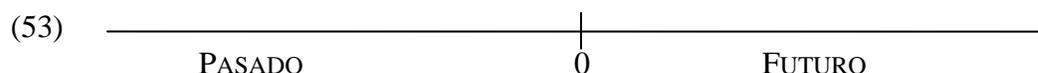
PL	<i>lo-</i>	<i>lo-</i>	PRET	GV	INTR
SG, DL, PL	<i>kita-</i>	<i>kit- ta-</i>	FUT	GV	INTR.
SG	<i>kimi-</i>	<i>ki- mi-</i>	PIMP	GV	INTR

Los grupos I y II tienen en común un elemento *tu-* en sus prefijos, salvo el presente del grupo II que es *ndi-*. Tal elemento *tu-* incluye la información de persona, número, transitividad y clase verbal (grupos I y II); el tiempo-aspecto está indicado por el resto de los elementos, es decir, *n-* para el presente, \emptyset para el pasado, *ki-* para el futuro y *mi-* para el pasado imperfecto. El grupo III, tiene en común un elemento *te-* para presente y pasado imperfecto y un elemento *le-* para pasado y futuro. Estos elementos indican persona y clase verbal. El resto de los elementos indican tiempo-aspecto, es decir *n-* para el presente, \emptyset para el pasado, *kit-* para el futuro y *mi-* para el pasado imperfecto. Los grupos IV y V presentan elementos en común por persona, número, tiempo-aspecto y clase verbal, es decir, son los únicos prefijos indivisibles. Aunque debe tenerse en cuenta que en el futuro se presenta el prefijo *kit-* y en pasado imperfecto el prefijo *(ki)mi-* de imperfectivo.

En el tlahuica no puede establecerse una relación simple entre un solo morfema con un solo significado. Por un lado, con la unión de varios componentes se forma un significado específico, como el caso de la formación del futuro (*ki-/kit-* más prefijos de pasado) y el del pasado imperfecto (*kimi-* más prefijos de presente). Por otro lado, los significados se traslapan en dos o más formas, como todos los elementos que incluyen información sobre tiempo y persona. Es mejor estudiar los afijos del tlahuica como un todo, comparando las palabras dentro de la estructura del paradigma (Matthews, 1972).

4.3. Tiempo/Aspecto en el tlahuica

Payne (1987:236) explica que el tiempo es la expresión gramatical de la relación del tiempo de un evento haciendo referencia a un punto en el tiempo. Comrie (1985: 36) explica que suele hablarse de ‘tiempo absoluto’ cuando se toma el tiempo presente como centro deíctico, en oposición al ‘tiempo relativo’ que se refiere al tiempo que no toma como centro deíctico el tiempo presente. Tomando en cuenta que el momento presente es el centro deíctico, pueden definirse los demás tiempos. El tiempo suele representarse por medio de una línea recta en donde convencionalmente el presente se ubica como centro deíctico y se relaciona por lo general con el momento de la enunciación, y a los lados se ubican el pasado a la izquierda y el futuro a la derecha (Comrie, 1985: 2):



En la mayoría de las lenguas que tienen tiempo, esta categoría gramatical está expresada en el verbo, ya sea por medio de la morfología verbal, por palabras gramaticales adyacentes al verbo o por medio de auxiliares (Comrie, 1985: 12).

El tlahuica presenta un tiempo presente formalizado por una serie de prefijos que indican el momento de la enunciación:

- (54) a. *tu- tš*
1SG.PRES.INTR.GIV- cantar
‘canto’ o ‘estoy cantando’
- b. *k^hwe- tš -hnó*
1PL.PRES.INTR.GIV- cantar -PL
‘cantamos’ o ‘estamos cantando’
- (55) a. *ki- tš*
2SG.PRES.TR.GIV- cantar
‘cantas’ o ‘estás cantando’

b. *ku- tš*
2PL.PRES.TR.GIV- cantar
'cantan' o 'están cantando'

(56) a. *mu- tš*
3.PRES.INTR.GIV- cantar
'canta' o 'está cantando'

b. *mu- tš -hná*
3.PRES.INTR.GIV- cantar -PL
'canta' o 'está cantando'

Recuérdese que oraciones como 54, 55 y 56 pueden interpretarse tanto como presente simple como presente progresivo.

Una vez que se ha encontrado que una lengua formaliza el momento de la enunciación y lo toma como centro deíctico, lo que sigue es determinar los demás tiempos que están en relación con el centro deíctico. Algunas lenguas expresan el pasado, el presente y el futuro, pero otras poseen un sistema en el que hay un pasado y un no pasado o un futuro y un no futuro. Otro tipo de lenguas presentan varios tipos de futuro o de pasado, como el yagua que tiene un pasado distante, un pasado que se remonta a un año, otro que se remonta a un mes, a una semana, a un día; además de tener un presente y un futuro inmediato y un futuro más a largo plazo (Payne, 1987: 237). Comrie (1985: 83) explica que las lenguas pueden tener varias formas de expresar con precisión la lejanía o la cercanía de un acontecimiento expresado. Se pueden usar, por ejemplo, expresiones compuestas como 'hace cinco minutos' o 'hace veinte millones de años'. Este mismo autor comenta que en muchas lenguas es posible codificar en el verbo este tipo de distinciones, tanto en el pasado como en el futuro.

Para determinar si una lengua tiene grados de lejanía en su sistema de tiempo, continua explicando Comrie (1985: 83-84), es esencial asegurarse de que las distinciones

de lejanía están incluidas como parte del significado de una forma gramatical. Los grados de lejanía o cercanía expresados en la forma gramatical deben incluir el punto de referencia (presente por lo común) a partir del cual se determinan (Comrie, 1985: 85). También es importante que especifiquen con precisión los puntos de corte de las distinciones que se hagan, es decir, a partir de cuanto tiempo funcionan, ya sea en el pasado o en el futuro. En este último sentido, por ejemplo, hay lenguas cuyos grados de lejanía temporal expresan puntos de corte en los que se contrastan los eventos realizados el mismo día del momento de enunciación con los eventos realizados el día anterior al momento de la enunciación.

El matlatzinca, al parecer de Bartholomew⁶¹, distingue un pasado remoto de uno inmediato:

(57) Pasado inmediato en matlatzinca

- a. *katah nøøbi*⁶² 'bailé'
- b. *kaʔ íʔ nøøbi* 'bailaste'
- c. *káʔ nøøbi* 'bailó'

(58) Pasado remoto en matlatzinca

- a. *kataʔ nøøbi* 'bailé'
- b. *kaʔ aʔ nøøbi* 'bailaste'
- c. *kamaʔ nøøbi* 'bailó'

Como puede notarse las expresiones de 57 difieren formalmente de las de 58 y este hecho indica un matiz de significado temporal diferente. Bartholomew identifica que las expresiones flexionadas en pasado inmediato (ejemplo 57) se usan cuando el evento referido ocurre el mismo día en que se enuncia, mientras que las expresiones flexionadas en pasado remoto (58) se refieren eventos acaecidos en el día anterior a la enunciación y antes.

⁶¹ *Observations about Matlatzinca Grammar*, texto inédito.

⁶² Respeto la representación ortográfica de Bartholomew, que no glosa sus ejemplos.

Además, según la misma lingüista, el matlatzinca también posee un futuro inmediato y un futuro remoto:

(59) Futuro inmediato en matlatzinca

- a. *karúh nøøbi* 'voy a bailar'
- b. *kari? í? nøøbi* 'vas a bailar'
- c. *katá? nøøbi* 'va a bailar'

(60) Futuro remoto en matlatzinca

- a. *karuhó nøøbi* 'voy a bailar'
- b. *kari? ó nøøbi* 'vas a bailar'
- c. *katáho nøøbi* 'va a bailar'

Las expresiones referidas al futuro remoto (59) presentan diferencias formales con respecto a las expresiones que refieren al futuro inmediato (60). Según explica Bartholomew, el punto de corte del futuro inmediato es el día de la enunciación, mientras que el del futuro remoto es el día siguiente al momento de la enunciación y los subsiguientes. En conclusión, en matlatzinca sí se puede hablar de grados de lejanía con respecto al tiempo: dos grados de lejanía para el pasado y otros dos para el futuro.

No se puede decir lo mismo para el tlahuica. Si bien esta lengua otopame presenta dos tiempos pasados que se formalizan por medio de prefijos distintos, se trata de un contraste entre un pasado perfecto (61a) y un pasado imperfecto (61b y c). Adicionalmente, este último tiempo-aspecto puede referir a eventos acaecidos en un tiempo remoto (63c):

- (61) a. *kak^hə -βi* *mbó- k^hwe- tsíntsi*
 1PL.PRON -EX ya- 1PL.PRET.INTR.GIV- comimos
 'nosotros ya comimos'
- b. *ténta* *kimiki- tsí*
 qué 2SG.PIMPERF.TR.GII- comer
 '¿qué estuviste comiendo?'
- c. *kíjahá kimi- put- wihlá* *ásuká, nŷílaká, nŷáralís...*
 antes 3.PIMP.INTR.GV- MOV- vender+3.PL.OP azúcar chilaca charales
 'antes iban a vender azúcar, guajillo, charales...'

una terminación clara. Cuando un evento con límite temporal preciso ocurre mucho tiempo atrás, también se usan los prefijos del pasado perfecto (ejemplo 63b). Por otro lado, esta lengua presenta un pasado imperfecto (PIMP) que da cuenta de eventos cuya duración es abierta en el pasado (63c):

- (63) a. *kaf'ik'we* *kuk- nãβi* *ts'a- ⁿdó- píma*
 2DL.PRON 2DL.PRET.INTR.GIV- bailar INT- DIM- bueno
 ‘ustedes dos bailaron muy bonito’
- b. *kənjə* *to- jep^hə* *ne- βu- há*
 año 1SG.PRET.TR.GII- repartir+PL PL- 1SG.POS- terreno
 ‘hace un año repartí mis terrenos’
- c. *kíjahá* *wirə* *púhnilí* *mi- fə- hnə*
 antes este pueblo 3.PIMP.INTR.GIV- vivir -PL
- mnó* *ne- ? arjêru*
 dos PL- arriero
 ‘antes en este pueblo vivían dos arrieros...’

En ocasiones el límite de la acción puede estar determinado por un complemento. Este fenómeno es común a las lenguas, por ejemplo, en el español ‘María despellejó un pollo’, en tal enunciado la acción tiene una terminación clara que está dada por la FN ‘un pollo’⁶³. Este mismo fenómeno puede hallarse en un sintagma similar en tlahuica:

- (64) *ma- marjá* *tu- fíngi* *^mblá- ntu? é*
 CLAS- María 3.PRET.TR.GI- despellejar uno- pollo
 ‘María despellejó un pollo’

En resumen, el tiempo pasado en tlahuica presenta dos tipos de aspecto, uno perfecto y otro imperfecto. Los prefijos de pasado perfecto refieren un evento con una

⁶³ No obstante, el hecho de que la oración de 64 tenga un aspecto perfectivo también se debe en gran medida a que el verbo *fíngi* ‘despellejar’, tanto en tlahuica como en español, es un *accomplishment*, tomando en cuenta la clasificación de verbos hecha por la *Aktionsart* (Vendler, 1967; Foley y Van Valin, 1984; Van Valin y LaPolla 1997 y 2005), es decir, dicho verbo representa una acción con una terminación definida.

terminación clara. Los prefijos relativos al pasado imperfecto refieren un evento durativo en el pasado.

Tomando en cuenta la categoría gramatical de tiempo, además de pasado y presente, el tlahuica cuenta con un punto más en la línea temporal: el futuro (véase apartado 4.4). En los siguientes ejemplos expongo expresiones de futuro en tercera persona:

- (65) a. *ne- βet'á* *kitu- te -φǎ* *"dó- t'útata*
 PL- persona 3.FUT.TR.GII- esperar -PL DIM- santo
 'la gente va a esperar al santito'⁶⁴
- b. *ne- hmuⁿdá* *^mbó- kitlole- hǎti*
 PL- muchacha ya- 3PL.FUT.INTR.GIII- vestirse
 'ya se van a vestir las muchachas'
- c. *ne- βéjot'ǎ* *kitlol- jémě* *k^hwínó*
 PL- mandón 3PL.FUT.INTR.GIV aquí
 'los mandones van a relevar aquí'

El siguiente apartado lo dedico a los diversos recursos que tiene el tlahuica para manifestar la actitud del hablante hacia la realidad.

4.4. Modo

Existen varias definiciones acerca de lo que constituye el modo como categoría gramatical. Lyons (1980 [1977]: 452) opina que el modo refiere a la actitud del hablante. Este autor opone oración (declaraciones) y enunciación (que contendría 'fuerza ilocutiva', como las preguntas y las órdenes), y sugiere que la mayoría de las lenguas gramaticalizan esta distinción. El modo puede formalizarse mediante la flexión verbal (Lyons, 1980

⁶⁴ Se refiere a la imagen de cerámica de un santo.

[1977]: 745-746) o mediante auxiliares o partículas separadas del verbo (Jespersen, 1975 [1924]: 373).

En opinión de Palmer (1986: 2) el sistema modal de la mayoría de las lenguas está asociado formalmente con el tiempo, el aspecto y la voz, es decir con el sistema verbal de la lengua. Este mismo autor (Palmer, 1986: 209-210) explica que suele haber conexiones entre la modalidad y los tiempos pasado y futuro en muchas lenguas. Lyons (1980 [1977]: 677) expone que el futuro no es un concepto meramente temporal, sino que necesariamente incluye un elemento de predicción o alguna noción relacionada y por esta razón, algunas lenguas pueden considerarlo como no factivo (inferencias, suposiciones, deseos, intenciones) en oposición a lo que sí es factivo.

En palabras de Mithun (1995:38), las construcciones pueden ser *realis* o *irrealis* dependiendo de las expectativas que los hablantes tengan con respecto a que al evento manifestado por el verbo ocurra o no. La misma autora afirma que las expresiones marcadas como *realis* en una lengua pueden ser marcadas como *irrealis* en otra. En algunas lenguas los imperativos son clasificados como *irrealis* y en otras como *realis*; el futuro, las preguntas, la negación también pueden presentar esta variación a través de las lenguas. La distinción entre *realis* e *irrealis* puede indicarse en distintas áreas de la gramática: a través de partículas, clíticos, flexión verbal e incluso por medio de derivación verbal.

Mithun (1995:378) comenta que es bastante común que los eventos futuros sean clasificados a través de las lenguas como *irrealis*. En tlahuica, como ya he mencionado anteriormente, la mayoría de los prefijos de futuro se forman mediante los morfemas de *ki- /kit-* más otro prefijo de persona y tiempo, tal prefijo suele ser el morfema de pasado, dando como resultado una serie de prefijos que incluyen el significado de persona y futuro:

- (66) a. *kilu- nǔmts 'ə*
 1.FUT.TR.GII- revolver+PL
 'lo vamos a revolver'
- b. *kilu- nǎ*
 1.FUT.TR.GII- querer
 'lo voy a querer'
- c. *kitu- nzõpi*
 3.FUT.TR.GII- llamar
 'le va a llamar'
- d. *kitu- he -nkwě -βi*
 3.FUT.TR.GII- ver -DL -EX
 'los dos lo van a ver'
- e. *kitu- teφǎ -βi*
 3.FUT.TR.GII- esperar+PL -EX
 'lo van a esperar'

Los morfemas *ki-/kit-* suelen aparecer en otros contextos diferentes a la marcación del futuro, como en la negación y en los condicionales, esto podría sugerir que ambos morfemas son marcas de *irrealis*. Me enfocaré primero en lo que respecta a la negación. En algunas lenguas se suelen expresar la negación como *irrealis*. Según apunta Mithun (1995:383), en el diegueño de Mesa Grande, una lengua relacionada al jamul, contiene un sufijo de *irrealis* *-x* que es una forma cognada con el *irrealis* del jamul, que tiene la misma forma. Los sufijos de las dos lenguas aparecen en los mismos contextos excepto en una: en Mesa Grande las oraciones negadas llevan obligatoriamente el sufijo de *irrealis*, pero en el jamul no:

- (67) a. Mesa Grande
- | | | | | |
|----------------|------------|----------------------|---------------------|---------------|
| <i>ʔ ənya:</i> | <i>puy</i> | <i>ʔ əxap- x- vu</i> | <i>əwa:p-x</i> | <i>uma- w</i> |
| I | there | I- go in -IRR -ESP | they- want -it -IRR | they- not |
- 'they didn't want me to go there'

- b. Jamul
- | | | |
|-----------------|--------------|---------------|
| <i>nya'wach</i> | <i>yu'ip</i> | <i>xemaaw</i> |
| we-SUBJ | hear-PL | NEG |
- 'We didn't hear'

(Langdon *apud* Mithun, 1995:384)

En el tlahuica los morfemas *ki-/kit-* (que indico como *irrealis* - IRR) pueden aparecer en oraciones negativas aunque no indiquen tiempo futuro. Es relevante señalar que no todos los casos de negación exigen la prefijación con los morfemas de *irrealis*, solamente aquellos en los que intervienen las palabras negativas *t'áhá* 'nunca' y *táwawá* 'nadie', este último término debe aparecer en función de sujeto para que aparezca el morfema de *irrealis*. En los siguientes contrastes, 68 representa las formas afirmativas y 69 representa las formas negativas:

- (68) a. *léht'ə* *tu- túli* *ténta*
 3SG.PRON 3SG.PRET.TR.GI- romper algo
 'él rompió algo'
- b. *pfiuwá* *tu- tútsi* *ne- ténti*
 Juan 3.PRET.TR.GII PL- tamal
 'Juan comió tamales'
- c. *we- pegru* *tu- ⁿzõpi* *ma- marjá*
 CLAS- Pedro 3.PRET.TR.GII- llamar CLAS- María
 'Pedro le llamó a María'
- (69) a. *léht'ə* *t'áhá* *ki- tu- túli* *ténta*⁶⁵
 3SG.PRON nunca IRR- 3SG.PRET.TR.GI- romper algo
 'él nunca rompió nada'
- b. *táwawá* *ki- tu- tútsi* *ne- ténti*
 nadie IRR- 3.PRET.TR.GII PL- tamal
 'nadie comió tamales'
- c. *táwawá* *ki- tu- ⁿzõpi* *má- marjá*
 nadie IRR- 3.PRET.TR.GII- llamar CLAS- María
 'nadie le llamó a María'

⁶⁵ La palabra tlahuica *ténta* significa 'algo', se prefija con *ta-* que es un morfema de negación, para dar como resultado *táteⁿdá* 'nada'. Debido a que en el tlahuica no se permite la doble negación, en la expresión 69a la palabra *ténta* significa 'nada' debido al alcance que tiene la palabra negativa *t'áhá* 'nunca'.

Otro contexto en el que aparecen los morfemas de *irrealis* en tlahuica, son los condicionales:

- (70) a. *já ki- ki- tsí nténti kitu- βeʔ í -k'ĩ*
 si irr- 2sg.pret.tr.gII- comer tamal 3.fut.tr.gI- enfermar -2sg.op
 ‘si te comes el tamal te vas a enfermar’
- b. *kǎk'ĩ ja ki- to- ʔ íhí no- kitu- ʔ uptí -k'ĩ*
 1sg.pron si irr-1sg.pret.tr.gII- decir neg-3.fut.tr- obedecer+apl -1sg.op
 ‘si le digo yo, no me va a hacer caso’
- c. *ja ki- kite- li- hǎti lu- pu- ^mbá -k'ĩ*
 si irr- 2sg.pres.intr.gIII- bien- vestir 1sg.pres.tr.gI- loc- llevar -2sg.op
 ‘si te vistes bien, te llevo’
- d. *kaf'ik'ó ki- k^hu- ʔ áhki ki- k^hun- wíli nt'ápi*
 2pl.pron irr-2pl.pres.intr.gIV- raspar irr- 2pl.pres.tr.Gii- vender pulque
 ‘si ustedes rasparan venderían pulque’
- e. *léht'ə ja ki- taN- pǎli kita- tǎ*
 3sg.pron si irr- 3.pret.intr.gV- salir 3.fut.intr.gIV- mojar
 ‘si él se sale, se va a mojar’

Además del uso de los morfemas *ki-/kit-*, el contraste entre *realis* e *irrealis* también se nota en la negación de oraciones, ya que existen dos morfemas de negación que se prefijan al verbo. El prefijo *té-* se prefija a las expresiones de tipo *realis* (cuyos verbos están flexionados en presente, pasado y pasado imperfecto) y el prefijo *nó-* lo hace con expresiones de tipo *irrealis* (verbos flexionados en futuro e imperativo). A continuación muestro ejemplos de ambos casos:

- (71) a. *té- luté- ts'ěts'í*
 NEG- 1SG.PRES.INTR.GIII- machucar
 ‘no me estoy machucando’
- b. *té- tal- ^mbǎtsi*
 NEG- 3SG.PRET.INTR.GIV- escombrar
 ‘no escombró’

c. *kíjahá té- kimiktuté- pó*
 antes NEG- 2SG.PRET.INTR.GIII- perder
 ‘antes no te perdías’

(72) a. *nó- kilu- hót’s’i*
 NEG- 1SG.FUT.TR.GII- completar
 ‘no lo voy a completar’

b. *nó- ktu- ní*
 NEG- 2.IMP- ir
 ‘no te vayas’

Como puede notarse en los ejemplos de 71, *té-* aparece con los tiempos presente, pasado y pasado imperfecto, mientras que *nó-*, en los ejemplos de 72, aparece con el futuro y el imperativo. En el apartado 4.5 doy cuenta de la manera en que funcionan estos prefijos de negación.

En conclusión, esta lengua marca mediante prefijos del tipo *portmanteau* la categoría gramatical de tiempo. El aspecto es una categoría gramatical que también se marca en el pasado (contraste perfecto/imperfecto) y en el presente (contraste simple/progresivo, sólo en primeras personas singulares, grupos I y II) por medio de prefijos *portmanteau*. El modo en tlahuica se puede dividir en *realis* e *irrealis*, hecho que se ve reflejado en la utilización de los prefijos de *irrealis* *ki-* y *kit-* (transitivo e intransitivo, respectivamente) y en la selección de prefijos de negación, *té-* para los modos *realis* y *nó-* para los *irrealis*.

4.5. Negación

Los prefijos de negación que he encontrado en el tlahuica son dos, *té-/tét-* que se prefijan a bases verbales del modo *realis*, y *nó-* que se prefija a las bases verbales *irrealis* y

del imperativo. Muntzel (1987:125-126, 142) anteriormente ha dado cuenta de tales morfemas.

Podría pensarse que *té-* aparece cuando el prefijo de persona y TAM comienza con [t], ya que el tlahuica no permite geminación consonántica y cuando la morfología encuentra consonantes iguales yuxtapuestas, éstas se asimilan quedando una consonante sencilla. En los siguientes ejemplos, *tét-* mostrado en 73a, está prefijado a un verbo cuyo prefijo empieza con [k], en tanto que en 73b *té-* se afija a un prefijo que empieza con [t]:

- (73) a. *tét- kuntu- ts'ája*
NEG- 2PL.PRES.TR.GI- enojar
'(ustedes) no lo hacen enojar'
- b. *té- tutú- ts'ája*
NEG- 3SG.PRES.TR.GI- enojar
'(ellos) no lo hacen enojar'

Sin embargo, existen varios casos en los que dicho prefijo aparece a pesar de no estar seguido de otro prefijo que empiece con [t], como muestran los siguientes ejemplos:

- (74) a. *té- lu- tūhngi*
NEG- 1SG.PRES.TR.GII- esconder
'no lo escondo'
- b. *té- kimiluté- pó*
NEG- 1SG.PIMP.INTR.GIII- perder
'no me perdía'

Hace falta hacer un análisis más profundo para determinar la causa que motiva la diferenciación de *tét-* y *té-*.

En cuanto a predicación negativa en tlahuica pueden ocurrir dos fenómenos. Por un lado, existen verbos flexionados que al negarse cambian el prefijo de persona y tiempo correspondiente a la clase verbal con la que normalmente se flexionarían en las oraciones afirmativas. Por otro lado, existen verbos flexionados que al prefijarse con los morfemas de

negación conservan el prefijo de persona y TAM que les corresponde según su clase verbal. A continuación muestro un contraste de oraciones tlahuicas en las que el verbo presenta el mismo prefijo de persona y TAM, ya sea en una expresión afirmativa como en su correspondiente negación:

- (75) a. *taté- pó*
 1SG.PRET.INTR.GIII- perder
 ‘me perdí’
- b. *té- taté- pó*
 NEG- 1SG.PRET.INTR.GIII- perder
 ‘no me perdí’

Como puede verse, el verbo flexionado para la primera persona en pasado ocupa el mismo prefijo *tate-* tanto en la forma afirmativa 75a como en la forma negativa 75b, en donde al verbo se le prefija el morfema de negación *té-*. Esto ocurre con la mayoría de los verbos flexionados: teniendo en cuenta todo lo que engloba cada prefijo (persona, número, TAM, transitividad/intransitividad), en 58 casos se conserva el prefijo (66%), contra 30 casos en los que cambia el prefijo cuando la oración es negativa (34%).

Ahora me referiré a los casos en los que el prefijo de persona y TAM cambia en predicaciones negativas. Primeramente, muestro varios ejemplos de diversos tipos de predicados afirmativos (ejemplos de 76), para después presentar sus equivalentes negativos (ejemplos de 77) en los que se puede notar el cambio de prefijos de persona y TAM:

- (76) a. *kăkĭ* *tu- nántli*
 1SG.PRON 1SG.PRES.INTR.GIV- ser mamá
 ‘yo soy mamá’
- b. *kăkĭ* *tu- k^hajáⁿda*
 1SG.PRON 1SG.PRES.INTR.GIV- contento
 ‘yo estoy contento’

c. *kăkĩ* *tu- lõ* *pa- t^hó*
 1SG.PRON 1SG.PRES.INTR.GIV- estar 1SG.POS- casa
 ‘yo estoy en mi casa’

d. *kăkĩ* *tu- ^mbáŷfi*
 1SG.PRON 1SG.PRES.INTR.GIV- escombrar
 ‘yo estoy escombrando’

(77) a. *kăkĩ* *te- lu- nantli*
 PRON.1SG NEG- 1SG.PRES.TR- ser mamá
 ‘yo no soy mamá’

b. *kăkĩ* *te- lu- k^hajáⁿ da*
 1SG.PRON NEG- 1SG.PRES.TR- contento
 ‘yo no estoy contento’

c. *kăkĩ* *te- lu- lõ* *pa- t^hó*
 1SG.PRON NEG- 1SG.PRES.TR- estar 1SG.POS- casa
 ‘yo no estoy en mi casa’

d. *kăkĩ* *té- lu- ^mbáŷfi*
 1SG.PRON 1SG.PRES.TR - escombrar
 ‘yo estoy escombrando’

Las oraciones mostradas en 76 y 77 contienen predicados correspondientes a la primera persona singular en presente. Los verbos de los ejemplos de 76, que son enunciados afirmativos, están prefijados según la pauta intransitiva del grupo IV, es decir con el prefijo *tu-*; mientras que las expresiones mostradas en 77, que son versiones negativas correspondientes a las presentadas en las oraciones de 76, muestran, luego del morfema negativo *té-*, el prefijo *lu-* correspondiente al presente simple de las pautas transitivas (grupos I y II). Varios verbos flexionados del tlahuica, al ocurrir dentro de expresiones negativas, presentan este mismo cambio de prefijos.

El cambio de prefijos en negación se puede predecir por medio de un esquema complejo que tiene que ver con varios factores que operan en un nivel meramente morfológico. Estos factores son la persona, el TAM y la manera en que se forman los

prefijos *portmanteau*. En los siguientes párrafos presentaré la manera en que cada uno de estos factores intervienen en el cambio de afirmación a negación.

Lo primero que debo mencionar es que sólo cambian los prefijos relativos al presente, al pasado y al pasado imperfecto. Otro factor relevante es la persona gramatical. Cada persona gramatical experimenta un tipo distinto de cambio, por lo que es ella la que da la pauta en cada caso para notar la manera en que se da el cambio. Me enfocaré primeramente a mostrar los cambios que se presentan en las primeras personas (más adelante presentaré lo que sucede en segundas y terceras personas), para lo cual expongo los siguientes cuadros:

(78) Relación de prefijos de persona y TAM que cambian con la negación
- primeras personas

NÚMERO	TIEMPO	GRUPO	PREFIJO	CAMBIO
SG	PRES	I	<i>tatu-</i>	<i>lu-</i>
SG	PRET	I	<i>to-</i>	<i>lu-</i>
PL	PRET	I	<i>ko-</i>	<i>lu-</i>
SG	PIMPERF	I	<i>kimitatu-</i>	<i>kimilutu-</i>
SG	PRES	II	<i>tat-</i>	<i>lut-</i>
SG	PRET	II	<i>to-</i>	<i>lu-</i>
PL/DL	PRET	II	<i>ko-</i>	<i>lu-</i>
SG	PIMPERF	II	<i>kimitat-</i>	<i>kimilut-</i>
SG	PRES	III	<i>tute-</i>	<i>lute-</i>
SG	PIMPERF	III	<i>kimitute-</i>	<i>kimilute-</i>
SG	PRES	IV	<i>tu-</i>	<i>lu-</i>
SG	PIMPERF	IV	<i>kimitu-</i>	<i>kimilu-</i>
SG	PRES	V	<i>tu-</i>	<i>lu-</i>
SG	PIMPERF	V	<i>kimitu-</i>	<i>kimilu-</i>

(79) Relación de prefijos de persona y TAM que no cambian con la negación
- primeras personas

NÚMERO	TIEMPO	GRUPO	PREFIJO
SG, DL, PL	FUT	I, II, V	<i>kilu-</i>
DL, PL	PRES	I	<i>k^(h)wendu-⁶⁶</i>
DL, PL	PIMPERF	I	<i>kimik^(h)wendu-</i>
DL, PL	PRES	II	<i>k^(h)wen-</i>
DL, PL	PIMPERF	II	<i>kimik^(h)wen-</i>
DL, PL	PRES	III	<i>k^(h)wende-</i>
SG	PRET	III	<i>tate-</i>
DL, PL	PRET	III	<i>k^(h)we-</i>
SG	FUT	III	<i>kitate-</i>
DL, PL	FUT	III	<i>kitk^(h)we-</i>
DL, PL	PRES	IV	<i>k^(h)un-</i>
DL, PL	PRET	IV	<i>k^(h)we-</i>
SG	FUT	IV	<i>kita-</i>
DL, PL	FUT	IV	<i>kitk^(h)we-</i>
DL, PL	PIMPERF	IV, V	<i>kimik^(h)we-</i>

A continuación presento algunos contrastes en los que pueden notarse los cambios en la primera persona (marco en negritas los elementos que cambian) con la negación:

(80)	AFIRMACIÓN	NEGACIÓN
a.	<i>to-</i> <i>pó</i> 1SG.PRET.TR.GI- perder 'lo perdí'	<i>té-</i> <i>lu-</i> <i>pó</i> NEG- 1SG.PRES.TR.GII- perder 'no lo perdí'
b.	<i>kimitat-</i> <i>fetí</i> 1SG.PIMPERF.TR.GII- pellizcar '(yo) lo pellizcaba'	<i>té-</i> <i>kimilu-</i> <i>fetí</i> NEG- 1SG.PIMPERF.TR.GII- pellizcar '(yo) no lo pellizcaba'
c.	<i>tuté-</i> <i>ts'ěts'i</i> 1SG.PRES.INTR.GIII- machucarse 'me estoy machucando'	<i>té-</i> <i>luté-</i> <i>ts'ěts'i</i> NEG- 1SG.PRES.INTR.GIII- machucarse 'no me estoy machucando'

⁶⁶ Recuérdese que la consonante velar [k] al inicio del prefijo es aspirada cuando es plural y sin aspiración cuando es dual.

En general, lo que puede notarse en la primera persona es que los elementos distintivos de esta persona gramatical cambian a *lu-*. En párrafos anteriores he mencionado que en tlahuica es mejor tener en cuenta el prefijo en su totalidad y no tanto en los elementos que lo componen, por ejemplo, en lugar de especificar en el análisis morfológico el morfema *kimi-* como una marca de imperfectivo separadamente de *tat-* que es la marca de primera persona presente progresivo transitivo grupo II, es mejor tomar en cuenta la construcción total del morfema *kimitat-* ya que en conjunto es que refieren el significado del prefijo: ‘primera persona pasado imperfecto transitivo grupo II’. Sin embargo, el cambio que experimenta este prefijo al ocurrir en una oración negativa nos recuerda cómo está conformado el prefijo, ya que el elemento que cambia, es precisamente el que se refiere a la primera persona presente progresivo del grupo II, es decir, *tat-* (ejemplo 82b).

En otros casos tenemos que el prefijo cambia en su totalidad, sobre todo cuando se trata de un prefijo referente a la persona y al tiempo (sin elementos discernibles como el caso de los pasados imperfectos donde intervienen *kimi-* y *mi-*), como muestra el caso de 80a, en donde *to-* de primera persona pasado grupo I, cambia a *lu-*.

Para notar la manera en que cambia otro tipo de prefijos, aquellos cuya estructura morfológica es más compleja, es necesario tomar en cuenta tal complejidad. Por ejemplo, un prefijo como *tute-* de primera persona singular presente del grupo III, se convierte en *lute-* en la forma negada. Lo que cambia es el elemento *tu-* de dicho prefijo, es decir, el elemento relativo a la persona, tomando en cuenta lo descrito en el cuadro 78, el cual resumo⁶⁷ en los siguientes cuadros:

⁶⁷ Tomo en cuenta sólo presente y pasado, ya que el pasado imperfecto se forma a partir de *kimi-* más el presente y el futuro se forma a partir de *ki-/kit-* más el prefijo de pasado.

(81) Componentes de los prefijos de primera persona singular

PREFIJO	TIEMPO	GRUPO	TR/INTR
<i>ta- tu-</i>	PRES	GI	transitivos
<i>ta- t-</i>		GII	
<i>to-</i>	PRET	GI, GII	
<i>tu- te-</i>	PRES	GIII	intransitivos
<i>tu-</i>		GIV	
<i>tu-</i>		GV	
<i>ta- te-</i>	PRET	GIII	
<i>ta- t-</i>		GIV, GV	

(82) Componentes de los prefijos de la primera dual⁶⁸

PREFIJO	TIEMPO	GRUPO	TR/INTR
<i>kwe- ntu-</i>	PRES	GI	transitivos
<i>kwe- n-</i>		GII	
<i>ko-</i>	PRET	GI, GII	
<i>kwe- nte-</i>	PRES	GIII	intransitivos
<i>kwe-</i>		GIV, GV	
<i>kwe- ße-</i>	PRET	GIII	
<i>kwe-</i>		GIV, GV	

En resumen, el cambio de prefijo en los verbos con negación tiene que ver con la composición morfológica, en particular con el elemento que contiene la información relativa a la persona y al tiempo del prefijo en cuestión. Estos elementos cambian a *lu-* en las formas negadas del verbo. Los demás elementos que componen al prefijo, si los hay, permanecen inmunes al cambio cuando el verbo está flexionado con el prefijo de negación *té-*. Los siguientes ejemplos ilustran esta descripción, señalo con negritas el elemento del prefijo que cambia con la negación:

- (83) a. *kimitatuk'ŭli* 'me lo trague' → *tékimilutuk'ŭli* 'no me lo tragaba' (grupo I)
 b. *komě* 'lo entregamos' → *télumě* 'no lo entregamos' (grupo I)
 c. *tatnă* 'lo quiero' → *télutnă* 'no lo quiero' (grupo II)
 d. *kotití* 'lo cerramos' → *télutití* 'no lo cerramos' (grupo II)
 e. *tutehíti* 'rezo' → *télutehíti* 'no rezo' (grupo III)

⁶⁸ El plural es similar al dual, se diferencian gracias a que la consonante velar sorda al inicio del prefijo de los plurales es aspirada.

f. <i>tutsá</i>	‘muerdo’	→	<i>télutsá</i>	‘no muerdo’	(grupo IV)
g. <i>kimitulǎβi</i>	‘bajaba’	→	<i>tékimilulǎβi</i>	‘no bajaba’	(grupo V)

En los casos en los que debido a la negación la forma flexionada del verbo para las personas del singular, dual y plural coincide en el prefijo, la marcación del sujeto se hace por medio del sufijo de número, lo cual es un recurso frecuente en el tlahuica. Tal es el caso de las flexiones de primera persona en pasado de los grupos I (86) y II (87):

(84)	a. <i>tatu- tĩli</i>	→	<i>té- lu- tĩli</i>
	1SG.PRET.TR.GI- asustar		NEG- 1.PRET.TR.GI- asustar
	‘lo asusté’		‘no lo asusté’
	b. <i>k^ho- tĩli</i>	→	<i>té- lu- til^hǎ</i>
	1PL.PRET.TR.GI- asustar		NEG- 1.PRET.TR.GI- asustar+PL
	‘lo asustamos’		‘no lo asustamos’
(85)	a. <i>to- mǎ</i>	→	<i>té- lu- mǎ</i>
	1SG.PRET.TR.GII- hablar		NEG- 1.PRET.TR.GII- hablar
	‘le hablé’		‘no le hablé’
	b. <i>k^ho- mǎ- hnǎ</i>	→	<i>té- lu- mǎ- hnǎ</i>
	1PL.PRET.TR.GII- hablar -PL		NEG- 1.PRET.TR.GII- hablar -PL
	‘le hablamos’		‘no le hablamos’

También es importante notar que el cambio no se dio en ninguna forma del futuro en la primera persona, como ejemplo presento el caso de *nú-* ‘despertar’:

(86)	AFIRMACIÓN	NEGACIÓN
	a. <i>kilu- nú</i>	<i>nó- kilu- nú</i>
	1SG.FUT.TR.GI- despertar	NEG- 1SG.FUT.TR.GI- despertar
	‘lo voy a despertar’	‘no lo voy a despertar’
	b. <i>kilu- nu -hnǎ</i>	<i>nó- kilu- nu -hnǎ</i>
	1.FUT.TR.GI- despertar -PL	NEG- 1.FUT.TR.GI- despertar -PL
	‘lo vamos a despertar’	‘no lo vamos a despertar’

Es importante recordar que en los casos de futuro, para todas las personas de todos los grupos verbales, el prefijo de negación es *nó-*.

Observaré a continuación los cambios en los verbos negativos de la segunda persona, para lo cual me valdré de nuevo de un par de cuadros, en 87 muestro una relación de los prefijos de segunda persona que sufren algún cambio con la negación, en 88 muestro los prefijos de segunda persona que no cambian con la negación:

(87) Cambio de prefijos de persona y TAM - segundas personas

NÚMERO	TIEMPO	TR/INTR	GRUPO	PREFIJO	CAMBIO
SG	PRES	TR	I	<i>kitu-</i>	<i>ktutu-</i>
SG	PRET	TR	I	<i>ki-</i>	<i>li-</i>
DL, PL	PRET	TR	I	<i>k^(h)uβi-</i>	<i>li-</i>
SG	PIMPERF	TR	I	<i>kimikitu-</i>	<i>kimiktutu-</i>
SG	PRES	TR	II	<i>kit-</i>	<i>ktut-</i>
SG	PRET	TR	II	<i>ki-</i>	<i>l-</i>
DL, PL	PRET	TR	II	<i>k^(h)uβi-</i>	<i>l-</i>
SG	PIMPERF	TR	II	<i>kimikit-</i>	<i>kimiktu-</i>
SG	PRES	INTR	III	<i>kite-</i>	<i>ktute-</i>
SG	PRET	INTR	III	<i>kike-</i>	<i>ke-</i>
SG	PRES	INTR	IV	<i>ki-</i>	<i>ktu-</i>
SG	PRET	INTR	IV	<i>kik-</i>	<i>tak-</i>
SG	PIMPERF	INTR	IV	<i>kimiki-</i>	<i>kimiktu-</i>
SG	PRET	INTR	V	<i>kik-</i>	<i>hl-</i>
PL	PRET	INTR	V	<i>k^huk-</i>	<i>hl-</i>
SG	PIMPERF	INTR	V	<i>kimiki-</i>	<i>kimikitu-</i>

(88) Relación de prefijos que no cambian con la negación - segundas personas

NÚMERO	TIEMPO	GRUPO	PREFIJO
SG, DL, PL	FUT	I	<i>kili-</i>
SG, DL, PL	FUT	II	<i>kil-</i>
SG	FUT	III	<i>kitke-</i>
DL, PL	FUT	III	<i>kitk^(h)kuke-</i>
SG	FUT	IV	<i>kitak-</i>
DL, PL	FUT	IV	<i>kitk^(h)uk-</i>
SG, DL, PL	FUT	V	<i>kita-</i>
DL, PL	PRES	I	<i>k^(h)undu-</i>
DL, PL	PRES	II	<i>k^(h)un-</i>
DL, PL	PRES	III	<i>k^(h)unde-</i>

DL, PL	PRES	IV	<i>k^(h)u-</i>
DL, PL	PIMPERF	I	<i>kimik^(h)undu-</i>
DL, PL	PIMPERF	II	<i>kimik^(h)un-</i>
DL, PL	PIMPERF	III	<i>kimik^(h)kunde-</i>
DL, PL	PIMPERF	IV	<i>kimik^(h)u-</i>
DL, PL	PIMPERF	V	<i>kimkik^(h)u-</i>
DL, PL	PRET	III	<i>k^(h)uke-</i>
DL, PL	PRET	IV	<i>k^(h)uk-</i>

Es indispensable notar la estructura morfológica de los prefijos de segunda persona para observar en qué consiste el cambio de los mismos cuando interviene la negación. Para ello es preciso recordar la composición de los prefijos de segunda persona mostrados en el cuadro 87, del cual hago un resumen en los siguientes cuadros:

(89) Composición de los prefijos de segunda persona singular:

NÚMERO	PREFIJO	TIEMPO	CLASE	TR/INTR
SG	<i>ki- tu-</i>	PRES	GI	TR
SG	<i>ki-</i>	PRET	GI, GII	TR
SG	<i>ki- t-</i>	PRES	GII	TR
SG	<i>ki- te-</i>	PRES	GIII	INTR
SG	<i>ki- ke-</i>	PRET	GIII	INTR
SG	<i>ki-</i>	PRES	GIV, GV	INTR.
SG	<i>ki- k-</i>	PRET	GIV, GV	INTR.

(90) Composición de los prefijos de segunda persona dual⁶⁹:

NÚMERO	PREFIJO	TIEMPO	CLASE	TR/INTR
PL	<i>ku- ntu-</i>	PRES	GI	TR
PL	<i>ku- βi-</i>	PRET	GI, GII	TR
PL	<i>ku- n</i>	PRES	GII	TR
PL	<i>ku- nte-</i>	PRES	GIII	INTR
PL	<i>ku- ke-</i>	PRET	GIII	INTR.
PL	<i>ku-</i>	PRES	GIV, GV	INTR.
PL	<i>ku- k-</i>	PRET	GIV, GV	INTR

⁶⁹ Como mencioné en la nota 16, se debe tomar en cuenta que el plural es similar al dual, se diferencian gracias a que la consonante velar sorda al inicio del prefijo de los plurales es aspirada.

Lo que cambia en la segunda persona en la negación es la parte del prefijo relativa a la persona, es decir el elemento *ki-* en los singulares y el prefijo *kuβi-* en los duales y plurales (los únicos duales/plurales que cambian con la negación son los relativos a la segunda persona pasado de los grupos I y II, es decir, el prefijo *kuβi-*). A grandes rasgos el elemento *ki-* del singular cambia a *li-* en el grupo I (ejemplos de 91), a *l-* en el grupo II (ejemplos de 92), el cambio a *li-* y *l-* sólo ocurre en formas de pasado. En el caso de dual y plural sólo se presentan cambios en *kuβi-* que es el prefijo relativo al pasado que comparten los grupos I y II; este prefijo cambia en su totalidad a *li-* en el grupo I y a *l-* en el grupo II. El elemento *ki-* también puede cambiar a *ktu-* en los grupos III y IV y en el presente de los grupos I y II (en 93 presento ejemplos del cambio a *ktu-*). Los cambios son sistemáticos.

(91) Cambios de *ki-* y *kuβi-* a *li-* (grupo I)

- a. *kipó* ‘lo perdiste’ → *télipó* ‘no lo perdiste’
 b. *k^huβitili* ‘lo asustaste’ → *télitihlá* ‘no lo asustaste’

(92) Cambios de *ki-* y *kuβi-* a *l-* (grupo II)

- a. *kitsó* ‘lo sentiste’ → *téltsó* ‘no lo sentiste’
 b. *k^huβitā* ‘lo compraron’ → *téltahná* ‘no lo compraron’

PASADO

(93) Cambios de *ki-* y *ku-* a *ktu-*

- a. *kitunú* ‘lo despiertas’ → *téktutunú* ‘no lo despiertas’ (GI)
 b. *kit’ihí* ‘le dices’ → *téktut’ihí* ‘no le dices’ (GII)
 c. *kitejěβi* ‘te peinas’ → *téktutejěβi* ‘no te peinas’ (GIII)
 d. *kinzě* ‘estás llorando’ → *téktunzě* ‘no estás llorando’ (GIV)

PRESENTE

El hecho de que *ki-* de singular y *kuβi-* de dual/plural cambien a un elemento en común, ya sea este *li-*, *l-* o *ktu-*, hace que se pierda la distinción de número. Al perderse esta distinción en las segundas personas, la diferencia se marca por medio del sufijo, como lo muestran los siguientes ejemplos:

- (94) a. *kitu- tili* → *té- li- tili*
 2SG.PRET.TR.GI- asustar NEG- 2.PRET.TR.GI- asustar
 ‘lo asustaste’ ‘no lo asustaste’
- b. *k^huntu- tili* → *té- li- til^há*
 2PL.PRET.TR.GI- asustar NEG- 2.PRET.TR.GI- asustar+PL
 ‘(ustedes) lo asustaron’ ‘(ustedes) no lo asustaron’
- (95) a. *kit- mǎ* → *té- l- mǎ*
 1SG.PRET.TR.GII- hablar NEG- 1.PRET.TR.GII- hablar
 ‘le hablaste’ ‘no le hablaste’
- b. *k^hun- mǎ- hnǎ* → *té- l- mǎ- hnǎ*
 1PL.PRET.TR.GII- hablar -PL NEG- 1.PRET.TR.GII- hablar -PL
 ‘(ustedes) le hablaron’ ‘(ustedes) no le hablaron’

El grupo V presenta en el pasado un comportamiento similar al de las segundas personas en los grupos transitivos I y II. Los prefijos de singular y plural cambian a *hl-* cuando el verbo se prefija con el morfema de negación. A continuación muestro ejemplos del cambio de prefijos en las segundas personas del pasado del grupo V:

- (96) a. *kik- ⁿdǎti* → *té- hl- ⁿdǎti*
 2SG.PRET.INTR.GV- subir NEG- 2SG.PRET.INTR.GV- subir
 ‘subiste’ ‘no subiste’
- b. *k^huk- ⁿdat^há* → *té- hl- ⁿdat^há*
 2SG.PRET.INTR.GV- subir NEG- 2SG.PRET.INTR.GV- subir
 ‘(ustedes) subieron’ ‘(ustedes) no subieron’

Presentaré a continuación lo que sucede con la tercera persona. Al igual que en las primeras y segundas personas, presento primero el cuadro con los prefijos que cambian con la negación y posteriormente muestro una relación de los prefijos que no cambian con ella:

(97) Cambio de prefijos de persona y TAM - terceras personas

NÚMERO	TIEMPO	TR/INTR	GRUPO	PREFIJO	CAMBIO
SG/DL/PL	PRES	TR	I	<i>ntu-</i>	<i>tutu-</i>
SG/DL/PL	PIMPERF	TR	I	<i>mitu-</i>	<i>kimimitu-</i>
SG/DL/PL	PRES	TR	II	<i>ndi-</i>	<i>tu(t)-</i>

SG/DL/PL	PRES	INTR	III	<i>n-te-</i>	<i>tute-</i>
SG/DL/PL	PRES	INTR	IV	<i>mu-</i>	<i>tu-</i>
SG	PRET	INTR	IV	<i>mi-</i>	<i>tal-</i>

(98) Relación de prefijos de tercera persona que no cambian con la negación

NÚMERO	TIEMPO	GRUPO	PREFIJO
SG/DL/PL	PRET	I, II	<i>tu-</i>
SG/DL/PL	FUT	I, II	<i>kitu-</i>
SG/DL/PL	PIMPERF	II	<i>mit-</i>
SG	PRET	III	<i>le-</i>
DL	PRET	III	<i>kule-</i>
PL	PRET	III	<i>lole-</i>
SG	FUT	III	<i>kitle-</i>
DL	FUT	III	<i>kitkule-</i>
PL	FUT	III	<i>kitlole-</i>
SG/DL/PL	PIMPERF	III	<i>mite-</i>
SG	FUT	IV	<i>kital-</i>
DL	FUT	IV	<i>kitkul-</i>
PL	FUT	IV	<i>kitlol-</i>
SG/DL/PL	PIMPERF	IV, V	<i>mu-</i>
SG/DL	PRET	V	<i>taN-</i>
PL	PRET	V	<i>lo</i>
SG/DL/PL	FUT	V	<i>kita-</i>
SG	PIMPERF	V	<i>kimi-</i>
DL/ PL	PIMPERF	V	<i>mi-</i>

Mostraré primeramente lo relacionado a los prefijos que sí cambian con la negación (cuadro mostrado en 97). Lo primero que se hace evidente en las terceras personas es que son pocos los prefijos que cambian cuando el verbo se niega. Cambian los prefijos del presente, excepto en el grupo V; adicionalmente cambia el pasado imperfecto del grupo I y el pasado del grupo IV. Los ejemplos de 99 representan una muestra del cambio del prefijo de tercera persona en expresiones negativas (marco con negritas los prefijos involucrados en el cambio):

- (99) a. *ntu- ts'āja*
3.PRES.TR.GI- enojar
'lo hace enojar'
- *té- **tutú-** ts'aja*
NEG- 3.PRES.TR.GI- enojar
'no lo hace enojar'

- b. *ntu- ts'ǎja -nkwé* → *té- tutú- ts'ǎja -nkwé*
 3.PRES.TR.GI- enojar -DL NEG- 3.PRES.TR.GI- enojar -DL
 '(ellos dos) lo hacen enojar' '(ellos dos) no lo hacen enojar'
- c. *ntu- ts'ǎja -hná* → *té- tutú- ts'ǎja -hná*
 3.PRES.TR.GI- enojar -PL NEG- 3.PRES.TR.GI- enojar -PL
 '(ellos) lo hacen enojar' '(ellos) no lo hacen enojar'

Para explicar los cambios en los prefijos que ocurren en la tercera persona con la negación es necesario analizar los prefijos correspondientes a esta persona gramatical. En el cuadro mostrado a continuación presento la composición de los prefijos de tercera persona:

(100) Composición de los prefijos de tercera persona

NÚMERO	PREFIJO	ANÁLISIS	TIEMPO	CLASE	TR/INTR
SG, DL, PL	<i>ntu-</i>	<i>n- tu-</i>	PRES	GI	TR
SG, DL, PL	<i>tu-</i>	<i>tu-</i>	PRET	GI, GII	TR
SG, DL, PL	<i>ndi-</i>	<i>ndi-</i>	PRES	GII	TR
SG, DL, PL	<i>mitu-</i>	<i>mi- tu-</i>	PIMPERF	GI, GII	TR
SG, DL, PL	<i>n-te-</i>	<i>n- te-</i>	PRES	GIII	INTR
SG, DL, PL	<i>le-</i>	<i>le-</i>	PRET	GIII	INTR
SG, DL, PL	<i>mi-te-</i>	<i>mi- te-</i>	PIMP	GIII	INTR
SG, DL, PL	<i>mu-</i>	<i>mu-</i>	PRES	GIV, GV	INTR.
SG, DL, PL	<i>mi-</i>	<i>mi-</i>	PIMP	GIV, GV	INTR

En la negación, lo que cambia en los grupos I, II y III son los elementos que dan información sobre el tiempo-aspecto, es decir, *n-* para el presente \emptyset para el pasado y *mi-* para el pasado imperfecto, dichos elementos cambian a *tu-*. Un par de prefijos no siguen este patrón, el primero es *mil-* de pasado del grupo IV que cambia a *tal-*.

- (101) *mil- ^mbǎtsi* → *té- tal- ^mbǎtsi*
 3SG.PRET.INTR.GIV- escombrar NEG- 3SG.PRET.INTR.GIV- escombrar
 'escombró' 'no escombró'

Otro cambio que no sigue el patrón arriba descrito, es el caso de la tercera persona del pasado imperfecto del grupo I, cuyo recurso es usar el imperfectivo *kimi-*, que

normalmente se prefija a las primeras y segundas personas, y que aparece junto al prefijo *mitu-* que implica por sí mismo imperfectivo.

- (102) a. *mitu- tĩli* → *té- kimimitu- tĩli*
 3.PRES.TR.GI- enojar NEG- 3.PRES.TR.GI- enojar
 ‘lo hace enojar’ ‘no lo hace enojar’
- b. *mitu- tĩli -nkwé* → *té- kimimitu- tĩli -nkwé*
 3.PRES.TR.GI- enojar -DL NEG- 3.PRES.TR.GI- enojar -DL
 ‘(ellos dos) lo hacen enojar’ ‘(ellos dos) no lo hacen enojar’
- c. *mitu- tĩlhá* → *té- kimimitu- tĩlhá*
 3.PRES.TR.GI- enojar+PL NEG- 3.PRES.TR.GI- enojar+PL
 ‘(ellos) lo hacen enojar’ ‘(ellos) no lo hacen enojar’

Ahora mostraré los casos de prefijos de tercera persona que no cambian con la negación (relación mostrada en 98). Llama la atención que el grupo V no presenta cambios en sus prefijos con la negación. Asimismo, la tercera persona no presenta cambios en el futuro. Como puede notarse en general, el futuro no presenta cambios en ninguna persona, en ningún grupo verbal, como lo muestran los cuadros 79 de primera persona, 88 de segunda persona y 98 de tercera persona. Esto podría atribuirse a que las formas del futuro se prefijan con un morfema distinto a *te(t)-* que es el que utilizan las formas del pasado imperfecto, el pasado y el presente, es decir, las formas *realis*. Para el futuro y el imperativo, los TAMs del *irrealis* —como ya he mencionado anteriormente— el prefijo de negación es *nó-*. A continuación muestro ejemplos de cada grupo verbal en futuro:

- (103) a. *kitu- nú* → *nó- kitu- nú*
 3SG.FUT.TR.GI- despertar NEG- 3SG.FUT.TR.GI- despertar
 ‘lo va a despertar’ ‘no lo va a despertar’
- b. *kitu- hóts’i* → *nó- kitu- hóts’i*
 3SG.FUT.TR.GII- completar NEG- 3SG.FUT.TR.GII- completar
 ‘lo va a completar’ ‘no lo va a completar’

- c. *kitlé- jěβi* → *nó- kitlé- jěβi*
 3SG.FUT.INTR.GIII- peinarse NEG- 3SG.FUT.INTR.GIII- peinarse
 ‘va a peinarse’ ‘no va a peinarse’
- d. *kitál- fǒli* → *nó- kitál- fǒli*
 3SG.FUT.INTR.GIV- sentarse NEG- 3SG.FUT.INTR.GIV- sentarse
 ‘se va a sentar’ ‘no se va a sentar’
- e. *kita- ^mbá* → *nó- kita- ^mbá*
 3SG.FUT.INTR.GV- ir NEG- 3SG.FUT.INTR.GV- ir
 ‘va a ir’ ‘no va a ir’

Como puede verse en los ejemplos de 103, en el futuro los prefijos no cambian al ser afijado el morfema de negación *nó-*, esto es válido para todas las personas gramaticales, tanto en singular como en dual y plural.

Pero a diferencia del futuro, el imperativo sí cambia al ser negado, como puede notarse en los siguientes contrastes:

- (104) a. *li- ? áki* → *nó- ktutu- ? áki*
 2.IMP.TR.GI- medir NEG- 2.IMP.TR.GI- medir
 ‘mídelo’ ‘no lo midas’
- b. *hl- tá* → *nó- ktu- ta*
 2.IMP.TR.GII- comprar NEG- 2.IMP.TR.GII- comprar
 ‘cómpralo’ ‘no lo compres’
- c. *ke- nǐki* → *nó- ktute- nǐki*
 2SG.IMP.INTR.GIII- mover NEG- 2.SG.IMP.INTR.GIII- mover
 ‘muévete’ ‘no te muevas’
- d. *tak- ⁿdí* → *nó- ktu- ⁿdí*
 2SG.IMP.INTR.GIV- caminar NEG- 2.SG.IMP.INTR.GIII- caminar
 ‘camina’ ‘no camines’
- e. *hl- ⁿdǎti* → *nó- ktu- ⁿdǎti*
 2SG.IMP.INTR.GIII- subir NEG- 2.SG.IMP.INTR.GIII- subir
 ‘súbete’ ‘no te subas’

Cabe decir que los grupos I y II y el grupo V, en el imperativo usan los mismos prefijos para singulares, duales y plurales, por lo que distinguen el número mediante el uso de sufijos. Los grupos III y IV, presentan un prefijo para las personas del singular y otro para las personas del plural y del dual (en estos casos el dual se marca con sufijo y el plural no necesita marca). En el siguiente cuadro hago una relación de los prefijos de imperativo y sus respectivos cambios en la forma negativa:

(105) Cambio de prefijos de imperativo con la negación

	GRUPO	I	II	III	IV	V
FORMAS AFIRMATIVAS	SINGULAR	<i>li-</i>	<i>hl-</i>	<i>ke-</i>	<i>tak-</i>	<i>hl-</i>
	PLURAL			<i>k^huke-</i>	<i>kuk-</i>	
FORMAS NEGATIVAS	SINGULAR	<i>ktutu-</i>	<i>ktu-</i>	<i>ktute-</i>	<i>ktu-</i>	<i>ktu-</i>
	PLURAL			<i>tkunte-</i>	<i>tkuN-</i>	<i>tkuN-</i>

En general, en todos los prefijos de imperativo el cambio que opera cuando el verbo es afectado por la negación *nó-* involucra un elemento *ktu-*. En el grupo I es *ktu-* más un elemento *tu-*, en el grupo II es *ktu-* solo. En los grupos intransitivos se usa el prefijo *tku-* en el plural y se le agrega un elemento distintivo, en el grupo III el elemento *n^te-* y en los grupos IV y V una nasal homorgánica con la consonante al inicio de la base verbal.

Se observan cambios de prefijo con la negación sobre todo en presente y en pasado imperfecto. En general, los futuros no cambian.

4.6. Formativos direccionales

En el tlahuica existen una serie de prefijos que añaden información de dirección al verbo, es decir, un verbo que no es de movimiento puede adquirir un sentido de movimiento en una dirección por medio de la flexión con el prefijo direccional. La

literatura suele llamar a este tipo de elementos "formativos direccionales". Los formativos direccionales pueden estar relacionados etimológicamente con verbos de movimiento (Payne, 1997: 248-250), pero no son verbos de movimiento, sino que funcionan como un morfema que añade información sobre la dirección con que se realiza el evento codificado por la base verbal.

Considero que es importante mencionar los formativos direccionales del tlahuica debido a que influyen en la marcación de las clases verbales de esta lengua. Asimismo, es relevante mencionar que, al igual que los prefijos de las clases verbales, los prefijos direccionales constituyen un constructo en el que varios elementos con uno o más significados se unen para dar un sentido complejo; en este caso el prefijo resultante contienen información sobre la persona, el tiempo, la clase verbal y la dirección hacia la cual se realiza el evento principal. En los siguientes párrafos expondré de manera preliminar lo que hasta ahora he encontrado al respecto. Cabe decir que los verbos con formativos direccionales en tlahuica requieren de un tratamiento más amplio que el que aquí presento.

Los prefijos direccionales del tlahuica pueden agruparse en dos grandes grupos: los que refieren que el evento es realizado 'en dirección al hablante' (MOV.APROX) y los que refieren el evento es realizado 'alejándose del hablante' (MOV.ALEJ). Cabe señalar que el verbo prefijado con los formativos direccionales adquiere un sentido de finalidad. Primero daré cuenta de los prefijos que indican movimiento en dirección del hablante.

El prefijo *ma-*, además de indicar que el evento se realiza en dirección al hablante (MOV.APROX), también indica tercera persona y tiempo presente. Este prefijo se usa para flexionar bases verbales de los grupos IV (ejemplos 106a, b y c) y V (ejemplos 106d y f):

- (106) a. *ma- tsíⁿzi*
 3.PRES.INTR.GIV.MOV.APROX- comer
 ‘vino a comer’
- b. *ma- tǎ*
 3.PRES.INTR.GIV.MOV.APROX- cantar
 ‘vino a cantar’
- c. *ma- ^mbǎli*
 3.PRES.INTR.GIV.MOV.APROX- lavar
 ‘vino a lavar’
- d. *ma- pǎ* *p- ndot’ǎ*
 3.PRES.INTR.GV.MOV.APROX- salir LOC- Nativitas
 ‘vino a salir por Nativitas’
- e. *ma- tǔ*
 3.PRES.INTR.GV.MOV.APROX- morir
 ‘se vino a morir’

Para incluir este sentido de movimiento en verbos de los grupos I, II y III es necesario añadir al prefijo *ma-* un elemento que indique la clase verbal. Para bases verbales del grupo I se incluye el elemento *ntu-* (107a y b); para el grupo II, el elemento *t-* (107c y d), y para el grupo III, el elemento *nte-* (107e y f):

- (107) a. *mantu- ʔak^hǎ* *nuhá*
 3.PRES.TR.GI.MOV.APROX- medir+PL terreno
 ‘vinieron a medir el terreno’
- b. *mantu- jáhpi*
 3.PRES.TR.GI.MOV.APROX- quitar
 ‘lo viene a quitar’
- c. *mat- ta- hnǎ* *ne- hmíhǎti*
 3SG.PRES.TR.GII.MOV.APROX- comprar -PL PL- nopal
 ‘vino a comprar nopales’
- d. *mat- ⁿzǎpi -k’i*
 3SG.PRES.TR.GII.MOV.APROX- saludar -2SG.OP
 ‘viene a saludarte’
- e. *mante- hǐti*
 3SG.PRES.INTR.GIII.MOV.APROX- rezar
 ‘viene a rezar’

- f. *mante- junk^hǵ*
 3SG.PRES.INTR.GIII.MOV.APROX- esconder+PL
 ‘vienen a esconderse’

Existe un elemento *ni-* que indica también movimiento acercándose en dirección al hablante, en presente; dicho elemento se relaciona con las primeras y segundas personas. Para que el elemento *ni-* dé cuenta de la persona gramatical es necesario combinarlo con otros elementos que lo anteceden. El siguiente paradigma es muestra de ello:

- (108) a. *tani- ⁿdǎti*
 1SG.PRES.INTR.GV.MOV.APROX- subir
 ‘voy subiendo’
- b. *kwani- ⁿdat^hǵ -βi*
 1PL.PRES.INTR.GV.MOV.APROX- subir+PL- EXCL
 ‘(nosotros tres o más, exclusivo) vamos subiendo’
- c. *kani- ⁿdǎti*
 2SG.PRES.INTR.GV.MOV.APROX- subir
 ‘vas subiendo’
- d. *kwani- ⁿdǎti*
 2PL.PRES.INTR.GV.MOV.APROX- subir
 ‘(ustedes tres o más) van subiendo’

Si se busca expresar este tipo de movimiento en pasado imperfecto, se agrega el prefijo *kimi-*. A continuación muestro algunos ejemplos:

- (109) a. *kimitani- ⁿdǎti*
 1SG.PIMP.INTR.GV.MOV.APROX- subir
 ‘(yo) iba subiendo’
- b. *kimik^hwani- ⁿdat^hǵ -βi*
 1PL.PIMP.INTR.GV.MOV.APROX- subir+PL -EX
 ‘íbamos subiendo’
- c. *kimikani- ⁿdǎti*
 2SG.PIMP.INTR.GV.MOV.APROX - subir
 ‘ibas subiendo’

d. *kimimani-ⁿdăti*
3.PIMP.INTR.GV.MOV.APROX- subir
'(él) iba subiendo'

e. *kimimani-ⁿdat^hǝ*
3SG.PIMP.INTR.GV.MOV.APROX - subir+PL
'(ellos) iban subiendo'

Los prefijos que flexionan al verbo ⁿ*dăti* 'subir', del grupo V, en los paradigmas mostrados en 108 y 109, también se afijan a los verbos del grupo IV.

Los prefijos compuestos por el prefijo relativo a la persona y al tiempo (*ta-* de primera persona singular, *kwa-* de primera y segunda plural, *ka-* de segunda y *ma-* para la tercera persona) y el de movimiento *ni-* se combinan con otros elementos para dar cuenta de las demás clases verbales. Para mostrar esta situación muestro a continuación verbos de cada uno de los cinco grupos que mantienen el prefijo compuesto *tani-* de primera persona del singular en presente:

(110) a. *tanintu- tihlǝ*
1SG.PRES.TR.GI.MOV.APROX- asustar+3PL.OP
'voy espantándolos'

b. *tanit- ti -hnǝ*
1SG.PRES.TR.GII.MOV.APROX - decir -3PL.OP
'les voy diciendo'

c. *taninte- héf*
1SG.PRES.INTR.GIII.MOV.APROX- estornudar
'voy estornudando'

d. *tani- núf*
1SG.PRES.INTR.GIV.MOV.APROX- chiflar
'voy chiflando'

e. *tani- lăti*
1SG.PRES.INTR.GV.MOV.APROX- bajar
'voy bajando'

Asimismo he observado en mis datos un elemento *pa-* que indica un movimiento de acercamiento en presente y que puede combinarse a elementos relativos a la primera y a la segunda personas. A continuación muestro el paradigma del verbo *ⁿdí* ‘caminar’, que pertenece al grupo IV, para ejemplificar la manera en que se prefija este morfema:

- (111) a. *tapa-ⁿdí*
 1SG.PRES.INTR.GIV.MOV.APROX- caminar
 ‘vengo caminando’
- b. *k^hwepa-ⁿdí*
 1PL.PRES.INTR.GIV.MOV.APROX- caminar
 ‘venimos caminando’
- c. *kipa-ⁿdí*
 2SG.PRES.INTR.GIV.MOV.APROX- caminar
 ‘vienes caminando’
- d. *k^hu- pa-ⁿdí*
 2PL- MOV- caminar
 ‘(ustedes) vienen caminando’
- e. *pa-ⁿdí*
 3.PRES.INTR.GIV.MOV.APROX- caminar
 ‘viene caminado’
- f. *pa-ⁿdi -hnó*
 3.PRES.INTR.GIV.MOV.APROX- caminar -PL
 ‘viene caminado’

Los verbos del grupo V adoptan los mismos prefijos mostrados en 111.

Los verbos de los grupos I, II y III, introducen un elemento relativo a la clase verbal. En el caso de los verbos del grupo I se añade el elemento *tu-*, en los verbos del grupo II, se agrega un elemento *t-* y en los verbos del grupo III interviene un elemento *te-*. Los ejemplos de 112 muestran el paradigma del verbo *jápli* ‘regar con agua las plantas’ del grupo I, los ejemplos de 113 muestran el paradigma de *tsi* ‘comer’ y los ejemplos de 114

muestran un par de formas verbales correspondientes al verbo *páki* ‘sudar’, el cual pertenece al grupo III:

- (112) a. *kwepatu- jápli -hnǎ -βi*
1PL.PRES.TR.GI.MOV.APROX- regar -PL -EX
‘las venimos regando’
- b. *kipatu- jápli*
2SG.PRES.TR.GI.MOV.APROX- regar
‘las vienes regando’
- c. *kupatu- jápli*
2PL.PRES.TR.GI.MOV.APROX- regar
‘(ustedes) las vienen regando’
- d. *patu- jápli*
3.PRES.TR.GI.MOV.APROX regar
‘las viene regando’
- e. *patu- jápli -hnǎ*
3.PRES.TR.GI.MOV.APROX - regar -PL
‘(ellos) las vienen regando’
- (113) a. *tapat- tsí*
1SG.PRES.TR.GII.MOV.APROX- comer
‘lo vengo comiendo’
- b. *k^hwepat- tsi -hnǎ -βi*
1PL.PRES.TR.GII.MOV.APROX- comer -PL -EX
‘lo venimos comiendo’
- c. *kipat- tsi*
2SG.PRES.TR.GII.MOV.APROX- comer
‘lo vienes comiendo’
- d. *kupat- tsi*
2PL.PRES.TR.GII.MOV.APROX- comer
‘(ustedes) lo vienen comiendo’
- e. *pat- tsi*
3.PRES.TR.GII.MOV.APROX- comer
‘lo viene comiendo’
- f. *pat- tsi -hnǎ*
3.PRES.TR.GII.MOV.APROX- comer -PL
‘(ellos) lo vienen comiendo’

(114) a. *tapate- pák^hi*
1SG.PRES.INTR.GIII.MOV.APROX- sudar
'vengo sudando'

b. *k^hupate- pák^hi*
1PL.PRES.INTR.GIII.MOV.APROX- sudar
'venimos sudando'

Ahora presentaré los prefijos que indican que el evento se realizó con un movimiento en dirección de alejamiento con respecto al hablante (MOV.ALEJ). El prefijo *mani-*, además de añadir al verbo información relativa al movimiento de alejamiento, también indica tercera persona y tiempo presente:

(115) a. *mani- tsíⁿzi*
3SG.PRES.INTR.GIV.MOV.ALEJ- comer
'va comiendo'

b. *mani- tš*
3SG.PRES.INTR.GIV.MOV.ALEJ- cantar
'va cantando'

c. *∅- mani- ?š*
3SG.PRES.INTR.GIV.MOV.ALEJ- dormir
'va durmiendo'

d. *mani- ^mbáli*
3SG.PRES.INTR.GIV.MOV.ALEJ- lavar
'va lavando'

e. *mani- ⁿdāti*
3SG.PRES.INTR.GIV.MOV.ALEJ- subir
'va subiendo'

f. *mani- ntú*
3SG.PRES.INTR.GIV.MOV.ALEJ- morir
'se va muriendo'

El elemento *βe-* indica que el evento se realizó desde la ubicación del hablante hacia otro punto, y también indica pasado. Dicho elemento *βe-* aparece tal cual en bases verbales

flexionadas para la tercera persona presente de los grupos IV (ejemplos 116a, b y c) y V (ejemplo 116d):

- (116) a. *βe- tsĩntsi*
3.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- comer
'se fue a comer'
- b. *βe- tš*
3.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- cantar
'se fue a cantar'
- c. *βe- ʔš*
3.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- dormir
'se fue a dormir'
- d. *βe- tũ*
3.PRET.INTR.GV.MOV.ALEJ- morir
'se fue a morir'

He encontrado este elemento *βe-* combinado con otros elementos para formar un prefijo complejo que da cuenta de la primera y la segunda personas singular para el grupo III. Los significados de pasado y movimiento en dirección contraria al hablante se mantienen. En los ejemplos de 117, presento tercera persona del grupo III. En los ejemplos de 118 presento ejemplos de primera persona y en los ejemplos de 119 presento ejemplos de segunda persona:

- (117) a. *βete- hĩti*
3.PRET.INTR.GIII.MOV.ALEJ- rezar
'fue a rezar'
- b. *βete- hãti*
3.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- vestir
'se fue a vestir'
- c. *βete- júhki*
3.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- esconder
'se fue a esconder'

- (118) a. *taβete- hīti*
 1SG.PRET.INTR.GIII.MOV.ALEJ- rezar
 ‘fue a rezar’
- b. *taβete- hāti*
 1SG.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- vestir
 ‘me fui a vestir’
- c. *βete- júhki*
 1SG.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- esconder
 ‘me fui a esconder’
- (119) a. *kiβete- hīti*
 2SG.PRET.INTR.GIII.MOV.ALEJ- rezar
 ‘fuiste a rezar’
- b. *kiβete- hāti*
 2SG.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- vestir
 ‘te fuiste a vestir’
- c. *kiβete- júhki*
 2SG.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- esconder
 ‘te fuiste a esconder’

Sin embargo, lo más común para las primeras y segundas personas en esta lengua es que, en lugar del elemento *βe-* (que está generalizado para las terceras personas), se utilice un elemento *pe-* para formar el prefijo complejo que flexiona a los verbos con movimiento en dirección de alejamiento en pasado. Para mostrar su funcionamiento presento a continuación el paradigma del verbo *t’óhti* ‘ayudar’:

- (120) a. *tape- t’óhti*
 1SG.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- ayudar
 ‘fui a ayudar’
- b. *k^hwepe- t’óhti*
 1PL.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- ayudar
 ‘fuimos a ayudar’
- c. *kipe- t’óhti*
 2SG.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- ayudar
 ‘fuiste a ayudar’

- d. *k^hupe- t'óhti*
2PL.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- ayudar
'(ustedes) fueron a ayudar'

Este mismo tipo de significado, es decir, verbos con movimiento de alejamiento en pasado, son expresados muy a menudo por un morfema *p-* el cual podría ser un alomorfo del recién mencionado *pe-*. En 121 presento el paradigma del verbo *ʔáhki* 'raspar', en el que el movimiento de alejamiento en pasado se representa con el morfema *p-*:

- (121) a. *tap- ʔáhki*
1SG.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- raspar
'fui a raspar'
- b. *k^hwep- ʔáhki*
1PL.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- raspar
'fuimos a raspar'
- c. *kip- ʔáhki*
2SG.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- raspar
'fuiste a raspar'
- d. *k^hup- ʔáhki*
2PL.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- raspar
'(ustedes) fueron a raspar'
- e. *p- ʔáhki*
3.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- raspar
'fue a raspar'
- f. *p- ʔáhki*
3.PRET.INTR.GIV.MOV.ALEJ- raspar
'(ellos) fueron a raspar'

Lo que anteriormente mostré es un primer acercamiento con respecto a los verbos con fomativos direccionales. Debido a que este tipo de formaciones verbales constituye una amplia gama de posibilidades, requiere una mayor exploración.

4.7. Sufijación de complementos pronominales

En cuanto a los pronombres de objeto, mis observaciones en general concuerdan con las ya expuestas por Muntzel (1987:120-122). Los pronombres de objeto se sufijan a la base verbal; en el siguiente cuadro muestro una relación de tales sufijos:

(122) Complementos pronominales

PERSONA	NÚMERO	SUFIJO
1	SG	<i>-k^hĩ</i>
	DL	<i>-kwe</i>
	PL	<i>-k^ho</i>
2	SG	<i>-k'ĩ</i>
	DL	<i>-k'we</i>
	PL	<i>-k'o</i>
3	SG	\emptyset
	DL	<i>-nkwe</i>
	PL	<i>-hná</i>

Para mostrar la manera en que operan los sufijos pronominales de objeto muestro el paradigma del verbo *hě* 'ver':

- (123) a. *tu- hě -k^hĩ*
 3.PRET.TR.GII- ver -1SG.OP
 'me vio'
- b. *tu- hě -kwe*
 3.PRET.TR.GII- ver -1DL.OP
 'nos vio (a los dos)'
- c. *tu- hě -k^ho*
 3.PRET.TR.GII- ver -1PL.OP
 'nos vio (a varios)'
- d. *tu- hě -k'ĩ*
 3.PRET.TR.GII- ver -2SG.OP
 'te vio'
- e. *tu- hě -k'we*

3.PRET.TR.GII- ver -2DL.OP
'los vio (a ustedes dos)'

f. *tu- hě -k'o*
3.PRET.TR.GII- ver -2PL.OP
'los vio (a ustedes, varios)'

g. *tu- hě -ϕ*
3.PRET.TR.GII- ver -3SG.OP
'lo/la vio'

h. *tu- hě -nkwe*
3.PRET.TR.GII- ver -3DL.OP
'los vio (a ellos dos)'

i. *tu- hě -hná*
3.PRET.TR.GII- ver -3SG.OP
'los vio (a ellos, varios)'

A las formas de dual y plural de las tres personas se les puede agregar el sufijo *-βi*, el cual hasta ahora se ha glosado como exclusivo:

- (124) a. *tu- hě -kwe -βi*
3.PRET.TR.GII- ver -1DL.OP -EX
'nos vio (sólo a los dos)'
- b. *tu- hě -k^ho -βi*
3.PRET.TR.GII- ver -1PL.OP -EX
'nos vio (nomás a algunos de nosotros)'
- c. *tu- hě -k'o -βi*
3.PRET.TR.GII- ver -2PL.OP -EX
'los vio (sólo a ustedes)'
- d. *tu- hě -hná -βi*
3.PRET.TR.GII- ver -3PL.OP -EX
'los vio (sólo a ellos)'

Bartholomew (información personal) sugiere que es posible que tal sufijo sea la solución de los hablantes de frases verbales que incluyen el significado adverbial de 'solamente' o 'nomás', ya que este sufijo aparece con segundas y terceras personas como puede apreciarse en 124c y d. Al respecto, puede resultar revelador el hecho de que otras

lenguas otopames no presentan exclusivo. Sin embargo, considero que hace falta una revisión más pormenorizada de dicho morfema para determinar su significado y su función de manera concluyente.

Es importante recordar que, como mencioné en el capítulo 4, apartado 4.5, el tlahuica es una lengua de objeto primario. Por lo tanto, estos sufijos de objeto se refieren al objeto primario. En los casos en los que el número de la persona del participante A se expresa por medio del sufijo y además la base verbal debe informar sobre el objeto primario, no se yuxtaponen los sufijos del participante A y del participante P. En algunos casos, cuando el participante P es singular, el sufijo se fusiona con el del participante A:

- (125) a. *kitu-^mba -k^hǎ*
3.PRET.TR.GII- dar -1SG.OP+3PL.A
'(ellos) me lo van a dar'
- b. *tu- ja -pi -k'ó*
3.PRET.TR.GII- quitar -APL -2PL.OP
'ellos te lo quitaron'

En el caso de 125a el sufijo de primera persona singular con función de objeto primario aporta la secuencia sonora [k^h] y a este segmento se le agrega la vocal [ǎ] con todo y su tono alto, la cual es parte de la marca *-hnǎ* correspondiente al participante A de tercera persona plural. En el caso de 125b, el sufijo utilizado es el de segunda persona plural en función de objeto primario a pesar de que se está hablando de un objeto primario singular. En general, si bien las bases verbales del tlahuica pueden permitir varios elementos prefijados a la base verbal, sólo permiten un elemento sufijado a la misma⁷⁰.

Por otro lado, en el tlahuica, hay casos en los que el prefijo de persona y TAM no marca el número de la persona correspondiente al participante A o el participante S. En

⁷⁰ La única excepción a esta regla es el sufijo *-βi* que es la marca de exclusivo, dicha marca se puede afijar después del sufijo de objeto.

estos casos el plural, para las tres personas gramaticales, se marca por medio del sufijo *-hná* de plural, el cual, como puede notarse en la tabla que muestro en 122, corresponde a la marca de objeto de la tercera persona plural. Las terceras personas en general y el futuro de las tres personas gramaticales (grupos I y II) suelen presentar tales sufijos de número haciendo referencia al participante S en verbos intransitivos y al participante A en verbos transitivos. A continuación presento un contraste de terceras personas en pasado, en donde el número de la persona gramatical del participante A se expresa mediante el sufijo que normalmente se usa para indicar la persona que constituye el objeto primario:

- (126) a. *tu- pǎndi -∅*
 3.PRET.TR.GII- encontrar -SG
 ‘lo encontró’
- b. *tu- pǎndi -nkwe*
 3.PRET.TR.GII- encontrar -DL
 ‘(ellos dos) lo encontraron’
- c. *tu- pǎnt^hǎ*
 3.PRET.TR.GII- encontrar+PL
 ‘lo encontraron’

En términos generales, en este tipo de verbos que necesitan marcar su número por medio del sufijo, y que además son transitivos y se necesita indicar el objeto primario por medio del sufijo, se le da mayor importancia a la marcación del objeto primario, por lo que la marcación del número de la persona del participante A se omite, dando pie a que el verbo pueda interpretarse como uno con un participante A singular o, en el caso de 127, dual:

- (127) a. *tu- pǎnti -nkwe*
 3.PRET.TR.GII- encontrar -1DL.OP
 ‘él/ella nos encontró (a nosotros dos)’ o ‘ellos/as nos encontraron (a nosotros dos)’

En tlahuica una FV que pretenda contener más de un sufijo pronominal luego de la base verbal resulta agramatical:

- (128) **tu- pǎnti -hná -nkwe*

3.PRET.TR.GII- encontrar -PL -1DL.OP
'nos encontraron (a nosotros dos)'

En general, lo que debe tomarse en cuenta en la marcación de complementos por medio de pronominales en el verbo, es que éstos se marcan por medio de sufijos, y que tales marcas constituyen un objeto primario.

En resumen con respecto la morfología de los verbos del tlahuica en oraciones simples, ésta consta principalmente de una base verbal y de una serie de prefijos *portmanteau* que se afijan según la clase verbal. El verbo también puede incluir prefijos de negación, formativos direccionales que se manifiestan como prefijos, y sufijos pronominales referentes al objeto primario.

La base verbal tlahuica se afija con prefijos *portmanteau* que incluyen información sobre la persona y el TAM, la transitividad y la clase verbal. Existen cinco clases verbales principales en tlahuica, de las cuales las que componen el grupo I y II son transitivas, y las que conforman los grupos III, IV y V son intransitivas. Fenómenos como la negación y la inclusión de la noción de movimiento en el verbo alteran la prefijación de la base verbal, es decir el seguimiento de las pautas verbales.

En el siguiente capítulo abordaré los factores semánticos que intervienen en la selección de los prefijos, es decir, la transitividad y las operaciones de cambio de valencia.

Capítulo 5: Transitividad y valencia en el tlahuica

Como ya he mencionado previamente, he hallado en el tlahuica al menos cinco clases verbales referentes a cinco diferentes pautas de prefijación, dos transitivas (Grupos I y II) y tres intransitivas (Grupos III, IV y V)⁷¹. La misma base verbal puede conjugarse siguiendo dos o tres pautas de prefijación. A continuación presento algunos ejemplos de frases verbales tlahuicas que muestran la transición de un verbo de transitivo a intransitivo o viceversa:

(1)	a. <i>ntu- p'ılfi</i> 3.SG.PRES.TR.GI- machucar 'lo machuca'	↔	<i>nte- p'ılfi</i> 3.SG.PRES.INTR.GIII- machucar 'se machuca'
	b. <i>ntu- ʔăki</i> 3.SG.PRES.TR.GI- medir 'lo mide'	↔	<i>nte- ʔăki</i> 3.SG.PRES.INTR.GIII- medir 'se mide'
	c. <i>"di- ʔöti</i> 3.SG.PRES.TR.GII- oír 'lo oye'	↔	<i>mu- ʔöti</i> 3.SG.PRES.INTR.GIV- oír 'está oyendo'
	d. <i>"di- ʔáhki</i> <i>nlöti</i> ↔ 3.SG.PRES.TR.GII- raspar maguey 3.SG.PRES.INTR.GIV- raspar 'está raspando el maguey' 'está raspando'		

Las flechas bidireccionales indican que el cambio de transitivo a intransitivo se puede dar de uno a otro, sin implicar una derivación.

Los grupos verbales constituyen clases de índole mixta, es decir, tienen una motivación morfológica, por un lado, y por otro, existen varios procesos semánticos que dependen del cambio en la clase de prefijación, tales procesos tienen que ver sobre todo con operaciones de incremento y disminución de la valencia verbal.

Para dar cuenta de los factores tanto morfológicos como semánticos que influyen en la formación de las clases verbales del tlahuica recopilé y analicé un corpus de 307 verbos

⁷¹ En 4.1 menciono una sexta pauta de prefijación seguida sólo por 2 bases verbales. Debido a la escasez de la muestra relativa a este grupo verbal, me reservo su estudio para cuando obtenga una mayor cantidad de datos.

del tlahuica con sus respectivas flexiones de persona y TAM. Los factores morfológicos los he estudiado en el capítulo 4.

Este capítulo está dedicado a los factores semánticos que intervienen en la selección de los prefijos. En el apartado 5.1 estudio los factores que hacen que una base verbal se marque en tlahuica como transitiva o como intransitiva. En 5.1.1 estudio las características semánticas en común que presentan cada una de las clases verbales transitivas, es decir, los grupos I y II. En 5.1.2 estudio en el mismo sentido a los grupos intransitivos III, IV y V.

En muchos casos los prefijos de una clase verbal pueden cambiarse por los de otra clase verbal. Tal cambio se debe a la intervención de una operación de cambio de valencia. Estudio los fenómenos relacionados a las operaciones de aumento y disminución de valencia en el apartado 5.2. Para dar cuenta de las operaciones de disminución y de aumento de valencia en los verbos del tlahuica, primero es necesario considerar la naturaleza “equipolente”⁷² que tienen los verbos del tlahuica. Este fenómeno lo analizo en el apartado 5.2.1.

En el apartado 5.2.2 observo los mecanismos de disminución de valencia en el tlahuica, tales como la voz pasiva (5.2.2.1), los reflexivos y los recíprocos (5.2.2.2), antipasiva y los verbos con valor absoluto (5.2.2.3) y la incorporación, que, como se verá, es más bien una forma aislada de composición (5.2.2.4).

En el apartado 5.2.3 estudio los mecanismos de aumento de valencia, como la transitivización (5.2.3.1), la causativización (5.2.3.2) y los aplicativos (5.2.3.3).

⁷² Tomando en cuenta la tipología propuesta por Haspelmath (1993) y Nichols *et al.* (2004).

5.1. Transitividad/intransitividad en el tlahuica

La transitividad se ha reconocido tradicionalmente como una propiedad de una oración en la que una actividad es transferida de un agente (A) a un paciente (P). Desde el punto de vista funcionalista, la transitividad puede ser tomada como una escala gradual en donde una oración puede ser más transitiva que otra dependiendo de varios parámetros. Tales parámetros son, tomando en cuenta el estudio realizado por Hopper y Thompson (1980:252), el número de participantes, la kinesis, el aspecto, la puntualidad, la volición, la afirmación, el modo, la agencia, la afectación del objeto y la individuación del objeto. Es necesario mencionar que mientras que la propuesta de Hopper y Thompson busca categorizar las oraciones por medio una escala gradual que va de lo más transitivo a lo menos transitivo, en el tlahuica los valores transitivo e intransitivo se dan de una manera más bien discreta, es decir, los grupos I y II son transitivos sin grados, y lo mismo pasa con los grupos intransitivos (III, IV y V).

Sin embargo, cabe señalar que uno de los parámetros expuestos por Hopper y Thompson resultó relevante para el tlahuica, dicho parámetro es el número de participantes, ya que la presencia de un referente que se constituye como un segundo participante en la oración hace que el verbo se marque como transitivo. Otros rasgos también resultaron influyentes, aunque en menor medida, como el control que opera en algunos verbos tlahuicas que expresan procesos corporales (prefijos del grupo III [-control] vs. grupo IV [+control]) y como la individuación, la cual puede notarse en la incorporación, si bien este último caso constituye una excepción.

En el tlahuica se nota cuando una oración es o no es transitiva porque la base verbal se marca con los prefijos de las pautas transitivas (grupos I y II) o con los prefijos de las

pautas intransitivas (grupos III, IV y V). Una misma base verbal puede considerarse como transitiva o como intransitiva dependiendo del prefijo *portmanteau* (información conjunta de persona, TAM y transitividad/intransitividad) con que se flexione (ver ejemplos de 1).

Me enfocaré primeramente en el número de participantes como parámetro que define la transitividad/intransitividad de las oraciones del tlahuica. En tlahuica, el número de participantes que se expresan en una oración define si el verbo es marcado con un prefijo transitivo o uno intransitivo. Tal participante puede ser un receptor, un paciente o un tema y cumple la función de objeto primario. En oraciones con verbos emotivos o perceptuales, el segundo participante puede ser un experimentante. Dicho de otro modo, el tlahuica codifica como transitivas las oraciones que tienen un segundo participante distinto al sujeto, aunque éste no sea afectado por el evento codificado por el verbo. En la lengua tlahuica, una oración con un segundo participante que no es directamente afectado marca su verbo con alguna de las dos pautas transitivas, es decir los prefijos del grupo I (ejemplo 2a) o los del grupo II (2b):

- (2) a. *pfuwá* *ntu- t^hijǎ* *pégru*
 Juan 3.PRES.TR.GI- apreciar Pedro
 ‘Juan aprecia a Pedro’
- b. *kǎk^hǐ* *kimitat- nǎ -k^hǐ*
 1SG.PRON 1SG.PIMP.TR.GII- gustar -2SG.OP
 ‘yo te quería’

Es relevante recordar que el tlahuica marca como transitivas aquellas oraciones que presentan un objeto primario (OP) en los términos de Dryer (1986)⁷³. En el caso del tlahuica, aquellas oraciones que presentan un paciente (ejemplos de 3) o un beneficiario o meta (ejemplos de 4), son marcadas como transitivas por lo que se flexionan por medio de los prefijos de las pautas I o II:

⁷³ ver §3.5.

c. <i>pfuwá</i>	<i>tu- hə -pí -k'í</i>	<i>nak- tó</i>
Juan	3.PRES.TR.GII- hacer -APL -2SG.OP	2SG.POS- casa
'Juan te hizo tu casa'		

En el ejemplo 4a el verbo *popʔʰi* 'pagar' está prefijado con *ntu-* de tercera persona presente grupo I y está sufijado con *-kʰəβi* relativo a la primera persona plural, que funciona como objeto primario gracias al infijo *-p-* de aplicativo, en este caso la función temática del argumento es la de beneficiario. También representa un beneficiario el morfema \emptyset de tercera persona singular sufijado a la base verbal *pě* 'robar' en el ejemplo 4b y el morfema de segunda persona singular *-k'í* sufijado al verbo *hə* 'hacer' luego del aplicativo *-pi*, lo cual muestro en 4c. Tanto 4b como 4c están flexionados con *tu-* que es el prefijo transitivo (grupo II) correspondiente a la tercera persona en pasado.

Los verbos tlahuicas que carecen de un segundo participante que funcione como objeto primario se flexionan siguiendo alguna de las pautas intransitivas (grupos III, IV o V):

(5) Grupo III

- a. *tute- ʔípts'í*
1SG.PRES.INTR.GIII- hipar
'tengo hipo'
- b. *kike- ʔé*
2SG.PRET.INTR.GIII- apenar
'te apenaste'
- c. *kitle- wéhβi*
3SG.FUT.INTR.GIII- vestir
'se va a vestir'

(6) Grupo IV

- a. *tu- ^mbáʔfi*
1SG.PRES.INTR.GIV- barrer
'estoy barriendo'

b. *kik-ⁿdí*
2SG.PRET.INTR.GIV- caminar
'caminaste'

c. *kital- máhβi*
3SG.FUT.INTR.GIV- llover
'va a llover'

(7) Grupo V

a. *tu- lǎβi*
1SG.PRES.INTR.GV- bajar
'estoy bajando'

b. *kik- pǎli*
2SG.PRET.INTR.GV- salir
'saliste'

c. *kita- jó*
3SG.FUT.INTR.GV- secar
'se va a secar'

Incluso los verbos semánticamente transitivos en oraciones que no expresan formalmente un objeto son marcados como intransitivos por el tlahuica:

- (8) a. *ⁿdi- tǎ* ↔ *mu- tǎ*
3.PRES.TR.GII- comprar 3.PRES.INTR.GIV- comprar
'lo compra' 'está comprando'
- c. *ⁿdi- tǎhnki* ↔ *mu- tǎhnki*
3.PRES.TR.GII- hacer limpia 3.PRES.INTR.GIV- hacer limpia
'le hace una limpia' 'hace limpias'
- d. *ⁿdi- ǎli* ↔ *mu- ǎli*
3.PRES.TR.GII- escuchar 3.PRES.INTR.GIV- escuchar
'lo escucha' 'está escuchando'

En los contrastes de 8 el paso de transitivo (expresiones a la izquierda) a intransitivo (expresiones a la derecha) implica un cambio en los prefijos, es decir, el prefijo transitivo *ⁿdi-* cambia a *mu-* en los tres casos, tal prefijo es intransitivo (grupo IV). Nótese que también se produce un cambio en el sentido del verbo: mientras que en las expresiones

transitivas el verbo expresa un *accomplishment*, en las oraciones intransitivas el verbo expresa una actividad.

Ahora anotaré lo relativo al rasgo de control como parámetro que influye en la selección de prefijos de los verbos tlahuicas. En el tlahuica existen verbos que refieren procesos corporales que pueden ser más o menos controlados. Por ejemplo, *mbí* ‘orinar’, *põ* ‘defecar’, *ts’ongi* ‘escupir’ y unos pocos más. Estos verbos pueden flexionarse siguiendo la pauta del grupo IV, cuando la acción se lleva a cabo de manera controlada, mientras que se flexiona según la pauta del grupo III cuando no hay control sobre la acción:

- (9) a. *kik-^mbí*
 2.SG.PRET.INTR.GIV -orinar
 ‘orinaste’
- b. *kike-^mbíts’i*⁷⁴ *p- li- fíwetí*
 2.SG.PRET.INTR.Grupo III- orinar LOC- 2.SG.POS- ropa
 ‘te orinaste en tu ropa’
- (10) a. *mil- pǒ*
 3.PRET.INTR.GIV- defecar
 ‘defecó’
- b. *le- póhts’i*
 3.PRET.INTR.GIII- defecar
 ‘se cagó’
- (11) a. *mil- ts’ǒngi*
 3.PRET.INTR.GIV- escupir
 ‘escupió’
- b. *le- ts’ǒts’i*
 3.PRET.INTR.GIV- escupir
 ‘se escupió (accidentalmente)’

⁷⁴ A las tres bases verbales se les agrega el segundo componente *-ts’i* (incluso en *ts’onki* ‘escupir’ *-nki* es reemplazado por *-ts’i*) que podría tener un sentido de formativo direccional que involucra un círculo completo. Hablé del posible significado de este segundo componente en §2.3 (nótense en particular los ejemplos de 29-31).

En los ejemplos de 9, ambas marcas de segunda persona, *kik-* del grupo IV y *kike-* del grupo III, son marcas de intransitivo. La flexión de persona y TAM del grupo III hace más bien referencia a que la acción recae sobre aquel participante que la originó. En el caso particular de los verbos de procesos corporales referidos en 9, 10 y 11, se hace evidente que tales acciones tuvieron que ser sin control para que recayeran sobre el sujeto que las origina, es decir adquieren un sentido anticausativo.

Como puede verse en los contrastes 9, 10 y 11, en el tlahuica el control influye en verbos relativos a procesos corporales que pueden aparecer en las oraciones como [+/- controlados]. Pero este rasgo no influye en la determinación de la transitividad, ya que en ambos casos, tanto en las oraciones donde el verbo tiene el rasgo [+control] como en las que tiene [-control], el verbo se flexiona con prefijos intransitivos: los del grupo III para indicar [-control] y los del grupo IV para indicar [+control]. Pero tal cambio de prefijos sobre una misma base verbal obedece más bien a un sentido reflexivo. De hecho, como explicaré más adelante (§5.2.2.2), muchos de los verbos que se flexionan siguiendo la pauta del grupo III adquieren un sentido reflexivo (la acción recae sobre el mismo participante que la originó deliberadamente) o anticausativo (la acción del verbo recae sobre el mismo participante que la originó de manera no controlada).

Cabe señalar que la individuación influye de manera reducida en marcación de la transitividad en el tlahuica, ya que está asociada a casos muy restringidos de un fenómeno parecido a la incorporación, el cual no es productivo en el estado actual de la lengua. Tal fenómeno, de lo que por el momento llamaré pseudo-incorporación, sucede con verbos muy específicos que incorporan nombres (también muy específicos) relativos a objetos no definidos, creando construcciones verbales que ya están lexicalizadas. Uno de ellos es el verbo *tsi* ‘ingerir’, el cual puede usarse tanto para significar ‘comer’ como para ‘beber’.

Siendo así, en la mayoría de los casos⁷⁵ resulta agramatical que las bases verbales del grupo I se flexionen con los prefijos del grupo II y que las bases del grupo II se flexionen con los prefijos del grupo I:

(14)	FORMAS AGRAMATICALES	FORMAS GRAMATICALES	GLOSA
a.	* <i>ntuwīli</i> (GI)	ⁿ <i>diwīli</i> (GII)	‘lo vende’
b.	* <i>ntupǎndi</i> (GI)	ⁿ <i>dipǎndi</i> (GII)	‘lo encuentra’
c.	* <i>ntutá</i> (GI)	ⁿ <i>ditá</i> (GII)	‘lo compra’
d.	* ⁿ <i>dipǎli</i> (GII)	<i>ntupǎli</i> (GI)	‘lo saca’
e.	* ⁿ <i>diʔǔfi</i> (GII)	<i>ntuʔǔfi</i> (GI)	‘lo empuja’
f.	* ⁿ <i>dihōki</i> (GII)	<i>ntuhōki</i> (GI)	‘lo limpia’

Las bases verbales de 14a, b y c, que pertenecen al grupo II, al ser prefijadas con *ntu-* (prefijo de tercera persona presente grupo I) resultan agramaticales (deben prefijarse con ⁿ*di-* que es el prefijo correspondiente a tercera persona presente del grupo II), mientras que las bases verbales de 14d, e y f, pertenecientes al grupo I, resultan agramaticales al ser prefijadas con ⁿ*di-*. Debe tenerse presente que los prefijos de cada grupo representan clases morfológicas.

Pero por otro lado, también hay características semánticas en común para las clases verbales del tlahuica. En general, la motivación semántica de las clases verbales tlahuicas tiene que ver con los procesos de transitivización e intransitivización, y con operaciones de incremento y disminución de valencia verbal. Además, los grupos de verbos pertenecientes a las diferentes clases verbales presentan algunos rasgos y funciones semánticas en común. En este apartado me enfocaré en los rasgos y funciones semánticas de los grupos I y II, es decir, las clases verbales transitivas.

⁷⁵ Más adelante, en el apartado 5.2.3.2 relativo a la causativización, menciono tres casos en los que bases verbales que normalmente se flexionan con los prefijos del grupo II, se pueden flexionar con los prefijos del grupo I para adquirir una lectura causativa.

Empezaré por el grupo I. Los verbos emotivos con experimentante se flexionan con los prefijos del grupo I. Este tipo de verbos en tlahuica marcan al experimentante por medio de los sufijos pronominales:

- (15) a. *ntu-βaφtí -k^hĩ* *ndĩ*
 3.PRES.TR.GI- gustar -1SG.EXP flor
 ‘me gusta la flor’
- b. *ntu-tilĩ -k^hĩ*
 3.PRES.TR.GI- asustar -1SG.EXP
 ‘me asusta’
- c. *ntu-ts’ajá⁷⁶ -k^hĩ*
 3.PRES.TR.GI- molestar -1SG.EXP
 ‘me está molestando’
- d. *ntu-γí -k^hĩ* *niwí*
 3.PRES.TR.GI- doler -1SG.EXP 1SG.POS.cabeza⁷⁷
 ‘me duele la cabeza’

En los ejemplos de 15, el prefijo *ntu-* de tercera persona presente, grupo I, hace referencia a un participante sujeto cuyo rol semántico es el de fuente. Mientras que el sufijo *-k^hĩ* de primera persona singular hace referencia al segundo participante el cual es un experimentante.

Ahora mencionaré brevemente las funciones semánticas que motivan a los grupos transitivos relacionados a las operaciones de valencia. En ese sentido, una primera función semántica del grupo I es que constituye un medio flexivo para lograr una lectura causativa. Mediante la flexión de persona y TAM del grupo I, un reducido número de verbos relativos a procesos corporales, incoativos y de movimiento adquieren un sentido causativo:

⁷⁶ Esta base verbal también se puede interpretar como ‘enojar’.

⁷⁷ La diferenciación de la primera y la segunda persona posesivo tiene que ver con cambios en la estructura suprasegmental de la palabra, concretamente con el tono: *niwí* con un tono alto en la segunda sílaba quiere decir ‘mi cabeza’ mientras que *níwi* con un tono alto en la primera sílaba quiere decir ‘tu cabeza’.

(16)	a. <i>nte- héf</i> 3.PRES.INTR.GIII - estornudar 'estornuda'	↔	<i>ntu- héf</i> 3.PRES.TR.GI- estornudar 'lo hace estornudar'
	b. <i>nte- ts'ojá</i> 3.PRES.INTR.GIII - vomitar 'vomita'	↔	<i>ntu- ts'ojá</i> 3.PRES.TR.GI- vomitar 'lo hace vomitar'
	c. <i>mu- ts'ajá</i> 3.PRES.INTR.GIV - enojar 'se enoja'	↔	<i>ntu- ts'ajá</i> 3.PRES.TR.GI- enojar 'lo hace enojar'
	d. <i>mu- mbóhβi</i> 3.PRES.INTR.GIV - parar 'se para'	↔	<i>ntu- mbóhβi</i> 3.PRES.TR.GI- parar 'lo para'
	e. <i>ta- lǎβi</i> 3.PRET.INTR.GV- bajar 'bajó'	↔	<i>tu- lǎβi</i> 3.PRET.TR.GI- bajar 'lo bajó'
	f. <i>ta- pǎli</i> 3.PRET.INTR.GV- salir 'salió'	↔	<i>tu- pǎli</i> 3.PRET.TR.GI- salir 'lo sacó'

Los prefijos intransitivos *nte-* (grupo III), *mu-* (grupo IV) y *ta-* (grupo V), pueden ser reemplazados por *ntu-* (grupo I), que es un prefijo transitivo, con el fin de darle un sentido causativo a la frase verbal. Estudio la causativización más detenidamente en el apartado 5.2.3.1. Es importante aclarar que no todos los verbos que siguen la pauta del grupo I tienen un sentido causativo. De hecho, son pocos los verbos del tlahuica que experimentan una causativa morfológica por medio de la prefijación del grupo I, es decir, se trata de verbos ya lexicalizados. La causativización es una función propia del grupo I, el grupo II no posee dicha función.

Por su parte, el grupo II se identifica por transitivizar aquellos verbos del grupo III con sentido de voz pasiva o anticausativa⁷⁸ (17a, b, c) y reflexivos (17d, e y f):

⁷⁸ Debido a que hay ambigüedad en la estructura, ambas lecturas son posibles en el tlahuica.

- (17) a. *nte- tǔli* ↔ ⁿ*di- tǔli*
 3.PRES.INTR.GIII - romper 'se rompe' 3.PRES.TR.GII- romper 'lo rompe'
- b. *nte- fǒki* ↔ ⁿ*di- fǒki*
 3.PRES.INTR.GIII - abrir 'se abre' 3.PRES.TR.GII- abrir 'lo abre'
- c. *nte- títí* ↔ ⁿ*di- títí*
 3.PRES.INTR.GIII - cerrar 'se cierra' 3.PRES.TR.GII- cerrar 'lo cierra'
- d. *le- ǰǎki* ↔ *tu- ǰǎki*
 3.PRET.INTR.GIII- medir 'se midió' 3.PRET.TR.GII- medir 'lo midió'
- e. *le- tǎnki* ↔ *tu- tǎnki*
 3.PRET.INTR.GIII- limpiar 'se limpió' 3.PRET.TR.GII- limpiar 'lo limpió'
- f. *nte- fǒhnki* ↔ ⁿ*di- fǒhnki*
 3.PRES.INTR.GIII - rascar 'se rasca', 'tiene comezón' 3.PRES.TR.GII- rascar 'lo rasca'

Los prefijos del grupo III (en los ejemplos de 17 *nte-* de presente y *le-* de pasado ambos de tercera persona) pueden cambiarse por prefijos del grupo II (ⁿ*di-* de presente y *tu-* de pasado) para darle un sentido transitivo a las expresiones pasivas, anticausativas y reflexivas. Este es una función semántica propia del grupo II, que el grupo I no posee.

Por otro lado, verbos intransitivos con sentido de actividad del grupo IV, para transitivizarse también cambian sus prefijos intransitivos por los prefijos transitivos del grupo II:

- (18) a. *mu- tǎ* ↔ ⁿ*di- tǎ*
 3.PRES.INTR.GIV - comprar 'está comprando' 3.PRES.TR.GII- comprar 'lo compra'
- b. *mu- wěli* ↔ ⁿ*di- wěli*
 3.PRES.INTR.GIV- coser 'está cosiendo' 3.PRES.TR.GII- coser 'lo cose'

<i>c. mu- tsǎ</i>	↔	<i>ⁿdi- tsǎ</i>
3.PRES.INTR.GIV - morder		3.PRES.TR.GII- morder
‘muerde’		‘lo muerde’

Puede resumirse con respecto a los grupos transitivos que tienen una motivación mixta, por un lado la morfológica, que los distingue entre sí, es decir, como clases verbales distintas, ya que el grupo I tiene su propia manera de prefijarse y el grupo II es otra clase verbal distinta y ninguno de los dos grupos puede tomar los prefijos del otro grupo.

Por otro lado, los grupos I y II tienen motivaciones semánticas relacionadas con procesos de aumento y disminución de valencia. Un reducido número de verbos relativos a procesos corporales (grupo III), los verbos incoativos (grupo IV) y los verbos de movimiento (grupo V) al ser causativizados se prefijan según la pauta del grupo I (causativas morfológicas ya lexicalizadas). Este grupo también acoge a los verbos emotivos cuyo segundo participante es un experimentante. Mientras que los verbos en voz pasiva, anticausativa o reflexiva (grupo III) y los verbos intransitivos con sentido de actividad (grupo IV) para transitivizarse se prefijan siguiendo la pauta del grupo II.

5.1.2. Clases verbales intransitivas (Grupos III, IV y V)

Como ya mencioné anteriormente, las clases verbales del tlahuica constituyen clases morfológicas, no obstante existen algunas motivaciones semánticas que caracterizan tanto a los grupos transitivos como a los intransitivos. En este apartado observo las características semánticas de cada uno de los grupos intransitivos. Las motivaciones semánticas de las clases verbales se pueden dividir en dos tipos: aquellas relacionadas a operaciones de valencia y las inherentes a cada grupo. En este apartado observo las motivaciones

inherentes a cada grupo y menciono las operaciones de valencia relacionadas a cada grupo, si bien desarrollo éstas últimas con mayor detalle en el apartado 5.2.

Comenzaré por analizar los rasgos y las funciones semánticas del grupo III. Una de las principales funciones semánticas de este grupo es que muchas de las bases verbales que se flexionan con los prefijos de esta clase verbal tienen una lectura reflexiva (disminución de valencia). Muntzel (1986:122-123) explica que algunos de los prefijos de lo que yo considero el grupo III son marcas de reflexivo. Los prefijos de reflexivo indicados por Muntzel son los siguientes: *te-* de primera persona singular, *k^hwe-* para primera persona plural, *k^hweβe-* para primera persona plural exclusivo, *ke-* de segunda singular y *le-* de tercera persona singular. El análisis morfológico realizado por Muntzel es distinto al que yo presento. En el capítulo 4, apartado 4.1, mostré una relación de los prefijos del grupo III (cuadro número 15) en donde se puede notar que los prefijos mostrados por Muntzel forman parte de los prefijos que yo estudio, es decir el *te-* de primera persona de Muntzel está presente en *tute-* de presente, *tate-* de pasado, *kitate-* de futuro y *kimitute-* de pasado imperfecto; *k^hwe-* de primera persona plural está presente en *k^hwente-* de presente, *k^hweβe-* de pasado, *kitk^hwe-* de futuro y *kimik^hwente-* de pasado imperfecto; *ke-* de segunda singular aparece en *kike-* de pasado y *kitke-* de futuro, y *le-* que es la tercera persona en pasado está presente en *kitle-* de futuro. Como expliqué en el apartado 4.1 he optado por considerar estos prefijos como una unidad debido a los traslapes de significado que se presentan tomando en cuenta el paradigma en su conjunto.

Es relevante señalar que no todas las bases verbales flexionadas con los prefijos del grupo III tienen dicha lectura reflexiva. A continuación hago tres listados de verbos en pasado de la tercera persona singular (prefijo *le-*) correspondientes al grupo III. Los verbos

mostrados en 19 tienen un sentido reflexivo, los de 20 son verbos de cambio de estado o posición que podrían o no tener un sentido reflexivo, y los de 21 no tienen dicho sentido:

- (19) a. *leʔǎki* ‘se midió’
 b. *lejúhunki* ‘se escondió’
 c. *lewéhβi* ‘se vistió’
 d. *lewé* ‘se persignó’
 e. *leʔihí* ‘pensó (se dijo a sí mismo)’
- (20) a. *lefíngi* ‘se despellejó’
 b. *leté* ‘se mojó’
 c. *lep^hjéru* ‘se ensució’
 d. *leniki* ‘se movió’
 e. *lekáhti* ‘se inclinó’
 f. *letili* ‘se cerró’
- (21) a. *lembájá* ‘pensó’
 b. *lehéfi* ‘estornudó’
 c. *leʔípts'i* ‘le dio hipo’
 d. *lehǎ* ‘hizo frío’
 e. *lekómó* ‘corrió’

Los verbos de 19 tienen el tradicional sentido de reflexivo, es decir, la acción recae sobre el individuo que la propicia de manera controlada. Los verbos de 20a, b y c pueden tener dicha interpretación, es decir *lefíngi* puede significar ‘se despellejó a sí mismo’ (como cuando alguien que se descarapela por el sol se quita por sí mismo la piel quemada); *leté* puede significar ‘se mojó a sí mismo’ y *lephjéru* puede significar ‘se ensució a sí mismo’, todas estas acciones realizadas "a propósito". Por otro lado, estos mismos ejemplos junto con los ejemplos de 20d, e y f también pueden interpretarse de manera anticausativa. Finalmente los ejemplos de 21 no pueden ser interpretados como reflexivos.

Este sentido de reflexivo también puede encontrarse en algunos verbos intransitivos del grupo IV que cambian sus prefijos por los del grupo III:

- (22) a. *mil- tili*
3SG.PRET.INTR.GIV- espantar
'se espantó'
- b. *le- tili*
3SG.PRET.INTR.GIII- espantar
'se espantó (él mismo)'
- (23) a. *mu- ts'e^mblú*
3SG.PRET.INTR.GIV- soñar
'está soñando'
- b. *n-te- ts'e^mblú*
3SG.PRET.INTR.GIV- soñar
'se sueña (a sí mismo)'

Las expresiones de 22 y 23 son todas intransitivas, lo que cambia aquí es el sentido reflexivo de 22b y 23b, ya que el sujeto efectúa una acción en la que él mismo es el objeto: en 22b el sujeto se espanta a sí mismo, por ejemplo, por verse en un espejo, y en 23 el sujeto se sueña a sí mismo. En contraste, en las expresiones de 22a y 23a hay un sujeto que experimenta un proceso, 22a hace referencia a un sujeto que se espantó de manera espontánea, y 23b se refiere a un sujeto que se encuentra en el proceso de soñar.

Por otro lado, otra función semántica del grupo III es que da a las expresiones un sentido recíproco:

- (24) a. *n-te- tsup^hé*
3.PRES.INTR.GIII- besar+PL
'se besan'
- b. *kweβe- kǎli*
1DI.PRES.INTR.GIII- pelear de palabra
'nos peleamos de palabra (DL)'
- c. *le- ʔihí -hné*
3.PRET.INTR.GIII- decir -PL
'se dijeron'
- d. *le- he -hné*
3.PRET.INTR.GIII- ver -PL
'se vieron'

flexionan con los prefijos de este grupo. Del grupo III, además, forman parte numerosos verbos inacusativos. En otras palabras, el grupo tres es primordialmente una clase morfológica a la que se adhieren aquellos casos en los que intervienen operaciones de disminución de valencia, concretamente verbos con sentido pasivo, anticausativo, reflexivo y recíproco.

En referencia al grupo IV, éste ha sido el grupo más heterogéneo: agrupados en esta pauta de prefijación he observado verbos activos, estativos, inergativos, inacusativos y atmosféricos.

Ejemplos como los de 29 muestran verbos activos, mientras que los ejemplos de 30 dan cuenta de verbos estativos, tanto los ejemplos de 29 como los de 30 están flexionados con *mu-* que es el prefijo de tercera persona singular en presente:

- (29)
- | | | |
|----|---------------------------|----------|
| a. | <i>mupĩfi</i> | ‘vuela’ |
| b. | <i>muⁿdí</i> | ‘camina’ |
| c. | <i>munʒβi</i> | ‘baila’ |
| d. | <i>mu^mbǎfi</i> | ‘barre’ |
| e. | <i>mu^mbǎβi</i> | ‘pelea’ |
- (30)
- | | | |
|----|----------------|-------------------|
| a. | <i>muló</i> | ‘vive’ |
| b. | <i>muʔĩ</i> | ‘está durmiendo’ |
| c. | <i>mutemdá</i> | ‘está esperando’ |
| d. | <i>muβǎli</i> | ‘está acostado’ |
| e. | <i>mumblĩ</i> | ‘está embarazada’ |
| f. | <i>mukahtĩ</i> | ‘está inclinado’ |

Es decir, el contraste activo/estativo no juega ningún papel en la categorización de los verbos del grupo IV en particular ni de los verbos intransitivos en general.

Un rasgo semántico relevante en los verbos del grupo IV lo constituye el atmosférico, a continuación muestro algunos flexionados en futuro, lo cual puede apreciarse porque todos ellos comparten el prefijo *kital-* de tercera persona en futuro:

- (31)
- | | | |
|----|---------------------|--------------------|
| a. | <i>kitaltapahjá</i> | ‘va a hacer calor’ |
| b. | <i>kitalmáhβi</i> | ‘va a llover’ |

En algunos casos los verbos de los grupos III y IV pueden intercambiar prefijos (recuérdense además los ejemplos 9, 10, 11):

- (34) a. *mutõfi* 'soba'
 b. *ntetõfi* 'se soba'
- (35) a. *muʔúm̄ti* 'enseña'
 b. *nteʔúm̄ti* 'aprende (se enseña a sí mismo)'

Los ejemplos 34a y 35a refieren valores absolutos⁸¹. Generalmente esto sucede sólo en aquellos verbos semánticamente transitivos que pueden adquirir un sentido reflexivo y/o un uso o valor absoluto. En 34a no se busca hacer referencia al paciente sino a la actividad de 'sobar', y en 35a se hace referencia a que el sujeto lleva a cabo la actividad de 'enseñar'. En cambio en 34b el objeto de *tõfi* 'sobar' es el sujeto mismo, y en 35b el sujeto y el receptor son la misma persona.

Varios de las bases verbales del grupo IV presentaron valor absoluto. Los verbos transitivos que al carecer de un objeto formalizado adquieren un sentido absoluto, vinculado con un sentido de actividad:

	TRANSITIVO		VALOR ABSOLUTO
(36)	a. <i>ntuk'ǰ</i> 'lo muele'		<i>muk'ǰ</i> 'está moliendo'
	b. <i>ntutĩli</i> 'lo espanta'		<i>mutĩli</i> 'está espantando'
(37)	a. <i>ⁿditǎhnki</i> 'le hace una limpia'		<i>mutǎhnki</i> 'hace limpias'
	b. <i>ⁿdiʔǎli</i> 'lo escucha'		<i>muʔǎli</i> 'está escuchando'
	c. <i>ⁿdiʔahki</i> 'lo raspa'		<i>muʔahki</i> 'está raspando'
(38)	a. [ⁿ dipʌndʲi]		[mupʌndá]
	<i>ⁿdi-pǎnti</i>		<i>mu-pǎn-ndá</i>
	3.PRES.TR.GII- conocer		3.PRES.INTR.GIV- conocer -SC+VA
	'lo conoce'		'conoce'

⁸¹ "Un verbo transitivo está usado como absoluto cuando no aparece expreso en el enunciado su complemento directo, por ser este consabido o porque no se quiere restringir su significado" (Glosario de términos lingüísticos, RAE Consultado en <http://buscon.rae.es/dpdI/html/glosario.htm>, el 27 de diciembre del 2010).

b. [ⁿ ditěβi] ⁿ di- těβi 3.PRES.TR.GII- esperar 'lo espera'	[mutemdá] mu- te- β(i)- ndá 3.PRES.INTR.GIV- esperar -SC -VA 'está esperando'
c. ⁿ difuptijá 'lo saluda'	mufuptijándá 'está saludando'

En los ejemplos de 36 (transitivos del grupo I, prefijo *ntu-*) y 37 (transitivos del grupo II, prefijo ⁿ*di-*) las diferentes bases verbales se flexionan siguiendo la pauta del grupo IV para lograr el significado de valor absoluto (prefijo *mu-*). En los ejemplos de 38, además del cambio de prefijo, hay un sufijo *-ndá*⁸² involucrado en el valor absoluto, ya sea que se fusione con la base verbal (38a y b) o que simplemente se sufije a la misma (38c), que hace referencia a un objeto incorporado al verbo, cuyos rasgos son plural, no referencial y humano. En todos los casos el prefijo transitivo es cambiado por el prefijo intransitivo del grupo IV correspondiente a la persona y al TAM. Estudio este fenómeno con más detalle en el apartado 5.2.2.3, debido a que involucra una operación de cambio de valencia verbal.

En general el grupo IV resultó ser la más heterogénea de las clases verbales, ya que agrupa más verbos de todos los tipos: activos, estativos, inergativos (tanto de actividades realizadas con voluntad como procesos corporales), atmosféricos, incoativos... Puedo concluir que no hay una tendencia clara hacia alguna una motivación semántica en particular del grupo IV, es simplemente el grupo cuya pauta de prefijación siguen la mayoría de los verbos intransitivos.

Sin embargo vale la pena hacer notar que el uso o valor absoluto de verbos transitivos podría considerarse como una operación de disminución de valencia en la que el uso de los prefijos del grupo IV tiene un papel importante.

⁸² Este sufijo puede tener como significado 'gente'.

El grupo V fue la pauta de prefijación con menos verbos, sólo encontré 16 casos. De los 16 verbos del grupo V, la mayoría son de movimiento y otros son de cambio de estado. A continuación muestro algunas formas en pasado prefijadas con *taN-* (las de 39) y otras formas de tercera persona prefijadas con *kita-* (ejemplos de 40), ambas en tercera persona:

- (39) a. [tahn^yɛ̃]
tan- hɛ̃
 3SG.PRET.INTR.GV- entrar
 ‘entró’
- b. [tahnoʔó]
tan- hoʔó
 3SG.PRET.INTR.GV- llegar
 ‘llegó’
- c. [tambə̃l^yi]
tan- pə̃li
 3SG.PRET.INTR.GV- salir
 ‘salió’
- d. [tandət^yi]
tan- ⁿdətⁱ
 3SG.PRET.INTR.GV- subir
 ‘subió’
- e. [tan^yi]
tan- ní
 3SG.PRET.INTR.GV- ir
 ‘se fue’
- (40) a. *kitap’i* ‘va a venir’
 b. *kitapmbá* ‘va a ir’
 c. *kitaplăβi* ‘va a bajar’
 d. *kitapⁿdōki* ‘va a regresar’

En los ejemplos de 39 pueden notarse varios fenómenos morfofonológicos. En 39a y b ocurre metátesis entre la nasal de la coda del prefijo y la aspiración de inicio de la base verbal. En 39c la nasal asimila el rasgo bilabial de la consonante de inicio de la base verbal

y ésta se sonoriza. En 39d y e la nasal del prefijo y la nasal de inicio de la base verbal se realizan como una sola nasal.

Además de los verbos de movimiento, algunos verbos de cambio de estado se prefijan siguiendo la pauta del grupo V:

- (41) a. *tandĭ* ‘maduró’
 b. *tajă* ‘se pudrió’
 c. *tanĭtsi* ‘se quemó’
 d. *tajó* ‘se secó’
 e. *tantú* ‘se murió’

Cabe mencionar que los prefijos del grupo V no pueden cambiar sus prefijos por los prefijos del grupo IV. Como regla general, todos los verbos que se flexionan con los prefijos del grupo V se flexionan con los prefijos del grupo I para obtener una lectura transitiva (como indiqué en §5.1.2); y con los prefijos del grupo III para obtener una lectura pasiva o anticausativa (como indiqué párrafos arriba). En otras circunstancias, la prefijación de bases verbales del grupo V con prefijos de otros grupos resulta agramatical⁸³. A continuación muestro algunos ejemplos de ello:

- (42) a. **tanhló* (GV) → *miló* (GIV) ‘vivió’
 b. **tan?ĭ* (GV) → *mil?ĭ* (GIV) ‘se durmió’
 c. **tanpăĭ* (GV) → *mil^mbăĭ* (GIV) ‘se peleó’
 d. **milpăli* (GIV) → *tanpăli* (GV) ‘salió’
 e. **milⁿdăti* (GIV) → *taⁿdăti* (GV) ‘subió’
 f. **milní* (GIV) → *taní* (GV) ‘se fue’

Muestro del grupo IV el prefijo *mil-* de tercera persona pasado y del grupo V el prefijo *tan-* también de tercera persona pasado. El intercambio de *mil-* por *tan-* resulta agramatical como lo muestran las formas de la columna izquierda.

⁸³ Sin perder de vista que los grupos IV y V comparten algunos prefijos, véanse en el capítulo 4, §4.1, los cuadros 18 y 27 respectivamente.

En resumen, si bien no se puede generalizar que los verbos del grupo V refieren verbos de movimiento, sí se puede decir que los verbos de dicho grupo V tienen una marcada tendencia a ser verbos de movimiento, aunque este grupo también alberga verbos de cambio de estado.

Para resumir lo relativo a la transitividad/intransitividad del tlahuica, ésta es indicada por medio de las clases verbales, es relevante tener en cuenta que dichas clases verbales constituyen categorías discretas en cuanto al marcación de la transitividad. Es decir, hay clases verbales transitivas (grupos I y II) y clases verbales intransitivas (grupos III, IV y V).

En cuanto a los grupos intransitivos, en algunos casos sí se pueden cambiar los prefijos. Los prefijos de los grupos IV y V, pueden ser sustituidos por los prefijos del grupo III para adquirir un sentido reflexivo, recíproco, de [-control] o impersonal. Los verbos del grupo IV no pueden intercambiar prefijos del grupo V.

Como ya he mencionado anteriormente, los grupos del tlahuica representan clases verbales de índole mixta. Por un lado se comportan como clases morfológicas. Sin embargo, los grupos I y II pueden identificarse como transitivos, mientras que los grupos III, IV y V refieren verbos intransitivos, y este hecho involucra una motivación sintáctica y semántica. Por otro lado debe tomarse en cuenta que cada grupo verbal está involucrado con algún mecanismo de incremento o disminución de valencia: la causativización del grupo I, la transitivización de los grupos I y II, la pasiva o anticausativa, la reflexividad y la reciprocidad del grupo III, el valor absoluto del grupo IV, la detransitivización de los grupos III, IV y V. En el siguiente apartado abordo estos fenómenos.

5.2. La valencia en los verbos del tlahuica

Desde que Tesnière (1994 [1959]) retomó el término de valencia de la química para aplicarlo en la lingüística, muchos autores han estudiado la valencia de los verbos en las diferentes lenguas del mundo, tanto de manera específica en cada lengua, como de manera general, observando la manera en que este fenómeno se realiza en las diferentes lenguas.

La valencia puede ser tomada como una noción semántica, como noción sintáctica o como una combinación de ambas. La valencia semántica se refiere al número de participantes que deben estar “en la escena” expresada por el verbo (Payne, 1997: 169). La valencia sintáctica caracteriza los argumentos verbales por medio de relaciones gramaticales, como sujeto, objeto directo e indirecto (Haspelmath y Müller-Bardey, 2001: 1-2). De tal manera, el verbo *comer* tiene una valencia semántica de dos porque en la escena relacionada al verbo *comer* debe haber comensal y comida, pero la valencia sintáctica depende de los participantes que se expresen formalmente en la oración, en el caso de *comer* pueden ser dos o uno.

Para explicar lo que sucede en el tlahuica en cuanto a los cambios de valencia verbal, es de mayor utilidad tomar en cuenta la valencia sintáctica, sin embargo, en algunos casos será necesario tener en cuenta la así llamada valencia semántica. Cabe señalar que en el caso particular del tlahuica, las relaciones gramaticales que deben tenerse en cuenta son el sujeto, el objeto primario y el objeto secundario. Las lenguas del mundo pueden marcar las operaciones de aumento o de disminución de valencia de distintas maneras. El tlahuica lo hace por medio de morfología flexiva, concretamente por medio de las pautas de prefijación del verbo, es decir, las clases verbales.

En los verbos tlahuicas pueden notarse varios procesos de cambio de valencia que se efectúan al intercambiar los prefijos de los cinco grupos que ya he descrito anteriormente. Los ejemplos de 43 muestran procesos de aumento y disminución de valencia que son comunes a todos los verbos tlahuicas:

(43) Procesos de aumento y disminución de valencia

BASE VERBAL	GI y GII	GIII		GIV y GV		
	TRANSITIVOC AUSATIVO	REFLEXIVO	VOZ PASIVA	ANTIPASIVO	VALOR ABSOLUTO	INCOATIVO
<i>ʔăki</i> 'medir'	<i>ntuʔăki</i> (GI) 'lo mide'	<i>nteʔăki</i> 'se mide'		<i>muʔăki</i> (GIV) 'está midiendo'		
<i>ts'ajá</i> 'enojar'	<i>ntuts'ajá</i> (GI) 'lo hace enojar'	<i>ntets'ajá</i> 'se enoja consigo mismo'				<i>muts'ajá</i> (GIV) 'se enoja'
<i>tʃhŋki</i> 'limpiar'	<i>"diʃhŋki</i> (GII) 'lo limpia'	<i>ntetʃhŋki</i> 'se está limpiando'		<i>mutʃhŋki</i> (GIV) 'está limpiando'		
<i>ts'emblú</i> 'soñar'	<i>"dits'emblú</i> (GII) 'lo sueña'	<i>ntets'emblú</i> 'se sueña'		<i>muts'emblú</i> (GIV) 'está soñando'		
<i>ʔúmti</i> 'enseñar'	<i>"diʔúmti</i> (GII) 'le enseña'	<i>nteʔúmti</i> 'aprende, se enseña'			<i>muʔumtindá</i> (GIV) 'enseña'	
<i>ʔëndi</i> 'curar'	<i>"diʔëndi</i> (GII) 'lo cura'		<i>nteʔëndi</i> 'se cura'		<i>muʔendá</i> (GIV) 'cura'	
<i>tīli</i> 'espantar'	<i>ntutīli</i> (GI) 'lo espanta'	<i>ntetīli</i> 'se espanta (él mismo)'				<i>mutīli</i> (GIV) 'se espanta'
<i>tú</i> 'morir'	<i>ntutú</i> (GI) 'lo mata'	<i>ntetú</i> 'se suicida'				<i>mutú</i> (GV) 'se muere'
<i>ndăti</i> 'subir'	<i>ntundăti</i> (GI) 'lo sube apuntando'		<i>ntendăti</i> 'se sube'			<i>mundăti</i> (GV) 'se sube'
<i>lăʃi</i> 'bajar'	<i>ntulăʃi</i> (GI) 'lo baja'		<i>ntelăʃi</i> 'se baja'			<i>mulăʃi</i> (GV) 'se baja'

Como muestra el cuadro 43, una misma base verbal puede prefijarse siguiendo la pauta de dos o tres clases verbales. Este fenómeno se conoce como "equipolencia". A continuación explico dicho concepto y la manera en que se aplica a los verbos del tlahuica.

5.2.1. Equipolencia de los verbos tlahuicas

En general, las lenguas otopames presentan cambios en la prefijación de los verbos motivada por la presencia de clases verbales que dan cuenta tanto de la persona y el TAM, como de la transitividad/intransitividad manifestada en la oración.

Bartholomew (1965 :166) indica que el pame del norte y el chichimeco tienen varios grupos de prefijos para los verbos transitivos y varios grupos de prefijos para los intransitivos, todos ellos, asegura dicha autora, presentan complejidades que invitan a la segmentación y a la formulación de reglas morfofonológicas.

En cuanto al otomí, autores como Echegoyen *et. al.* (1979), Lastra (1992) y Palancar (2009) han documentado sistemas de prefijación que corresponden a distintas clases verbales transitivas e intransitivas en las diversas variantes del otomí que cada quien estudia.

Echegoyen *et. al.* (1979: 61) documentan que en el otomí de la Sierra Madre Oriental, hay un cambio en la conjugación relacionado al cambio de transitividad, dicho cambio se realiza por medio de proclíticos, ponen como ejemplo el verbo intransitivo *in du* ‘carga’ con proclítico de la 2ª conjugación, el cual, según explican, se deriva del verbo transitivo *i tu* ‘lo carga’ de la 1ª conjugación. Echegoyen *et. al.* notan que el radical verbal

en algunos casos puede mostrar cambios, a continuación cito de estos autores los siguientes ejemplos de dicho cambio:

(44)	a. <i>in wedi</i>	‘cose’	intransitivo	2 ^a conjugación
	b. <i>i weti</i>	‘lo cose’	transitivo directo	1 ^a conjugación
(45)	a. <i>i the</i>	‘arde’ (lumbre)	intransitivo	1 ^a conjugación
	b. <i>di theti</i>	‘lo enciende’	transitivo directo	3 ^a conjugación
(46)	a. <i>di uni</i>	‘lo da’	transitivo directo	3 ^a conjugación
	b. <i>di unni</i>	‘se lo da’	bitransitivo indirecto	3 ^a conjugación
(47)	a. <i>im bidi</i>	‘tiene miedo’	intransitivo	2 ^a conjugación
	b. <i>di pidi</i>	‘lo espanta’	transitivo directo	3 ^a conjugación

Por su parte, Lastra (1992: 22) documenta que los verbos en el otomí de Toluca se marcan con una serie distinta de prefijos de persona y TAM. Esto sucede solamente con los singulares. Por ejemplo, la mayoría de los verbos en esta variante del otomí se marcan con los morfemas *di-*, *gi-*, *i-* (correspondientes a la primera, segunda y tercera persona del presente) pero los verbos de movimiento los prefija respectivamente con *da-*, *ga-* y *ba-*.

Palancar (2009: 307) anota que el otomí de San Idelfonso Tultepec distingue cuatro clases léxicas de verbos intransitivos cuya motivación es meramente morfológica. Por otro lado este mismo autor explica que hay una clase verbal transitiva que no distingue subclases pero que tiene una clase de causativos fosilizada, esto se nota gracias al contraste en los sufijos formativos *-tsi/-ts'i* en algunas de las bases verbales, sin embargo, como explica este autor, dichos sufijos ya no son productivos.

En lo que al matlatzinca se refiere, en los datos recopilados por Escalante y Hernández (1999) pueden notarse también posibles clases verbales relacionadas al carácter transitivo/intransitivo de los verbos. Por ejemplo, los prefijos *to-*, *oy-*, *tu-*, de primera, segunda y tercera persona presente respectivamente, están asociados a verbos transitivos (ejemplos de 48) al igual que los prefijos *ta-*, *i-*, \emptyset - (ejemplos de 49); estos prefijos podrían

ser evidencia de dos clases verbales transitivas en matlatzinca. El matlatzinca también presenta una serie de prefijos particulares a los verbos bitransitivos, *tu-*, *i-*, *ku-* (ejemplos de 50):

(48) Paradigma de *yhé* ‘ver’

- a. *tuyhé’ki* ‘él me vio’
- b. *oyhe’ki* ‘me viste’
- c. *oyhé* ‘lo viste’
- d. *toyhé’* ‘lo vi’
- e. *toyhéki* ‘te vi’

(49) Paradigma de *me* ‘tener/haber’

- a. *ta’me síní weráwi* ‘tengo un perro’
- b. *ime’ síní weráwi* ‘tienes un perro’
- c. *me síní weráwi* ‘tiene un perro’

(50) Paradigma de *ht’ah* ‘pedir’

- a. *kuhtahki* ‘me pide’
- b. *ih’t’ahki* ‘me pides’
- c. *tuht’ahk’i* ‘te pido’
- d. *tuht’ah’ti* ‘le pido’
- e. *ih’t’áhkwebi* ‘nos pides a nosotros dos’

Asimismo, el matlatzinca presenta prefijos distintos de persona y TAM para los verbos intransitivos *tu-*, *i-*, *ku-* (al igual que los bitransitivos) y *ta-*, *i-*, *kin-*:

(51) Paradigma de *’íwi* ‘dormir’

- a. *tu’íwi* ‘estoy durmiendo’
- b. *i’íwi* ‘estas durmiendo’
- c. *ku’íwi* ‘está durmiendo’

(52) Paradigma de *xubánsá* ‘ser alto’

- a. *táxubánsá* ‘soy alto’
- b. *ixubánsá* ‘eres alto’
- c. *kinxúbansá* ‘es alto’

Tanto para las variantes del otomí, como para el matlatzinca y en general para las lenguas otopames, hace falta hacer estudios pormenorizados acerca de la flexión verbal y

de los mecanismos que usan estas lenguas para indicar la transitividad/intransitividad de sus verbos.

En el tlahuica existe una alternancia de prefijos que ocurre en general con pares de verbos transitivos/intransitivos:

- (53) a. *ⁿdi- tsǎ*
3.PRES.TR.GII- morder
'lo está mordiendo'
- b. *wirə ntsí mu- tsǎ*
ese perro 3.PRES.INTR.GIII- romper
'ese perro muerde'

Los dos ejemplos de 53 comparten la misma base verbal *tsǎ* 'morder', ésta puede adquirir un estatus transitivo, como en 53a, por medio de la prefijación, en este caso de *ⁿdi-* de grupo II, el cual es una pauta transitiva; o bien, *tsǎ* puede adquirir un estatus intransitivo, como en 53b, al prefijarse con *mu-*, del grupo IV. Es decir, el estatus transitivo o intransitivo de la base verbal depende del paradigma flexivo de persona y TAM con que se prefije.

A este tipo de alternancia entre los verbos se le llama "alternancia equipolente". Dicho término es parte de la tipología propuesta por Haspelmath (1993) para describir la relación entre los verbos incoativos y los causativos⁸⁴. Este autor (Haspelmath, 1993: 90-92) propone que pueden distinguirse tres tipos de pares verbales incoativo/causativos: alternancias causativas, alternancias anticausativas y alternancias no dirigidas.

En cuanto a las alternancias no dirigidas, Haspelmath (1993:92) se refiere a que hay lenguas que presentan alternancias u oposiciones en donde ni el incoativo ni el causativo se

⁸⁴ Nichols *et al.* (2004) también estudiaron las distintas maneras en que las lenguas del mundo formalizan la transitivización y la detransitivización de pares verbales. El trabajo de Nichols *et al.* busca explorar las diferencias que puedan surgir al variar el grado de agencia, volición, independencia, resistencia y animacidad tanto de S como de O. Nichols *et al.* (2004: 151) establecen que las lenguas pueden presentar varios tipos de correspondencias dependiendo de si la lengua en cuestión tiende a tratar las construcciones incoativas como básicas y las causativas como derivadas o viceversa o ambos o ninguno.

derivan el uno del otro. Este autor subdivide este tipo de pares verbales en tres tipos: alternancias *supletivas*⁸⁵, *lábiles*⁸⁶ y *equipolentes*.

Las alternancias *equipolentes* son aquellas en las que tanto incoativos como causativos se derivan de la misma base que expresa la situación básica; uno y otro sentido se determinan mediante afijos, auxiliares o modificaciones a la base verbal. Haspelmath presenta ejemplos del japonés, del hindi-urdu y del lituano:

- | | | | |
|------|-------------------------------------|---------------------|-------------------|
| (54) | a. Japonés (afijos) | <i>atum -aru</i> | 'reunir (intr.)' |
| | | <i>atum -eru</i> | 'reunir (tr.)' |
| | b. Hindi-urdu (auxiliar) | <i>šuruu honaa</i> | 'empezar (intr.)' |
| | | <i>šuruu karnaa</i> | 'empezar (tr.)' |
| | c. Lituano (modificación a la base) | <i>lūžti</i> | 'romper (intr.)' |
| | | <i>laužti</i> | 'romper (tr.)' |
- (Haspelmath, 1993: 91-92)

Las alternancias equipolentes marcadas por medio de afijos es el tipo de alternancia que mejor describe lo que sucede con los pares verbales del tlahuica, sean estos contrastes causativo/incoativo en particular o transitivo/intransitivo en general:

- | | | | |
|------|----------------------------|---------------------------|------------------|
| (55) | a. <i>ma- marjá</i> | <i>mil- ts'ajá</i> | |
| | CLAS- María | 3SG.PRET.INTR.GIV- enojar | |
| | 'María se enojó' | | |
| | b. <i>pšuwá</i> | <i>tu- ts'ajá</i> | <i>ma- marjá</i> |
| | Juan | 3SG.PRET.TR.GI- enojar | CLAS- María |
| | 'Juan hizo enojar a María' | | |

En el contraste de 55 se puede notar la misma base verbal *ts'ajá* 'enojar' para los dos ejemplos. En el ejemplo 55a, la base verbal está prefijada con *mil-* el cual pertenece al

⁸⁵ Las alternancias *supletivas* son los casos en los que los dos miembros del par tienen diferentes raíces, como en el inglés *teach* 'enseñar' (transitivo) y *learn* 'aprender' (dicho verbo puede tener una lectura intransitiva, aunque también puede ser transitivo).

⁸⁶ En las alternancias *lábiles* el mismo verbo se utiliza tanto en el sentido causativo como en el incoativo, como en el caso del español en donde el verbo *despertar* es usado de manera indistinta en expresiones transitivas como intransitivas: *desperté a Julia* (forma transitiva), *desperté temprano* (intransitivo). Es importante reconocer que en el caso del español en algunos contrastes la diferencia no es entre transitivo-causativo e intransitivo-incoativo, sino entre *accomplishment* y actividad, como sucede con *me comí un plátano* (*accomplishment*) y *comí bien* (actividad).

grupo IV, el verbo, mediante la afijación, adquiere un estatus de intransitivo y un sentido incoativo: 'se enojó'. Mientras que al afijarlo con *tu-*, del grupo I, la misma base verbal *ts'ajá* adquiere estatus transitivo y un sentido causativo: 'hizo enojar'. En consecuencia, la base verbal es equipolente.

Es relevante notar que en el tlahuica los cambios de incoativo-intransitivo a causativo-transitivo y de transitivo a intransitivo y viceversa se dan, no por medio de una derivación, sino mediante un proceso flexivo. Nichols *et al.* (2004: 159) describen que en algunas lenguas el cambio de incoativo al causativo y viceversa se puede efectuar mediante la conjugación. Llamam a este tipo de pares verbales "cambio en la clase de conjugación" (*conjugation class change*). Estos autores explican que hay lenguas que clasifican sus verbos por clases de conjugación y que dichas clases son más bien flexivas —y no derivativas. Los verbos que muestran este tipo de correspondencia pertenecen a diferentes clases de conjugación en sus usos transitivos e intransitivos. Ejemplifican con el armenio del oeste:

- (56) a. *var.i-* 'quemar (intr.)'
 b. *var.e-* 'quemar (tr.)'

En el tlahuica, por medio del cambio de la clase verbal, pueden generarse pares causativos/incoativos (57), causativos/intransitivos (58), transitivos/intransitivos (59) y transitivos/incoativos (60):

- | (57) CAUSATIVO | INCOATIVO |
|--|--|
| a. <i>ntu- ts'ajá</i>
3.PRES.TR.GII- enojar
'lo hace enojar' | ↔ <i>mu- ts'ajá</i>
3.PRES.INTR.GV- enojar
'se enoja' |
| b. <i>ntu- tñdi</i>
3.PRES.TR.GI- ablandar
'lo ablanda' | ↔ <i>mu- tñdi</i>
3.PRES.INTR.GIV- ablandar
'se está ablandando' |

c. <i>ntu- tú</i> 3.PRES.TR.GI- morir 'lo mata'	↔ <i>mu- tú</i> 3.PRES.INTR.GV- morir 'se está muriendo'
(58) CAUSATIVO	INTRANSITIVO NO INCOATIVO
a. <i>ntu- héf</i> 3.PRES.TR.GI- estornudar 'lo hace estornudar'	↔ <i>n-te- héf</i> 3.PRES.INTR.GIV- estornudar 'estornuda'
b. <i>ntu- tsindá</i> 3.PRES.TR.GI- beber 'le está dando de beber'	↔ <i>mu- tsindá</i> 3.PRES.INTR.GIV- beber 'está bebiendo'
c. <i>ntu- táhti</i> 3.PRES.TR.GI- reír 'lo hace reír'	↔ <i>mu- táhti</i> 3.PRES.INTR.GIV- reír 'se está riendo'
(59) TRANSITIVO NO CAUSATIVO	INTRANSITIVO NO INCOATIVO
a. <i>"di- ǰáhti</i> ⁸⁷ 3.PRES.TR.GII- pedir 'le pide'	↔ <i>mu- ǰáhti</i> 3.PRES.INTR.GIV- pedir 'está pidiendo'
b. <i>"di- tǰhŋki</i> 3.PRES.TR.GII- limpiar 'lo limpia'	↔ <i>n-te- tǰhŋki</i> 3.PRES.INTR.GIV- limpiar 'se está limpiando'
c. <i>"di- fǰnti</i> 3.PRES.TR.GII- oler 'lo huele'	↔ <i>n-te- fǰnti</i> 3.PRES.INTR.GIV- oler 'se huele'
(60) TRANSITIVO	INCOATIVO
a. <i>ntu- ndáti</i> 3.PRES.TR.GI- subir 'lo sube'	↔ <i>mu- ndáti</i> 3.PRES.INTR.GV- subir 'se sube'
b. <i>ntu- nǰ</i> 3.PRES.TR.GI- despertar 'lo despierta'	↔ <i>mu- nǰ</i> 3.PRES.INTR.GV- despertar 'se despierta'
c. <i>ntu- nǰti</i> 3.PRES.TR.GI- llenar 'lo llena'	↔ <i>mu- nǰti</i> 3.PRES.INTR.GV- llenar 'se llena'

⁸⁷ Debe recordarse que el tlahuica es una lengua de objeto primario (ver §3.5 y §5.1).

Como puede verse, este mecanismo no sólo funciona con parejas de verbos incoativo-causativas, sino que en general la alternancia puede observarse con otro tipo de relaciones transitivo-intransitivo. En algunos casos el cambio es de causativo a intransitivo (58), en otros casos es de transitivo a intransitivo (59) en otros casos es de transitivo a incoativo (60). Cabe recalcar que en los ejemplos de 57 a 60, como en la mayoría de los casos, no se parte de una forma para llegar a otra, sino que el sentido del cambio es bidireccional, de ahí que las flechas tengan dos puntas.

Un reducido número de verbos del tlahuica, además de ser equipolentes, presentan un cambio en la base verbal al cambiar de transitivo a intransitivo o viceversa. Los siguientes ejemplos muestran un par de bases verbales bisilábicas cuyo segundo componente cambia en el paso de transitivo a intransitivo o viceversa:

- (61) a. *mu- fǒli* ↔ *"di- fǒβi*
 3.PRES.INTR.GIV- sentar 3.PRES.TR.GI- sentar
 'está sentado' 'lo sienta'
- b. *mu- ʔǎli* ↔ *"di- ʔǎti*
 3.PRES.INTR.GIV- oír 3.PRES.TR.GI- oír
 'está oyendo' 'lo oye'

Nótese que en estos casos también ocurre un cambio en la clase de conjugación, es decir, los prefijos transitivos del grupo II son reemplazados por los prefijos intransitivos del grupo IV, es decir, como en los demás casos de pares transitivos/intransitivos las bases verbales son equipolentes. En los dos contrastes de 61 la versión intransitiva tiene como segundo componente de la base verbal el sufijo *-li* mientras que en la versión transitiva en 61a *fǒβi* 'sentar' es *-βi* y en 61b *ʔǎti* 'oir' es *ti*. Hasta ahora sólo he encontrado este fenómeno de cambio del segundo componente en pares transitivos/intransitivos en *fǒβi/fǒli* 'sentar' y en *ʔǎti/ʔǎli* 'oir'. Nótese que en ambos casos la raíz monosilábica, es decir, la primera sílaba de

la base bisilábica se mantiene sin cambio. No cuento con suficientes datos para analizar este fenómeno.

Por último, cabe mencionar que otro tipo de cambio en la base verbal podría describirse como suplección. En el contraste de 62 cambia la base verbal y cambia el prefijo, es decir, además de que la base verbal es distinta, puede apreciarse que también hay un cambio de clase verbal:

- (62) a. *mu- βǎli*
3SG.PRES.INTR.GIV- acostar
'se acuesta'
- b. *"di- kǎβi*
3SG.PRES.TR.GII- acostar
'lo acuesta'

En 64a, la base del verbo es *βǎli* 'acostar' y dicha base se flexiona con el prefijo *mu-* el cual pertenece al grupo IV, el cual es intransitivo; la versión transitiva de la base verbal para 'acostar' es *kǎβi*, dicha base verbal se flexiona con los prefijos transitivos del grupo II, en el caso expuesto en 62b se puede observar el prefijo *"di-*. A pesar de ser distintas las bases morfológicas verbales, es decir, que hay suplección, también se mantiene el cambio en la clase de conjugación para distinguir la forma transitiva de la intransitiva. Si bien encontré sólo una base verbal supletiva en el tlahuica, considero relevante mencionarlo como mecanismo posible en esta lengua.

Para concluir con respecto a la manera en que las bases verbales del tlahuica expresan transitividad o intransitividad, puedo tipificar esta lengua otopame como una lengua cuyos verbos son principalmente equipolentes, tomando en cuenta la tipología establecida por Haspelmath (1993: 87-120), pues una misma verbal puede tener una lectura transitiva o intransitiva dependiendo del prefijo con que se flexiona. Es importante señalar que el cambio de transitivo a intransitivo y viceversa se da mediante el cambio en la clase

de conjugación (siguiendo la tipología de Nichols *et. al.*, 2004: 159). En el caso del tlahuica lo que cambian son los prefijos de persona y TAM.

5.2.2. Mecanismos de disminución de valencia en tlahuica

Las lenguas pueden presentar varios mecanismos tanto para aumentar como para disminuir su valencia. Tales mecanismos pueden darse a nivel morfológico, léxico, por medio de perífrasis, etc. En cuanto a los mecanismos de disminución de valencia las operaciones más comunes son los reflexivos, recíprocos, la voz pasiva, la antipasiva y la incorporación (Payne, 1997: 196). El tlahuica presenta operaciones de disminución de valencia que involucran procesos de intransitivización, como la voz pasiva, reflexivos, recíprocos, pseudo-incorporación nominal de manera restringida, antipasiva y un grupo de verbos semánticamente transitivos que, al adquirir un sentido de valor absoluto disminuyen su valencia. En las siguientes páginas explicaré dichos fenómenos.

5.2.2.1. La voz pasiva y la anticausativa

Las oraciones pasivas prototípicas se forman, en términos morfosintácticos, a partir de una oración transitiva, es decir, una oración con dos participantes: un agente y un paciente. En las oraciones en voz pasiva el agente se omite o es degradado a un rol oblicuo, el paciente asciende de estatus y posee todas las propiedades formales de sujeto, y el verbo las de los verbos intransitivos, en ambos casos, de la lengua en cuestión.

Para expresar la voz pasiva, el tlahuica recurre a mecanismos morfológicos, ya que la base verbal de una expresión originalmente caracterizada como transitiva por medio de los prefijos de los grupos I o II, se flexiona por medio de los prefijos del grupo III cuando se desea omitir al agente. A continuación presento algunos contrastes:

- (63) a. *má- hwaná* ***ntu-*** *hǎ* *nkáts'i*
 Juana 3SG.PRES.TR.GI- hacer comida
 'Juana está haciendo la comida'
- b. *hwiná* ***n-te-*** *hǎ* *nkats'i*
 aquí 3SG.PRES.INTR.GIII -hacer comida
 'aquí se está haciendo la comida'
- (64) a. *pégru* ***"di-*** *tíhki* *ndat^hũ*
 Pedro 3SG.PRES.TR.GII- sembrar maíz
 'Pedro está sembrando maíz'
- b. ***n-te-*** *tíhki* *"dát^hu*
 3SG.PRET.INTR.GIII- sembrar maíz
 'se está sembrando maíz'

Como puede verse, los prefijos transitivos *ntu-* que corresponde al grupo I y *"di-* correspondiente al grupo II (ejemplos 63 y 64, respectivamente), son reemplazados por el prefijo *n-te-* del grupo III. El resultado de cambiar los prefijos transitivos de los grupos I y II por el prefijo intransitivo del grupo III en ambos casos es una construcción pasiva, es decir, oraciones donde el agente que realiza la acción es omitido y el paciente toma el lugar del sujeto. Cabe observar que la construcción pasiva mantiene la posición del paciente después del verbo.

Es necesario hacer notar que este recurso morfosintáctico puede generar ambigüedad entre el sentido pasivo y el sentido anticausativo, como sucede en los siguientes casos:

- (65) a. *pfuwá* *tu- títi* *nap^há*
 Juan 3SG.PRET.TR.GI-cerrar puerta
 ‘Juan cerró la puerta’
- b. *le- títi* *nap^há*
 3SG.PRET.INTR.GIII-cerrar puerta
 ‘la puerta fue cerrada’ o ‘la puerta se cerró’
- (66) a. *wirə* *ndó- tuⁿdú* *tu- tǔli* *mpí*
 ese DIM- niño 3SG.PRET.TR.GII-romper olla
 ‘ese niño rompió la olla’
- b. *m- pi* *le- tǔli*
 DET-olla 3SG.PRET.INTR.GIII-romper
 ‘la olla fue rota’ o ‘la olla se rompió’

En ambos contrastes, las oraciones de la serie (b) podrían tener un sentido pasivo si el agente omitido es [+humano] o anticausativo si la acción se llevó a cabo sin intervención humana.

El tlahuica cuenta con sólo dos preposiciones: *fa* ‘hasta’ y *me*, que es una preposición de origen que se aplica únicamente a nombres referentes a humanos, como en *wendú me puhñili* ‘hombre del pueblo’. Por otro lado, el tlahuica no presenta marcas de caso. Es decir, el tlahuica no cuenta con recursos léxicos ni morfológicos para indicar los oblicuos. Debido a ello, las oraciones de voz pasiva del tlahuica no presentan el agente como oblicuo, para el tlahuica es más natural omitir el agente en las construcciones pasivas. Si llega a aparecer el agente es porque está tomando la estructura oblicua agentiva del español, tomando como préstamo la preposición *por*:

- (67) b. *le- títi* *nap^há* *por* *pfuwá*
 3SG.PRET.INTR.GIII-cerrar puerta por Juan
 ‘la puerta fue cerrada por Juan’

La diferencia básica entre construcciones pasivas y anticausativas⁸⁸ es que en las pasivas el agente omitido es humano, y en las anticausativas el evento que sucede lo hace de manera espontánea o el causante omitido suele ser una fuerza natural. La construcción anticausativa suele referir un cambio de estado (Van Valin y Lapolla, 1997).

Para Givón (1994: 14) la pasiva y la anticausativa son un solo fenómeno, ya que en ambos casos se focaliza el paciente, el cual se formaliza como sujeto, aunque en las construcciones pasivas se desfocaliza el agente y en las anticausativas el causante.

En resumen, la voz pasiva se manifiesta en tlahuica mediante la flexión de la base verbal por medio de los prefijos del grupo III. La voz anticausativa en el tlahuica se manifiesta mediante la flexión de las bases verbales por medio de los prefijos de los grupos III y IV. Los verbos en voz anticausativa seleccionan dichos prefijos según la clase verbal a la que pertenecen.

5.2.2.2. Reflexivos y recíprocos

Tradicionalmente se considera que las construcciones reflexivas son aquellas en las que el sujeto y el objeto formalizan la misma entidad. En este tipo de oraciones la acción parte del participante codificado como sujeto y recae también en él, pero expresado como objeto:

(68) *Ella se mira en el espejo*

⁸⁸ El concepto de anticausativo, en este caso, es distinto al planteado por Haspelmath (1993: 90-92), quien se refiere con el término anticausativo a las construcciones incoativas que se derivan morfológicamente hablando a partir de verbos causativos. Aquí hablo de voz anticausativa.

Las construcciones reflexivas reducen la valencia de una oración transitiva al especificar que no hay dos entidades involucradas, sino que una misma entidad cubre dos roles semánticos, codificados en dos relaciones gramaticales.

En lo que se refiere al tlahuica, las oraciones transitivas pierden valencia al adquirir el sentido reflexivo, lo cual se refleja en que las bases verbales dejan de prefijarse con las formas del grupo I o II, para prefijarse con las formas del grupo III. Es decir, el tlahuica es una lengua con reflexivas morfológicas. En los ejemplos que presento a continuación muestro bases verbales flexionadas con prefijos *ntu-* de tercera persona presente, grupo I (ejemplos 69a y b) y *"di-* también de tercera presente pero del grupo II (ejemplos 69c y d):

(69)	a. <i>ntu- ʔăki</i>	↔	<i>n-te- ʔăki</i>
	3.PRES.TR.GI- medir		3.PRES.INTR.GIII- medir
	‘lo mide’		‘se mide’
	b. <i>ntu- hĩ</i>	↔	<i>n-te- hĩ</i>
	3.PRES.TR.GI- baña		3.PRES.INTR.GIII- baña
	‘lo baña’		‘se baña’
	c. <i>"di- júhnki</i>	↔	<i>n-te- júhnki</i>
	3.PRES.TR.GII- esconder		3.PRES.INTR.GIII- esconder
	‘lo esconde’		‘se esconde’
	d. <i>"di- ʔihí</i>	↔	<i>n-te- ʔihí</i>
	3.PRES.TR.GII- decir		3.PRES.INTR.GIII- decir
	‘le dijo’		‘pensó (se dijo a sí mismo)’

En los ejemplos flexionados mediante los prefijos del grupo III, a la derecha de la flecha bidireccional, el agente emite una acción que recae en sí mismo. Incluso en el par mostrado en 69d *ndiʔihí* que significa ‘le dijo’ al prefijarse con la pauta del grupo III adquiere un sentido metafórico *n-teʔihí* ‘pensar’ o ‘decirse a sí mismo’.

Todo verbo transitivo del tlahuica susceptible de tener una lectura reflexiva cambiará para tal efecto su prefijo de transitivo por un prefijo del grupo III.

Las bases verbales que, flexionadas con los prefijos del grupo III, representan una lectura reflexiva pueden experimentar un cambio de sentido si se prefijan siguiendo la pauta de prefijación del grupo IV, ya que dicha clase verbal le otorga a la base verbal un sentido de estado o actividad. A continuación presento algunos ejemplos de este fenómeno:

- (70) a. *n-te- ts'ajá* ↔ *mu- ts'ajá*
 3.PRES.INTR.GIII- enojar 3.PRES.TR.GIV- enojar
 'se enoja consigo mismo' 'está enojado'
- b. *n-te- ts'e^mblú* ↔ *mu- ts'e^mblú*
 3.PRES.INTR.GIII- soñar 3.PRES.TR.GIV- soñar
 'se sueña a él mismo' 'está soñando'
- c. *n-te- tsá* ↔ *mu- tsá*
 3.PRES.INTR.GIII- morder 3.PRES.TR.GIV- morder
 'se muerde él mismo' 'muerde'

En estos contrastes, los sujetos de los verbos de la izquierda de las flechas bidireccionales aplican la acción sobre sí mismos, lo cual cuenta como un referente específico, en cambio, los sujetos de los verbos de la derecha de la flecha bidireccional realizan acciones que no recaen en nadie, refieren estados o procesos (70a y b) o son verbos que adquieren un sentido de actividad (70c).

Por último, hay casos en los que el verbo codifica a dos o más participantes como sujetos, expresando una acción recíproca. En estos casos los dos participantes tienen el mismo rol con respecto a la acción (Croft, 1991: 257). La forma intransitiva puede estar en voz activa (como en el inglés, ejemplo 71a) o en voz media como en el español; cabe señalar que el clítico *se* del español puede desempeñar otras funciones relacionadas con la voz pasiva, la voz impersonal, entre otras, en el caso de 71b, de recíproco:

- (71) a. *Don and Sam met each other*
 b. *Bernardo y Alfredo se matan entre sí*

Los recíprocos del tlahuica, al igual que los reflexivos, son morfológicos. Los verbos que expresan reciprocidad se prefijan siguiendo la pauta del grupo III, es decir, las construcciones transitivas del tlahuica en las personas del plural (con verbos flexionados con los prefijos de los grupos I y II), al prefijarse siguiendo la pauta del grupo III, adquieren un sentido recíproco:

- (72) a. *ntu- p^hé -hná* ↔ *n^hte- p^he -hná*
 3.PRES.TR.GI- pegar -3PL.OP 3.PRES.INTR.GIII- pegar -3PL.REC
 ‘les pega’ ‘se pegan’
- b. *"di- tsup^há* ↔ *n^hte- tsup^há*
 3.PRES.TR.GII- besar+3PL.OP 3.PRES.INTR.GIII- besar+3PL.REC
 ‘los besa’ ‘se besan’
- c. *"di- mǎti -k^hí* ↔ *n^hte- mǎti -nkwé*
 3.PRES.TR.GII- platicar -1SG.OP 3.PRES.INTR.GIII- platicar -3DL.REC
 ‘me platica’ ‘se platican (entre los dos)’
- d. *"di- ^mbáhli -ø* ↔ *n^hte- ^mbahli -nkwé*
 3.PRES.TR.GII- pegar -3SG.OP 3.PRES.INTR.GIII- pegar -3DL.REC
 ‘le pega’ ‘se pegan, se pelean’

Al igual que los reflexivos, todo verbo del tlahuica susceptible de adquirir un sentido recíproco, se flexionará siguiendo la pauta del grupo III además de sufijarse ya sea en dual o en plural, según sea el caso.

Otro contraste de transitivo/recíproco es el mostrado a continuación:

- (73) a. *ma- hwaná ho ma- marjá tu- tsup^há ne- lohl- wǎ*
 clas.Juana nx clas.María 3.pret.tr.gII- besar+3pl.op pl- 3dl.pos - niño
 ‘Juana y María besaron a sus hijos’
- b. *ma- hwaná ho pégru lohle- tsüpi*
 CLAS- Juana NX Pedro 3DL.PRET.INTR.GIII- besar
 ‘Juana y Pedro se besaron’

En 73a *mahwaná ho mamarjá* ‘María y Juana’ representan el sujeto de la oración transitiva, mientras que *nelohlwǎ* ‘sus hijos’ representa el objeto primario. La valencia de tal oración es

presentan marcas de posesivo, ni plural, ni ninguna otra marca, esto se debe a que no tienen individualidad, ni definitud.

Sin embargo, este procedimiento no es productivo en tlahuica. Ocurre con un reducido número de verbos transitivos⁸⁹, los cuales adquieren un sentido de proceso o actividad. En la incorporación nominal en los verbos del tlahuica, la base verbal puede incorporar nombres en función de objeto⁹⁰:

- (76) a. *ndó- tundú* *ⁿdi- nă* *hl- t'ě*
 DIM- niño 3.PRES.TR.GII- querer 3SG.POS- atole
 'el niño quiere su atole'
- b. *ndó- tundú* *mu- na -ⁿdă⁹¹*
 DIM- niño 3.PRES.INTR.GIV- querer -agua
 'el niño tiene sed'
- (77) a. *má- marjá* *ⁿdi- kănts'i* *ne- mí*
 CLAS- María 3.PRES.TR.GII- moler PL- chile
 'María está moliendo los chiles'
- b. *má- marjá* *mu- kănts'i -mí*
 CLAS- Juana 3.PRES.INTR.GIV- moler -chile
 'Juana está moliendo chile'
- (78) a. *má- marjá* *ⁿdi- ʔăpti* *n- túfi* *n- kats'i*
 CLAS- María 3.PRES.TR.GII- echar CLAS- sal CLAS- comida
 'María le está echando sal a la comida'
- b. *má- marjá* *mu- ʔăpti -túfi*
 CLAS- Juana 3.PRES.INTR.GIV- echar -sal
 'Juana está echando sal'

La base verbal *nă* 'querer' funciona normalmente como un verbo transitivo, como en el caso de 76a, en donde dicha base verbal está prefijada con *ⁿdi-* que es un prefijo de tercera

⁸⁹ No he encontrado hasta el momento una característica común a las bases verbales que incorporan su objeto.

⁹⁰ Hasta donde yo he documentado, no se presentaron casos de incorporación nominal en donde el nombre incorporado estuviera en función ni de instrumento ni de locativo.

⁹¹ Nótese que en los ejemplos de (b) el tono de la base verbal se pierde, en cambio la base nominal conserva su patrón tonal.

persona transitivo (grupo II), y además su objeto *hlt'ě* 'su atole' es una frase nominal que refiere un objeto definido, individual, características que se notan gracias al uso del prefijo de posesivo *hl-* de tercera persona singular. La misma base verbal *nă* 'querer' se utiliza para *munaⁿdă* 'tiene sed' (ejemplo 76b), que literalmente significa 'quiere agua'. En esta construcción la base verbal está flexionada con un prefijo intransitivo, *mu-* de tercera persona presente, grupo IV. Además, el objeto gramatical, *ⁿdă* 'agua' en el ejemplo 76b no es individual ni determinado, más bien tiene un sentido genérico. De manera similar ocurre en los ejemplos 77b y 78b, en donde los nombres *nmí* 'chile' y *ntúfi* 'sal', al incorporarse a la base verbal (*nkñnfî* 'moler' y *řipti* 'echar', respectivamente) pierden su clasificador *n-*, también pierden su individualidad, su definitud y su estatus gramatical de objeto.

En algunos casos, luego de la incorporación del objeto, otra FN puede mencionarse. El tlahuica no tiene manera de marcar oblicuos, sin embargo, la FN adicional en este tipo de construcciones con objeto incorporado, podría considerarse como un oblicuo, como sucede en el siguiente contraste:

- (79) a. *má- hwaná* *ⁿdi- řöts'i* *p- kutú*
 CLAS- Juana 3.PRES.TR.GII- bordar 1SG.POS- camisa
 'Juana está bordando mi camisa'
- b. *má- hwaná* *mu- řöts'i -ⁿdě* *p- kutú*
 CLAS- Juana 3.PRES.INTR.GIV- bordar -flor 1SG.POS- camisa
 'Juana está bordando flores a mi camisa'

El verbo compuesto *muföts'indě* 'está bordando flor' mostrado en 79b está flexionado con un prefijo intransitivo, *mu-* de tercera persona presente del grupo IV, mientras que el verbo de 79a está flexionado por medio de *ⁿdi-* que es un prefijo transitivo. La base verbal *řöts'indě* 'bordar-flor' se refiere a un tipo específico de bordado, representa lo que Mithun (1984: 856) llamaría una actividad 'institucionalizada'. Prueba de ello es que a partir de

dicho verbo compuesto se puede formar un nombre relativo a un oficio: *βefots'indž* 'bordador'. Otros verbos con nombre incorporado del tlahuica también pueden derivarse en nombres que designan oficios:

- (80) a. *pfuwá* *ⁿdi- hǎfī* *nžǎ*
 Juan 3.PRES.TR.GII- trozar leña
 'Juan está trozando la leña'
- b. *pfuwá* *mu- hǎfī -ⁿzá*
 Juan 3.PRES.INTR.GIV- trozar -leña
 'Juan está trozando leña'
- c. *βe- hǎfī -ⁿzá*
 AG- trozar -leña
 'leñador'
- (81) a. *pfuwá* *ntu- hǎ* *^mblá* *n- fǒpi*
 Juan 3.PRES.TR.GI- hacer uno CLAS- banco
 'Juan está haciendo un banco'
- b. *pfuwá* *n-te- hǎ -fǒpi*
 Juan 3.PRES.INTR.GIII- hacer -banco
 'Juan hace bancos'
- c. *βe- te- hǎ -fǒpi*
 AG- ?- hacer -banco
 'carpintero'
- (82) a. *pegru* *ntu- pé -k^hĩ* *p- túmí*
 Pedro 3.PRES.TR.GI- robar -1SG.OP 1SG.POS- dinero
 'Juan me está robando mi dinero'
- b. *pfuwá* *mu- pe -tuwá*
 Juan 3.PRES.INTR.GIII- robar -niño
 'Juan roba niños'
- c. *βe- pe -tuwá*
 AG- robar -niño
 'roba-niños'

En los ejemplos de 80 a 82, las expresiones de (a) son transitivas. En las expresiones de (b) las bases verbales están flexionadas siguiendo pautas intransitivas y tienen sufijado el

nombre que constituye el objeto incorporado. Es importante notar que los nombres incorporados pierden su clasificador *n-* el cual debe aparecer cuando la FN refiere un nombre individual y/o definido; como en 81b *nřǒpi* 'banco' al incorporarse lo hace como - *řǒpi* y en 82b *ntuwá* 'niño' al incorporarse lo hace como *-tuwá*⁹². Finalmente con respecto a los ejemplos de 80 a 82, en las expresiones de (c) los respectivos verbos con nombre incorporado son prefijados con el agentivo *βε-* para formar un nombre derivado que hace referencia a un oficio: *βehařĩnzá* 'leñador' (lit. el que troza la madera)', *βeteħǎřǒpi* 'carpintero' (lit. el que hace bancos)' y *βepetuwá* 'roba niños'.

Los verbos que documenté que experimentan la incorporación nominal lo hacen solamente con una o dos palabras. Es decir, el que un verbo tlahuica experimente el proceso de incorporación con uno o dos ítems no es garantía de que lo haga con otros ítems. Por ejemplo, *kĩnts'i* 'moler' puede incorporar *nmi* 'chile' (con la correspondiente pérdida del clasificador *n-*) como se muestra en 83b, pero no puede incorporar *nipá* 'tomate', como se muestra en 83d, la cual resulta una expresión agramatical:

- (83) a. *má- marjá* *ⁿdi- křnts'i* *ne- mí*
 CLAS- María 3.PRES.TR.GII- moler PL- chile
 'María está moliendo los chiles'
- b. *má- marjá* *mu- křnts'i -mí*
 CLAS- María 3.PRES.INTR.GIV- moler -chile
 'María está moliendo-chiles'
- c. *řřuwá* *ⁿdi- křnts'i* *nĩ- pa*
 CLAS- María 3.PRES.TR.GII- moler CLAS- tomate
 'María está moliendo tomate'
- d. **má- marjá* *mu- křnts'i -pa*
 CLAS- Juana 3.PRES.INTR.GIV- moler -tomate
 'Juana está moliendo-tomate'

⁹² La palabra *nzá* en 80 en cualquier caso significa 'leña'.

En resumen, la incorporación nominal es en el tlahuica un proceso que se restringe a un inventario reducido de bases verbales y tales bases verbales sólo pueden incorporar cuando mucho dos nombres específicos, es decir, son expresiones al parecer gramaticalizadas.

5.2.2.4. Antipasivas y construcciones con valor absoluto

Las antipasivas son construcciones en donde el paciente es degradado u omitido. Este tipo de construcción suele aparecer en lenguas ergativas (Dixon, 1994: 144). El tlahuica, a pesar de ser una lengua básicamente nominativo-acusativa (ver capítulo 3, §3.2), presenta construcciones que pueden considerarse antipasivas.

A partir de una lectura de mis propios ejemplos (Martínez 2010: 17), Enrique Palancar me sugirió que el tlahuica tiene voz antipasiva. Agradeciendo su observación, tomo este punto de vista. El tlahuica presenta expresiones en las que el paciente de una oración transitiva no se formaliza, el resultado morfosintáctico es que el verbo se marca de manera intransitiva y el objeto se omite. A continuación expongo una muestra de este tipo de expresiones:

- (84) a. *ntu- k'ɨnfi* *n- mbátsi*
 3.PRES.TR.GI- moler CLAS- jitomate
 ‘está moliendo el jitomate’
- b. *mu- k'ɨnfi*
 3.PRES.INTR.GIV- moler
 ‘está moliendo’
- (85) a. *ntu- tili* *we- hmúnda*
 3.PRET.TR.GI- espantar CLAS- muchacha
 ‘está espantando a la muchacha’

- b. *mu- tĩli*
 3.PRET.INTR.GIV- espantar
 ‘está espantando’
- (86) a. *ⁿdi- ʔǎli -k’i*
 3.PRES.TR.GII- escuchar -2SG.OP
 ‘te escucha’
- b. *mu- ʔǎli*
 3.PRES.INTR.GIV- escuchar
 ‘está escuchando’

En la serie (b) de estas expresiones, no hay objeto. Otra consecuencia que tiene el quitar el objeto es que el verbo, que en la expresión transitiva tiene un sentido de *accomplishment* (véanse 84a, 85a y 86a), en las expresiones antipasivas de 84b, 85b y 86b adquiere un sentido de actividad.

Acerca del sentido de *accomplishment* en este tipo de expresiones, Bogard explica la relación entre el tipo de verbo y la presencia/ausencia de complementos así como papel que juega el tipo de FN expresada en el complemento:

“la presencia de un objeto de referencia definida, indefinida o no definida, o bien la ausencia de un objeto sintáctico, concomitantes con la interpretación imperfectiva, están relacionadas con un sentido oracional de actividad, mientras que la presencia de un objeto de referencia definida o indefinida, vinculada a con un sentido aspectual perfectivo, está relacionada con un sentido oracional de *accomplishment*” (Bogard, 2005: 2-3).

Esto puede notarse en el tonga:

- (87) a. *na’e kai -i ‘a e ika ‘e he tamasi’i*
 PRET comer -TR ABS DEF pescado ERG DET muchacho
 ‘el muchacho se comió el pescado’
- b. *na’e kai ‘a e tamasi’i ‘i he ika*
 PRET comer ABS DEF muchacho OBL DET pescado
 ‘el muchacho comió algo de pescado’

(Hopper y Thompson, 1980: 257)

En el tonga, la cual es una lengua ergativa, cuando el participante P está indicado mediante una FN definida, relacionada al sentido de *accomplishment*, el participante A se marca con el ergativo y el participante P se marca con el absoluto (ejemplo 86a); pero si el participante P se indica con una FN indefinida (como en el caso de 86b), entonces la oración adquiere un sentido de antipasiva y de actividad donde el participante A se marca como absoluto, el participante P se vuelve un oblicuo y deja de ser obligatorio.

En el caso de las antipasivas del tlahuica un verbo con un participante P pleno (definido) le da un sentido de *accomplishment* al verbo (ejemplo 88a), mientras que la ausencia de tal participante ocasiona una lectura de actividad (88b):

- (88) a. *tu- ʔáhki* *hl- lóti*
 3.PRET.TR.GII- raspar 3SG.POS- maguey
 ‘raspó su maguey’
- b. *mil- ʔáhki*
 ya- 3.PRET.INTR.GIV- raspar
 ‘raspó’

Otro caso de antipasivas en el tlahuica le quita su estatus al paciente de objeto es el que se forma a partir de verbos transitivos cuyo objeto tiene el rasgo [+humano]. Nótese primeramente los siguientes ejemplos de oraciones transitivas:

- (89) a. *pfuwá* ⁿ*di- pǎnti* *pegru*
 Juan 3.PRES.TR.GII- conocer Pedro
 ‘Juan conoce a Pedro’
- b. *ma- marjá* ⁿ*di- tǎβi* *ma- hwaná*
 CLAS- María 3.PRES.TR.GII- esperar CLAS- Juana
 ‘María espera a Juana’
- c. *wirə ndó- tuⁿ dú* ⁿ*di- ʔuɸtijá* *hl- tumeⁿ dǎ*
 ese DIM- niño 3.PRES.TR.GII- saludar 3SG.POS- abuelo
 ‘ese niño saluda a su abuelo’

Estas expresiones transitivas —prefijadas con *ndi-* que es el prefijo de tercera persona presente del grupo II — pueden disminuir su valencia y volverse intransitivas cuando el objeto [+humano] se pluraliza y pierde su definitud. Adquieren una estructura antipasiva porque el objeto deja de ser referencial. Esto se refleja en el uso del prefijo *-ndá* (al cual glosaré como "valor absoluto" - VA) que da cuenta de un grupo de personas que no se identifican, es decir, son no referenciales. Cuando este sufijo es utilizado, la base verbal se flexiona por medio de los prefijos del grupo IV, es decir la expresión se vuelve intransitiva:

- (90) a. [pʃuwá mupəndá]
 pʃuwá *mu- pən- ndá*
 Juan 3.PRES.INTR.GIV- conocer -SC+VA
 ‘Juan conoce gente⁹³,’
- b. [mamarjá mutemdá]
 ma- marjá *mu- te -β(i) -ndá*
 CLAS- María 3.PRES.INTR.GIV- esperar -SC -VA
 ‘María está esperando gente’
- c. *wirə ndó- tuⁿdú* *mu- ʃuɸtija -ndá*
 ese DIM- niño 3.PRES.INTR.GIV- saludar -VA
 ‘ese niño está saludando’

Los tres ejemplos de 90 son la versión intransitiva de las oraciones transitivas de 89, en los ejemplos de 90 los verbos están prefijados con *mu-* que es un prefijo intransitivo. Nótese que en los ejemplos 90a y 90b el segundo de elemento base verbal se fusiona con el sufijo de valor absoluto. Es decir, la base verbal *pəndi* 'conocer', mostrada en 90a, funde su segundo componente *-ndi* con *-ndá*, dando como resultado *pəndá* 'conocer a varios'; por su lado, la base verbal *təβi* 'esperar' funde su segundo componente *-βi* con *-ndá*, dando como resultado *temdá* 'esperar a varios', mostrado en 90b. Como ya mostré en §2.2.4, el segundo componente se fusiona con algunos sufijos cuando la base verbal es canónica (es decir,

⁹³ Los hablantes de tlahuica traducen el morfema *-ndá* como 'gente' o 'a varias personas' sin definir quiénes.

cuando es bisilábica y tiene un tono alto o ascendente en la raíz), como en el caso del sufijo de plural *-hná* y en este caso con el sufijo de valor absoluto *-ndá*. En cambio la base verbal de 90c *ʃuptijá* 'saludar', que es trisilábica, no presenta la fusión con el sufijo *-ndá*.

Me enfocaré ahora a lo que estoy llamando valor absoluto. Con dicho término busco referir el hecho de que el verbo transitivo afecta a un objeto cuya referencia no está especificada. En el caso particular del tlahuica el sufijo *-ndá* de valor absoluto se refiere exclusivamente a un objeto que ha perdido su estatus y que hace referencia a un grupo de personas no especificadas, es decir, es un sufijo cuyo significado tiene los rasgos de humano, no referencial. Las bases verbales tlahuicas que adquieren este sentido de valor absoluto se flexionan generalmente según la pauta del grupo IV; en los siguientes ejemplos el prefijo de las bases verbales con sentido de valor absoluto (a la derecha) están prefijados con *mu-* correspondiente a la tercera persona presente del grupo IV. Esto implica una operación de disminución de valencia:

- (91)
- | | | | |
|----|--|---|--|
| a. | [ⁿ dipʌndi]
<i>ⁿdi- pənti</i>
3.PRES.TR.GII- conocer
'lo conoce' | → | [mupʌndá]
<i>mu- pəndá</i>
3.PRES.INTR.GIV- conocer+VA
'conoce gente' |
| b. | <i>ⁿdi- tɛβi</i>
3.PRES.TR.GII- esperar
'lo espera' | → | <i>mu- temdá</i>
3.PRES.INTR.GIV- esperar+VA
'está esperando gente' |
| c. | <i>ⁿdi- ʔəndi</i>
3.PRES.TR.GII- curar
'lo cura' | → | <i>mu- ʔəndá</i>
3.PRES.INTR.GIV- curar+VA
'cura' |
| d. | <i>ⁿdi- məti</i>
3.PRES.TR.GII- platicar
'le platica' | → | <i>mu- məndá</i>
3.PRES.INTR.GIV- platicar+VA
'está platicando' |
| e. | <i>ⁿdi- jəpi</i>
3.PRES.TR.GII- embrujar
'lo está embrujando' | → | <i>mu- jəndá</i>
3.PRES.INTR.GIV- embrujar+VA
'embruja' |

f. ⁿ <i>di- mbáhli</i> 3.PRES.TR.GII- dar 'le da'	→	<i>mu- mbahlndá</i> 3.PRES.INTR.GIV- dar+VA 'da (algo a varios)'
g. ⁿ <i>di- fɟuptijá</i> 3.PRES.TR.GII- saludar 'lo saluda'	→	<i>mu- fɟuptijá -ndá</i> 3.PRES.INTR.GIV- saludar -VA 'está saludando'

Nótese que la mayoría de estas bases verbales piden un objeto que tenga el rasgo [+humano] (algunos pueden referir también animales): *ɔěndi* 'curar', *mă ti* 'platicar', *jěpi* 'embruja', *fɟuptijá* 'saludar'. La base verbal *mbáhli* 'dar' (contraste de 91f) hace referencia al beneficiario (objeto primario) que debe ser [+humano]. En los casos de 91a y b, *pəndá* 'conocer gente' y *temdá* 'esperar gente' debe dar cuenta de entidades humanas, de no ser así, el prefijo *-ndá* de valor absoluto no se utiliza, aunque la expresión sí se comporta como una antipasiva, es decir, se mantiene el prefijo intransitivo (*mu-* de tercera presente, grupo IV presente en los ejemplos de 91) y la ausencia de objeto:

(92) a. <i>pɟuwá</i> Juan	<i>mu- pəndi</i> 3.PRES.TR.GII- conocer	<i>mpăki</i> mucho
'Juan conoce mucho'		
b. <i>ma- marjá</i> CLAS- María	<i>mu- těβi</i> 3.PRES.INTR.GIV- esperar	
'María está esperando'		

Otro asunto que debe considerarse es que en general son las bases transitivas del grupo II las que experimentan este proceso. Esto se puede notar en el uso del prefijo ⁿ*di-* en las expresiones de la izquierda en 91. Sin embargo, encontré dos verbos del grupo I que al adquirir el sentido de valor absoluto, tomaron el sufijo *-ndá* y se prefijaron siguiendo la pauta del grupo III:

(93) a. <i>ntu- jó</i> 3.PRES.TR.GI- criar 'lo está criando'	→	<i>n-te- jo -ndá</i> 3.PRES.INTR.GIII- criar -VA 'está criando'
--	---	---

b. <i>ntu- mihplí</i>	<i>ntúmi</i> →	<i>nte- mihplí -ndá</i>
3.PRES.TR.GI- prestar+APL dinero		3.PRES.INTR.GIII- prestar+APL -VA
‘le presta dinero’		‘presta’

Cabe aclarar que en el caso del contraste de 93a, la expresión también podría referirse a animales. Lo que nunca sucede es que *-ndá* se aplique a casos en los que se quiere hacer referencia a objetos inanimados.

En resumen, el tlahuica presenta casos de antipasiva como mecanismo de disminución de valencia, en los que el verbo transitivo, al no contar con un objeto formalizado en la oración, se prefija siguiendo la pauta intransitiva del grupo IV (aunque *jó* 'criar' y *mihplí* 'prestar', que se flexionan con prefijos del grupo I en estructuras transitivas, se flexionaron con prefijos del grupo III en sus correspondientes construcciones antipasivas). Un caso especial de antipasiva se presenta cuando se hace referencia a personas como objeto no referencial, la expresión de dicho grupo de personas se hace mediante la sufijación *-ndá*.

5.2.3. Mecanismos de incremento de valencia en tlahuica

En el tlahuica el proceso de transitivización de verbos intransitivos que codifican estados, eventos y acciones implica el cambio en la clase verbal, es decir, un verbo que sigue la pauta de prefijación de alguno de los verbos intransitivos (III, IV y V) puede adquirir un sentido transitivo si se flexiona por medio de alguna de las pautas transitivas (grupos I y II). Otros mecanismos de transitivización del tlahuica son las expresiones aplicativas y causativas, de tales mecanismos de incremento de valencia hablaré en las

secciones 5.2.3.2 y 5.2.3.3 respectivamente. En la siguiente sección abordaré la transitivización.

5.2.3.1. Transitivización

En el tlahuica pueden transitivizarse los verbos intransitivos que refieren acciones, estados o procesos (grupos III, IV y V) al flexionarlos mediante las pautas de prefijación de los grupos transitivos I y II. En las siguientes páginas muestro algunos ejemplos. Debido a que es necesario explicar caso por caso comenzaré por los verbos activos:

(94) VERBOS INTRANSITIVOS ACTIVOS	↔	VERBO TRANSITIVO
a. <i>mu- jahkjé</i> 3.PRES.INTR.GIV- manotear 'está manoteando'	↔	<i>ntu- jahkjé</i> 3.PRES.TR.GI- manotear 'lo manotea'
b. <i>mu- t'ă</i> 3.PRES.INTR.GIV- trabajar 'está trabajando'	↔	<i>ntu- t'ă</i> <i>nuhá</i> 3.PRES.TR.GI- trabajar tierra 'trabaja la tierra'
c. <i>mu- ŋalá</i> 3.PRES.INTR.GIV- bromear 'está bromeando'	↔	<i>ntu- ŋalá</i> 3.PRES.TR.GI- bromear 'le está haciendo broma'
d. <i>mu- mă</i> 3.PRES.INTR.GIV- hablar 'habla'	↔	<i>ⁿdi- mă</i> 3.PRES.TR.GII- hablar 'le habla'
f. <i>mu- tă</i> 3.PRES.INTR.GIV- comprar 'compra'	↔	<i>ⁿdi- tă</i> 3.PRES.TR.GII- comprar 'lo compra'
g. <i>mu- k'ř</i> 3.PRES.INTR.GIV- moler 'muele'	↔	<i>ⁿdi- k'ř</i> 3.PRES.TR.GII- moler 'lo muele'
h. <i>mu- ⁿdăti</i> 3.PRES.INTR.GV- subir 'se sube'	↔	<i>ntu- ⁿdăti</i> 3.PRES.TR.GI- subir 'lo sube'

- | | | | |
|----|--|---|--|
| i. | <i>mu- lǎβi</i>
3.PRES.INTR.GV- bajar
'se baja' | ↔ | <i>ntu- lǎβi</i>
3.PRES.TR.GI- bajar
'lo baja' |
| j. | <i>mu- ⁿdōki</i>
3.PRES.INTR.GV- regresar
'regresa' | ↔ | <i>ntu- ⁿdōki</i>
3.PRES.TR.GI- regresar
'lo regresa' |

Con respecto a este tipo de verbos es importante distinguir a los verbos activos de los verbos activos que implican movimiento. La mayoría de los verbos activos se prefijan siguiendo la pauta del grupo IV (véase §4.1.2). Al transitivizarse los verbos activos del grupo IV se pueden prefijar siguiendo la pauta del grupo I (como en 94a, b y c) o la del grupo II (como en 94d, f y g), dependiendo de la clase verbal que les corresponda. Los verbos de movimiento del grupo V (véase también §4.1.2) al transitivizarse se flexionan con los prefijos del grupo I (como en 94h, i y j).

Con respecto a los verbos de estado mental, en su versión intransitiva pueden conjugarse siguiendo la pauta de los grupos III (ejemplo 95a y b) o IV (ejemplo 95d), pero siempre que se transitivizan lo hacen siguiendo la pauta del grupo II:

(95) Verbos de estado mental

- | | | | |
|----|---|---|---|
| a. | <i>n^{te}- ^mbǎja</i>
3.PRES.INTR.GIII- recordar
'se acuerda' | ↔ | <i>ⁿdi- ^mbǎja</i>
3.PRES.TR.GII- recordar
'lo recuerda' |
| b. | <i>n^{te}- kuljá</i>
3.PRES.INTR.GIII- creer
'cree' | ↔ | <i>ⁿdi- kuljá</i>
3.PRES.TR.GII- creer
'lo cree' |
| c. | <i>mu- hojá</i>
3.PRES.INTR.GV- olvidar
'olvida' | ↔ | <i>ⁿdi- hojá</i>
3.PRES.TR.GII- olvidar
'lo olvida' |
| d. | <i>mu- ts' e^mblú</i>
3.PRES.INTR.GV- soñar
'sueña' | ↔ | <i>ⁿdi- ts' e^mblú</i>
3.PRES.TR.GII- soñar
'lo sueña' |

Los verbos estativos se prefijan siguiendo la pauta del grupo IV en su versión intransitiva y se prefijan siguiendo la pauta del grupo I en su versión transitiva:

(96) Verbos estativos

- | | | | |
|----|---|---|---|
| a. | <i>mu- ʔǎ</i>
3.PRES.INTR.GIV- dormir
'duerme' | ↔ | <i>ntu- ʔǎ</i>
3.PRES.TR.GI- dormir
'lo duerme' |
| b. | <i>mu- ^mbóhβi</i>
3.PRES.INTR.GIV- parar
'está parado' | ↔ | <i>ntu- ^mbóhβi</i>
3.PRES.TR.GI- parar
'lo para' |
| c. | <i>mu- fǒli</i>
3.PRES.INTR.GIV- sentar
'está sentado' | ↔ | <i>ⁿdi- fǒβi⁹⁴</i>
3.PRES.TR.GI- sentar
'lo sienta' |

Los verbos de cambio de estado se pueden flexionar según la pauta de los tres grupos intransitivos y al incrementar su valencia al hacerse transitivos se pueden conjugar según la pauta del grupo I o II, dependiendo de la clase morfológica que les corresponda:

(97) Verbos de proceso o cambio de estado

- | | | | |
|----|--|---|---|
| a. | <i>n-te- tǔli</i>
3.PRES.INTR.GIII- se rompe
'se rompe' | ↔ | <i>ⁿdi- tǔli</i>
3.PRES.TR.GI- romper
'lo rompe' |
| b. | <i>mu- t- patí</i>
3.PRES.INTR.GIV- CE- calentar
'se calienta' | ↔ | <i>ntu- patí</i>
3.PRES.TR.GI- calentar
'lo calienta' |
| c. | <i>mu- jó</i>
3.PRES.INTR.GV- secar
'se seca' | ↔ | <i>ntu- jó</i>
3.PRES.TR.GI- secar
'lo seca' |

En el ejemplo de 97a el verbo *tǔli* 'romper' puede considerarse que está en voz pasiva o en anticausativa, y adquiere una lectura transitiva si se cambia el prefijo *n-te-* del grupo III

⁹⁴ Nótese que el segundo componente de la base verbal es diferente, en la versión intransitiva es *-li* mientras que en la versión transitiva es *-βi*. En un párrafo anterior, relacionado con los ejemplos de 61 (§5.2.1), hablé de esta distinción.

(intransitivo), por el prefijo "di- del grupo II que es el que le corresponde teniendo en cuenta la clase verbal. El verbo *patí* 'calentar' en 97b, puede tener una lectura intransitiva de cambio de estado si se flexiona con los prefijos del grupo IV o una lectura transitiva se flexiona con los prefijos del grupo I. El ejemplo de 97c muestra al verbo *jó* 'secar' que en función intransitiva se flexiona con los prefijos del grupo V, mientras que para obtener una lectura transitiva debe flexionarse con los prefijos del grupo I.

En resumen los verbos de los grupos intransitivos, es decir, de los grupos III, IV y V, pueden transitivizarse si se prefijan siguiendo las pautas de los grupos transitivos I y II. El cambio de prefijos de transitivo a intransitivo es de carácter morfológico, es decir cada verbo tiene una clase verbal correspondiente, tanto transitiva como intransitiva.

5.2.3.2. Causativas

Las construcciones causativas implican dos situaciones componentes, la causa y su efecto o resultado. Las lenguas del mundo tienen diversas maneras de formalizar este tipo de construcciones. Comrie (1989 [1981]: 328) expone que las lenguas del mundo presentan una triple distinción tipológica de los causativos: los causativos analíticos, los morfológicos y los causativos léxicos.

En el tlahuica la causativización se da tanto por medios analíticos como por medios morfológicos. El mecanismo más común para hacer construcciones causativas en esta lengua es la elaboración de construcciones causativas analíticas. Esto se logra mediante el uso del verbo *hǎ* 'hacer' como núcleo del evento causante y mediante la expresión en modo *irrealis* del evento causado. El evento causado en este tipo de estructuras puede ser transitivo (ejemplos de 98) o intransitivo (ejemplos de 99):

(98) Causativización de eventos transitivos

- a. *káŋfi* *ki- hǎ* *nts^hí* *ki- tu- tsǎ -k'i*
tú 2SG.PRET.TR.GI- hacer perro IRR- 3.PRET.TR.GII- morder -2SG.OP
'tú hiciste que el perro te mordiera'
- b. *tu- hǎ* *ki- lu- pópfi* *mulá mbwelta*
3SG.PRET.TR.GI- hacer IRR- 1.PRES.TR.GI- pagar otra vez
'hizo que (yo) le pagara otra vez'
- c. *wemjǎ* *tu- hǎ* *para ki- tu- tsá* *fufá*
mamá 3SG.PRET.TR.GI- hacer para IRR- 3.PRET.TR.GII- comer⁹⁵ cebolla
'la mamá hizo que (él/ella) comiera cebolla'

(99) Causativización de eventos intransitivos

- a. *we- p- t'umjǎ* *ntu- hǎ* *para ki- ta- t'á*
CLAS- 1SG.POS- tía 3.PRES.TR.GI- hacer para IRR- 1SG.PRES.INTR.GIV- trabajar
'mi tía me hace trabajar'
- b. *wirə ndótundú* *tu- hǎ* *para ki- tate- ts'ojá*
ese niño 3.PRET.TR.GI- hacer para IRR- 1SG.PRET.INTR.GIII- vomitar
'ese niño hizo que (yo) vomitara'
- c. *ne- ndótundú mbó- tu- hǎ -hnó* *para ki- tak- mbáfifi*
PL- niño ya- 3.PRET.TR.GI- hacer -PL para IRR-2SG.IMP.INTR.GIV- barrer
'ya te hicieron barrer los niños'

En todas las expresiones de 98 y de 99 tanto el evento causante como el evento causado son expresados, es decir, la macrosituación causativa es analítica. En las construcciones de 98 y 98 se usa la base verbal *hǎ* 'hacer', para expresar el evento causante. En 98a *káŋfi* 'tú' es el agente causante, y el evento causado es *nts^hí kitutsǎk'i* 'el perro te mordiera'. En 98b el evento causado es *kilupópfi mulá mbwelta* '(yo) le pagara otra vez'. En 98c el evento causado es *kitutsá fufá* '(él/ella) comiera cebolla'. En 99a *kitat'á* 'que (yo) trabaje' es el evento causado. En 99b *kitatets'ojá* 'que (yo) vomitara' es el evento causado. En 99c

⁹⁵ La base verbal *tsá* significa 'comer cosas duras y secas', mientras que *tsí* se usa para 'comer o ingerir cosas suaves y/o caldosas'.

kitakmbáŋfi 'barreras' es el evento causado. Todos los eventos causados están expresados en *irrealis*, lo cual se nota por la prefijación de la frase verbal con el morfema *ki-*.

En la literatura con respecto a las expresiones causativas analíticas, el caso prototípico del causativo analítico es aquel en que hay predicados separados para expresar la noción de causalidad y el predicado del efecto: *I caused John to go*. Como pudo verse en los ejemplos anteriores, esto es lo que sucede en tlahuica.

Con respecto a las causativas morfológicas, en el tlahuica este proceso se lleva a cabo por medio de la selección de prefijos *portmanteu*, concretamente los verbos flexionados como intransitivos (ya sean del grupo III, IV o V) que experimentan un proceso de causativización cambian sus prefijos a los prefijos del grupo I. Los prefijos del grupo II no son funcionales para esta operación de aumento de valencia. A continuación muestro contrastes de verbos intransitivos que al cambiar su prefijo por uno del grupo I adquieren un sentido causativo:

(100) Verbos intransitivos	Verbos causativizados
a. <i>nte- héf</i> 3.PRES.INTR.GIII- estornudar 'está estornudando'	<i>ntu- héf</i> 3.PRES.TR.GI- estornudar 'lo está haciendo estornudar'
b. <i>nte- ^mbǎnts'i</i> 3.PRES.INTR.GIV- voltear 'se voltea'	<i>ntu- ^mbǎnts'i</i> 3.PRES.TR.GI- voltear 'lo hace voltearse'
c. <i>mu- náhβi</i> 3.PRES.INTR.GV- bailar 'está bailando'	<i>ntu- náhβi</i> 3.PRES.TR.GI- bailar 'lo hace bailar'
d. <i>mu- k'ahé</i> 3.PRES.INTR.GIV- chillar 'está chillando'	<i>ntu- k'ahé</i> 3.PRES.TR.GI- chillar 'lo hace chillar'
e. <i>mu- hǐ</i> 3.PRES.INTR.GIII- entrar 'entra'	<i>ntu- hǐ</i> 3.PRES.TR.GI- entrar 'lo mete'

f. *mu- tú*
 3.PRES.INTR.GV- morir
 'se está muriendo'

ntu- tú
 3.PRES.TR.GI- morir
 'lo está matando'

g. *kike- njépti*
 2SG.PRET.INTR.GIII- eructar
 'eructaste'

tu- njéptí -k'í
 3.PRET.TR.GI- eructar -2SG.OP
 'te hizo eructar'

Es decir, tomando como muestra el ejemplo 100a, el prefijo *ndé-* de tercera persona presente propio del grupo III, le da al verbo *hef* 'estornudar' una interpretación intransitiva *ntehéf* 'está estornudando'; mientras tanto el prefijo *ntu-* que tiene el mismo significado de tercera persona presente, pero que es transitivo del grupo I, le da a la misma base verbal una interpretación causativa 'lo hace estornudar'. Lo mismo pasa con otras bases de otros grupos intransitivos ya sean del grupo IV (como en el caso de 100c y d) o del grupo V (ejemplo 100e y f). En la construcción causativa de 100g podemos notar que el causante, que sintácticamente es un participante A, está en concordancia con el prefijo *tu-* de tercera persona (grupo I), y el causando, que es el que en realidad realiza la acción del verbo *njépti* 'eructar', está representado por medio del sufijo de segunda persona *-k'í* (en los demás casos de causativo de 100 el sufijo de tercera persona singular es la forma no marcada), es decir ocupa la función sintáctica de objeto primario. Es importante señalar que, de mi muestra de verbos, sólo estos 7 verbos mostraron este comportamiento.

Nótese que en los pares de 100, la versión causativa puede estar aparejada no sólo con un verbo incoativo, como el caso de 100f *mutú* 'está muriendo' vs. *ntutú* 'lo mata', sino que, en lugar de incoativo, puede haber un verbo de proceso corporal como en 100a *ntehéf* 'estornuda' *ntuhéf* 'lo hace estornudar', verbos activos como 100c *muná hβi* 'baila' *ntunáshβi* 'lo hace bailar', un verbo de movimiento como en 100e *muħĩ* 'entra' *ntuħĩ* 'lo mete'.

En la literatura, el caso prototípico de los causativos morfológicos tiene dos características. Primeramente, el causativo se relaciona con el predicado no causativo por medios morfológicos, por ejemplo mediante afijación o cualquier otro procedimiento morfológico. Esto sucede en tlahuica, como puede apreciarse en los ejemplos de 107. La segunda característica del causativo morfológico prototípico es que este medio de relacionar los predicados causativo y no causativo es productiva: en el tipo ideal, se puede tomar cualquier predicado y construir un causativo a partir de él con los medios morfológicos adecuados. En este segundo punto el tlahuica difiere del prototipo, ya que, como mencioné en párrafos anteriores, las causativas morfológicas sólo se presenta en un reducido número de verbos.

También algunos verbos intransitivos, al cambiar sus prefijos a los del grupo II, adquieren el sentido causativo:

- (101) a. *nte- títi* ↔ *ⁿdi- títi*
 3.PRES.INTR.GIII- cerrar 3.PRES.TR.GII- cerrar
 ‘se cierra’ ‘lo cierra’
- b. *nte- júhngi* ↔ *ⁿdi- júhngi*
 3.PRES.INTR.GIII- esconder 3.PRES.TR.GII- esconder
 ‘se esconde’ ‘lo esconde’
- c. *nte- wǎli* ↔ *ⁿdi- wǎli*
 3.PRES.INTR.GIII- cubrir 3.PRES.TR.GII- cubrir
 ‘se cubre’ ‘lo cubre, lo tapa’
- d. *nte- ʔúmti* ↔ *ⁿdi- ʔúmti*
 3.PRES.INTR.GIII- enseñar 3.PRES.TR.GII- enseñar
 ‘aprender (se enseña)’ ‘le enseña’
- e. *mu- fǒli* ↔ *ⁿdi- fǒβi*
 3.PRES.INTR.GIII- sentar 3.PRES.TR.GII- sentar
 ‘está sentado’ ‘lo sienta’

Tanto Haspelmath (1993) como Nichols *et. al.* (2003) considerarían como pares incoativo/causativo típicos en las lenguas del mundo ejemplos como los de 100. Sin embargo, es importante ver el sistema al interior de la lengua para poder considerar qué es una causativa en una lengua. En algunos casos la línea divisoria entre un verbo transitivo y uno causativo puede ser muy sutil como en los contrastes del tlahuica mostrados en 101. Al interior del tlahuica, verbos como los mostrados en la columna derecha de 101 deben considerarse como transitivos, y no causativos, debido a que la función de generar un sentido causativo corresponde más claramente a los prefijos del grupo I. Esto no significa que la transitividad y la causatividad sean categorías excluyentes, las que sí son excluyentes son las clases verbales del tlahuica. Por otro lado, se debe tener en cuenta que todas las construcciones causativas son transitivas, pero no todas las construcciones transitivas son causativas.

Una prueba que sugiere que una de la funciones de los prefijos de grupo I es la de proveer un significado causativo es que tres verbos transitivos del grupo II tomaron los prefijos del grupo I para adquirir dicho sentido:

(102) VERBOS TRANSITIVOS (GRUPO II)	VERBOS CAUSATIVIZADOS (GRUPO I)
a. ⁿ <i>di- fěti</i> 3.PRES.INTR.GII- juntar 'lo está juntando'	<i>ntu- fěti</i> 3.PRES.TR.GI- juntar 'lo hace juntar'
b. ⁿ <i>di- hě</i> 3.PRES.INTR.GII- ver 'lo ve'	<i>ntu- hě</i> 3.PRES.TR.GI- ver 'lo hace ver'
c. ⁿ <i>di- tǎ</i> 3.PRES.INTR.GII- comprar 'lo compra'	<i>ntu- tǎ</i> 3.PRES.TR.GI- comprar 'lo hace comprar'

Es importante mencionar que para los hablantes tlahuicas resulta en general extraño cambiar los prefijos del grupo II por los del grupo I, pero admiten que los tres verbos del

grupo II mostrados en 102 pueden prefijarse siguiendo la pauta del grupo I para adquirir un sentido "como si alguien obligara al otro a hacer" lo señalado por el verbo en cuestión, es decir, un sentido causativo.

Cabe recordar que, fuera de los verbos mostrados en 101, el resto de las bases verbales del grupo II no obtienen un sentido causativo al prefijarlos siguiendo la pauta del grupo I, y de hecho, resulta agramatical prefijarlos de dicha manera:

(103) VERBOS TRANSITIVOS (GRUPO II)	VERBOS AGRAMATICALES (GRUPO I)
a. ⁿ di- tsí 3.PRES.INTR.GII- comer 'se lo está comiendo'	*ntu- tsí 3.PRES.TR.GI- comer 'lo hace comer'
b. ⁿ di- ʔáhki 3.PRES.INTR.GII- raspar 'lo raspa'	*ntu- ʔáhki 3.PRES.TR.GI- raspar 'lo hace raspar'
c. ⁿ di- tǔli 3.PRES.INTR.GII- romper 'lo rompe'	*ntu- tǔli 3.PRES.TR.GI- romper 'lo hace romper'

Asimismo, es necesario recalcar que la mayoría de los verbos expresan sus correspondientes macrosituaciones causativas por medio de construcciones analíticas. Al tratar de construir dichas macrosituaciones causativas por medios morfológicos el resultado es una frase verbal agramatical:

- (104) a. *ntu- ʔihí
3.PRES.TR.GI- decir
'lo hace pensar'
- b. *ntu- ^mbáʃʃi
3.PRES.TR.GI- barrer
'lo hace barrer'
- c. *ntu- ^mbá
3.PRES.TR.GI- ir
'lo hace ir'

Por último, cabe señalar que en el tlahuica no hay distinción formal entre causatividad directa e indirecta. En esta lengua, tampoco es relevante el grado de control del causando en la construcción causativa.

En resumen, los hablantes de tlahuica recurren a métodos analíticos cuando quieren expresar macrosituaciones causativas, esto lo hacen por medio del verbo *hă* 'hacer' como núcleo de la oración que expresa el evento causante y expresando la situación causada por medio de una frase verbal prefijada con la marca de *irrealis -ki*. Por otro lado, un reducido inventario de bases verbales (las siete bases verbales mostradas en los ejemplos de 104) pueden causativizarse recurriendo a mecanismos morfológicos, se trata de verbos intransitivos de los grupos III, IV y V que, al flexionarse siguiendo la pauta del grupo I, adquieren un sentido causativo.

5.2.3.3. Aplicativos

Dixon y Aikhenbal (2000: 14) explican que los aplicativos se aplican a una oración intransitiva para volverla transitiva y se aplican a una oración transitiva manteniendo su transitividad pero con argumento con un rol semántico diferente en la posición de objeto. Haspelmath (2002: 306-307) explica que los aplicativos cambian el estatus de un elemento oracional que no es objeto para que éste funcione como objeto. Peterson (2007: 1) explica que las construcciones aplicativas son construcciones que permiten que un argumento periférico o adjunto se formalice como un argumento nuclear. Dicho autor agrega que tales construcciones se marcan por medio de la morfología verbal. En todo caso, se trata de

aumentar un argumento en la posición de objeto en una oración, ya sea esta intransitiva (volviéndola transitiva) o transitiva (volviéndola bitransitiva).

Es relevante recordar que el tlahuica es una lengua de objeto primario, es decir, en términos de Dryer (1984: 808) es una lengua en donde el receptor es tratado como un argumento del verbo, es decir, es un objeto primario. Esto se nota en esta lengua otopame porque los sufijos de objeto que indican persona pronominal pueden usarse tanto para marcar temas como para marcar receptores. Anteriormente en este trabajo ya he hablado de esto (capítulo 3, §3.5); a continuación muestro nuevamente un contraste en donde pueden notarse que los sufijos *-k^hi* de primera persona y *-k'i* de segunda persona pueden referir tanto a temas (ejemplos de 105) como a receptores (ejemplos de 106):

(105) a. *wendú tu- hé -k^hi*
 hombre 3SG.PRET.TRANS- ver -1SG.O
 ‘el hombre me vio’

b. *wendú tu- hé -k'i*
 hombre 3SG.PRET.TRANS- ver -2SG.O
 ‘el hombre te vio’

(106) a. *ne- βe-ná hβi tu- ^mbá -k^hi ^mblá- n- lahá*
 PL- NOM- bailar 3.PRET.TRANS- dar -1SG.O uno- DET- chincuete
 SUJ OP OS
 ‘los danzantes me dieron un chincuete’

b. *kăk^hi lu- ^mbá -k'i ^mblá- ndó- régalú*
 PRON.1SG 1SG.FUT.TRANS- dar -2SG.O uno- DIM- regalo
 SUJ OP OS
 ‘yo te voy a dar un regalito’

Nótese que en los ejemplos de 105 los sufijos de primera persona *-k^hi* en 105a y de tercera persona *-k'i* en 105b, se refieren al receptor, y no a los temas de cada expresión. Al ser el tlahuica una lengua de objeto primario es natural que los receptores sean tratados como argumentos más cercanos al verbo que los temas, es decir, los receptores son tratados como

objetos primarios en una oración bitransitiva. En oraciones transitivas, los temas son tratados también como objetos primarios, lo cual implica que se marcan en el verbo, como en los ejemplos de 104. Una oración transitiva en tlahuica es una que tiene un objeto primario. Esta oración transitiva básica puede incrementar su valencia mediante el uso del aplicativo.

El tlahuica presenta un afijo *-p(i)-* de aplicativo que aumenta la valencia del predicado correspondiente, es decir, si se presenta con un verbo intransitivo lo vuelve transitivo y si se presenta con un verbo transitivo lo vuelve bitransitivo. Recuérdese que este afijo se fusiona con la base verbal, dando lugar a secuencias sonoras dependiendo de la estructura morfofonológica de la base verbal. De tal suerte, se pueden presentar secuencias sonoras al final de la palabra verbal, tales como [mbi], [hpi], [mpi] y [pi], o entre la raíz verbal y el segundo componente, como [mp], [mb] y [p]⁹⁶.

El aplicativo *-p-* del tlahuica agrega un argumento a los verbos intransitivos, volviéndolos transitivos o incluso bitransitivos. Cuando esto sucede el prefijo de persona y TAM y de intransitivo que flexiona a la base verbal es cambiado por un prefijo de alguna de las dos pautas transitivas (según le corresponda) y el objeto primario se expresa mediante una frase nominal o mediante un sufijo que está en concordancia con la persona gramatical del nuevo argumento, el cual puede tener rol semántico de benefactor, de fuente o de afectado. En los siguientes contrastes expongo en la columna de la izquierda la forma intransitiva y en la columna derecha la forma con aplicativo, resalto el morfema de aplicativo con negritas:

⁹⁶ Me ocupé de los mecanismos morfofonológicos implicados en la formación de verbos con aplicativos en el capítulo 2, §2.2.4.

(107) FORMA INTRANSITIVA	→	FORMA TRANSITIVA CON APLICATIVO	
a. <i>mu-ⁿđumná</i> 3.PRES.INTR.GIV- mentir 'está mintiendo'	→	<i>ntu-ⁿđumpina -k^hĩ</i> 3.PRES.TR.GI- mentir+APL -1.OP 'me está mintiendo'	
b. [mutĩ] <i>mu- tĩ</i> 3.PRES.INTR.GIV- cantar 'canta'	→	[ⁿ ditĩhmpík ^h ũ] <i>ⁿdi- tĩhm -pĩ -k^hĩ</i> 3.PRES.TR.GII- cantar -APL -1.OP 'me canta'	
c. <i>mu- mbăts'i</i> 3.PRES.INTR.GIV- escombrar 'está escombrando'	→	<i>ⁿdi- mbăpts'i -k^hĩ</i> 3.PRES.TR.GII- escombrar+APL -1.OP 'me está escombrando mi casa'	<i>na- t^hó</i> mi casa
d. <i>le- βáts'i</i> 3.PRET.INTR.GIII- torcer 'se torció'	→	<i>tu- βápts'i -∅</i> 3.PRET.TR.GI- torcer+APL -3.OP 'le torció su mano'	<i>ne- jé</i> su mano

La forma intransitiva de 107a muestra el verbo intransitivo con sentido de actividad *mundžumná* 'está mintiendo', este verbo es intransitivo porque está sufijado con *mu-* que es un prefijo correspondiente al grupo IV. Para especificar en la expresión al receptor de la acción de mentir es necesario en tlahuica prefijar el verbo según su correspondiente pauta transitiva, en este caso con el prefijo *ntu-* del grupo I, también se infija el aplicativo a la base verbal y finalmente se añade el sufijo correspondiente al receptor, como resultado se obtiene la expresión *ntundžumpinak^hĩ* 'me está mintiendo'. El caso de 107b es similar al de 107a, ya que la base verbal flexionada con un prefijo intransitivo, se prefija como transitiva al hacer mención del receptor.

En los casos de 107c y 107d, el verbo intransitivo de la columna derecha se flexiona como transitivo y presenta dos objetos, uno primario y otro secundario. En 107c se trata de un verbo con sentido de actividad *mumbăts'i* 'está escombrando' que se vuelve bitransitivo al prefijarse siguiendo la pauta transitiva del grupo II e infijarse con el aplicativo dando como resultado la expresión *ⁿdimbapts'ik^hĩ* 'me la escombra', los dos argumentos de este

Haspelmath y Müller-Bradley (2004: 7-8) observan que el tipo de aplicativo más difundido es el que asciende de estatus a un elemento con rol de benefactivo, es decir, el aplicativo benefactivo, citan un ejemplo de indonesio:

- (109) a. *orang itu me- masak ikan*
 hombre ART TR- cocinar pescado
 'el hombre cocina pescado'
- b. *orang itu me- masak -kan perempuan itu ikan*
 hombre ART TR- cocinar -APL mujer ART pescado
 'el hombre cocina pescado para la mujer'

(Chung 1976, apud Haspelmath y Müller-Bradley, 2004: 7-8)

El argumento correspondiente al benefactivo *perempuan itu* 'la mujer' se formaliza como objeto directo, en este caso, primario. En las lenguas de objeto primario como el tlahuica el benefactivo es el objeto primario de una oración bitransitiva y el tema es el objeto secundario, y una expresión transitiva puede tener un tema o un benefactivo como objeto primario y puede volverse bitransitiva con el uso del aplicativo *-p-* y la formalización de un tema como objeto secundario.

Haspelmath (2002: 307) comenta que casi todos los roles, excepto los agentes, pueden volverse objetos cuando un marcador aplicativo se adhiere al verbo. Thomas Smith-Stark en sus apuntes de campo sobre el tlahuica (inéditos) nota que semánticamente el argumento introducido con el aplicativo puede ser una fuente (110), un benefactivo (111) o un afectado (112)⁹⁷:

- (110) a. *nts^hí ntu- jáh -pi hl- kats'í nmís*
 perro 3.PRES.TR.GI- quitar -APL 3SG.POS- comida gato
 'el perro le quitó su comida al gato'

⁹⁷ La serie (a) de los ejemplos de 110 a 112 son los que presenta Smith-Stark, los demás son ejemplos que he observado en mis propios datos.

- b. ⁿ*di-tan-pí*
3.PRES.TR.GII- comprar -APL
'se lo compra'⁹⁸
- (111) a. ⁿ*di-tíhn-pí*
3.PRES.TR.GII- cantar -APL
'le canta'
- b. *to-jumpipfĩ -k'ĩ*
1SG.PRET.TR.GI- enderezar+APL -2.OP
'te lo enderecé'
- c. ⁿ*di-mbapfĩ -k'ĩ*
PRES.TR.GII- guardar+APL -1.OP
'me lo está guardando'
- d. *tu-fópts'í -ø* *nřĩřũ* ^m*báhli*
3.PRET.TR.GII- poner+APL-3.OP lazo caballo
'le puso el lazo al caballo'
- (112) a. *ntu-kwahpts'i -k'ĩ*
3.PRES.TR.GI- pegar+APL -1SG.OP
'me lo está pegando'
- b. *tu-βapts'í -k'ĩ*
3.PRET.TR.GI- torcer+APL -1.OP
'me lo torció'
- c. *to-tof-pí -ø* *ne-jé*
1.PRET.TR.GII- sobar -APL -3.OP 3SG.POS- mano
'le sobé su mano'

Cabe destacar que el tlahuica también presenta aplicativos de posesión:

- (113) a. *tu-tsí* *ntěnti* → *tu-tsi-pí -k'ĩ* *p-těnti*
3.PRET.TR- comer tamal 3.PRET.TR.GII- comer -APL -1.OP mi tamal
'se comió el tamal' 'se comió mi tamal'
- b. *tu-tsi-pí -ø* *ma-marjá* *hl-těnti*
3.PRET.TR.GII- comer -APL -3.OP CLAS- María 3SG.POS- tamal
'se comió el tamal de María'

⁹⁸ En tlahuica como en español, en este caso hay ambigüedad, ya que se puede entender que el participante a que hace referencia es un beneficiario o una fuente.

c. <i>psuwá</i>	<i>^mbó</i>	<i>tu- tapfí -k^hi</i>	<i>p- t'ápi</i>
Juan	ya	3.PRET.TR- acabar+APL -1.OP	1SG.POS- pulque
‘Juan ya se acabó mi pulque’			

En resumen, mediante el uso del aplicativo, los verbos intransitivos pueden subir su valencia volviéndose transitivos, lo cual se nota por el cambio de clase de conjugación, es decir el cambio del prefijo intransitivo por uno transitivo. De la misma manera, por medio del uso del morfema de aplicativo, los verbos transitivos pueden volverse bitransitivos.

A manera de conclusión, en este capítulo se ha visto que la transitividad/intransitividad en el tlahuica está relacionada con la selección de prefijos de persona y TAM.

Es relevante mencionar que el principal mecanismo para aumentar y/o disminuir la valencia en los verbos del tlahuica es el cambio en la clase de conjugación. De esta manera, al disminuir o al aumentar la valencia de una expresión, se puede notar un intercambio de prefijos el cual trae como consecuencia un cambio en el significado del verbo y en la función de los argumentos participantes.

Conclusiones

Estudiar una lengua, cualquiera que sea, nos abre una puerta para entrar a un mundo nuevo y diferente, con un sistema de comunicación particular, en el que elucidar las reglas que subyacen a su código lingüístico nos permite conocer la naturaleza del intercambio verbal entre los hablantes y oyentes de esa comunidad lingüística.

Mas allá del obvio interés personal al seleccionar el tlahuica como mi objeto de estudio, encuentro que uno de los factores que realza la importancia de estudiar esta lengua está directamente relacionado con el estado de peligro de extinción en que se encuentra.

En efecto, el uso del tlahuica está prácticamente relegado al ámbito familiar, y aún dentro de éste, al diálogo entre cónyuges, si ambos son hablantes de la lengua, y, en reducidos casos, entre padres e hijos. No obstante, quienes hablan el tlahuica, predominantemente ancianos de más de 70 años, conservan la lengua, por así decirlo, completa, diferenciando sonidos y tonos, y haciendo un uso pleno de la riqueza morfológica de la lengua, tanto en el plano léxico como en el gramatical, en una situación en la que la limitada interferencia observada del español, muestra a una lengua resistente en la conservación de sus estructuras originales. Así, por ejemplo, hemos observado que el tlahuica prefiere usar sus propios recursos sintácticos, como la yuxtaposición de frases nominales para expresar la relación genitiva, no obstante que para formalizar otro tipo de relaciones (finalidad, instrumento) el español ha prestado preposiciones como *por*, *para* y *con*. Estudios sociolingüísticos enfocados a medir y analizar la influencia del español en el tlahuica arrojarían, sin duda, descripciones y explicaciones de utilidad en el contexto de lingüistas u otros individuos interesados en intentar la revitalización de la lengua.

Llegados a este punto de la investigación, es inevitable preguntarse, objetivamente, con qué aportaciones ha contribuido al conocimiento de la lengua tlahuica. Como pudo observarse en la presentación del “estado de la cuestión” en relación con ella, no es mucho lo que se ha investigado. El primer resultado que ofrece este trabajo es una versión amplia e integral de la morfosintaxis del Tlahuica de San Juan Atzingo, centrada en el análisis del verbo y de su repercusión alrededor de la noción de transitividad en el ámbito de la oración simple. Debe quedar claro, en este contexto, que estamos hablando de un producto que constituye un punto de partida para estudios posteriores sobre los diversos tipos de estructuras formales, y su repercusión semántica y comunicativa, de la sintaxis del tlahuica.

Dentro de ese resultado general, hemos dado cuenta del sistema de alineamiento al que se suscribe esta lengua. Mostramos que se trata de una lengua predominantemente nominativo-acusativa, aunque algunas partes de su gramática se sirven de otros sistemas. Se recordará que el sistema de afijos pronominales obedece a un sistema de marcación tripartita, en tanto que la predicación adjetiva con adjetivos no verbales se formaliza en un sistema ergativo, en el sentido de que su participante S se marca de la misma forma que el participante O de los verbos transitivos, es decir, mediante sufijos, recordando que A lo hace con prefijos. Y al exhibir el comportamiento morfosintáctico de ese participante O, se ha mostrado que, en el plano sintáctico, se trata de un objeto primario.

Como se pudo advertir en el desarrollo de este trabajo, me he empeñado en mostrar que las clases verbales del tlahuica tienen una motivación mixta: morfológica y semántica. En el primer caso pudimos establecer que las bases verbales pertenecen a clases flexivas particulares, de las que identificamos claramente cinco y sugerimos la posible existencia de una sexta. Y en el segundo caso se ha mostrado que el verbo, dependiendo de si requiere

indicar transitividad, intransitividad o cambio de valencia, cambiará la clase flexiva a la que su base pertenece.

Centrar mi investigación en el tlahuica propició que en algún momento consultara gramáticas y estudios gramaticales de otras lenguas otomíes. Esto me permitió adquirir conciencia de que la complejidad en la forma y función de los componentes verbales del tlahuica es un rasgo genético, es decir, compartido por las lenguas de esa familia. Teniendo esto en cuenta, el resultado de esta investigación aporta un nuevo punto de referencia para el estudio de la complejidad verbal de las otras lenguas otomíes.

Evidentemente quedan muchas incógnitas por resolver. Como es bien sabido, el estudio de un fenómeno deja siempre abiertas las puertas para estudiar derivaciones del mismo fenómeno u otros fenómenos relacionados. En el caso de la morfosintaxis de los verbos tlahuicas, queda abierta la investigación, entre otros temas, sobre la posible existencia de una sexta clase verbal, sobre la formalización de los rasgos semánticos vinculados con las relaciones espaciales y los verbos de movimiento, y sobre la influencia que tienen en la morfología de los verbos transitivos ciertos rasgos clasificatorios de las entidades formalizadas en los nombres, como la forma, la contextura, etc.

Concluyo resaltando que el tlahuica es una lengua poco estudiada y en fuerte peligro de extinción. Sea por ello este último párrafo una invitación a los lingüistas interesados en estudiar las lenguas originarias de México a que vuelquen su mirada sobre esta lengua, en la cual, válgame las metáforas, aún “hay mucha tela de donde cortar” “antes de que se extinga la llama”.

Apéndice

El que presento a continuación es un glosario con las bases verbales del tlahuica que estudié en este trabajo. En la primera columna muestro las bases verbales tlahuicas. En la segunda columna indico la traducción al español. Cabe señalar que algunas bases verbales tlahuicas presentan más de una equivalencia en español. Esto se puede deber a dos razones. Una es que el paso de transitivo a intransitivo de una misma base verbal tlahuica puede traducirse de diferentes maneras en español; cuando esto sucede, indico con abreviaturas la versión transitiva (tr.) y la intransitiva (intr.). También puede suceder que la versión transitiva de una base verbal tlahuica sea distinta a la versión intransitiva, aunque esto ocurre en pocas ocasiones. Además, una misma base verbal tlahuica puede presentar extensiones semánticas, lo cual también se refleja en la presentación de dos o más términos en la glosa del español. Finalmente, en la tercera columna indico las clases verbales con que cada base puede flexionarse; la mayoría de las bases verbales se pueden prefijar siguiendo la pauta de dos grupos, aunque hay algunos verbos que se ciñen sólo a uno y otros verbos que pueden prefijarse siguiendo la pauta de tres grupos diferentes. El glosario está ordenado siguiendo el orden alfabético de los verbos en español.

BASE VERBAL TLAHUICA	GLOSA	CLASE VERBAL
<i>t̥ nti</i>	‘ablandar’	GI, GIV
<i>táfti</i>	‘abrazar’	GII, GIII, GIV
<i>ʃōki</i>	‘abrir’	GII, GIII
<i>tǎfti</i>	‘acabar’	GII, GIV
<i>t^hijá</i>	‘acariciar’, ‘querer’	GI, GIII
<i>liʃóφə</i>	‘acomodar’	GI
<i>kǎβi</i>	(tr.) ‘acostar’, (intr.) ‘echarse (animales)’	GII, GIII
<i>βāli</i>	‘acostarse’	GIV

BASE VERBAL TLAHUICA	GLOSA	CLASE VERBAL
<i>tsá</i>	‘adherir’	GI, GIII
<i>mená</i>	‘afilar’	GI, GIII
<i>ngáʃʃi</i>	‘aflojar’	GI, GIII
<i>ts’õβi</i>	‘agachar’	GI, GIII
<i>mí</i>	‘agarrar’	GII, GIII
<i>mutenuʔú</i>	‘agradecer’	GII, GIV
<i>tĩfi</i>	‘agriar’	GI, GIV
<i>ʃikú</i>	‘aguantar’	GI, GIII
<i>ʔúhmbi</i>	‘agujerear’	GII, GIII
<i>k^həts’i</i>	‘ahogar’	GI, GIII
<i>k^həts’i</i>	‘ahogar’	GI, GIII
<i>tsĩti</i>	(tr.) ‘alcanzar’, (intr.) ‘colgar’	GII, GIII
<i>ⁿgĩhβi</i>	‘alcanzar’, ‘jalar’	GI, GIII
<i>hãti</i>	‘alizar’, ‘acariciar’	GI, GIII
<i>tsé</i>	‘alquilar’	GII, GIII, GIV
<i>hñki</i>	‘alzar’	GII
<i>něti</i>	‘amanecer’	GIV
<i>hjá</i>	‘amenazar’	GI
<i>wəmts’i</i>	‘amontonar’	GII, GIII
<i>jěli</i>	‘apartar’, ‘quitar’	GI, GIII
<i>ʃé</i>	‘apenar’	GI, GIII
<i>kĩhti</i>	‘apretar el nudo’	GII, GIII
<i>ʔufná</i>	‘llenar la boca con comida’	GI, GIII
<i>mehĩ</i>	‘apretar la garganta para curar’	GI, GIII
<i>hěʃi</i>	‘apretar los amarres’	GII, GIII
<i>ⁿzehé</i>	‘arder (partes del cuerpo)’	GI, GIV
<i>kĩts’i</i>	‘arrancar la hierba’	GII, GIII
<i>kĩpi</i>	‘arrastrar’	GII, GIII
<i>hãʃi</i>	‘asar’	GII, GIII
<i>k^həts’i</i>	‘atragantarse’	GIII
<i>pĩʃi</i>	(tr.) ‘aventar’, (intr.) ‘volar’	GI, GIV
<i>ʔənti</i>	‘avisar’, ‘despedirse’	GII, GIII, GIV
<i>kwĩ^mdʒi</i>	‘babeear’	GII, GIV
<i>náhβi</i>	‘bailar’	GI, GIV
<i>lãβi</i>	‘bajar (de un punto alto al centro)’	GI, GV
<i>latĩ</i>	‘bajar (del centro a un punto bajo)’	GI, GV
<i>ʃũhti</i>	‘bañar el cuerpo’	GI, GIII
<i>hĩ</i>	‘bañar la cabeza’	GI, GIII
<i>^mbáhʃi</i>	‘barrer’	GII, GIV
<i>ʃ’ãli</i>	‘batir’	GI, GIII
<i>nũmts’i</i>	‘batir’, ‘mezclar’, ‘juntar’	GI, GIII
<i>tsũpi</i>	‘besar’	GII, GIII
<i>jãts’i</i>	‘bostezar’	GI, GIV

BASE VERBAL TLAHUICA	GLOSA	CLASE VERBAL
<i>höli</i>	‘buscar’	GIII, GIV
<i>βăβi</i>	‘caer’	GI, GIII
<i>patí</i>	‘calentar’	GI, GIII, GIV
<i>k’á</i>	‘callar’	GI, GIV
<i>mě</i>	‘cambiar’	GI, GIII
<i>ⁿdí</i>	‘caminar’	GI, GIV
<i>tě</i>	‘cantar’	GII, GIV
<i>títí</i>	‘cerrar’	GII, GIII
<i>k’ahé</i>	‘chillar’	GI, GIV
<i>tʰinki</i>	‘chiquear’	GI, GIII
<i>ⁿgăkí</i>	‘colar’	GI, GIII
<i>hōts’i</i>	‘completar’	GI, GIII
<i>tă</i>	‘comprar’	GII, GIV
<i>ʔúmti</i>	‘contar’, (tr.) ‘enseñar’, (intr.) ‘aprender’	GII, GIII, GIV
<i>komó</i>	(tr.) ‘corretear’, (intr.) ‘correr’	GI, GIII
<i>hăli</i>	‘cortar’	GII, GIII
<i>wěli</i>	‘coser’	GII, GIV
<i>kuljá</i>	‘creer’	GII, GIII
<i>joⁿdá</i>	‘criar’	GI, GIII
<i>kăts’i</i>	‘cubrir’	GII
<i>ʔáhpi</i>	‘cuidar (persona)’	GI, GIII
<i>ᵐbáhti</i>	‘cuidar (ganado)’	GII, GIV
<i>tĩmpi</i>	‘cuidar’	GII, GIII
<i>ʔěnti</i>	‘curar’	GII, GIV
<i>kwaⁿdá</i>	‘dar cachetada’	GI, GIII
<i>βăki</i>	‘dar cueriza’	GI, GIII
<i>ᵐbă</i>	‘dar’	GII, GIV
<i>ʔihí</i>	(tr.) ‘decir’, (intr.) ‘pensar’	GII, GIII
<i>hefí</i>	(tr.) ‘dejar’, (intr.) ‘dejarse hacer’	GII, GIII
<i>šěfi</i>	‘desatar’	GII, GIII
<i>šöki</i>	‘desbaratar’, ‘borrar’	GI, GIII
<i>téhβi</i>	‘desbordar’	GI, GIV
<i>šöki</i>	‘descomponer’, ‘desbaratar’	GI, GIV
<i>βakă</i>	‘desconchar’	GI, GIII
<i>jüŋgi</i>	‘desenredar’	GI, GIII
<i>tűβi</i>	‘desgranar’	GII, GIV
<i>nűβi</i>	‘desparramar’	GI, GIII
<i>pʰěfi</i>	‘despegar’	GI, GIII
<i>šĩŋgi</i>	‘despellejar’	GI, GIII
<i>nű</i>	‘despertar’	GI, GIV
<i>šöki</i>	‘destapar’	GII, GIII
<i>töβi</i>	‘doblar’	GI, GIII
<i>ʔí</i>	‘doler’	GI

BASE VERBAL TLAHUICA	GLOSA	CLASE VERBAL
<i>ʔɿ</i>	‘dormir’	GI, GIV
<i>ʔǎpti</i>	‘echar (algo duro y grande)’	GII, GIII
<i>ʔɿpti</i>	‘echar (algo duro y pequeño)’	GII, GIII
<i>kǎmti</i>	‘echar (algo suave)’	GII, GIII
<i>ʃɿpi</i>	‘echar (líquidos)’	GII, GIII
<i>^mblǐ</i>	‘embarazar’	GI, GIV
<i>jěpi</i>	‘embrujar’	GII, GIII, GIV
<i>něti</i>	‘empachar’	GI, GIII, GIV
<i>^mbǎpi</i>	‘empezar’	GI
<i>ʔúfi</i>	‘empujar’	GII, GIV
<i>ts’ǒβi</i>	‘enchuecar’	GI, GIII
<i>ʃɿʔɿ</i>	‘encoger’	GI, GIII
<i>pǎnti</i>	‘encontrar’, ‘conocer’	GII, GIV
<i>ʔǎʃlo</i>	(tr.) ‘endulzar’, (intr.) ‘ponerse dulce’	GI, GIV
<i>mǎʃfi</i>	‘endurecer’	GI, GIV
<i>βeʔí</i>	‘enfermar’	GI, GIV
<i>tséʃfi</i>	‘enfriar’	GI, GIV
<i>pupjá</i>	‘engañar’	GI, GIII
<i>^mbí</i>	‘engordar’	GI, GIV
<i>puʃkáwí</i>	‘enlamar’	GI, GIV
<i>ts’ajá</i>	‘enojar’	GI, GIV
<i>k^hǎhjǎ</i>	‘enrojecer’	GI, GIV
<i>p^hjéru</i>	‘ensuciar’	GI, GIII
<i>ʔǎki</i>	‘enterrar’	GII, GIII, GIV
<i>tutmá</i>	‘envejecer el hombre’	GI, GIV
<i>tufhú</i>	‘envejecer la mujer’	GI, GIV
<i>ʃǒ</i>	‘enviar’	GII, GIII
<i>t^hěli</i>	‘enviudar’	GIV
<i>wǎts’i</i>	‘envolver’, ‘enreda’	GII, GIII, GIV
<i>ⁿdžépti</i>	‘eructar’	GI, GIII
<i>ʔápi</i>	‘escarbar’	GII, GIV
<i>k’ǎki</i>	‘escarmenar’	GI, GIII
<i>ʔéki</i>	‘escombrar la tierra’	GI, GIII
<i>^mbǎts’i</i>	‘escombrar’	GII, GIV
<i>júhnki</i>	‘esconder’	GII, GIII
<i>wě</i>	‘escribir’	GII, GIV
<i>ts’ǒki</i>	(tr.) ‘escupir’	GII
<i>ts’onkí</i>	(intr.) ‘escupir’	GIV
<i>tǎʃfi</i>	‘escurrir’, ‘exprimir’, ‘ordeñar’	GII, GIII, GIV
<i>tǐli</i>	‘espantar’	GI, GIV
<i>těβi</i>	‘esperar’, ‘esperar a varios’	GII, GIV
<i>ⁿgánti</i>	‘estirar (persona)’	GI, GIII
<i>ʃilʃfi</i>	‘estirar’ (cosas cerradas)	GI, GIII

BASE VERBAL TLAHUICA	GLOSA	CLASE VERBAL
<i>kíhtí</i>	‘estirar’ (cosas largas)	GII, GIII
<i>hěfi</i>	‘estornudar’	GI, GIII
<i>wéhβi</i>	‘fiar’	GII, GIV
<i>nimdó</i>	‘granizar’	GIV
<i>k’wé</i>	‘gritar’	GII, GIV
<i>^mbăfi</i>	‘guardar’	GII, GIV
<i>jōts’i</i>	‘guisar’	GI, GIII
<i>βáhpti</i>	(tr.) ‘gustar’, (intr.) ‘darse gusto’	GI, GIII
<i>mă</i>	‘hablar’	GII, GIV
<i>já</i>	‘haber’	GIV
<i>jă</i>	‘hablar’	GII, GIV
<i>jă</i>	‘hacer (acciones)’	GII, GIV
<i>hă</i>	‘hacer (cosas)’	GI, GIII
<i>ʃalá</i>	‘hacer boruca’, ‘bromear’	GI, GIV
<i>ʃă</i>	‘hacer cosquillas’	GI, GIII
<i>tăhnki</i>	‘hacer limpia’	GII, GIV
<i>mě</i>	‘hacer tortillas’	GIV
<i>jóⁿdá</i>	‘hervir el agua’	GI, GIII
<i>k^hwáts’i</i>	‘hervir la comida’	GI, GIII
<i>həmtí</i>	‘hilar’, ‘torcer el ombligo’	GII, GIII
<i>kahtí</i>	‘inclinarse (persona)’	GI, GIII, GIV
<i>ⁿganjé</i>	‘inclinarse (objeto)’	GI, GIV
<i>heltí</i>	‘infectar’	GI, GIII
<i>hwípts’i</i>	‘inflar’	GI, GIII
<i>tsá</i>	‘ingerir’ (alimentos duros o secos)	GII, GIV
<i>tsí</i>	‘ingerir’ (alimentos suaves o líquido)	GII, GIV
<i>ⁿgǎhpi</i>	‘jalar (algo a alguien)’	GI, GIII
<i>ʔé</i>	‘jugar’	GIV
<i>ʃúti</i>	‘juntar (cosas duras)’	GII, GIII, GIV
<i>ʃú</i>	‘jurar’	GI
<i>ⁿzáʃfi</i>	‘labrar’	GII, GIV
<i>wahá</i>	‘ladrar’	GII, GIV
<i>^mbăli</i>	‘lavar’	GII, GIV
<i>nă ts’i</i>	‘levantar (alguien acostado)’	GI, GIII
<i>ʃōts’i</i>	‘levantar’	GII, GIII
<i>tăhnki</i>	‘limpiar’	GII, GIII
<i>hōki</i>	‘limpiar’ (granos)	GI, GIII
<i>ⁿzōpi</i>	‘llamar’	GII
<i>hoʔó</i>	(tr.) ‘llegar acompañado’, (intr.) ‘llegar’	GI, GV
<i>nūti</i>	‘llenar’	GI, GIV
<i>^mbă</i>	‘llevar’, ‘ir’	GI, GV
<i>nĩ</i>	‘llevar’, ‘ir’	GI, GV
<i>ⁿzě</i>	‘llorar’	GII, GIV

BASE VERBAL TLAHUICA	GLOSA	CLASE VERBAL
<i>máhβi</i>	‘llover’	GIV
<i>p’iltfi</i>	‘machucar’	GI, GIII
<i>ⁿdĩ</i>	‘madurar (una fruta)’	GV
<i>jahkjé</i>	‘manotear’	GI, GIV
<i>ⁿdósf̃i</i>	‘marchitar’, ‘desmayar’	GI, GIV
<i>^mbĩ βi</i>	‘martillar’, ‘picar (objetos duros)’, ‘dar tope el borrego’	GII, GIII, GIV
<i>jəhlí</i>	‘masticar’	GII, GIV
<i>tú</i>	(tr.) ‘matar’, (intr.) ‘morir’	GI, GV
<i>ʔăki</i>	‘medir’	GI, GIII, GIV
<i>nũmti</i>	‘menear’, ‘revolver’	GI, GIII
<i>ⁿɟumná</i>	‘mentir’	GI, GIV
<i>hĩ</i>	(tr.) ‘meter’, (intr.) ‘entrar’	GI, GV
<i>té</i>	‘mojar’	GI, GIII
<i>k’ě</i>	‘moler’	GII, GIV
<i>tsă</i>	‘morder’	GII, GIV
<i>nĩki</i>	‘mover’	GI, GIII
<i>hú</i>	‘mugir’	GIV
<i>ⁿdă</i>	‘nacer’	GIV
<i>ʃoβi ʃiʃ</i>	‘nevar’	GIV
<i>mehjú</i>	‘nombrar’	GI, GIII
<i>ⁿgĩhi</i>	‘nublarse’	GIV
<i>ʔōti</i>	‘obedecer’	GII, GIV
<i>kăli</i>	‘ofender’, ‘pelear de palabra’	GII, GIII
<i>ʔăli</i>	‘oír’	GII, GIV
<i>ʃũnti</i>	‘oler’	GII, GIII
<i>hojá</i>	‘olvidar’	GII, GIII
<i>ʔōti</i>	‘orear’, ‘secar’	GI, GIII
<i>^mbĩ</i>	‘orinar’	GI, GIII, GIV
<i>popʃĩ</i>	(tr.) ‘pagar’	GI
<i>pōki</i>	(intr.) ‘pagar’	GIII
<i>^mbóhβi</i>	‘parar’	GI, GIV
<i>melwá</i>	‘parir’	GI, GIV
<i>tsehlí</i>	‘partir (leña gruesa)’	GII, GIV
<i>paʃăli</i>	‘pasear’	GI, GIII
<i>jahkmó</i>	‘patalear’	GI, GIV
<i>nehtí</i>	‘patear’	GII, GIII, GIV
<i>ʔahti</i>	‘pedir’	GII, GIV
<i>p^hé</i>	‘pegar’, ‘golpear’	GI, GIII
<i>jěβi</i>	‘peinar’	GII, GIII
<i>^mbáhli</i>	(tr.) ‘pelear’	GII
<i>^mbăβi</i>	(intr.) ‘pelear’	GIII, GIV
<i>ʃéti</i>	‘pellizcar’	GII, GIII

BASE VERBAL TLAHUICA	GLOSA	CLASE VERBAL
<i>pō</i>	‘perder’	GI, GIII
<i>mēki</i>	‘perforar’	GI, GIII, GIV
<i>wé</i>	‘persignarse’	GI, GIII
<i>k’ints’i</i>	‘pisar’	GI, GIII
<i>šépi</i>	‘pizar’	GII, GIV
<i>mǎti</i>	‘platicar’	GII, GIII
<i>fi</i>	‘poner (líquidos)’	GII
<i>nupti</i>	‘poner (prendas de vestir)’	GII, GIII
<i>filé</i>	‘poner la montura’	GI
<i>ʃōts’i</i>	‘poner’ (fruta)	GII
<i>pǎts’i</i>	‘poner’ (objetos duros)	GII
<i>kǎts’i</i>	‘poner’ (objetos largos)	GII
<i>ʔits’i</i>	‘poner’ (objetos no contables)	GII
<i>kǎnts’i</i>	‘poner’ (objetos suaves)	GII
<i>ʃōβi</i>	‘poner’ (en el suelo)	GII
<i>ʔáhkli</i>	‘preguntar’	GII, GIII, GIV
<i>ʔ</i>	‘prender lumbre’	GIV
<i>mihplí</i>	‘prestar’, ‘pedir prestado’	GI, GIII
<i>tsó</i>	‘probar’, ‘saborear’, ‘sentir’	GII, GIII
<i>jǎ</i>	‘pudrirse’	GV
<i>ʔófi</i>	‘quedar’	GII, GIV
<i>hš/ʃfi</i>	‘quemar (la basura del campo)’	GII, GIII
<i>hnš/ʃfi</i>	‘quemar’	GII, GV
<i>nǎ</i>	‘querer’	GII, GIII
<i>jǎ</i>	‘quitar’	GI
<i>ⁿdíhnzi</i>	‘quitar’, ‘retirar’	GI, GIV
<i>lǔβi</i>	‘rajar’	GI, GIII
<i>fohngi</i>	‘rascar’, ‘tener comezón’	GII, GIII
<i>tǔlʃfi</i>	‘rasgar’	GII, GIII
<i>kóʃfi</i>	‘raspar (parte del cuerpo)’	GIII
<i>ʔahki</i>	‘raspar’	GII, GIV
<i>mufú</i>	‘rasurar el cabello’	GI, GIII
<i>ʔǎtsiná</i>	‘rasurar la barba’	GI, GIII
<i>nuhjǎ</i>	‘recordar’	GI, GIII
<i>tsiβi</i>	‘regañar’	GII, GIII
<i>ⁿdōki</i>	‘regresar’	GI, GV
<i>táhti</i>	‘reír’	GI, GIV
<i>hméʃfi</i>	‘relampaguear’	GI, GIV
<i>mě</i>	‘relevar’, ‘intercambiar’	GI, GIII
<i>jěpi</i>	‘repartir’	GI
<i>ⁿgǎʃfi</i>	‘resbalar’	GI, GIII
<i>haʃ’ǎ</i>	‘respirar’, ‘resollar’	GII, GIV
<i>t’əmtí</i>	‘responder’	GI

BASE VERBAL TLAHUICA	GLOSA	CLASE VERBAL
<i>hítí</i>	‘rezar’	GI, GIII
<i>pě</i>	‘robar’	GII, GIII, GIV
<i>jali</i>	‘rociar agua’, ‘regar’	GI, GIII
<i>tūli</i>	‘romper (cosas duras)’	GII, GIII
<i>tūłfi</i>	‘romper (cosas suaves)’	GII, GIII
<i>^mbəjá</i>	‘saber’, ‘pensar’, ‘recordar’	GII, GIII
<i>pəli</i>	(tr.) ‘sacar’, (intr.) ‘salir’	GI, GV
<i>hwímfi</i>	‘sacudir’	GII, GIII
<i>tsúfi</i>	‘safar’	GI, GIII, GIV
<i>ɸuptijá</i>	‘saludar’	GII, GIV
<i>ʔəβjá</i>	‘sanar’	GI, GIV
<i>jö</i>	‘secar’	GV
<i>túhki</i>	(tr.) ‘sembrar’	GII
<i>tú</i>	(intr.) ‘sembrar’	GIV
<i>ɸöli</i>	‘sentar’	GI, GIV
<i>tołpí</i>	‘sobar’	GII, GIII, GIV
<i>ʔoβí</i>	‘soltar (un animal)’	GII, GIII
<i>há</i>	‘soltar’	GI, GIII
<i>ts^eblú</i>	‘soñar’	GII, GIV
<i>hwíptfi</i>	‘soplar’	GII, GIV
<i>ⁿdāti</i>	‘subir’	GI, GV
<i>páki</i>	‘sudar’	GI, GIII
<i>ndɪliɸ^ə</i>	‘suspirar’	GI, GIV
<i>kofi</i>	‘tallar’	GII, GIII
<i>hats^{’i}</i>	‘tapar (a alguien)’	GII, GIV
<i>tíβi</i>	‘tapar’, ‘bloquear’	GII, GIII
<i>wáli</i>	‘tapar’, ‘cubrir’	GII, GIII
<i>^mbá</i>	‘tejer’	GII, GIV
<i>jăki</i>	‘temblar (una persona)’	GI, GIV
<i>tɪni</i>	‘temblar (la Tierra)’	GIV
<i>píłβi</i>	‘tender’, ‘extender’	GII, GIII, GIV
<i>ʔipts^{’i}</i>	‘tener hipo’	GI, GIII
<i>naⁿdă</i>	‘tener sed’	GI, GIV
<i>pahjá</i>	(tr.) ‘tener calor’, (intr.) ‘hacer calor’	GI, GIV
<i>těβi</i>	(tr.) ‘tener’, (intr.) ‘mantenerse’	GII, GIII
<i>kăⁿdi</i>	‘teñir’	GII, GIII
<i>śéhfi</i>	‘terminar’, ‘acabar’	GII, GIII
<i>ʔili</i>	‘tocar’	GII, GIII
<i>kěfi</i>	‘torcer (objetos largos)’	GII
<i>βäts^{’i}</i>	‘torcer (parte del cuerpo)’	GI, GIII
<i>wíhli</i>	‘tostar’	GII, GIII
<i>t[’]ă</i>	‘trabajar’	GI, GIV
<i>patjě</i>	‘traer (objeto inanimado)’	GVI

BASE VERBAL TLAHUICA	GLOSA	CLASE VERBAL
<i>patutsití</i>	‘traer’ (objeto animado)	GVI
<i>k’ŭli</i>	‘tragar’	GI
<i>ʔǎʃfi</i>	‘trasquilar’	GIII, GIV
<i>tsəngujó</i>	‘tronar el cielo’	GIV
<i>tsěngi</i>	‘tronar el espinazo’	GI, GIII, GIV
<i>kwǎβi</i>	‘untar’, ‘embarrar’	GII, GIII
<i>ʔěli</i>	‘vaciar’	GI, GIII
<i>ʔi</i>	(tr.) ‘venir acompañado’, (intr.) ‘venir’	GI, GV
<i>hě</i>	‘ver’	GII, GIV
<i>wéhβi</i>	‘vestir’	GII, GIII
<i>ló</i>	‘vivir, estar’	GIV
<i>^mbǎnts’i</i>	‘voltear (totalmente)’	GI, GIII
<i>^mbǎnfi</i>	‘voltear (parcialmente)’	GI, GIII
<i>ts’ojá</i>	‘vomitar’	GI, GIII

Bibliografía

- AITCHISON, Jean 1991. "Language death", *Language change: progress or decay?*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 197-209.
- ÁLVAREZ Fabela, Reyes Luciano 2006. *Tlahuicas*, México: CDI.
- ANDERSON, Stephen R. 1992. *A-morphous morphology*. Cambridge University Press, Cambridge.
- _____, 2005. *Aspects of the Theory of Clitics*, Nueva York: Oxford University Press.
- ARONOFF, Mark 1994. *Morphology by itself; stems and inflectional classes*. Linguistic inquiry monographs., Cambridge / Londres: The MIT Press.
- BARTHOLOMEW, Doris Aileen 1965. *The reconstruction of Otopamean (México)*, Tesis doctoral, Universidad de Chicago.
- _____. (texto inédito). *Observations about Matlatzinca Grammar*.
- BOGARD, Sergio 2005. "Aspecto, *Aktionsart* y transitividad en el español", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, Tomo LIII, Núm. 1, México: El Colegio de México, pp. 1-29.
- BREEN, J. G. 1976. "Wagaya" en Dixon, Robert M. W. (editor) *Grammatical categories in Australian languages*, Canberra: Australian Institute of Aboriginal Studies, pp. 590-594.
- BYBEE, Joan L. 1985. *Morphology. A study of the relation between meaning and form*, Amsterdam, Philadelphia: John Benamins.
- CAMPBELL, Lyle 1997. *American Indian languages: the historical linguistics of Native America*, New York: Oxford University.
- CAMPBELL, Lyle, Terrence Kaufman y Thomas Smith-Stark 1986. "Meso-America as a Linguistic Area", *Language*, 62, 3, pp. 530-570.
- CAMPBELL, Lyle y Martha Muntzel 1989. "The structural consequences of language death", en Dorian, Nancy, *Investigating obsolescence. Studies in language contraction and death*, Cambridge: Cambridge University Press.
- CAZÉS, Daniel 1967. "El pueblo matlatzinca de San Francisco Oxtotilpan y su lengua", *Acta Antropológica*, Época 2, Vol. III, No. 2, México: Escuela Nacional de Antropología e Historia, Sociedad de Alumnos.

- _____ 1971. "La lengua maclasinga de Nsampaanchu", *Journal de la Société des Américanistes*, 60, pp. 191-232.
- _____ 1976. "Glotocronología hña-maclasinca-meco (otopame)", *Amerindia*, I, pp. 65-115.
- _____ 1977. "Materiales para la reconstrucción de la cultura hña-maclasinca-meco (otopame)", *Amerindia*, 2, pp. 71-101.
- _____ 1983. "Las lenguas hña-maklasinka-meco (otopames)", en Bernard Pottier (coord.), *América latina en sus lenguas indígenas*, UNESCO, Monte Ávila Editores, pp. 243-257.
- CLARK, Mary 1988. "An accentual analysis of Zulu noun", en Harry van der Hulst y Norval Smith, *Autosegmental studies on pitch accent*, Dordrecht, Providence: Foris Publications, pp. 51-79.
- COMRIE, Bernard 1976. *Aspect: an introduction to the study of verbal aspect and related problems*, London: Cambridge University.
- _____ 1985. *Tense*, Cambridge: Cambridge University.
- _____ 1981. *Language Universals and Linguistic Typology*, University of Chicago Press. Versión en español: *Universales del lenguaje y tipología lingüística*, Madrid: Gredos, 1989.
- COMRIE, Bernard y Maria Polinsky (eds.) 1993. *Causatives and transitivity*. Philadelphia: J. Benjamins.
- COMRIE, Bernard; Stephen Matthews y María Polinsky (eds.) 2003. "Epilogue: Language loss and revival", *The atlas of languages*, Londres: Quarto Publishing, pp. 208-217.
- CONTRERAS, Heles 1983. *El orden de palabras en español*, Madrid: Cátedra.
- CROFT, William 1991. *Syntactic Categories and Grammatical Relations*, Chicago/Londres: The University of Chicago Press.
- DAUENHAUER, Nora Marks y Richard Dauenhauer 1998. "Technical, emotional, and ideological issues in reversing language shift: examples from Southeast Alaska", en Grenoble L. A. y L. J. Whaley *Endangered languages: Current issues and future prospects*, Cambridge Nueva York: Cambridge University Press, pp. 57-98.
- DIK, Simon C. 1997. *The Theory of Functional Grammar. Part 1: The structure of the Clause*, Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter.
- DIXON, Robert M. W. 1982. *Where have all the Adjectives Gone? And others Essays in Semantics and Syntax*, Berlin: Mouton.

- _____ 1994. *Ergativity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DIXON, R. M. W. y Alexandra Aikhenvald 2000. *Changing valency Case studies in transitivity*, Cambridge: Cambridge University Press.
- DORIAN, Nancy 1989. *Investigating obsolescence. Studies in language contraction and death*, Cambridge: Cambridge University Press.
- DRYER, Matthew S. 1986. "Primary objects, secondary objects, and antidative", *Language*, volumen 62, número 4, pp. 808-845.
- ECHEGOYEN Gleason, Artemisa, Joyce Jenkins, Catalina Voigtlander, Vola Griste y Viola Reimer 1979. *Luces contemporáneas del otomí: gramática del otomí de la sierra*, México: Instituto Lingüístico de Verano - Secretaría de Educación Pública.
- ESCALANTE H., Roberto y Marciano Hernández 1999. *Matlatzinca de San Francisco Oxtotilpan*, Estado de México: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.
- ESQUIVEL Victoria, Sergio 1982. *Matlatzincas y ocuiltecos*, México: Instituto Nacional Indigenista.
- FERNÁNDEZ Soriano, Olga 1993. "Sobre el orden de palabras en español", *DICE/VDA. Cuadernos de Filología Hispánica*, Madrid : Edil. Complutense, pp. 113-152.
- FILLMORE, Charles J. 1968. "The case for case", en E. Bach y R. Harms (eds.), *Universals in Linguistic Theory*, Nueva York: Holt, Rinehart y Winston, pp. 1-88.
- FOLEY, William A. y Robert D. Van Valin 1984. *Functional syntax and universal grammar*, Cambridge, Mass.: Cambridge University, 416 p.
- GARCÍA Fajardo, Josefina 2009. *Semántica de la oración. Instrumentos para su análisis*, México: El Colegio de México.
- GIVÓN, T. 1984 (vol. 1), 1990 (vol. 2). *Syntax. A functional-typological introduction*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- _____ 1994. *Voice and inversion*. *Typological studies in language*, 28. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- _____ 2001. *Syntax*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamin Publishing Company.
- GOLDSMITH, John A. 1979. *Autosegmental phonology*, New York: Garland.

- GREENBERG, Joseph H. 1963 [1990]. "Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements", en Keith Denning y Suzanne Kemmer (eds.), *On Language. Selected Writings of Joseph H. Greenberg*, Standford: Standford University Press, pp. 40-70.
- GRENOBLE, Lenore A. y Lindsay J. Whaley 2006. "Models for revitalization", *Saving Languages. An Introduction to Language Revitalization*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 50-68.
- GRIMSHAW, Jane Barbara 1990. *Argument structure*, Cambridge: MIT.
- HASLER, Juan 1960. "Reconstrucciones matlatzincas-ocuiltecas", *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, 12, México: INAH.
- HASPELMATH, Martin 1993. "More on the typology of inchoative/causative verb alternations", en Comrie B., y M. Polinsky (eds.), *Causatives and Transitivity*, Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins, pp 87-120.
- _____ 2002. *Understanding Morphology*, Londres: Arnold.
- HAWKINS, John A. 1983. *Word order universals*. New York: Academic.
- HOPPER, Paul J y Sandra A. Thompson 1980. "Transitivity in grammar and discourse", *Language*, 56, pp. 251-299.
- HULST, Harry van der y Norval Smith 1988. "The variety of Pitch Accent Systems: Introduction" en Hulst, Harry van der y Norval Smith, *Autosegmental studies on pitch accent*, Dordercht, Providence: Foris Publications, pp. IX-XXIV.
- JAKOBSON, Roman y Morris Halle 1971. *Fundamentals of language*, La Haya: Mouton.
- JESPERSEN, Otto 1975 [1924]. *La filosofía de la gramática*, Barcelona: Anagrama.
- JOHNS, Alana e Irene Mazurrewich 2001. "The role of the university in the training of native language teachers" en Leanne Hinton y Ken Hale, *The Green Book of Language Revitalization in Practice*, San Diego, California: Academic Press, pp. 355-366.
- KEARNS, Kate 2000. *Semantics*. Basingstoke: Macmillan.
- KEENAN, Edward L. y Matthew S. Dryer 2007. "Passive in the world's languages" en Shopen, T. (ed) *Language typology and syntactic description. Clause structure* (vol. I), Cambridge University Press, pp. 325-361.
- KLAIMAN, M.H. 1992. "Inverse Languages", *Lingua*, 88, pp. 227-261.

- KLIMOV, G.A. (1974). "On the character of languages of active typology." *Linguistics*, 131, pp. 11-25.
- LAMBRECHT, Knud 1994. *Information structure and sentence form: topic, focus, and the mental representations of discourse referents*, New York: Cambridge University, 388 p.
- LASTRA, Yolanda 1992. *El otomí de Toluca*, México: Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- LAVER, John 1994. *Principles of Phonetics*, Cambridge: Cambridge University Press.
- LEHMANN, W. P. 1973. "A structural principle of language and its implications", *Language*, 49, pp. 42-66.
- LÓPEZ Morales, Humberto 1994. *Métodos de investigación lingüística*, Salamanca: Colegio de España.
- LYONS, John 1980. *Semántica*. Barcelona: Teide.
- MALDONADO Jiménez, Druzo 1990. *Cuauhnáhuac y Huaxtepec (tlahuicas y xochimilcas en el Morelos Prehispánico)*, Cuernavaca, Morelos: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- MARTÍNEZ Ortega, Aileen Patricia 2010. "Las clases verbales del tlahuica (*pyjékakjó*)" ponencia presentada en el Coloquio Thomas Smith-Stark: Las lenguas otomangués y oaxaqueñas ante el siglo XXI, Oaxaca de Juárez, México, 16 al 18 de abril del 2010.
- MATTHEWS, P. H. 1972a. "Huave verb morphology: some comments from a non-tagmemic standpoint", *International Journal of American Linguistics*, 38, pp. 96-118.
- _____ 1972b. *Inflectional morphology: a theoretical study based on aspects of Latin verb conjugation*. Cambridge studies in linguistics 6. Cambridge University Press, Cambridge.
- _____ 1991. *Morphology; an introduction to the theory of word-structure*. Cambridge: Cambridge University Press, segunda edición.
- MENDIKOETXEA, Amaya 1999. "Construcciones inacusativas y pasivas", en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Real Academia Española - Espasa Calpe., vol. 2, pp. 1579-1580.
- MITHUN, Marianne 1984. "The evolution of noun incorporation", *Language*, 60, pp. 847-93.
- _____ 1991. "Active/agentive case parking and its motivations", *Language*, 67, pp. 510-546.

- _____ 1995. "On the Relativity of Irreality", en Bybee, Joan y Suzanne Fleishman (eds.) *Modality in Grammar and Discourse*, Typological Studies in Language 32, John Benjamins, p. 367-388.
- MUNTZEL, Martha 1982a. *La aplicación de un modelo generativo a la fonología del tlathuica (ocuilteco)*, México: Secretaría de Educación Pública-Instituto Nacional de Antropología e Historia, Colección Científica, 118.
- _____ 1982b. "La influencia del español en una lengua indígena de México: el ocuilteco", *Lenguas en contacto: el español frente a las lenguas indígenas de México*. México: Comisión para la Defensa del Idioma Español, Colección Nuestro Idioma, 5, pp. 83-94.
- _____ 1983. "Los sustantivos poseídos del tlathuica (ocuilteco)", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 29, pp.127-133.
- _____ 1985. "Spanish loanwords in Ocuiltec", *International Journal of American Linguistics*, 51, pp. 515-518.
- _____ 1986. *The structure of Ocuilteco*, Tesis doctoral, State University, Nueva York, Albany.
- _____ 1987a. "Una experiencia mexicana: el tlathuica (ocuilteco)", *América Indígena*, 47, pp. 607-613.
- _____ 1987b, "Topónimos ocuiltecos", *De toponimia... y topónimos. Contribuciones al estudio de nombres de lugar, provenientes de lenguas indígenas de México*. Coord. I. Guzmán Betancourt. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 63-79
- _____ 1988. "¿Quiénes fueron los ocuiltecas?", *Historia prehispánica*, ed. Rosaura Hernández, Toluca: El Colegio Mexiquense.
- _____ 1990. "La toponimia del mapa de Santiago Ocuila de 1712", *Expresión Antropológica*, núm. 2, pp. 29-40.
- _____ 1992a, "Ethnohistoric clues: Ocuilteco place-names", *Working Papers in Linguistics*. Southern Illinois University, Carbondale, pp. 89-103.
- _____ 1992b. "Ideas para la ortografía del tlathuica (ocuilteco)", *Expresión Antropológica*, núm. 10, pp. 43-49.
- _____ 1993. "Breve bosquejo gramatical del ocuilteco (tlathuica)", en Martha Muntzel y Bruna Radelli (coords.), *Homenaje a Leonardo Manrique Castañeda*, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Colección Científica, 269, pp. 113-117.

- _____ 1994. "El ocuilteco, un idioma otopame en proceso de cambio: un acercamiento teórico para su estudio", en Gerardo López Cruz y José Luis Moctezuma Zamarrón (comps.), *Estudios de lingüística y sociolingüística. I Encuentro de Lingüística en el Noroeste*, Hermosillo: Universidad de Sonora-Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 197-203.
- _____ 1996. "La tradición oral ocuilteca, un enlace sociolingüístico entre generaciones", en Héctor Muñoz y Pedro Lewin (coords.), *El significado de la diversidad lingüística y cultural. Investigaciones Lingüísticas 2*, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa-Instituto Nacional de Antropología e Historia-Oaxaca, pp. 199-212.
- _____ 1998. "Un acercamiento a la clasificación nominal en el Tlahuica (ocuilteco)", *Estudios de Lingüística Aplicada*, núm. 27, pp. 151-168.
- _____ 2000. "Bosquejo etnográfico del grupo Pjiekakjo (ocuilteco)", en Yolanda Lastra y Noemí Quezada (eds.), *Estudios de Cultura Otopame*, 2, pp. 127-146.
- _____ 2005. "Contextualización antropológica de la tradición oral tlahuica (ocuilteca)", en Martha Muntzel (ed.), *Lengua y cultura mesoamericana. Antología*, Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, pp. 38-47.
- MYERS-SCOTTON, Carol 2006. "Language Maintenance and Shift", *Multiple Voices, An Introduction to Bilingualism*, Oxford: Blackwell Publishing Ltd. 67-106.
- NICHOLS, Johanna 1986. "Head-marking and dependent-marking grammar", *Language*, vol. 62, núm. 1, pp. 56-119.
- NICHOLS, Johanna; David A Peterson y Jonathan Barnes 2004. "Transitivizing and detransitivizing languages", *Linguistic Typology*, 8, pp. 142-211.
- PALANCAR, Enrique 2009. *Gramática y Textos del Hñõñhö: Otomí de San Ildefonso Tultepec, Querétaro*. Vol. I Gramática, Ciudad de México: Plaza y Valdés.
- PALMER, Frank Robert 1986. *Mood and modality*, Cambridge: Cambridge University.
- PAYNE, Thomas E. 1997. *Describing morphosyntax. A guide for field linguists*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PÉREZ, Nancy L. 2007. *Synchronic and Diachronic Matlatzincan Phonology*, tesis para optar el grado de doctor, University of Michigan.
- PERLMUTTER, David 1978. "Impersonal passives and the Unaccusative Hypothesis". *Berkeley Linguistic Society, Papers from the annual meeting*, 4, pp.157-189.
- PETERSON, David A. 2007. *Applicative constructions*, Oxford University Press.

- PIKE, Kenneth L. 1945. *Tone Languages*. Glendale: Instituto Lingüístico de Verano.
- REYNOSO, Elpidia 1998. *Vocabulario español-tlahuica*, Toluca: Instituto Mexiquense de Cultura.
- SAHAGÚN, Bernardino de 1956. *Historia general de las cosas de Nueva España*, v. 3, editado por Ángel María Garibay, México: Porrúa.
- SAPIR, Edward 2004 [1921]. *El lenguaje*, México: Fondo de Cultura Económica.
- _____, 1917. Reseña de C. C. Uhlenbeck "Het Passieve Karakter van bet Verbum Transitivity of van bet Verbum Actionis in Talen van Noord-Amerika," en *International Journal of American Linguistics*, 1: 82-86.
- SCHUMANN, Otto 1975. "Notas sobre la lengua ocuilteca y sus relaciones", *Teotenango el antiguo lugar de la muralla*, Tomo II, México, pp. 529-539.
- SHIBATANI, Masayoshi 1996. "Applicatives and benefactives: a cognitive account", en Shibatani, Masayoshi y S. Thompson, *Grammatical constructions. Their form and meaning*, United States: Oxford University Press, pp.157-195.
- _____, 1985. "Passives and Related Constructions: a Prototype Analysis", *Language*, 61, pp. 821-848.
- SMITH, Carlota S. 1997. *The parameter of aspect*, Dordrecht / Boston / Londres: Kluwer Academic Publisher.
- SMITH-STARK, Thomas 1994. "El estado actual de los estudios de las lenguas mixtecas y zapotecas" en Manrique Castañeda, Leonardo; Yolanda Lastra y Doris Bartholomew (coordinadores) *Panorama de los estudios de las lenguas indígenas de México*, Quito: Abya-Yala, vol. 2, pp. 5-68.
- SONG, Jae Jung 1996. *Causatives and causation: a universal-typological perspective*, London-New York: Longman.
- SOUSTELLE, Jacques 1993. "El matlaltzinca (pirinda) y el ocuilteca", *La familia otomí-pame del México central*, [1ª ed. París: 1937], México: Fondo de Cultura Económica, pp. 337-367.
- SUÁREZ Savini, Jorge Alberto 1995. *Las lenguas indígenas mesoamericanas*, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- TALMY, Leonard 1976. "Semantic Causative Types", en Masayoshi Shibatani (ed.) *Syntax and Semantics*, vol. 6: The Grammar of Causative Constructions, Nueva York: Academic Press, pp. 43-116.
- TESNIÈRE, Lucien 1994 [1959]. *Elementos de sintaxis estructural*, Madrid: Gredos.

- TREVIÑO, Estela 1994. *Las causativas del español con complemento infinitivo*, México: El Colegio de México.
- TRUBETZKOY, N. S. 1973 [1939]. *Principios de fonología*, Madrid: Editorial Cincel.
- VALIÑAS C., Leopoldo 2000. "El matlatzinca y el ocuilteco, ¿eran ya lenguas distintas en el siglo XVI?", *Estudios de Cultura Otopame* 2, México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, U.N.A.M., pp. 73-96.
- VAN VALIN, Robert D. Jr. 1990. "Semantic parameters of split intransitivity", *Language*, 66, pp. 221-260.
- _____ 2001. *An Introduction to Syntax*, Cambridge: Cambridge University Press.
- VAN VALIN, Robert D. y Randy J. LaPolla 1997. *Syntax: structure, Meaning and Function*, Cambridge University Press: Cambridge.
- _____ 2005. *A Summary of Role and Reference Grammar*, Nueva York: University at Buffalo.
- VENDLER, Z. 1967. *Linguistics in philosophy*. Ithaca: Cornell Univ. Press.
- WEITLANER, Robert J. 1939. "Beitrag zur Sprache der Ocuilteca von San Juan Acingo", *El México Antiguo*, vol. 4, pp. 297-328.
- YIP, Moira 2002. *Tone*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ZAVALA, Roberto 2000. *Inversion and other topics in the grammar of Olutec (Mixean)*, University of Oregon, Department of Linguistics.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

- CIESAS 2003. *Perfil Indígena. Tlahuicas* (DE: <http://pacificosur.ciesas.edu.mx/perfilindigena/tlahuicas/conte04.html> el 25 de septiembre del 2007)
- GOOGLE Maps 2011. San Juan Atzingo, México (DE: <http://g.co/maps/gmkru> el 26 de mayo del 2011)
- HASPELMATH, Martin y Thomas Müller-Bardey 2004. "Valency change", en: BOOIJ, Geert, Christian Lehmann y Joachim Mugdan (eds.) *Morphology: A Handbook on*

Inflection and Word Formation. Vol. 2, Berlin: de Gruyter, pp. 1130-1145. (DE, 3 de septiembre del 2010: <http://wwwstaff.eva.mpg.de/~haspelmt/2005val.pdf> el.)

INEGI 2000. *Principales resultados por localidad. Estado de México*, (DE: http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2000/resultadosporlocalidad/INITER15.PDF el 17 de octubre del 2009)

INEGI 2003. *Estadísticas a propósito del día del niño. Datos Nacionales*, (DE: <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2003/nino03.pdf> el 1° de octubre del 2007)

POLINSKY, Maria. 2011. "Applicative Constructions", en Dryer, Matthew S. y Haspelmath, Martin (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*, Munich: Max Planck Digital Library, capítulo 109, (DE, 9 de junio del 2011: <http://wals.info/chapter/109>).

Real Academia Española on line (DE: <http://www.rae.es/rae.html>)

SCHLEGEL, August W. von 1818. *Observations sur la langue et la littérature provençales*, Paris: La Librarie Grecque-Latine-Allemande. (DE, 13 de octubre, 2009: <http://books.google.com/?id=njcLAAAAQAAJ&hl=es>)